

LA ARGUMENTACION POR AUTORIDAD:
ESTUDIO DE TEXTOS FASCISTAS
ESPAÑÓLES

LUIS M. GOMEZ

Thèse présentée à la Faculté des lettres de l'Université de
Neuchâtel pour obtenir le grade de docteur ès Lettres.

Jury: M. Jean-Blaise Grize, M. Jean-Paul Borel, M. Pierre Achard.

La Faculté de lettres de l'Université de Neuchâtel, sur le rapport de: Mm. Jean-Blaise Grize, professeur honoraire de l'Université de Neuchâtel, Jean-Paul Borel, professeur honoraire de l'Université de Neuchâtel, et Pierre Achard, directeur des recherches au C.N.R.S., Paris, autorise l'impression de la thèse présentée par M. Luis Miguel Gómez, en faisant à l'auteur la responsabilité des opinions énoncées.

Neuchâtel, le 7 novembre 1994. Le doyen: M. Denis Miéville.

Propriété de l'Université de Neuchâtel.

LA ARGUMENTACION POR AUTORIDAD: ESTUDIO DE TEXTOS FASCISTAS ESPAÑÓLES

LUIS M. GOMEZ

Thèse présentée à la Faculté des lettres de l'Université de
Neuchâtel pour obtenir le grade de docteur ès Lettres.
Jury: M. Jean-Blaise Grize, M. Jean-Paul Borel, M. Pierre Achard.

0. PREFACIO

Pretendo un acercamiento al tema de la argumentación por autoridad que se sitúe en el campo de la lógica de la argumentación y, en particular, tal como esa disciplina ha sido elaborada por J. B. Grize y el Centre de Recherches Sémiologiques.

Hoy a partir de los trabajos de Perelman y también de Grize es unánimemente admitida la diferencia entre razonamiento y argumentación. Los problemas se plantean en el propio campo de la argumentación, al intentar incluir o excluir determinados tipos de fenómenos que se han denominado como seducción o manipulación.

Parto de la hipótesis general de que el campo de la manipulación abarca determinados tipos de textos, algunos de los cuales son ampliamente catalogados como tal, como la publicidad o la propaganda. En ese sentido, sitúo los fenómenos de la autoridad dentro del campo de la manipulación. De los tres tipos de autoridad que distinguiré, dos de ellos, la autoridad autoritaria y la autoridad autoritaria plus, no ofrecen ninguna duda. En cuanto al tercero, la autoridad no autoritaria, admitiré como hipótesis que se sitúa sólo en parte dentro de este campo.

Quisiera hacer notar que más allá de las referencias puntualmente citadas existen tres o cuatro trabajos que me han influido profundamente hasta configurar la metodología que presentaré. Su influencia, por tanto, va más allá de los pasos concretos y se refiere a esa forma de concepción general de estos fenómenos. Sin duda, entre ellos se encuentra la obra del profesor Grize y, observando desde fuera este trabajo, podría decir que ha sido decisiva la concepción que subyace a lo largo de su obra y que, fijada puntualmente en algunos artículos, consiste en considerar las limitaciones como formas de apertura de otro campo.

El acercamiento de Nietzsche a problemas filosóficos y morales, la lógica de la contradicción de Heraclito han supuesto motivos de reflexión y, si se me permite la metáfora, de inspiración. Un lugar muy especial ocupan las investigaciones que Bandler y Grinder, desde la teoría de Bateson y partiendo de las observaciones de la metodología de M. Erickson, han planteado en su Neuro-Linguistic Programming (NLP), representando en mi formación una apertura de miras y hasta una "iluminación" sobre los métodos, posibilidades y maneras de acercarse a los fenómenos de la comunicación. A todos ellos por ello muchas gracias.

I. PARA UNA LOGICA DE LA ARGUMENTACION

1. LOGICA NATURAL Y LOGICA DE LA ARGUMENTACION DE J.B. GRIZE

1.0. INTRODUCCION

Presento aquí de una forma sucinta la génesis y el desarrollo de las principales nociones de la teoría de Grize. Aunque hoy día tan sólo se habla de Lógica Natural (LN), los comienzos de ésta estuvieron dedicados a la teoría de la argumentación y como tal Lógica de la Argumentación (LA) aparece mencionada hasta 1974, compartiendo su distribución con Lógica Natural, que más adelante aparecerá especializada en otros contextos. Una de mis preocupaciones aquí será el momento de disyunción entre LN y LA.

En la primera sección (§1.1) presentaré de forma cronológica la génesis, la fundamentación y la disyunción entre estas dos teorías. La segunda (§ 1.2) estará dedicada al desarrollo de las nociones constituyentes de la LA, finalizando con algunas consideraciones en torno a las limitaciones que una teoría de estas características debe afrontar, en particular a lo que se han denominado "peligros" sociologizante y sicologizante. Concluyo (§1.3) con algunas posibles vías de desarrollo -en gran medida sugeridas por el propio Grize- para una LA.

1.1. LOGICA DE LA ARGUMENTACION Y/O LOGICA NATURAL EN J-B. GRIZE

El método de análisis que sigo aquí se basa en tres nociones principales: la guía de pensamiento reveladora (o sea, la idea central subyacente que dirige los trabajos), las oposiciones subyacentes relevantes (o sea, la discusión de nociones cuyas conclusiones servirán de fundamento) y las pretensiones que pueden detectarse en cada periodo (o sea, los objetivos buscados, incluyendo varias etapas en su desarrollo).

Cada periodo organizado cronológicamente, por otra parte, irá presentado conceptualizado en una pregunta, considerada base generadora de las ideas centrales, y una respuesta, como resultado de las investigaciones realizadas. Esta forma de presentación difiere en su alcance y en algunos periodos de la que realicé en 1990 (GOMEZ 1991).

Cuatro momentos pueden distinguirse en la elaboración de estas teorías. Denomino *Sico-lógica* el primer momento, que incluye los trabajos de preparación entre 1957 y 1976, el segundo -siempre siguiendo las propias denominaciones sugeridas por Grize- que abarca desde 1978 a 1981 será presentado bajo *Socio-lógica*. El tercero, centrado en 1982 y 1983, supone el momento auténtico de disyunción o máxima separación de ambas concepciones. El cuarto es el momento de mayor desarrollo de la *Socio-lógica* con aperturas conceptuales y metodológicas que tal vez autorizan a denominarlo *Semio-lógica*.

1.1.1. HACIA LA OTRA LOGICA MEDIANTE UNA SICO-LOGICA

El primer momento abarca tres grandes periodos en los cuales Grize dedica su labor a deter-

minar un tipo de disciplina capaz de recoger las directrices guías que esbozaré a continuación, el campo de estudio en el que debe situarse y el objeto o materiales para llevarlo a cabo.

El primer periodo (a), que va desde 1957 a 1967, está orientado hacia el establecimiento de una lógica diferente a las existentes. **Hacia otra lógica** capaz de asumir las tareas que Grize considera propias de la lógica, pero que en su evolución histórica han sido escamoteadas u olvidadas, al diluirse en investigaciones puntuales. El segundo (1970-1973) conoce la instauración de LA (b). Y en el tercero (1974-1976) se produce la fundación de una LN como parte de la LA (c).

(a) El primer periodo se articula en dos fases; en la primera (desde 1957 a 1966), la cuestión central será ¿QUÉ ES LOGICA?, y en la segunda (1967), ¿QUÉ LOGICA?.

Entre 1957 y 1966 Grize profundiza en el concepto de lógica para mostrar que los sistemas formales y la lógica en general no son patrimonio de las matemáticas. Se preocupa de la aplicación de estos métodos a las ciencias humanas o ciencias del hombre, detallando las posibilidades y los problemas que se plantean. En resumen, Grize aboga por una concepción más amplia y una apertura de las funcionalidades de la lógica, que concluirán naturalmente con un entendimiento diferente del carácter y posibilidades de esta disciplina en el mundo contemporáneo.

Para llevar a cabo estas tareas, comienza por analizar en profundidad las características de los sistemas formales. A ello dedica los trabajos entre 1957 y 1962. En ellos presenta el alcance y las limitaciones de la formalización, a través de la idea capital de que toda formalización reenvía a un estado precedente, el pensamiento ingenuo, la razón espontánea o el sentido común y, a su vez, el pensamiento ingenuo reclama un grado de elaboración superior representado por los sistemas formales (GRIZE 1957b, 1958b y 1962b). Por otro lado, Grize cuestiona de esta manera la "adecuación de los instrumentos conceptuales del pensamiento científico al ideal que le es propio" (GRIZE 1961a).

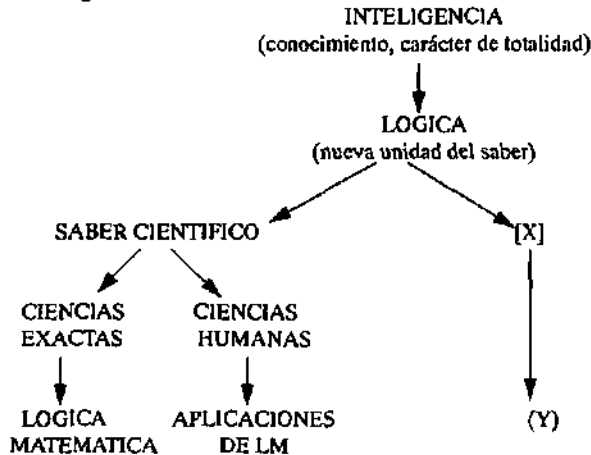
En breve, los sistemas formales presentan la limitación básica de no explicar nada, al reducirse la explicación a una pura semántica. Sus potencialidades surgen de la inteligibilidad del conocimiento, esto es, de la necesidad interna de éstos de una formulación clara y explícita (GRIZE 1961a). Pero, además de la posibilidad de explicitar lo que queda implícito en el pensamiento ingenuo, el carácter simbólico de los sistemas formales permite experimentar con la realidad, sin tenerla presente físicamente en una especie de interiorización (GRIZE 1966g).

Por último, las observaciones psicológicas experimentales permiten afirmar que la evolución del niño al adulto es paralela al paso del pensamiento concreto al más abstracto de los sistemas formales.

Como contrapartida éstos presentan tres tipos de deficiencia; en primer lugar, construyen totalidades sin *deveoir*, en el sentido de que en los sistemas formales el sujeto viviente ha sido expulsado, es, pues, un mundo sin *devenir* (GRIZE 1966f). El carácter cerrado, o sea, la definición de los términos *a priori* y de una vez por todas es una limitación, que puede ser superada aplicando "el procedimiento de la diagonal" de Cantor que permite hacer surgir fronteras y límites, esto es, contemplar más allá de los límites la aparición de otro tipo de realidad (GRIZE 1965d). Otra aparente limitación es la subjetivación (producida por la introduc-

ción de un sujeto), pero aquí Grize defiende la intrínsecamente necesaria subjetivación de todo conocimiento, dado que "toda observación presupone una teorización previa que niega la existencia del 'hecho bruto' objetivo" (GRIZE 1961a). En resumen, la mayor ausencia que presentan los sistemas formales es la del sujeto.

En definitiva, la vocación auténtica de la lógica y, por tanto, el concepto de este término que Grize recupera supone dos ideas. En primer lugar, la lógica recubre además del saber científico otra cosa y en consecuencia puede verse en ella una "vía abierta a una nueva unidad del saber" (GRIZE 1965d). Por otro lado, la lógica es la lengua de la inteligencia, siendo el conocimiento el diálogo fructífero entre la razón y este lenguaje (GRIZE 1966g). Resumo estas ideas en el cuadro siguiente:



Por tanto, la pregunta que abría esta fase (¿qué es lógica?) encuentra su respuesta en la existencia junto a la lógica matemática(LM) de otras lógicas posibles (Y), aplicables a un campo de conocimiento diferente del saber científico (X). Con ello esa otra lógica daría cuenta de las "leyes del pensamiento", en expresión de Boole, en el marco global de la inteligencia (GRIZE 1965c).

En 1967 Grize precisa el tipo de lógica que puede ser accesible, planteando las condiciones que debe cumplir tal proyecto. Aunque aparecen detalladas de forma minuciosa en el trabajo de 1967, alguna de estas condiciones habían sido planteadas ya en la fase anterior. El primer requisito es que una lógica tal debe ser concebida paralela a la psicología de la inteligencia (GRIZE 1965d). El modelo de Piaget se ha mostrado fructífero, pero sería necesario aplicarlo a otros campos (GRIZE 1966f). Sin embargo, el requisito que supondría un auténtico camino de renovación de la lógica será el recurso a los hechos, esto es, una concepción experimental que permita acoger los datos extradiscursivos (GRIZE 1967c).

Estos nuevos caminos para la lógica-explica Grize- significan, en primer lugar, situarla en su "lugar natural", que siguiendo a Aristóteles, debe ser la filosofía. Pero para "decidir cuáles son las leyes del pensamiento" o en su caso "qué sistema formal las representa adecuadamente" se hace necesaria la epistemología. Por su lado, ésta para ser válida tiene que recurrir a los hechos. Y, dado que "un hecho no es sino la expresión del método que ha servido para

crearlo", la lógica propuesta se vuelve hacia la sicología, en particular hacia la sicología de la inteligencia, que es lo que Grize entiende cabalmente por Sico-lógica.

Esta Sico-lógica, sin embargo, debe aplicarse a campos diferentes de aquéllos de los que Piaget se ocupó. Para ello, Grize delimita cuatro ámbitos: la argumentación, las lenguas naturales, las modalidades y el tiempo.

Las oposiciones subyacentes relevantes de este primer periodo discuten las relaciones entre lógica y lengua, y las de lógica matemática y una lógica X, que todavía no se precisa. En la primera de las oposiciones la lógica es vista como una lengua, pero con las distancias evidentes hacia las lenguas naturales, lo que propicia una adecuada profundización en la noción de lógica. Por otro lado, la segunda oposición permite a Grize clarificar los resortes y recursos de la lógica matemática, tarea sin la cual se hace imposible vislumbrar siquiera la "otra" lógica.

La guía-directriz reveladora de este periodo y de los siguientes será la identificación de lógica con racionalidad. Aunque Grize advierte que la lógica da cuenta de una parte de la racionalidad, aparece claro, sobre todo en este primer periodo, que su entendimiento de lógica es equivalente al de conocimientos o conocimiento, en definitiva, a uno de los entendimientos posibles de racionalidad.

(b) Establecido que la disciplina debe ser una Sico-lógica pero aplicada a otros ámbitos, el segundo periodo del primer momento estará dedicado por Grize a la elaboración de una Lógica para la argumentación. Entre 1970 y 1973 Grize se cuestiona sobre el acercamiento adecuado que debe adoptar la Sico-lógica en el campo de la argumentación. Son las bases de una LA que comienzan deslindando los procedimientos filosóficos, tales como los de Perelman, de los lógicos. Será precisamente esta vocación formal (lógica) la que pretenda Grize. Sin embargo, se apresura a afirmar que no debe tratarse de una lógica específica, sino del estudio de los "mecanismos específicos de la argumentación", en particular del tipo de encadenamiento de ideas (GRIZE 1970b). Por otro lado, dicho estudio debe ser sometido a la experiencia, tal como se propuso en 1967.

Las nociones centrales de este acercamiento-tomadas de Perelman- serán: los sujetos, concebidos ahora como puro elemento teórico, la finalidad del locutor, las presunciones (presuposiciones), los lugares (comunes) y los niveles, a saber, los hechos y los valores. Esos últimos hacen problema en una teoría formal y, por tanto, Grize propone que sean tratados a través del concepto de jerarquía y, en especial, que se detallen las relaciones entre lengua y metalengua.

Junto al campo de la argumentación Grize propone indirectamente el de las lenguas naturales, al precisar que los materiales a estudiar deben ser considerados tan sólo en "su soporte lingüístico", dejando al margen los otros posibles códigos. Las modalidades y el tiempo no son consideradas explícitamente; serán incorporados a este último campo.

Los primeros trabajos del Centre de Recherches Sémiologiques son evaluados por Grize en un ensayo (GRIZE 1971d) que profundiza la noción de argumentación y la de la lógica de la que debe servirse. La argumentación es definida como el conjunto de estrategias discursivas que un locutor pone en juego para modificar el juicio de un receptor sobre una situación. De esta definición se desprenden dos condiciones fundamentales. En primer lugar, el enten-

dimiento de la argumentación como discurso, lo que supone la exclusión de determinados géneros literarios, en particular el teatro y el monólogo. En segundo lugar, la definición insiste en la necesaria participación del receptor. Detallar dicha actuación del interlocutor se lleva a cabo profundizando en la idea de juicio, central en el entendimiento de la argumentación.

Ello lleva a Grize a proponer un modelo que supere las limitaciones del presentado por Lorenzen, basado en las figuras del Proponente y Oponente.

La idea de juicio supone que no son necesarios los contradiscursos, ni siquiera el poner en tela de juicio lo propuesto, y la presencia directa del receptor tampoco parece obligatoria. Todo ello delimita un modelo argumentativo en torno a la idea de juicio que excluye las órdenes. Grize identifica la noción de juicio con conocimiento y razón, con lo que su concepción de argumentación excluirá lo que denomina "efectos de encanto", esto es, las posibilidades argumentativas basadas en componentes no estrictamente racionales.

Además, el concepto de argumentación se delimita a través de tres puntualizaciones.

- 1- Los objetos sobre los que recae el juicio quedarán siempre en algún grado abstractos. Esto le lleva a postular la existencia de un universo de significaciones comunes entre los interlocutores.
- 2- El locutor persigue una finalidad y, por tanto, se hace necesaria una toma de conciencia de sus fines.
- 3- Los criterios de situaciones y de finalidades deben cruzarse para establecer una tipología de la argumentación que Grize no aborda por prematura.

La lógica que debe dar cuenta de la argumentación será una lógica-proceso, que Grize distingue de la lógica-sistema propia de los sistemas formales. Esta lógica-proceso estará centrada en la noción de acción, siguiendo las pautas de Gonsseth. Grize identifica acción con conocimiento, aunque precisa que debe tratarse del conocimiento "de la coordinación de ciertas acciones y operaciones". Ello supone que esta lógica se centrará en un esquema de conocimiento caracterizado como provisorio, somero y abierto.

Este entendimiento de la noción 'acción' supone asimismo la presencia de una inteligencia, lo que sitúa esta lógica en el ámbito ya delimitado anteriormente de la sicología de la inteligencia. Por último, el carácter necesariamente abierto de los esquemas de conocimiento supone que la acción debe estar orientada por un sujeto a la consecución de una finalidad a través de "cierres locales y progresivos". Toda acción versa sobre un objeto cualquiera que debe ser construido. En este sentido, Grize rechaza la posibilidad de establecer criterios operativos que distingan hechos de valores. Postula que toda "determinación de un objeto crea una situación", en la que aparecen los juicios.

En consecuencia, este trabajo delimita el campo de la argumentación y el tipo de lógica a través de las nociones de juicio y acción. El entendimiento de ambas como conocimiento la aleja de otros marcos argumentativos y, en consecuencia, de las metodologías capaces de dar cuenta de ellos.

Este acercamiento a la LA conoce posteriormente dos desarrollos importantes, en 1972 por medio de la pedagogía científica y en 1973, donde se instaura la noción de objeto que a partir de este momento será pieza fundamental de sus teorías. En un trabajo muy interesante de investigación pedagógica (GRIZE 1972b) Grize plantea las nociones imagen del locutor e

imagen del receptor y, sobre todo, la de epistemología del discurso. Siguiendo las reflexiones de Gonseth (GONSETH 1936,1937,1969), Grize produce la primera teorización sobre la noción de objeto (GRIZE 1973a).

Precisar el tipo de acercamiento significa asimismo establecer unas limitaciones o campos que deben quedar excluidos. Ya se ha hecho referencia al problema de los valores (GRIZE 1970b), que será uno de los puntos frágiles de la teoría durante largos años. Pero, además, quedan excluidos los datos puramente afectivos y los que se refieren a la estructura social (GRIZE 1973a). En consecuencia, Grize propugna un acercamiento lógico al campo de la argumentación con las restricciones antes apuntadas.

La oposición subyacente relevante en el segundo periodo confronta lógica matemática a las lenguas naturales (GRIZE 1973b), prosiguiendo la clarificación de la noción lógica matemática, pero dando un paso más hacia el esclarecimiento de las peculiaridades de las lenguas. Esta oposición va a fundamentar la aparición en el periodo siguiente de la noción de discurso.

La guía-directriz reveladora sigue siendo el entendimiento de lógica como racionalidad.

(c) El tercer periodo entre 1974 y 1976 va a conocer la aparición de esa otra lógica bajo la denominación de LN.

En su primera fase (1974) Grize establece el tipo de acercamiento a los fenómenos de la argumentación, precisando el objeto de su estudio. Surge la noción de discurso en el interior del campo de la argumentación, lo que supone la primera fase en un entendimiento más enriquecido de los fenómenos lingüísticos. El discurso es presentado a través de las actividades discursivas que se realizan en el proceso de argumentación, que será el campo de aplicación de la nueva disciplina que se vislumbra (GRIZE 1974a).

Enunciadas en el periodo anterior las categorías del campo de la argumentación, en éste Grize se preocupa de dotarlas de un estatuto operativo independiente. Para llevar a cabo esta tarea establece una serie de exigencias:

- 1.- Es necesario sobrepasar la descripción lingüística. Los análisis operados en nombre de criterios implícitos son ineficaces y conducen como máximo a clasificaciones arbitrarias.
- 2.- La disciplina propuesta debe gozar de un carácter independiente, por lo que se rechaza la pluridisciplinariedad.
- 3.- Es necesario dotar al sujeto de un estatuto superior al puro elemento teórico con que aparecía caracterizado en el periodo anterior.

Respondiendo a 1. Grize propone la instauración de conceptos o tal vez nociones específicos. En primer lugar, el de esquematización, que a partir de las ideas de Gonseth comienza a ser elaborado de manera independiente. Los sujetos son analizados a través de la figura del sujeto locutor, al que se dota de la cualidad de discurridor y portador de una intención o proyecto. En definitiva, será el sujeto de la actividad discursiva. De esta manera las nociones "actividad" y "sujeto" fecundan apropiadamente la de discurso.

La exigencia 3. es resuelta además rechazando la existencia de categorías exteriores, esto es, las propias del analista. En su lugar, Grize -siguiendo a M. Moerman (MOERMAN 1973)- propone que las categorías sean aquéllas inscritas en el mundo de los actores del discurso, por

tanto, conocidas e interpretadas desde el interior.

Se va perfilando, pues, la propia noción de argumentación, en relación a la LN. Su entendimiento comienza ya a desarrollarse en el plano formal casi exclusivamente. Pues, por un lado, se detallan como actividades propias de una esquematización argumentativa aquellas reconocidas por la retórica clásica, en las que la incidencia formal es prioritaria, tales como las actividades de posición, disposición y encadenamiento.

Junto a eso, se establecen dos limitaciones importantes para la teoría. Por un lado, la imposibilidad de dar cuenta de la eficacia real de un texto, consecuencia evidente de privilegiar lo formal. Por otro, las imágenes de los sujetos son admitidas, aunque no desarrolladas en este trabajo. Pero además, la propia concepción de argumentación como fenómeno no homogéneo, ni en sus materiales, ni en sus formas, hace problema.

Todo ello produce el primer punto de disyunción entre una lógica de la argumentación, que denominaré global y el acercamiento más restringido propuesto por Grize bajo el nombre de LN. La ya comentada elaboración concienzuda por etapas y el rigor en las precauciones como garantía científica están, tal vez, a la base de las limitaciones comentadas. Sea como fuere, este período concluye que el estudio de la LN "no recubre el de la argumentación", siendo entendida por Grize esta disciplina como el "estudio de las estructuras operatorias de una esquematización natural" (GRIZE 1974a).

La segunda fase (1975-1976) está dedicada a formular el marco conceptual del acercamiento propuesto para la LN. En ese sentido, la nueva lógica va a deslindarse de otras disciplinas. En primer lugar, de la lingüística, argumentando Grize que el objeto de ésta es la lengua, mientras que el de la LN será "la organización del sentido" a través de las operaciones discursivas (GRIZE 1975). Como consecuencia, la LN es presentada como la "lógica de las esquematizaciones", o sea, la "axiomatización de las operaciones que permiten a un locutor engendrar una esquematización".

Los deslindes fundamentales van a producirse al año siguiente, en el que Grize refuerza su concepción de acercamiento formal, situando la LN al margen de concepciones más o menos sociológicas y, sobre todo, fuera del campo de la persuasión. El razonamiento es el siguiente. Los estudios de la argumentación pueden realizarse, sea a partir de las condiciones de producción de los argumentos, sea a partir de la forma de los mismos. Su opción por la forma, sin embargo, no rechaza el estudio de las condiciones de producción, sino que lo pospone, pensando que un análisis formal debe preparar la inclusión de los otros datos.

La argumentación como estudio de la forma de los argumentos se opone a la demostración. En ella, sin embargo, cabe distinguir los fenómenos de actividad y los propios de la situación. En esta última Grize piensa dar un lugar al sujeto y al auditorio como entidades no vacías (tal como las utilizaban Perelman-Olbrechts-Tyteca (PERELMAN-OLBRECHTS-TYTECA [1958] (1976)). Si se opta por un estudio de la argumentación en cuanto a actividad, se abren dos posibilidades, la de una ciencia práctica, que Grize entiende como el arte de persuadir, y la de una ciencia teórica. Esta opción teórica va a prefigurar no sólo un entendimiento de argumentación, sino sobre todo el de la LN, a la que se encomienda el estudio de las articulaciones de los niveles discursivos, el notional y el textual. Aquí nuevamente parece que la teoría elaborada por Grize deja parcialmente de lado el estudio de las organizaciones textuales, al menos en un sentido amplio.

Como consecuencia esta ciencia teórica de la argumentación como actividad será presentada como "lógica de las relaciones aparentes" de un texto, tales como el anclaje, la contradicción o la coherencia. Este será el campo de la LN. Hay que advertir que Grize aquí menciona las representaciones y los datos generales sociales, pero su inclusión todavía no es definitiva en la teoría. Aparecen en este trabajo (GRIZE 1976c) algunas delimitaciones más para la LN. Por ejemplo, se precisa que la LN debe ocuparse de las operaciones requeridas para la construcción de toda esquematización, es decir, de una esquematización como tal y, por tanto, se exige a esta disciplina de justificar la aparición de una forma particular de esquematización. A mi entender, el polo nocional predomina sobre el textual en este tipo de limitaciones, que entran, por otro lado, en contradicción con la posibilidad prevista por Grize para su teoría de precisar en los predicados no sólo clases sino categorías (GRIZE 1976a).

En resumen, este tercer período supone la aparición de la LN como respuesta a esa lógica buscada, especificada a través de un entendimiento particular de las nociones de argumentación y discurso. Por otro lado, el propósito de dotar a los sujetos de un estatuto operativo queda lejos de ser resuelto. Este problema junto con los antes enunciados, referentes a la inclusión de lo social, serán abordados en el momento segundo.

Las oposiciones subyacentes se centran en la confrontación de demostración y argumentación, como procedimiento para delimitar el campo de la LN, alejándolo de los sistemas formales, pero preservando su condición de estudio formal, y la oposición directa entre lógica matemática y LN que será la pieza de reflexión fundamental del pensamiento de Grize desde este instante hasta nuestros días.

1.1.2. UNA LOGICA DEL DISCURSO COMO SOCIO-LOGICA

"On ne peut, en même temps, faire une place à l'orateur et à son auditoire au sein de la théorie de la logique du discours et leur refuser d'y jouer un rôle actif. De même qu'il existe déjà une socio-linguistique, le moment est venu de concevoir une socio-logique." (GRIZE 1979 a))

En este segundo momento (1978-1981) Grize se decide a incorporar de lleno el componente social, introduciendo las grandes categorías (Preconstruidos Culturales (en adelante PCC), Representaciones (en adelante REPR.), Imágenes (en adelante IM.), Receptibilidad y Aceptabilidad), que caracterizan lo que denomino LA.

Para llevar a cabo esta incorporación del componente social, la teoría da un giro en su ámbito teórico, prestando mayor atención a las realidades textuales, junto a las nocionales introducidas en fases anteriores. En consecuencia, se producen incorporaciones y correcciones fundamentales.

- 1.- Se plantea la incorporación de nociones extralógicas (GRIZE 1979a), que serán las categorías antes anunciadas.
- 2.- Los sujetos ya no serán entidades teóricas, sino "sujetos verdaderos" (GRIZE 1981a).
- 3.- En consonancia con esto la disciplina debe estudiar las prácticas discursivas reales (GRIZE 1979a).
- 4.- Se delimita y se enmarca la LN en relación a la lógica operatoria de Piaget (GRIZE 1981f). Así en el campo de la inteligencia aparecen las estructuras operatorias, mientras que en el del objeto aparecen las actividades y operaciones. De paso diré que la matización que se lleva a cabo en este texto entre actividades, operadas sobre objetos, y operaciones, sobre ingredientes, me parece muy fructífera y escasamente aprovechada posteriormente.

- 5.- La noción de discurso se enriquece alejándola definitivamente de los estudios lingüísticos (GRIZE 1981f). El ejemplo propuesto de la imposibilidad de explicar la implicación que conllevan las "cadenas de expectativas" por medios lingüísticos muestra que la noción de discurso es entendida más allá del soporte lingüístico de los textos. En particular este artículo ofrece un entendimiento de las actividades discursivas en el que la categoría PCC es esencial.
- 6.- Se instaura una concepción de comunicación alejada de las teorías de la información. Se define como "comunicación por resonancia" y en ella la esquematización será presentada no como un cuadro o retrato, sino como el momento en el que un receptor debe reconstruir las prácticas discursivas que se le dan a ver.
- 7.- Comienza una apertura de la teoría, que debilitará la guía-directriz hasta ahora mantenida. Así la argumentación se concebirá compuesta por un porcentaje mínimo de razonamiento y un máximo de procesos denominados seducción (GRIZE 1981c).
- 8.- No hay sentido sin una finalidad del sujeto (GRIZE 1981f).

Como consecuencia de situar la disciplina a un nivel textual, de prácticas discursivas reales, con sujetos verdaderos, Grize hablará de *lógica del discurso* preferentemente, aunque bien es cierto que hay una primera y única denominación dudosa como LN (GRIZE 1979a).

1.1.3. RESTRICCIONES PARA LA LN : DISYUNCION.

En 1982 y 1983 Grize ofrece lo que considero una presentación reductiva de la LN, que supone el momento central de disyunción con la LA.

- 1.- El concepto de argumentación no aparece como marco, sino el de discurso que venía siendo elaborado desde la segunda fase del momento primero. Como consecuencia, se habla de LN como una lógica del objeto y una lógica con sujetos en una formulación que se va a hacer central a partir de estos momentos (GRIZE 1982a). Por otro lado, las reflexiones-marco de la LA son presentadas como un previo a la LN, desarrolladas en el epígrafe de concepto de comunicación. Junto a eso aparece una denominación directa de LA, reducida a los fenómenos de receptibilidad y aceptabilidad.
- 2.- Desaparecen las referencias a los PCC en favor del concepto Nociones Primitivas (GRIZE 1983d), que se generalizará a partir de este momento.
- 3.- La exclusión mayor que parece un paso atrás respecto al momento anterior es la afirmación de que el estudio de las condiciones efectivas de reconstrucción de una esquematización por parte del receptor sobrepasa el marco de la LN. Asimismo son excluidas las tareas de dar cuenta de la instauración de un argumento particular y, sobre todo, de la eficacia en la resolución de la comunicación (GRIZE 1983d, conclusión).
- 4.- La teoría debe ser capaz de distinguir géneros. Hasta el momento se ha distinguido la argumentación del modo de empleo, de la explicación y de los procesos verbales judiciales. La argumentación es caracterizada por tener la acción como tema y desarrollarse en una situación polémica (GRIZE 1983d, conclusión).
- 5.- El nivel de axiomatización perseguido será el de dar cuenta del proceso de construcción de toda esquematización (GRIZE 1983d, conclusión).

1.1.4. HACIA UNA SEMIO-LOGICA DE LA PERSUASION

(*"On entre ici dans une autre dimension, 'basse, indigne, et étrangère' (Pascal), mais décisive. On ne saurait certes l'aborder d'un point de vue purement logique, ce qui ne signifie pas que la sémiologie ne puisse rien en dire"*). (GRIZE 1985 d))

Entre 1984 y 1990 junto a un desarrollo minucioso de la LN como tal asistimos a una pro-

fundización de las actividades y efectos generales de la incorporación del componente social. Las actividades del discurso se enmarcan en las más generales del lenguaje, lo que viene a enriquecer la propia noción de discurso, privilegiando la noción de actividad y la de procesos del lenguaje, en un sentido amplio, capaz de dar cuenta de las realidades auténticas del devenir social.

Asistimos asimismo a una apertura de la teoría en su **guía-directriz** fundamental. La noción de lógica no se hará equivaler a racionalidad, sino que se dará entrada a otras formas efectivas, presentes en la comunicación, en las que la argumentación es entendida como persuasión o seducción.

Para llevar a cabo este proyecto se dan incorporaciones y correcciones mayores.

- 1- Junto a los argumentos-razones se reconoce la existencia de argumentos-pasiones (GRIZE 1984b).
- 2- La pieza clave de las actividades del lenguaje no será ya el discurso sino el diálogo (GRIZE 1985f).
- 3- La distinción decir/hablar permite dar cabida a los elementos del componente afectivo junto a los del cognitivo (GRIZE 1985f). De ahí que la argumentación entendida como intervención sobre el receptor sea preferente.
- 4- Los fenómenos del lenguaje definitivamente no podrán ser abordados con las metodologías lingüísticas (GRIZE 1989b).
- 5- La incorporación de datos del componente afectivo modula consecuentemente la concepción de argumentación que ahora se afronta como un fenómeno no sólo racional, o incluso en el que el razonamiento tiene una escasa importancia (GRIZE 1986f).
- 6- Como consecuencia, los análisis argumentativos deben tender a clarificar los procedimientos de la persuasión (GRIZE 1985c).
- 7- El estudio de la lógica natural no puede ser objeto de una sola disciplina (GRIZE 1987c).

Un dato que sobrepasa la catalogación de curioso es que la mayor apertura de la teoría, esto es, la que reforma la **guía-directriz** centrada en la racionalidad se produce cuando son analizados textos publicitarios, como en el caso del anteriormente citado artículo de 1986.

1.2. PRESENTACION DE LA LOGICA DE LA ARGUMENTACION DE J-B. GRIZE

Presentaré los ingredientes que conforman, a mi entender, la lógica de la argumentación, de forma bastante esquemática e insistiendo en los conceptos como tal, a los que se hará referencia en su proceso de elaboración.

En el primer apartado (§1.2.1.) presento el modelo de comunicación que servirá de marco para articular la noción buscada de argumentación, mientras que en el segundo (§1.2.2.) considero pormenorizadamente una de las nociones que aparecía central en las reflexiones anteriores, la de actividad para la producción de sentido. En el tercer apartado (§1.2.3.), esbozo elementalmente las que considero categorías básicas de la lógica de la argumentación en Grize. Por último, en el apartado final (§1.2.4.) se aportan nociones fundamentales para el análisis de los argumentos, presentadas en las pocas ocasiones en que la teoría se dedicó al análisis completo de textos en la línea presentada.

1.2.1. MODELO DE COMUNICACION

Grize rechaza el modelo comunicacional de la teoría de la información (GRIZE 1990). El principal problema que presenta dicho esquema es que concibe las entidades en él participantes como productos acabados. Grize por el contrario insiste en la actividad de lenguaje que se realiza en toda situación de comunicación. Actividad que supone, en primer lugar, otorgar un papel primordial a los sujetos participantes y al producto comunicativo, ambos concebidos como procesos que se construyen durante el acto de comunicación.

El que el concepto de actividad de lenguaje sea central plantea la cuestión del tipo de actividad en que Grize centrará sus investigaciones. Actividad supone inicialmente interacción de los sujetos entre sí e interacción de éstos con el ambiente. Pero ése sería, en todo caso, el nivel más elemental. Otras posibilidades cabrían, en particular concebir la actividad realizada en el proceso de comunicación como una intervención de un sujeto sobre otro y asimismo intervención de ciertas entidades, que más adelante se precisarán, sobre los sujetos.

Actividad significa, ante todo, la actividad de un locutor que construye un discurso delante o en presencia de otro u otros interlocutores. El discurso es para Grize prioritariamente un conjunto de objetos que van siendo elaborados paso a paso por el locutor. Esto es, un sistema de conocimientos.

Es fácil entender que cada hecho comunicativo supone una selección por parte del locutor de los conocimientos puestos en juego, pero en todo caso éstos serán presentados como un micro-universo. Esto es, como un mundo cerrado y coherente en sí. Es la esquematización, concebida por Grize a la par como actividad y como resultado de la misma.

Toda esquematización presenta, pues, un sistema de conocimientos que aparecerán como tal respondiendo a un sistema de relaciones. Los conocimientos que pone en juego una esquematización responderán, en primer lugar, a la situación, entendida ésta como marco teórico, pero también como presencia de un contexto físico que operará como variable rigiendo esa selección de conocimientos. No se mantiene un mismo discurso en un ámbito académico que en una situación (primeramente física) informal, por ejemplo, en un lugar público de ocio.

Por su parte la situación selecciona en alguna medida el contenido de una esquematización (la práctica de que algunos temas no son apropiados para ciertos ambientes, apunta en este sentido), pero, sobre todo, como se indicó anteriormente, el tratamiento que recibe el tema (T).

En la situación está incluido naturalmente el interlocutor, que actuará como variable primordial en relación a la cual el locutor seleccionará, organizará y presentará su esquematización.

Pero junto a estas relaciones que denominaré horizontales, el discurso obedece también a otras que denominaré verticales, o sea, los propios elementos del lenguaje cuya elaboración responde a pautas cotextuales. Además considero relaciones verticales todas aquellas, que pone en juego un locutor en el momento de la esquematización, pero que no responden completamente a la situación. Así, el conjunto de ideas y, sobre todo, la manera de construirlas que forman parte del sujeto, almacenadas en su bagaje lingüístico y cultural, y cuyo papel en la elaboración y eficacia de la esquematización es fundamental. Se trata de las representaciones (REPR.) y los preconstruidos (PCC).

El locutor propone una esquematización en función de la finalidad que persigue, en relación a la situación y de acuerdo con sus representaciones y preconstruidos. Ya dije al principio que este modelo de comunicación dista sensiblemente del propuesto por la teoría de la información. En consecuencia, el segundo gran momento consiste en la reconstrucción por parte del receptor de la esquematización, igualmente en función de sus representaciones, preconstruidos y de su propia finalidad.

Ese proceso de reconstrucción fue considerado inicialmente como isomórfico del modelo propuesto (GRIZE 1982a). Naturalmente, parece más la exposición de un deseo que una realidad. El solo hecho de la distancia entre las representaciones de ambos interlocutores y de manera especial de los preconstruidos puestos en juego hace que ese isomorfismo aparezca como una aventura. Pero además Grize precisa en 1990 que la finalidad del receptor está presente en el proceso de reconstrucción. Observación penetrante que debe considerarse, pues no pocos fenómenos de la llamada comunicación política evidencian -incluso para el observador más ingenuo- el peso decisivo de los propios intereses del auditorio. Una consideración asimismo elemental de la publicidad haría prácticamente impensable dicho isomorfismo.

En consecuencia, Grize postula la no simetría en la actividad del receptor (GRIZE 1986c). Asimetría, que debe ser entendida como un proceso de auténtica re-creación (GRIZE 1985d), que en casos extremos sería casi equivalente a una verdadera creación, como no pocos ejemplos de los campos antes citados muestran, por no hablar de la enseñanza que marcaría, sin duda, un nivel extraordinario.

Lo que el receptor reconstruye no sólo es lo que aparece patente en la superficie de un texto, sino, sobre todo, lo no dicho, que juega un papel decisivo en el intercambio comunicativo (GRIZE 1983d, conclusión).

Vuelvo ahora a considerar con mayor atención un aspecto antes mencionado que distingue este modelo de comunicación. Me refiero a la capacidad de los discursos de manejar dos tipos de realidades, las propiamente discursivas y las extradiscursivas.

Ya dije cómo los datos procedentes de la situación pasaban a ser inscritos en el discurso. Pero además, el propio bagaje lingüístico, el hecho de que las palabras hayan sido utilizadas muchas veces, su propia historia, la circulación de múltiples discursos son referentes sin los que el sentido de un texto se escapa. De ahí, que Grize afirme que este material extradiscursivo es esencial para el entendimiento de cualquier discurso.

Los discursos anteriores, las propiedades que conllevan las palabras en su historia y otros datos por el estilo se inscriben en el preconstruido cultural. En consecuencia, el análisis de los discursos debe dar cuenta primordialmente de estos componentes. Ello hace que Grize postulara la posibilidad de analizar un texto como un objeto que se basta a sí mismo, dado que uno de los principios rectores de esta concepción es el del necesario reenvío de lo discursivo a lo extradiscursivo (GRIZE 1977b).

En resumen, Grize denomina este modelo comunicacional como comunicación por resonancia o inducción, en el sentido de la física. Dicho modelo se aplica casi desde un primer momento sobre el campo de la argumentación. De ahí que considere necesario revisar las nociones de argumentación que han ido manejándose a lo largo de esta trayectoria. Estas precisiones no pretenden el rigor histórico de la parcelación por etapas que he venido ofreciendo,

sino tan sólo mostrar cómo la propia idea de argumentación ha ido poco a poco elaborándose en el devenir de la teoría. Por tanto, las referencias históricas serán someras.

Inicialmente y durante largos períodos Grize identifica el concepto de argumentación con el de **razonamiento**. Argumentar razonando o argumentar hablando, ejercer lo que algunos consideran característica distintiva del hombre será el proceso central de la argumentación, lo que llevará a Grize a distinguir este tipo de textos y actividades de las muy mareadamente particulares, que denominará intervención con una referencia especial al proceso pedagógico.

El descartar la intervención de un receptor sobre otro trae como consecuencia dejar fuera de la teoría los principios de eficacia y no pocas problemáticas sociales, lo que hace que este concepto de argumentación sea todavía muy cercano a planteamientos estrictamente lógicos.

Otra de las concepciones privilegia la **actividad del lenguaje en el proceso de comunicación** y, en consecuencia, la noción discurso se caracteriza muy apropiadamente como algo más que el ejercicio de la racionalidad. Sin embargo, la noción de discurso en este esquema se pone en relación con la de esquematización, donde se privilegian los objetos y, en consecuencia, esta concepción nuevamente queda alejada de otra en la que las situaciones polémicas y el ejercicio de procesos no directamente racionales tuvieran más peso. En ocasiones se ha hablado de comunicación como interacción (GRIZE 1988b) para caracterizarla.

En otro de los entendimientos el discurso, como creador un texto, se compone de una parte de diálogo y otra de argumentación, entendida ésta como la actividad de organizar el discurso de manera que sea comprendido e interpretado adecuadamente por el interlocutor. Ello quiere decir que en esta concepción (GRIZE 1985b) se distinguen tres planos, el dictum, el retórico o de relación de los sujetos y el argumentativo caracterizado como mostré antes.

Finalmente, Grize ha utilizado una concepción de argumentación cercana a la de persuasión (GRIZE 1985c), cuando las nociones de valores, pero, sobre todo, de adhesión han alcanzado una definición más precisa.

Pequeña recapitulación histórica con nombres propios. Pascal diferencia el arte de vencer del arte de persuadir. Dedicó sus esfuerzos al primero, al reconocer las dificultades planteadas por el arte de "complacer" incluido en el de persuadir. Perelman (PERELMAN 1970 y 1977) y Perelman-Olbrechts-Tyteca aúnan en el campo de la argumentación como persuasión el arte de la racionalidad discurrente del convencer de Pascal y parte de su arte de persuadir, rechazando la seducción y la amenaza como formas subrepticias de la violencia. Argumentación como razonamiento impecable, eso sí, práctico, o sea, hábil para persuadir, pero siempre dentro de los cánones sociales de la más pura racionalidad (JACQUES 1979).

Grize comienza con un concepto de argumentación en el que no tiene cabida la persuasión de Perelman. Posteriormente incluirá en argumentación la persuasión y ciertas dosis de la seducción rechazada por Perelman. Pero también Grize reclama acoger en los estudios de la argumentación (¿no sólo?) la seducción, sino la manipulación: "Reste la problématique de la manipulation. Ici encore tout, ou presque reste à faire" (GRIZE 1977b:118).

Ahora bien, ¿eso significa que Grize actúa como psicólogo o sociólogo, privilegiando en su estudio el razonamiento en lo que éste tiene de actividad práctica o acomete el estudio de la racionalidad práctica como algo más que procesos mentales de los interlocutores, o sea,

actuando como lógico, tal como plantea F. Jacques respecto a Perelman (JACQUES 1979:59)? Tal vez la respuesta se encuentra en las diversas etapas de la elaboración de su teoría.

Por último, quiero resaltar que esos nuevos caminos concebidos para la teoría (que más adelante denominaré Semio-lógica para la manipulación o en un sentido más general una nueva Semio-lógica) deben formar parte junto a la teoría que Grize reconoce como la pretensión mayor de sus elaboraciones (la teoría general de la estructura de las nociones (GRIZE 1990)) de una disciplina general a la que los esfuerzos de muy diverso tipo de este investigador, sin duda, conducen y que podría denominarse tal vez Inteléctica.

1.2.2. ACTIVIDADES PARA LA PRODUCCION DE SENTIDO

Siendo la noción de actividad central en todos los planteamientos que hemos visto, vuelvo a ella para caracterizarla más apropiadamente. Una parte de los esfuerzos de Grize se inscribe en el campo que la lógica matemática denomina *sintaxis*, o sea, el conjunto de operaciones que hacen posible la actividad del locutor. Pero, como ocurre también en lingüística, la *sintaxis* no es suficiente para explicar la producción de sentido. Así Grize ha considerado pormenorizadamente en ocasiones (GRIZE 1985b) cuestiones relacionadas con la semántica del discurso, adoptando para ello un punto de vista semiótico. Descarta la posibilidad de una semántica universal en la actualidad y, por tanto, se mantiene en un nivel descriptivo.

Un discurso produce un texto, o sea, sentido mediante la presentación de una esquematización. En ella tienen cabida, como dije antes, datos discursivos y extra-discursivos, dado que Grize postula que toda esquematización es a la par sentido y denotación. Sentido en cuanto que deben considerarse los materiales explícitamente dichos y de manera particular lo callado, lo implícito que reenvía necesariamente a lo extra-discursivo. Pero, además, una esquematización es denotación. Aquí Grize se aleja de una gran parte de las concepciones semióticas.

El dar cuenta del plano discursivo y extra-discursivo hace que una esquematización se presente como el conjunto de una serie de articulaciones internas y otras externas. Las externas recogen las relaciones de los objetos y predicados, su transformación mutua, su articulación en enunciados y la de éstos en configuraciones. Por su lado, en las articulaciones externas juega un papel fundamental el punto de vista en el que se sitúa el locutor, es decir, la relación del locutor con su enunciado.

De ahí que Grize distinga dos tipos de operaciones. Las unas ligan la esquematización a un espacio referencial, esto es, el discurso se sitúa en un ámbito de conocimientos que puede cambiar a lo largo de la esquematización y que jamás será neutro, sino atravesado de valores, pero además quedará siempre la posibilidad de apelación a otro ámbito, o sea, a la presencia directa de la denotación.

Otro tipo de operaciones liga directamente la esquematización al estado de conocimientos del locutor o productor de sentido. En ese estado de conocimientos deben verse rasgos de las REPR. y los PCC, como materiales directamente extradiscursivos. El estado de conocimientos del que parte el locutor va no sólo a cambiar en el curso de la esquematización, sino que pretenderá modificar el propio del interlocutor.

1.2.3. ESBOZO DE LAS NOCIONES DE BASE

A. ATRIBUIDAS AL LOCUTOR.

A.1. PREDISCURSIVAS (GRIZE 1985g).

Para que una esquematización resulte eficaz el locutor debe poseer una idea general sobre el tema, sobre sí mismo y sobre todo sobre el receptor. Se trata de entidades mentales que actúan en el momento anterior a la producción de la esquematización por lo que Grize las considera prediscursivas (GRIZE 1985g). Son las representaciones (REPR.) y los preconstruidos culturales (PCC).

Las REPR. son esas ideas que actúan mentalmente en el locutor, pero que él no se hace, sino que posee en virtud de su pertenencia a una clase social. Son, pues, productos sociales de transmisión estrictamente cultural, que marcan la posición del sujeto en el seno de una o más instituciones. Grize considera las REPR. como productoras de la eficacia discursiva. Actúan por transformación de las ya existentes, no por sustitución, en el sentido de que mediante su discurso el locutor pretende la transformación de las creencias, conocimientos y actitudes del receptor, asentadas todas ellas en las representaciones sociales.

Grize concibe las REPR. como no homogéneas, en el sentido de admitir interrelacionados materiales procedentes de diversos campos de conocimiento y vitales. En ellas opera, pues, un punto de vista múltiple. Por otro lado, las representaciones sociales ofrecen una estructuración con lagunas, no recubriendo todos los campos y donde lo no dicho y verdaderas parcelas inexistentes juegan un papel primordial. Las representaciones sociales frente a las científicas se caracterizan por ofrecer resultados, no promesas.

En un primer momento (GRIZE 1979a), Grize precisa que la construcción de una REPR. se realiza a través de los procedimientos de filtrado (*filtrage*) y de clarificación (*éclairage*). Además las REPR. son presentadas (GRIZE 1985b) como dobles -por su pertenencia a cada uno de los interlocutores - y, a la vez, múltiples, por su contenido.

Inicialmente los contenidos de una REPR. fueron los sujetos y el tema. Más adelante se añade la representación de la situación (GRIZE 1978) y, por último (GRIZE 1985b), se hace explícita la representación del código. Finalmente, Grize ha postulado no ya la existencia de representaciones con diversos contenidos, sino la de un auténtico sistema de representaciones (GRIZE 1985b), idea paralela a la presentada años antes conjuntamente con Morf bajo el nombre de constelaciones de representaciones (MORF-GRIZE 1974).

En el proceso de elaboración de la teoría de las REPR. Grize ha distinguido diversos tipos. Las cognitivas representan los conocimientos que el sujeto posee sobre el tema, las discursivas aparecen cuando el discurso es considerado como signo y, en consecuencia, muestran las cognitivas y las científicas, como el resultado de la interpretación de las discursivas por un locutor especializado (GRIZE 1984a). Como se ve, esta tipología se refiere a los niveles en que una representación puede ser conceptualizada. Posteriormente (GRIZE 1986c) Grize ha hablado de representaciones mentales, en las que parecen quedar englobadas las cognitivas.

La última tipología presentada clasifica las representaciones según el nivel de elaboración de los objetos (GRIZE 1989a). Grize distingue de esta manera las representaciones sociales de las técnicas y científicas.

A su vez una tipología de las REPR. es posible aplicando el criterio de Vergès (VERGES 1984) del nivel de actuación de una representación. Son tres los niveles: el de la imagen mental en el que la representación actúa por evocación, aislando o no elementos significativos, el referencial ligado a las actitudes, mediante los procesos de modalización y valoración de los objetos y, por último, el de la organización relacional, en el que las representaciones aparecen en tanto que unificación jerarquizada, permitiendo tanto la generalización como la conceptualización (GRIZE 1990).

Las representaciones pueden simbolizarse por medio de fórmulas diferentes. En primer lugar, Grize distingue las representaciones simples, o sea, las de un sujeto en relación a los objetos, de las representaciones producidas por el dialogismo inherente de la comunicación o representaciones complejas, en las que uno de los interlocutores aparece en el campo de los objetos. La presentación más sintética de estas fórmulas es la siguiente (GRIZE 1988b):

repr. A (X)

Donde X puede ser: A (locutor), B (receptor), T (tema), Sit (situación) o C (código).

Los **preconstruidos culturales (PCC)** representan el lugar donde se asienta todo discurso. Es, por tanto, el conjunto de elaboraciones culturales sobre la realidad que pueden ser accesibles por un sujeto, configurando lo que la filosofía denomina "visión del mundo". Su categoría cultural explicita el carácter de estas entidades, en el sentido de que evolucionan en el transcurso del tiempo a modo de las mentalidades colectivas y establecen en consecuencia diferencias fundamentales entre los sujetos, no ya sólo de un siglo a otro, sino en la actualidad de una década a otra.

Los PCC hacen que el discurso tenga sentido, en cuanto que dota a los objetos puestos en juego de una significación histórica a través de parámetros como la propia noción de objetos y relaciones entre ellos, las nociones vitales y las percepciones en general, entre las cuales las de tiempo y espacio marcan diferencias notorias entre los sujetos.

Inicialmente, los PCC fueron asociados a los fenómenos de la presuposición y lo implícito, de manera que se diferenciaron tres tipos. Por un lado, los conjuntos de propiedades, relaciones y transformaciones virtuales de los objetos, por otro, los discursos anteriores y, en último lugar, las formulaciones ideológicas que Grize (GRIZE 1979a) denomina PCC ideológicos. Con anterioridad a la inclusión de la situación como contenido de las representaciones Grize distinguía los PCC de los preconstruidos situacionales (PCS) (GRIZE 1978).

Sin embargo, la tipología de los PCC siempre se ha considerado inconclusa y Grize piensa que gran parte de la misma es tarea de la sociología. Con todo, en alguna ocasión (GRIZE 1984c) presentó la diferencia entre PCC ideológicos y PCC legales, aunque no es una distinción fácilmente comprobable en todos los casos.

A.2. DISCURSIVAS

Una esquematización es elaborada a partir de esas relaciones que son las REPR. y los PCC, actuando como entidades prediscursivas. En particular, las REPR. aparecen en el discurso como enunciado por medio de lo que Grize denomina **imágenes**, cuyos contenidos son los mismos de las REPR. Grize ha postulado la posibilidad de inferir o calcular a partir de las imágenes, que ofrece un discurso, el tipo de REPR. funcionando en el locutor.

El problema, sin duda, estriba en que unas entidades son prediscursivas y otras discursivas, pero además cabe preguntarse si esas entidades primordialmente mentales son traducidas exhaustivamente en entidades discursivas y, sobre todo, si existe una transparencia o una relación isomórfica entre ambas.

B. ATRIBUIDAS AL RECEPTOR

B.1. RECEPTIBILIDAD Y ACEPTABILIDAD

El proceso de comunicación no adquiere su sentido completo hasta que un receptor descifra la esquematización que le ha presentado un locutor. Para ello, en primer lugar, es necesario que la esquematización sea recibida por el interlocutor. Ello quiere decir que debe cumplir una serie de requisitos, en primer lugar, el estar situada en un nivel de lenguaje adecuado para el receptor. Es evidente que cuanto más próximos sean estos niveles lingüísticos mayor será el éxito comunicativo y argumentativo. Pero el lenguaje no es sólo esos niveles y patrones lingüísticos empleados, sino también esa visión del mundo que ponen en juego las representaciones y esa parcelación de la realidad producto de los preconstruidos manejados. En definitiva Grize concibe el proceso de receptibilidad respondiendo a patrones institucionales (GRIZE 1979a), dado que dicha visión del mundo y parcelación de la realidad son componentes ideológicos que pueden hacer que una esquematización sea rechazada.

Una vez recibida, la esquematización debe ser aceptada. Grize concibió inicialmente unas condiciones de credibilidad que más adelante conceptúa como aceptabilidad. Para que una esquematización sea aceptada, tres tipos de condiciones debe cumplir: la verosimilitud, la coherencia y la complacencia. En primer lugar el micro-universo presentado debe ser creíble para el receptor, esto es, entrar dentro de los parámetros que el interlocutor considera pueden ser realizables en la realidad. Naturalmente los discursos no pretenden la verdad, sino tan sólo esa verosimilitud que no rechaza la inclusión de aspectos mágicos o extraordinarios. Cervantes decía (*El Quijote*, I, 47):

"La mentira es mejor cuanto más parece verdadera y tanto más agrada cuanto tiene más de lo dudoso y posible".

B.2. ADHESION, VALORES Y CLARIFICADORES

Al final de los ochenta se da cabida junto a receptibilidad y aceptabilidad a la noción de adhesión que recoge en el marco de una operación las investigaciones en torno a los valores, iniciadas en los primeros momentos de la teoría.

Pueden detallarse tres fases en el tratamiento de esta noción. La primera, recogiendo las aportaciones de Perelman, concibe el funcionamiento de los valores a la manera de los topoi. Más adelante concibe una operación específica de clarificación. El acercamiento del locutor al receptor, la construcción de imágenes, debe realizarse, de manera que en la esquematización aparezcan iluminadas sólo aquellas zonas que mejor puedan conectar con el interlocutor.

Posteriormente, la acción de clarificación se concibe aplicada a cada uno de los niveles de funcionamiento de las operaciones de la LN. La última etapa rescata consideraciones de la retórica clásica y así junto a formas estrictamente lingüísticas se consideran las contaminaciones, las preguntas absurdas, la ironía, los sofismas y las especificaciones.

Hablará de la operación PSY que ancla los discursos en los PCC para extraer las nociones primitivas.

1.2.4. METODOS DE ANALISIS DE TEXTOS

En algunas ocasiones Grize ha abordado directamente el análisis de textos completos en línea con lo que vengo denominando LA (en otras muchas ocasiones esos análisis son en línea de la LN como tal).

Considerará como categorías básicas las determinaciones, las justificaciones y las articulaciones. Dichas categorías junto a la de proyectores constituyen el método propuesto en los inicios (GRIZE 1974b). Determinaciones y justificaciones hacen referencia a los argumentos en los que se detalla su naturaleza y el estatuto que adquieren en una argumentación.

En este primer trabajo las determinaciones dan cuenta de la situación contextual y temporal, de las modalidades, vistas de una manera íntegramente lingüística, y de las relaciones entre argumentos, vistos éstos como predicados. Distingue aquí Grize cinco relaciones posibles: F (hacer que), A (actuar en pro de), AF (actuar en función de), J (juicio) y V (voluntad).

Estas relaciones marcan, por tanto, la naturaleza de los argumentos o propiedades de los mismos, que pueden aparecer justificados como hechos o como consecuencias. Entre los hechos Grize distingue el HECHO de la CONSTATACION y de la asunción de los enunciados por un locutor (LOC X, donde X puede ser F (hecho), V (voluntad), O (opinión) y S (saberes)). Tres consecuencias son distinguidas CONS C (siendo la premisa ligada a la costumbre), CONS V (voluntad) y CONS E (como sustitución de, o equivalencia).

Las articulaciones propuestas en este trabajo (anuncio, oposición, refuerzo, contraejemplo, disyunción y conjunción) permanecen todavía en un nivel marcadamente lingüístico.

Esta metodología se afinará posteriormente (GRIZE 1977b) en un trabajo en el que la modalidad adquiere mayor relevancia, aunque no se especifican los criterios seguidos y en consecuencia la tipología empleada resulta parcial. Distingue Grize aquí las modalidades aleatoria, interrogación, negación, posibilidad, aspecto, probabilidad, mandato, manera y apreciativo. En definitiva, categorías lógicas clásicas y lingüísticas, que abren la posibilidad de una consideración posterior más fundamentada de este elemento. Por otro lado, el avance de las lógicas modales hace que este campo merezca un replanteamiento más cernido al campo de la LA.

Los predicados son analizados como determinaciones, en las que se especifica su naturaleza, y, por otro lado, como estatuto, en el que se clarifica la imbricación de los argumentos en el discurso, aspecto que se denominó antes justificaciones. Grize distingue las siguientes determinaciones: P (propiedades), D (descripciones), V (voluntades), O (opiniones), I (identificadores), J (juicios), A (acciones), R (relatores), E (enunciaciones o declaraciones), SIT TI (situación temporal), a veces bajo la fórmula LOC T (localización temporal) y LOC SP (localización espacial).

El estatuto de una determinación se establece a partir de tres criterios: que aparezca imputada al mundo, que sea asumida por un sujeto o que sean incontestables. Las determinaciones imputadas al mundo presentan los predicados como HECHOS o REALIDADES. Si un sujeto asume la determinación, su estatuto puede ser o bien el ejercicio de su actividad (LOC) o bien la presencia de una autoridad (AUT). El estatuto LOC puede aparecer como LOC V (voluntad), LOC F (hecho), LOC O (opinión) y LOC A (en el que el locutor hace recaer en sí

mismo la autoridad). Además Grize distingue tres tipos de configuración del argumento de autoridad: la autoridad de un tercero (AUT T), la autoridad impersonal (AX F) y la autoridad imputada al receptor (AUT B). Con el estatuto de incontestables son presentadas las preguntas y las hipótesis.

Distingue Grize dos tipos de articulaciones, las inferenciales y las no inferenciales, siendo éstas últimas las que establecen una relación entre determinaciones, mientras que las primeras además precisan el estatuto de una de ellas. Ofrece como ejemplo de articulaciones inferenciales cuatro tipos de consecuencias: CONS C (comportamentales), CONS P (físicas), CONS A (analíticas) y CONS I (por inducción). Las articulaciones no inferenciales admiten las siguientes variantes: OEF (definiciones), REP (respuesta), OPP (oposición), RENF (refuerzo), RAIS (razón), MOY (medio), CONCES (concesión), CONCR (concretización), EX (ejemplo) y EXPLIC (explicación).

Uno de los intereses de este trabajo reside en el intento de precisar procedimientos para establecer estas categorías. En particular, Grize intenta el establecimiento de las propiedades por medio de reglas a la manera de la gramática generativa. Indudablemente ello es consecuencia de la prioridad -confesada- lingüística de este trabajo, pero plantea la posibilidad de otros acercamientos más acordes con el modelo de la LA que pretendo, en el que convendría hacer figurar reglas precisas para el establecimiento de las categorías.

La fijación del estatuto y naturaleza de los enunciados es abordada de nuevo posteriormente (GRIZE 1981a). En este trabajo Grize sigue reflexionando sobre los criterios y métodos que deben configurar la metodología de análisis de la argumentación. En concreto, aboga por una metodología propiamente discursiva en el establecimiento de las modalidades, lo que supone un paso importante respecto a las reflexiones anteriores. Sin embargo, el estatuto de los enunciados es analizado exclusivamente a través de datos textuales morfosintácticos, así como la naturaleza lo es por medio de índices léxico-semánticos.

Por otro lado, Grize propone en este trabajo tres criterios para la fijación del estatuto de un argumento. Primero, el hecho de que el receptor acepte lo que se le propone, lo que daría como resultado los hechos y las constataciones. Segundo, que el locutor admita la necesidad de una justificación, con lo que obtendríamos por medio del apoyo del locutor a su determinación las tesis o bien que el enunciado se desprendiera de otro anterior, caso en el que nos encontraríamos con las consecuencias. El tercer criterio es el de la reclamación de la participación activa del interlocutor, con lo que tendríamos las hipótesis, las preguntas y los imperativos. Nuevamente, en el capítulo de los imperativos o mandatos (injonctions) Grize vuelve a sugerir la posibilidad de análisis que superen el propio marco lingüístico, poniendo en duda si esas formas de mandato u orden deben anotarse como tal o si responden más bien -bajo la forma de variante estilística- a otros planteamientos.

Los índices léxico-semánticos llevan a Grize a clasificar los enunciados por su naturaleza en singulares, cuantificados o genéricos, de acuerdo con el criterio de cantidad, y objetivos y subjetivos, según su cualidad.

El acercamiento a los métodos de análisis resulta doblemente fructuoso. Por un lado, la teoría se concentra en el estatuto y naturaleza de los argumentos, tarea que marca uno de los rumbos propios de una LA y, por otro, supone la confrontación de la teoría con problemas eminentemente prácticos que obligan a matizar los criterios. En concreto, esta confrontación

supone un repensamiento de algunas de las bases con anterioridad establecidas, en particular, el centrar el análisis en los índices puramente lingüísticos.

Por otro lado, esta puesta a punto de la teoría supone también la ocasión de explicitar algunos fundamentos que en reflexiones anteriores podían haber quedado diluidos. Así el trabajo de 1977 establece tres hipótesis que fundamentan una LA. Son las hipótesis de la determinación progresiva de los objetos, la del estatus justificativo de las determinaciones y la de la articulación formal de algunos tipos de ellas. Además éstas desarrollan el único postulado que se admite, el de la autosuficiencia del texto como objeto de análisis. Postulado, que es operado a través de los principios: de imbricación de lo textual y extratextual, de inversión, del análisis a posteriori y de los niveles variables.

La consideración de la naturaleza y estatuto de los enunciados entra además en una dinámica que permite encaminar los análisis lógicos de la argumentación. Posteriormente gran parte de estas reflexiones y categorías han sido reconducidas hacia el marco de la LN. Sin embargo, como operaciones no logran recubrir el campo descrito en esos trabajos mencionados.

1. 3. PROBLEMAS, TAREAS Y SUGERENCIAS

La recensión de los trabajos de Grize me lleva a considerar algunos puntos delicados que fundamentan su teoría y que con otro entendimiento permitirían una ampliación de la misma o tal vez dotar a ésta de mayores posibilidades de análisis. Denomino a esos casos problemas, aunque, como ya he dicho, son esencialmente puertas abiertas hacia otros caminos de investigación. El resto de las reflexiones son sugerencias que me ayudarán a configurar mi propio entendimiento de una LA, lo que me llevará a plantear algunas de ellas como tareas básicas para la fundamentación de dicha opción.

En mi opinión, el punto más delicado del entendimiento que Grize tiene de la argumentación es su concepción del componente afectivo. Particularmente restrictiva -metodológicamente escogida como garantía de rigurosidad y fiabilidad de la teoría- me parece la identificación de dichos componentes con los juicios de valor (GRIZE 1989a).

Si todo aquello que en un texto no resulta de una racionalidad cognoscitiva es analizado como efectos sobre los valores, los juegos de identidad entre interlocutores vehiculados por los sentimientos, la apelación subrepticia o no a situaciones personales, la emoción que suscitan ciertos símbolos y figuras, y efectos similares que integran lo que Pascal denomina "placer del texto" y otros efectos textuales, actuando sobre los impulsos emocionales más primarios y hasta de conmoción y placer físico, quedarían necesariamente fuera del campo de análisis.

El identificar afectivo con juicios de valor llevará a Grize a centrar sus análisis en los valores, estudiados a través de los procedimientos de clarificación (*éclairage*). Dicho acercamiento desafortunadamente no da cuenta de muchas dimensiones argumentativas, a menos que se amplíe considerablemente la noción de clarificación, dotándola de una estructura equiparable a la cognoscitiva y, en consecuencia, se detallen otros tipos de procedimientos.

Problemática y sugerente resulta la observación de los niveles de una representación (GRIZE 1989a, GRIZE 1990). Cabe preguntarse, sin embargo, si es posible que esa operati-

vidad en niveles se dé en uno solo de los componentes o ingredientes de un componente. La cuestión suscitada es la de los niveles de un discurso, la estructura que resultaría y los mecanismos y tiempos de su operatividad.

El concepto de Niveles en la argumentación aparece sugerido asimismo, al admitir Grize la diferencia entre las instancias situacionales y las ergo-textuales (GRIZE 1985c).

Otro de los problemas cruciales -postulado directamente e indirectamente por la práctica habitual- se refiere a la transparencia de los materiales lingüísticos como índices fiables para el análisis argumentativo. El método más "objetivo" consiste en partir de lo que ofrece un texto. Ahora bien, cómo se toma eso que un texto da, depende de la teoría que se adopte sobre la fiabilidad de esos materiales. En concreto, cabe preguntarse si se suscribe una inmediata transparencia -los signos llevan a unidades intimamente relacionadas o "naturalmente" relacionadas con ellos (como muestran los diccionarios, por ejemplo)- o una cierta opacidad, donde diversas operaciones de referenciación y/o simbolización menos directas son posibles.

Grize plantea dudas razonables contra el principio de la transparencia, al considerar la dificultad de precisar el ámbito referencial, en el que actúa un discurso (GRIZE 1985b:69). Si un discurso salta de un ámbito a otro y maneja simultáneamente varios, cabe preguntarse dónde quiere situarse el locutor, a dónde quiere llevar al interlocutor, de qué está realmente hablando, para qué quiere hablar de eso. La problemática del ámbito referencial lleva nuevamente al concepto de signo.

Este mismo tipo de problemas lo encontramos en la postulada necesaria fusión de materiales discursivos y extradiscursivos. Grize apunta que los datos extradiscursivos aparecen en el discurso -para darle sentido- a través de categorías consideradas prediscursivas (REPR. y PCC). Ello sugiere, sin embargo, la posibilidad de los discursos -y hasta la necesidad- de traducción de lo extradiscursivo en discursivo y, por tanto, de la presencia de materiales a priori extradiscursivos bajo formas diferentes de lo discursivo.

Reseño a continuación algunas otras sugerencias:

- 1- Los aspectos no explícitamente codificados en un texto (GRIZE 1979a). Codificación que se hará explícita, si se detallan las categorías mayores -en el ejemplo de Grize- que pueden actuar.
- 2- Las prácticas institucionales como generadoras de la receptibilidad (GRIZE 1979a). No sólo, pues, presencia de una institución, sino del bagaje cultural generado, transmitido y almacenado en la conciencia de los usuarios por el ejercicio de prácticas sociales ad hoc.
- 3- Los elementos de una esquematización que sirven de guía a la reconstrucción de ésta por parte del receptor (GRIZE 1981f, GRIZE 1982e y GRIZE 1985f). Vuelve a subrayarse la existencia de estructuras textuales mayores o diferentes en su imbricación (cotextual y contextual) y naturaleza a las descritas por medio de las operaciones de la LN.
- 4- "Los efectos que puede tener en la reconstrucción los estados en los que se encontraría el receptor" a partir de las acciones del locutor (GRIZE 1983d, conclusión). La situación de B respecto al texto - y/o su autor- o predisposición, con la que acomete su reconstrucción. Datos referentes al juego de REPR. entre los interlocutores y entre éstos y sus instituciones, modificando o condicionando su asentimiento, lo que verán y lo que no (querrán) ver, lo que sentirán y lo que obviarán, actúan en el proceso global de recepción, comprensión y aceptación.
- 5- La noción de argumentación que admite la paradoja de que "la presencia de una negación se desvanece en provecho de la noción positiva sobre la que se ejerce". En definitiva el problema

de la eficacia real de un texto (GRIZE 1974a). El ejemplo de la publicidad puede ser ejemplar - sensu stricto -, marcando una forma de entendimiento de la argumentación que niega el principio de transparencia de materiales y , sobre todo, describe una acción de éstos no inmediata o directa y unívoca o lineal.

Estas reflexiones me permiten concluir esta sección con la enumeración de lo que deberán ser tareas prioritarias en un futuro desarrollo de los resultados de las investigaciones de Grize.

1. Describir un modelo del funcionamiento conjunto de las categorías de base.
2. Establecer una estructura de las unidades en los niveles operantes en un texto, correspondientes a los niveles de análisis de la argumentación.
3. Detallar los elementos integrantes del componente afectivo.
4. Producir un modelo de actuación conjunta de los diversos niveles de ambos componentes, cognitivo y afectivo.
5. Flexibilizar la teoría con postulados que den cuenta de la efectividad "paradójica" de textos reales

1.4. PROYECTO DE FUNCIONAMIENTO CONJUNTO

Interpreto, en la teoría grizeana, unas nociones, como categorías que sirven de base a la formulación de la misma, los PCC, las REPR. y las imágenes, y otras, como condiciones o parámetros de funcionamiento de las primeras, receptibilidad, aceptabilidad y adhesión. Mostraré las grandes líneas de relación de categorías y condiciones a través de unos cuantos postulados.

Postulado 1: Todo discurso se estructura en torno a más de una finalidad.

- a) La finalidad es una función en relación a la situación de interlocución o concreta histórica.
- b) Otra u otras más alejadas del acto mismo pueden ser decisivas, siempre en relación a una institución.

Postulado 2: La finalidad concreta actúa como filtro que selecciona las representaciones a partir de los preconstruidos.

- a) Los preconstruidos atraviesan las constelaciones de representaciones, creando una forma de visión global, coherente que puede ser definida como paralela al concepto filosófico "Weltanschauung".
- b) La selección de una representación aparece ya clarificada.

Postulado 3: La aceptabilidad es una función de la proto-epistemología de una institución.

- a) La proto-epistemología determina la representación del tema.
- b) La representación del tema queda modulada por las representaciones de los sujetos interlocutores.
- c) La representación del locutor sobre sí mismo se construye siempre respecto a una institución.
- d) La representación del locutor sobre el receptor se establece mediante mecanismos de inclusión/exclusión.

Postulado 4: Los procesos de receptibilidad están marcados por una entrada ideológica.

- a) Los fenómenos de prejuicios, o sea, el rechazo de un discurso sólo por su forma o por la figura del orador responden a una predisposición ideológica de la receptibilidad.
- b) La actuación de una autoridad, aunque aparentemente con signo contrario, se explica del mismo modo.

Ilustraré el funcionamiento conjunto de estos elementos a través del análisis de un texto periodístico (Editorial, *Diario 16*, 30-VII-1987).

Ofrezco a continuación el texto con una separación en secuencias que respeta la presentación original. Tan sólo he introducido subsecuencias que permiten dar cuenta más adecuada de algunos fenómenos, lo que de pasada me sirve para ilustrar cómo la superficie textual obedece a una ordenación donde los elementos se combinan sin respeto a ciertas pautas lógicas, respondiendo sobre todo a motivaciones relacionadas con la intención de escamotear datos más o menos comprometedores entre otros menos nocivos. Por otro lado, se constata que la LA no coincide con la "lógica de los textos" en la práctica habitual de los sujetos y ello en gran medida es explicable por los diversos recursos puestos en juego para la adhesión.

No fue en la nuca.

1. "La etarra L.U. no murió de un tiro en la nuca. La autopsia no contradice la versión ofrecida por los guardias civiles que participaron en el asalto al piso de Pasajes."

1.1 "Los que se han empeñado en cargar el suceso de graves acusaciones, sin pruebas suficientes, deberán ahora dar razón de sus actos. Lo mismo que los que se apresuraron a ofrecer la versión envenenada."

2. "La manipulación sistemática de la realidad para forzar la caída del ministro del Interior es tan rechazable como la que exalta por principio a las autoridades gubernativas y a las Fuerzas de Seguridad del Estado, hagan lo que hagan, y trata de mezclar a la Corona en todo esto".

3. "El tiro que acabó con la vida de la terrorista fue en el cuello, desde muy cerca, como adelantó este periódico, pero no a bocajarro".

3.1 "La víctima tenía una pistola en la mano y disparó contra los guardias civiles".

3.2 "Todo sucedió en unos segundos y en una verdadera situación límite".

4. "Pero no es cuestión de centímetros, la localización física de la entrada del proyectil sirve únicamente para descargar de macabras connotaciones el hecho. Rematar a su víctima en el suelo, mediante un tiro en la nuca, es una monstruosidad".

4.1 "Y aquí, se ha querido dibujar la estampa del guardia incontrolado y sin escrúpulos".

4.2 "Del tiro en la nuca a la muerte en legítima defensa hay un abismo moral".

5. "Mientras no se aporten otras pruebas en contrario, del contenido de la autopsia se deduce que puede ser verdad la versión del presidente del Gobierno de que el comportamiento de la Guardia Civil en este caso ha sido 'extraordinariamente correcto'".

5.1 "No es extraño que, tras conocer la versión del forense y otros datos de interés, en el Ministerio del Interior y en la Moncloa se detecten respiros de alivio y hasta una cierta euforia".

5.2 "Los mismos que se empeñan en forzar la caída de Barrionuevo, están contribuyendo con sus excesos a mantenerlo en su puesto".

6. "La declaración de la compañera de la víctima, A.P.M., al juez J.P. confirma sin género de dudas que

6.1 L.U. decidió sacar el arma de fuego de su bolso para enfrentarse a los guardias, que era

tanto como morir matando”.

7. “Así ocurrió. El guardia civil que disparó dos veces contra la terrorista, un tirador de élite, lo hizo seguramente a matar, tras recibir un impacto en su chaleco antibalas. Pero no fue un tiro en la nuca. Esa es la sutil pero decisiva diferencia entre un crimen y un acto de servicio”.

Lo característico de este texto es que está dedicado a disculpar un detalle de un acontecimiento. Lo interesante para la LA es que dicho detalle pertenece y desencadena una representación resolutive de consecuencias políticas notorias. Pocos textos de manera tan clara están dedicados a abordar problemas relacionados con este tipo de REPR. El aspecto dialogal de todo discurso es patente. En efecto, este texto no es sino la respuesta a otro u otros anteriores. Se observa cómo el locutor contesta mediante su texto a preguntas que no aparecen en él formuladas. Se trata, pues, de los preconstruidos situacionales recogiendo los discursos anteriores.

La finalidad concreta es precisamente la discusión, por un lado, de este acontecimiento a la vista de los informes del forense, lo que permitirá dar la razón al periódico. Pero, también, existe una finalidad de más largo alcance, la que se refiere a la defensa de la posición del diario en el marco social. En concreto, en la propia trayectoria del diario, que venía desde hacía meses sustentando la dimisión del ministro del Interior e incluso de otra todavía más general de carácter histórico social como es el papel de la prensa en un Estado democrático.

La finalidad de cara a una determinada adhesión es el filtro que selecciona las representaciones oportunas. Aquí REPR. de un tema que incluye los objetos *terrorista* (eludiendo terrorismo y la propia denominación de la organización, ETA; e incluso términos como *lucha armada de liberación*), *guardia civil*, *cumplimiento del deber y muerte* (en lugar de asesinato), *lucha antiterrorista*, desarrollado en algunos sustitutos (en lugar de Estado policial), con sus diversos ingredientes, cuya enumeración sería penosa.

Como se observa la selección de términos es además un proceso de valoración. Esto es la elección de una REPR. no es posible sin la actuación de un clarificador (operaciones de “*éclaireage*” de Grize).

Clarificación en función de una finalidad que marca, por otra parte, la posición del sujeto en la sociedad a través de sus instituciones. En este caso, la posición del periodista y del diario en la polémica social, como se apuntó anteriormente. La proto-epistemología empleada consiste en la adopción de un método racional, que actúa como inclusor positivo sobre los receptores, basado en el aporte de pruebas empíricas frente a las opiniones sustentadas en rumores y datos no comprobables. Obsérvese el contraste entre la posición racional del periódico basada en informes serios, a los que se hace mención en 5.1 y en 6, y las opiniones no fundamentadas a las que se alude con el término *manipulación sistemática* en 2.

En teoría, la forma habitual de aparición de las REPR. del tema es la modulación a través de las REPR. de los sujetos, en especial la del receptor. Es, precisamente, en relación a la REPR. del receptor que un locutor dispone una forma particular de expresión, en particular a través de la proto-epistemología que considera accesible para sus interlocutores. Obsérvese que el editorialista ha escogido en pasajes fundamentales formas de narratividad divulgadas exitosamente por los medios de comunicación más populares. En algunas secuencias el editorial se asemeja a un relato policiaco o de aventuras, tal como en 3.1, 3.2, 6.1 y 7. Si ello es así, es porque el locutor se representa esa manera secuencial como adaptada a las posibilidades y, sobre todo, a

la mentalidad del receptor, que considero la auténtica forma de la proto-epistemología en los discursos no formales. Es la búsqueda de una verosimilitud difundida por los mass media.

Volviendo a las representaciones de los sujetos cabe puntualizar que la propia REPR. del locutor, siempre positiva y modulada por un requisito de la aceptabilidad institucional -habitual en los textos- como la necesaria humildad, aparece aquí superando estas limitaciones, al actuar en nombre de una institución, lo que permite la jactancia de la acción periodística del diario. La confirmación de la exacta localización del disparo por medios oficiales técnicos había sido ya anunciada por este diario, en exclusiva y adelantándose a otros medios, como refleja 3.

Ello hace que el locutor se envista de un Prototipo (véase infra 2.3.1) claramente autoritario como el de Juez en 1.1. Repárese en la dura expresión "deberán dar ahora razón de sus actos". Dicho Prototipo desencadena una inferencia o interpretación de la realidad fuertemente tendenciosa que aparece en 2..

Asume también este locutor el Prototipo moralizador de Padre con tintes de Profeta en 4. y muy especialmente en 4.2. La representación de B se establece a través del mecanismo inclusor-exclutor dotado por la proto-epistemología. Obsérvese las descalificaciones directas en 1.1, 5.2, realizadas sobre la imagen de los sujetos y la muy dura de 2., realizada sobre la acción de los mismos.

Por otro lado, para conseguir la adhesión comienza con la presentación de lo que debiera ser conclusión del tema, atribuyéndole además el estatuto de hecho (1.). La naturaleza de este argumento, glosando el titular, y resumido en 7., es fundamental para entender los efectos de adhesión. Tras esta presentación categórica de la conclusión al principio de su texto según patrones deductivos, tan sólo algunos datos más son añadidos en 3., que resultan ser, por otro lado, las exigencias gramaticales complementarias suscitadas por la negación ("no fue en la nuca sino en el cuello"). Esta valoración de la información, mediatizada por los elementos inclusores-excluyores, al margen de estar posibilitada por los principios rectores del género de opinión, muestra que para la adhesión la información escueta no es suficiente.

Esta presentación extremadamente clarificada o distorsionada con culpabilizaciones a receptores y aserciones categóricas desplazadas, permite la aparición de los segmentos más contundentes del texto en 6. y 7.. Así, la declaración de la compañera de la víctima -presa- es presentada con el estatuto de justificación de la aserción inicial de carácter inapelable en 6. ("confirma sin género de dudas").

Esto, además, va a permitir al locutor en esta parte del discurso, propiciamente creada para ello, juzgar las intenciones del protagonista muerto mediante un enunciado con estatuto asimismo de hecho inapelable. El locutor empleará aquí dos tipos de recursos. El primero hace pasar de la opinión del locutor (LOC O) al hecho evaluador de conductas, manteniendo en todo el fragmento una estrategia expositiva de tipo narrativo-aventurero ("decidió sacar el arma de fuego de su bolso para enfrentarse a los guardias"). No obstante, habiéndole parecido -posiblemente- insuficiente para la adhesión, concluirá con una interpretación del enunciado anterior ahora bajo la forma de metáfora (2), asentada en una fórmula conclusiva, profundamente inscrita en las REPR. de código popular, naturalmente como medio de implicación del lector (1): "(1) que era tanto como (2) morir matando".

En 7. se introduce un elemento ("así ocurrió"), que actúa a la par como conclusión respecto

a lo anterior y como introductor del relato globalizador y conclusivo. Aquí la imagen de los dos puntos se hace inevitable. Sólo hacer notar que una única nota de relativización es introducida, contradiciendo el tono inapelable general, referida casualmente a la evaluación de las intenciones del policía ("lo hizo seguramente a matar").

2. POR UNA SEMIO-LOGICA DE LA ARGUMENTACION. PROLEGOMENOS A UNA TEORIA DE LA MANIPULACION.

2.0. INTRODUCCION

La consideración de las teorías de Grize me lleva a proponer una apertura en las direcciones antes indicadas. Todo ello con la intención de dar cuenta de ciertos fenómenos, que, a mi parecer, deben incluirse en el campo de la argumentación. La ampliación de la teoría de Grize supone naturalmente la admisión del conjunto de ideas y postulados que he comentado a excepción de los que se indicó como productores de una limitación. En particular, resumiré las grandes ideas de la LA de Grize que asumo a través de cuatro postulados:

Postulado 1.

El texto como una unidad que se basta a sí misma (GRIZE 1977b)

Postulado 2.

Todo texto debe ser entendido como un fragmento de un diálogo con otro u otros textos, en un doble sentido, de respuesta a textos anteriores o anticipación a posibles réplicas o contradiscursos.

Postulado 3.

La actividad central de todo texto será la esquematización, concebida además como producto resultante de dicha actividad.

Postulado 4.

En este microuniverso que representan las esquematizaciones habrá de distinguirse, actuando en él, pero como elementos también prediscursivos, los PCC y las REPR., siendo observables éstas últimas a través de las imágenes textuales. Por otro lado, en toda esquematización deben observarse las elaboraciones que procedan de las tres grandes condiciones que asume el locutor al incluir en su discurso a un receptor, la receptibilidad, la aceptabilidad y la adhesión.

Pero junto a eso, intentaré aportar algunas ideas en relación a las sugerencias antes comentadas que incidan sobre las cuestiones básicas (§2.1.). Reflexiones que sintetizaré en un conjunto de postulados que permitan la concepción de una disciplina semiótica aplicada a un campo de la argumentación que incorpora fenómenos paradójicos de la efectividad, pero también que admita la coacción y, como disciplina tal, que tenga una especial capacidad de abordar los problemas de la manipulación no sólo en los textos publicitarios y propagandísticos, sino también en los políticos y tal vez en algún otro tipo más (§2.2.).

2.1. MARCO CONCEPTUAL

2.1.1. PANORAMA TEORICO

La consideración del concepto de argumentación en su realidad primaria conduce a examinar de cerca lo que sea el proceso comunicativo. Y, en este sentido, profundizar en las aportaciones de las diversas teorías de la comunicación parece un buen antídoto, si se quiere evitar cierto reduccionismo que amenaza siempre al estudio de la argumentación, especialmente cuando éste se concibe primordialmente lógico.

Y es ahondando en los problemas de la comunicación, cuando se descubre el diseño de un panorama común coincidente entre diversas y aparentemente distintas aproximaciones. En primer lugar, aparecen las aportaciones de algunas teorías clásicas de la comunicación. En ese sentido me centraré en las investigaciones de la llamada escuela de Palo Alto y más concretamente en los estudios de Gregory Bateson. Lo primero que llama la atención es que Bateson delimita un campo de estudio de la comunicación en el que se consideran a la par no sólo los productos verbales y no verbales, sino que se sitúan en un mismo nivel jerárquico tanto la comunicación humana como la animal, en particular la referida a ciertos mamíferos. En ese sentido y siempre en términos muy generales, los antropólogos, psicólogos y cibernetistas de la escuela de Palo Alto configuran un campo de estudio notablemente más amplio que el que es habitual en los estudios de la argumentación. Pero lo más sobresaliente es que estos estudiosos propugnan la equipotencia del lenguaje humano y el animal, es más, postulan que ése debe ser el marco adecuado para un entendimiento correcto de la comunicación humana.

Sin embargo, estas reflexiones de la teoría de la comunicación, por su vocación expresa de estudio de conductas y no particularmente del comportamiento lingüístico, dejan de lado aspectos esenciales de los textos que consideraré, en particular la propia noción de texto y en términos más generales las reflexiones en torno a los soportes o vehículos a través de los cuales la comunicación llega a consumarse. Y es precisamente en ese campo en el que los estudiosos de los medios de comunicación y en particular McLuhan pueden aportar reflexiones pertinentes. Dejando para más adelante un análisis pormenorizado puede decirse que el estudio de los medios, tal como lo realiza McLuhan, utiliza como categoría básica el predominio de un sentido determinado, ya sea la vista para los productos del alfabeto fonético y lo impreso, ya sea el oído y el tacto para los productos de la palabra hablada. Y es precisamente en ese estudio de los medios a través de los sentidos que se delimita un campo de lo verbal y lo no-verbal, que puede asumirse como reflexión complementaria y naturalmente coincidente en puntos básicos con los resultados de la teoría comunicacional de Bateson.

Por último, este panorama coincidente puede completarse con las reflexiones de algunas teorías semióticas, en particular me referiré a la propugnada por Rossi-Landi. Como en toda teoría semiótica, Rossi-Landi asume la necesidad del estudio conjunto de lo verbal y lo no-verbal, y, al margen de pormenorizaciones que haré más adelante, su teoría presenta el atractivo de criticar profundamente la posición lingüístico-céntrica que aparece en los estudios de la argumentación.

En definitiva, el panorama delimitado por la teoría comunicacional de Bateson, el estudio de los medios propugnado por McLuhan y las reflexiones semióticas de Rossi-Landi será el marco en el que pretendo situar mi aproximación a una LA.

2.1.2. TRES GRANDES CUESTIONES

A. SOBRE LO QUE SEA COMUNICACION

Grize se vio obligado a postergar los estudios de los procedimientos no-verbales de la comunicación en aras de una mayor eficacia en el análisis de los procesos comunicativos verbales escritos. Sin embargo, no es posible, por muy elevado grado de abstracción que se pretenda, ignorar el componente no-verbal. Creo que el precio que se paga, como el propio Grize recuerda en diversas ocasiones, es lo suficientemente elevado como para que reconsideremos esta opción. Por el contrario, el marco que pretendo entiendo lo no-verbal y lo verbal como un todo. Es más, concibe la llamada comunicación animal y la humana como procesos interrelacionados, formando una unidad. En expresión de Bateson, mente y naturaleza forman "una necesaria unidad" (BATESON 1979).

Consideraré a continuación aspectos de la teoría comunicacional de Bateson referidos a cuestiones fundamentales que me permitan concebir una LA con los requisitos antes enunciados. En primer lugar, el aspecto esencial antes insinuado de situar lo no-verbal y lo verbal en un mismo plano e incluso el lenguaje humano y el animal me va a permitir abrir la teoría grizeana a un conjunto de fenómenos que deben estar presentes para un más adecuado entendimiento de los textos que pretendo.

Esta concepción de la comunicación sitúa la categoría contexto como central. Si mente y naturaleza forman una unidad, si lo verbal y lo no-verbal constituyen un continuum, el valor de cualquiera de las unidades o de los integrantes en el proceso significativo vendrá dado por su inclusión en un contexto, esto es, el contexto constituyendo un sistema de relaciones entre los diversos integrantes. Contexto es, pues, no una entidad separable a la manera en que tal categoría es utilizada por algunas teorías lingüísticas, sino el procedimiento mismo que construye significaciones a partir de las relaciones de una unidad con sus entornos. Es lo que Bateson (BATESON [1967](1972)) denomina "estructuración mediante patrones", según la cual "el universo mensaje más referente recibe patrón o forma; es informado por el mensaje y la forma no está en el mensaje ni en el referente, sino en la correspondencia entre mensaje y referente".

Otra de las reflexiones sobresalientes de Bateson es su concepción de lo que sean unidades en el análisis comunicacional, en el marco de la disciplina que denomina historia natural y a la que aplica su concepción de la epistemología, como rama desvinculada de la filosofía e inmersa en una posición cibernética. Así concibe como unidad sistemas en los que interactúan lo que podríamos llamar locutor y receptor junto a los medios comunicacionales. Es más, estas tres o más entidades forman un sistema en el sentido de que carecen por separado de un valor immanente y que por tanto el estudio de su funcionamiento debe realizarse a partir de los contextos que configuran las diversas unidades. En esto reside el carácter holístico de tales sistemas (BATESON [1971a](1972)).

Bateson considera en esa línea que lo cinético y lo paralingüístico, como formas predominantes de lo no-verbal, no pueden concebirse como estadios primitivos cuya evolución desembocaría en el lenguaje verbal, sino que, por el contrario, lo cinético y paralingüístico cumple funciones diferentes al lenguaje verbal, que no pueden ser asumidas por éste (BATESON 1968/1972). Ello quiere decir que no se da una traductibilidad total entre los elementos verbales y no-verbales. Sin embargo, es posible considerar que lo verbal asume, si no totalmente, si en alguna medida los componentes comunicativos vehiculados por lo cinético y paralingüístico. Sería de desear que incluso esto fuera posible para los textos escritos, pero, en todo caso,

mantengo la postura de que si ello no es posible debe achacarse a una deficiencia analítica actual y no a un estado de cosas.

Este concepto de contexto se completa con la noción de jerarquía. De forma que los ingredientes adquieren relaciones con los niveles superiores y también con los ingredientes de su propio nivel jerárquico. Esto es, el entorno de una unidad forma parte de la misma en el proceso significativo y constitutivo de dichas entidades. En ese sentido Bateson considera la cadena comunicativa como una sucesión de contextos (BATESON [1971](1981)). Estos contextos son "contextos de aprendizaje de las premisas comunicativas".

La concepción de la comunicación de Bateson gira asimismo en torno a la noción de procesos relacionales, esto es, la comunicación en cuanto relación entre dos seres, sean animales u hombres, caracterizada por la definición de las reglas de comunicación. O sea, todas las formas de contacto -no sólo las reconocidas en la función fáctica de Jakobson (JAKOBSON 1963)-, atentas exclusivamente a las dimensiones relacionales, sean cuales fueren los mensajes en circulación. Es a esta dimensión, la más arcaica e inconsciente, que Bateson denomina función μ (BATESON [1966](1972)).

Desde el punto de vista metodológico Bateson formaliza la noción de "corporeizado" (embodied) para expresar el estatuto de las unidades ya no sólo en los sistemas contextuales, sino en su relación global con la realidad (BATESON [1976](1991)). Así la concepción de nociones corporeizadas se opone al estudio por unidades implícitas inmanentemente "derivadas de premisas 'auto-evidentes'" con que caracteriza la lógica y el estudio de la causalidad directa por categorías explícitas, propio de los trabajos "behavioristas" en biología y ciencias de la naturaleza. La epistemología de Bateson postula que la creación de "objetos" y en consecuencia la atribución a ellos de características resulta de la abstracción a partir de "las relaciones y de las experiencias de interacción". De ahí que propugne contra la explicación lineal (de disciplinas que eluden el tiempo, como la lógica) una forma más compleja de tipo circular (BATESON 1979).

El estudio de lo verbal y lo no-verbal es realizado por Bateson además a través de las nociones digital y analógico. Mientras que el lenguaje es preferentemente, aunque no completamente, digital, lo cinético y paralingüístico son analógicos. Esto es que en el patrón o "sistema de magnitudes interrelacionadas" de la comunicación cinética y paralingüística se dan magnitudes que "comúnmente corresponden a magnitudes que se dan en la relación que es el tema del discurso" (BATESON [1966](1972)). En este sentido la cuestión candente será determinar qué componentes analógicos de lo cinético y paralingüístico han sido filtrados en el corpus preferentemente digital del lenguaje verbal y tal vez postular la traducción de elementos analógicos al código digital en la formalización de un texto escrito.

Por último, las reflexiones en torno a lo sagrado, que concibe como la relación del cerebro derecho con el izquierdo formando una unidad inseparable, permiten explicar la dimensión inconsciente subyacente a todo discurso y por otro lado asumir la advertencia -útil para los estudios del discurso y argumentativos- de que la barrera que separa ambos cerebros pudiera muy bien explicar las reticencias generalizadas en los analistas de reconocer otros elementos textuales más allá de los puramente explícitos (BATESON [1975](1991)).

Pero la comunicación no acaba en estos procesos. Parece además pertinente considerar los procesos significantes como ejecución de programas, tal como hace Schefflen (SCHEFFLEN

1968). Esta concepción viene a reforzar la idea de Bateson de que los procesos comunicativos son en gran parte y necesariamente inconscientes, concepción que básicamente recoge la hipótesis freudiana, no obstante de ciertas modificaciones. En ese sentido la ejecución de programas en su mayor parte inconsciente hace que un sujeto transmita mensajes que pueden ser descifrados en términos de un código común a los miembros de una determinada cultura. No es tarea sin embargo sencilla, pues, como se dirá más adelante, conviene distinguir niveles en cada cultura y, en todo caso, preguntarse qué grupos comparten cuáles códigos.

La noción de programa esbozada por Schefflen presenta el atractivo de la distinción de programas en cuatro niveles: cultura, subcultura, institución y contexto. Cada cultura posee sus programas propios en los que se especifican los diversos roles, la posibilidad de múltiples variaciones y mezclas y cambios interculturales. De la misma manera cada subcultura, cada institución y cada contexto —esta vez en el sentido habitual de la lingüística— poseen programas propios con las variables antes mencionadas.

Los programas procedentes de esos cuatro niveles se integran de acuerdo a procedimientos sociales, de forma que su actuación conjunta tienda a “conservar la cohesión de los grupos sociales mayores y los valores de la cultura”. Lo característico de esta integración comportamental es que los programas pueden actuar unos en relación a otros, sea como hechos comunicativos, sea en el nivel metacomunicativo. Esta idea resulta especialmente fructífera si consideramos con Rossi-Landi (ROSSI-LANDI 1972), que los programas verbales y los no-verbales pueden integrarse según esas dos funciones. De manera que determinados programas no-verbales actuarán como metacomunicativos respecto a programas verbales y viceversa.

El hacer central la noción de contexto en una concepción de la comunicación supone dar cubida de una forma plena al componente social de los discursos. Pero a su vez supone una reforma en la propia concepción de lo que sean las unidades del análisis argumentativo. Dicha concepción introduce un método riguroso para el establecimiento de las significaciones y, a su vez, representa una posición antimetafísica que, eliminando el apriorismo de la existencia de unidades por separado, se hace propicia para el tratamiento de un funcionamiento no lineal de los textos.

Por otro lado, la noción de programas se inscribe en las corrientes sociológicas que postulan la reproducción de clases sociales (ROSSI-LANDI 1975) a través de mecanismos culturales, algunos de cuyos ingredientes pueden ser perfectamente analizados a través de dicha categoría. Pero, además, la noción de programa sitúa los estudios de la argumentación en un campo que vincula lo social y lo biológico, tal como vienen proponiendo algunos biólogos (LABORIT 1974).

B. LA EFECTIVIDAD DE UN TEXTO

Es muy delicado afirmar e incluso sugerir que la acción social está siquiera de alguna manera regulada por los textos, sobre todo cuando se pretende que un texto determinado haya producido tal efecto concreto en el plano social. Sin embargo, es indudable que no sólo los textos siguen funcionando socialmente y que además en un enfoque semiológico una sociedad puede ser vista como la interacción compleja de múltiples textos, sino que anualmente se siguen invirtiendo muchos millones de dólares en todo tipo de propaganda y publicidad. Pongo este ejemplo extremo —asumiendo mi más absoluto desconocimiento del funcionamiento de los procesos económicos y de los llamados macroeconómicos— para resaltar la

obviedad de que, si el sistema capitalista invierte grandes cantidades de dinero en la publicidad de un producto, todo parece indicar que perspicaces estudios de mercado confieren existencia a algún tipo de relación -siquiera- entre la publicidad como texto y la acción del consumo. Cabe recordar que estamos planteando un concepto de argumentación que relaciona un texto no con un conocimiento, sino con la acción. De ahí que mi ejemplificación haya tendido al caso más elemental, en el que los textos son concebidos *ex professo* para provocar acciones.

Desde un punto de vista filosófico la cuestión parece todavía más delicada si consideramos las reflexiones que los problemas de la efectividad han sugerido a diversos pensadores en términos de las relaciones causa-efecto. En este sentido es preciso recordar las críticas de Nietzsche (NIETZSCHE 1972a, 1973). Las confusiones de la causa con consecuencia, la de la causalidad falsa engendrada cuando "el hombre ha proyectado fuera de sí sus 'hechos internos', aquello en lo que él más firmemente creía, la voluntad, el espíritu, el yo" (NIETZSCHE 1973), la de las causas imaginarias ("las representaciones que fueron engendradas por una situación determinada son concebidas erróneamente como causa de la misma").

En esa misma línea Bateson (BATESON[1968](1972)) advierte sobre el peligro de falsa identificación allí donde se da pura simultaneidad, en los casos en que "los acontecimientos perceptibles que acompañan un percepto proponen que este percepto 'signifique' esos conceptos", obviándose el diferente tipo lógico al que pertenecen dichas entidades.

En todo caso el problema de la efectividad puede estudiarse considerando lo que de un texto pasa a otros textos, o sea, a otras acciones. La relación entre lo que hay en un texto y lo que replican otros sería el grado de efectividad. Naturalmente hay diversas maneras de analizar esta relación. Descarto la posibilidad de emprender un análisis sociológico de tipo experimental que analizando textos de receptores fuera capaz de establecer una vinculación con un texto emisor. Por el contrario asumo la idea global de la reproducción social de comportamientos, que interpreto como la circulación de diversas instituciones que estabilizan los materiales textuales capaces de producir la cohesión social a través del mantenimiento de unos valores. En este sentido lo que un texto emisor hace no es sino aprovechar ese caudal institucional, conjugarlo apropiadamente en un texto -textos de circulación social que sirven de almacenaje parcial de ese caudal- para reciclar esas aportaciones en su vuelta al patrimonio social. En dicha interpretación la efectividad de un texto encuentra su limitación mayor en estos parámetros institucionales.

Descartada la posibilidad de estudios experimentales, el análisis de la efectividad de un texto a partir del propio texto se hace posible al asumir el postulado de la autosuficiencia semiológica textual. En este sentido un texto tiene que ser portador de los elementos que produzcan la efectividad, sobre todo si entendemos el texto en sus contextos pertinentes. Naturalmente el problema es determinar qué elementos son productores de esa eficacia. Esto me lleva a considerar más detenidamente el funcionamiento paradójico del que se ha hecho mención repetidas veces. Retomando el ejemplo de Grize (GRIZE 1974a), el publicista cuyo producto funciona bien en el mercado construye un texto en el que aparentemente se niegan las cualidades del producto ("Les yaourts nature, on n'en mange jamais assez pour être en forme"). Aun asumiendo las limitaciones de reproducción social antes mencionadas parece claro que, si este texto contribuye de alguna manera al consumo del producto, su enunciado contrariaría la habitual línea textual de la publicidad.

En concreto, la paradoja surge de una doble lectura posible. La primera llevaría a invalidar la cualidad del producto a través de la negación explícita. Una segunda lectura más desconfiada de la transparencia lingüística -que parece ser la compartida por los consumidores- es que tal carencia refuerza el deseo de consumo. Por tanto, la negación actúa no como descalificación del producto, sino como incitación a un mayor consumo. Sin embargo, en este aparente funcionamiento paradójico debe observarse la acción de un componente de sinceridad o desmitificador de las habituales estrategias publicitarias, que con su relativismo calzaría adecuadamente con la predisposición contraria de una gran masa de la población frente al fenómeno de la publicidad.

La oportunidad de este ejemplo es que nos lleva a reforzar la idea de una relación más compleja causa-efecto entre un texto y la acción perseguida. Para tratar estos fenómenos es preciso distinguir en el análisis de textos otro tipo de estructuras e ingredientes que consideraré en lo que denomino niveles y componentes textuales.

C. AREAS SEMIOTICAS

Si se quiere situar el lenguaje (verbal) en un contexto de entendimiento apropiado, un acercamiento semiótico parece necesario. Algunos semioticistas italianos ofrecen reflexiones pertinentes al respecto. La concepción semiótica de Garroni (GARRONI 1972) y la postura De Mauro (DE MAURO 1974) pretenden arrinconar el lingüo-centrismo negando la "omniformatividad semántica" propugnada entre otros por Hjelmslev, Prieto y Chomsky. Para Garroni, por ejemplo, una perspectiva semio-céntrica se impone al reconocer la intraductibilidad o no-reformulabilidad de lo no-verbal en lo verbal. De Mauro, por su parte, tras considerar los caracteres específicos que diversos filósofos y lingüistas han atribuido al lenguaje verbal, tales como la foneticidad u oralidad (Demócrito), el ser articulado (Aristóteles, Humboldt), la convencionalidad (Aristóteles, Whitney), la arbitrariedad (Saussure), la doble articulación (Martinet), la creatividad (Chomsky), la fusión de metalenguaje y lenguaje (Ducrot-Todorov), la indeterminación semántica (Port-Royal, Leibniz, Pagliaro, Wittgenstein), junto a la ya mencionada omniformatividad semántica, concluye que lo que "parece característico del lenguaje no es tanto un factor aislado, sino la cooperación, en el proceso de su constituirse, de factores que viven (...) en aislamiento en otros códigos(...)".

Pero para que una semiótica no resulte una disciplina vacía, esto es, desvinculada de la realidad es necesario que la producción signica se ponga en contacto con las relaciones sociales que confieren valor a los signos, tal como propone Ponzio (PONZIO 1976). Con ello se evita el fetichismo de la palabra y el mensaje -en expresión de Rossi-Landi (ROSSI-LANDI [1968])- , por el que los mensajes y los signos son vistos como entidades dadas naturalmente y por tanto, donde se escamotea la producción social que los da sentido. Es en este entendimiento en que Rossi-Landi propone una "aproximación no-marginalista", consistente en analizar las programaciones sociales de los comportamientos a través de tres dimensiones siempre copresentes, los modos de producción, las ideologías y los programas de la comunicación verbal y no verbal (ROSSI-LANDI 1975).

En definitiva, como postula Rossi-Landi, una semiótica concebida como complementaria y complementada por una teoría de las ideologías deja de ser una teoría especializada, "separada de la praxis" y en consecuencia es capaz de afrontar la dimensión social y política del proceso de producción signica (ROSSI-LANDI 1972).

En esta concepción de la semiótica, en la que la economía queda encuadrada como parte y en la que se postula una homología de los procesos sociales tanto económicos como signícos (RDSSI-LANDI 1972a) es imprescindible delimitar el campo de actuación propio de una ciencia global de los signos. En este sentido, Rossi-Landi (RDSSI-LANDI 1968) propugna distinguir "los residuos corporales no-signícos de los vehículos signícos no-verbales" de los signos tanto a nivel de producción como de consumo, delimitando de esta manera el campo de la semiótica al estudio de la producción, intercambio y consumo de los signos. Esta reflexión parece especialmente interesante en el estudio de los textos políticos, puesto que permite delimitar el espectro semiótico (del que se ocupará una LA) de la producción de cuerpos no-signícos o materiales previos que correrá, en todo caso, a cargo de la sociología o de la lingüística y tal vez en gran parte de una LN, y asimismo del consumo de cuerpos no-signícos, cuyo estudio recaerá en la sicología o sociología.

2.1.3. ALGUNAS PROPUESTAS CONCRETAS

A. NIVELES TEXTUALES

En general la mayoría de las teorías de la argumentación admiten un único tipo de estructura, ya sea argumentativa, ya sea lingüística, que se cifra exclusivamente en los componentes explícitos del texto. Sin embargo cabe distinguir junto a esta estructura lingüística otras referidas en particular a la intención del autor y a la atención o focalización sobre determinados ingredientes, tal como proponen Grasz y Sidner (GROSZ & SIDNER 1985).

Estas autoras postulan una estructura compleja del discurso con vistas a la formalización de un método útil para el tratamiento informático. Hablarán de tres tipos de estructura, la lingüística, la atencional y la intencional. Caracterizan la estructura intencional con dos categorías, la finalidad del discurso (discourse purpose, DP) y la finalidad de un segmento (discourse segment purpose, DSP), operativas a través de las relaciones estructurales de predominio (dominance) y precedencia en la satisfacción. Matizan asimismo que una DP puede ser privada, es decir, que no se pretenda sea reconocida por el DCP (receptor), como en los discursos una de cuyas intenciones sea la de impresionar, mientras que las DSP aparecen siempre con la pretensión de que sean reconocidas. Así, sus análisis determinan qué DSPs dominan a otras y en qué orden jerárquico presentan los discursos éstas para su realización.

Por otro lado, definen el Estado Atencional como propiedad de los discursos -y no de los participantes, como la anterior- por la que éstos marcan de manera "inhrentemente dinámica" los objetos, propiedades o relaciones sobresalientes "en cada punto del discurso". Un Estado Atencional es modelado a través de un conjunto de espacios de focalización (focus space, FS), regidos por un conjunto de reglas de transición, que marcan los diferentes cambios. Distinguen el componente del Estado Atencional del Estado Cognitivo y sostienen que, aunque cada FS contiene DSPs, la estructura de focalización no incluye la intencional como un todo.

Por su parte, Bateson propone también una diferenciación de niveles en el proceso de comunicación. Así, postula que las estructuras contextuales deben ser ellas mismas consideradas mensajes (BATESON 1972a). Además, hablará del funcionamiento de ciertas unidades como "marcadores de contexto" (BATESON [1968-71](1972)), o de "marcas metasegmentales", que "delimitan lo que un observador necesita para descubrir una regla" (BATESON [1967](1972)). Este diferente funcionamiento es explicado por Bateson a través de la jerarquía de tipos lógicos, por la que unas unidades actúan como estímulo o mensaje, otras como meta-mensaje, otras como meta-meta-mensaje y así sucesivamente (BATESON [1968-71](1972)).

La interpretación cultural de McLuhan descubrió que en los procesos de significación los soportes o medios adquieren una virtualidad máxima. El clarividente eslogan "el medio es el mensaje" (McLUHAN 1964) o su formulación más provocativa "el medio es el masaje" (McLUHAN 1969) confieren a los medios el protagonismo en la significación que los análisis históricos, sociológicos, literarios y lingüísticos le negaban. Sin embargo, casi tres décadas después de estas penetrantes observaciones el campo de la argumentación parece sordo para ellas o en los propios términos mcluhanianos en estado de narciso o de narcosis, fruto precisamente de la acción del medio escrito y su poderosa prescripción de rigurosas definiciones lineales. Entre los pocos estudios que han recogido estas iniciativas cabe recordar la aportación de Bruner y Olson (BRUNER & OLSON 1977-78), presentando los textos como auténticos medios. Estos autores incluyen el efecto de los textos en el espectro de la acción simbólica de la escritura del alfabeto. En línea con McLuhan, Bruner y Olson confieren a la acción simbólica de los textos las características de alto grado de abstracción, reducción a los patrones de la definición y linealidad en la observación. Patrones que delimitan el campo del conocimiento del de las técnicas (skill) o habilidades, caracterizadas por reflejar "la estructura del medio o dominio performativo".

McLuhan sostiene que el contenido de todo medio es otro medio, excepto para la luz eléctrica que representa el estado de información pura. En ese sentido lo impreso -en la terminología del investigador canadiense- o el texto tienen como contenido la palabra escrita. Los análisis argumentativos parecen considerar tan sólo la palabra escrita, dejando de lado el significado del medio que la contiene, o sea las potencialidades del texto como medio. Bruner y Olson postulan siguiendo a Cézanne, que "una importante parte de la actividad intelectual es la consecuencia directa de nuestro aprendizaje" para recrear el mundo no como copia directa, sino "en los términos de la estructura del medio" elegido para su expresión.

Esto es, los discursos deben interpretarse no como productos reflejando transparentemente una realidad, sino adecuando esas observaciones a las estructuras del medio. Por tanto, los materiales que puedan encontrarse en cualquier discurso, sobre todo los de un nivel mayor de abstracción serán propiamente parte de esas estructuras que los textos como medios imponen a los discursos. Es precisamente en este sentido, en el reconocimiento de estructuras textuales operando sobre los discursos, en el que es posible determinar los niveles de la acción textual.

El más general está representado por lo que denomino Marco. Si consideramos los diferentes soportes a través de los cuales un discurso adquiere su realidad social, observaremos que estos soportes o marcos son activamente significantes, esto es, traductores de los contenidos del discurso a los propios patrones del medio. Bateson hablará también de marcos como interpretantes o meta-interpretantes de unidades (BATESON [1955](1972)).

Un discurso político editado en un folleto no es el mismo, si fuera editado en un libro y, desde luego, su significado parece completamente diferente, si hubiera aparecido en una valla publicitaria. De la misma manera una obra de arte en un museo recoge la significaciones del ámbito del museo como medio y, por tanto, los efectos textuales que puedan derivarse serán completamente diferentes, si esa obra de arte estuviera en la calle. Recientemente hemos asistido a uno de estos casos de trasplante de medios o hibridaciones, al ser colgadas las obras de los improvisados artistas del grafiti de las calles y muros de la ciudad en museos. Se ha podido comprobar que la ciudad como medio o como auténtico "aula sin muros" (CARPENTER & McLuhan 1968) dotaba a esos productos artísticos de una significación que pierden en los museos o mejor que los museos confieren una significación paradójica a esas obras de

arte.

Esta observación viene a subrayar que el marco de un discurso debe ser asumido como la estructura mayor, en cuyos patrones se traducen los contenidos discursivos. En este sentido, debo recordar que los textos aquí considerados en un principio funcionaron en un marco radiofónico o televisivo para posteriormente ser editados. En consecuencia, no debe perderse de vista que los análisis presentados recogen el marco del libro para la palabra impresa, en una traducción que transforma sustancialmente los contenidos que estos discursos tenían en su marco original.

Un grado menor que los Marcos representan los Textos como tal, concebidos como unidad global. El texto como medio impone a los discursos diferentes tipos de estructuras que permiten organizar los contenidos de forma jerárquica, adecuarlos a órdenes expositivos diferentes y, por fin, combinar sus materiales más elementales de muy diversas formas. Operaciones todas ellas, de las que la retórica clásica da cuenta en los estudios sobre oratoria. Sin embargo, todas esas formas discursivas deben interpretarse como los patrones abstractos que un texto impone a los discursos. Denomino *Modulus* a la estructura más general que proporcionan los textos concebidos como unidad global. Estos *Moduli* pueden ser detallados a través de lo que más adelante denominaré formatos textuales, expresados más apropiadamente en las *Macro-operaciones*.

Un grado todavía menor que el *Modulus* está representado por las estructuras textuales que denominaré *Metaprogramas*. El estudio de los *Metaprogramas* ha sido propuesto inicialmente por R. Bandler (BANDLER 1988) que hizo de ellos pieza fundamental de su teoría, la Programación Neuro-Lingüística (NLP). Posteriormente un análisis más detallado de estos fenómenos fue realizado por T. James (JAMES & WOODSMALL 1988). Mi concepción de los metaprogramas, sin embargo, varía ligeramente al aplicar dicha noción no a los comportamientos vitales observables sino a los discursivos. En ese sentido los *Metaprogramas* representan las estructuras a través de las cuales un *Modulus* puede ser llevado a cabo. Las diferentes variedades de las que puede hacer uso un locutor vendrán determinadas por la adaptación del *Modulus* al Marco, esto es al incorporar la situación. Pero además, tanto el *Modulus* como los *Metaprogramas* son productos que difieren de una Institución a otra.

Si admitimos un determinado *Modulus* para los textos autoritarios, podemos observar que éste puede ser ejecutado por diversos *Metaprogramas*. Los *Metaprogramas* de un texto pueden ser determinados a partir de las configuraciones de representaciones que denominaré *Prototipos*. Esto es, una precisa combinación de diversos *Prototipos* de locutor y receptor configuran un *Metaprograma*.

Por debajo de los *Metaprogramas* nos encontramos las estructuras generadas por las diversas *Operaciones* del locutor. Dichas operaciones representan el último eslabón mayor de las estructuras que configuran un texto. Ello quiere decir que son más fácilmente detallables como actividades prediscursivas y por tanto su análisis en el texto nunca será inmediato. Una de las formas de aparición de estas operaciones puede detallarse a través del proceso de configuración de las imágenes textuales de los sujetos, que trato en el capítulo siguiente. En particular por las operaciones y acciones que operando en los residua y en la combinatoria parcial transforman las categorías básicas en formulaciones más complejas que representan los auténticos movimientos textuales, como explicaré más adelante. Por otro lado, en las operaciones de los sujetos intervienen otro tipo de estructuras que denominaré *Tendencias* textuales, que per-

miten la selección apropiada de las diversas operaciones de residua y combinatoria parcial.

Por debajo de Operaciones y Tendencias nos encontramos por fin los Principios textuales. Como apunta Havelock (HAVELOCK 1973), citado por Bruner y Olson, dichos principios textuales representan la estructura mayor del medio de la palabra escrita, en el sentido de que la escritura impone un "programa de principios" que reemplaza el "panorama de acontecimientos" de la palabra hablada.

Estos principios equivalen a las reglas que diversos autores han postulado. Augusto Ponzio concibe, por ejemplo, la producción signica como producción de "las reglas de codificación y decodificación de mensajes" (PONZIO 1976). Por otro lado, ya vimos cómo Bateson habla de "reglas de aprendizaje de convenciones y premisas de la comunicación" (BATESON [1971](1981)), de las que puntualiza su carácter autojustificador. Asimismo algunos terapeutas, como Virginia Satir, conciben la relación en los grupos regida por unas reglas implícitas de comunicación (SATIR [1967](1976)). También Grize en alguna ocasión ha propuesto detallar las reglas de la LN, que, concebidas como el futuro proyecto de desarrollo de esta disciplina, denomina reglas de utilización, aunque con un sentido diferente al de los autores antes mencionados y al que yo mismo confiero en estos análisis (GRIZE 1977b).

Pueden distinguirse dos tipos de Principios Constructivos textuales, los referidos al sujeto y los del tema. Una descripción más afinada nos lleva a distinguir entre los Principios textuales del tema los que denominaré continentes, referidos a la organización de materiales del contenido y los metadiscursivos, dando cuenta de la propia actividad reflexiva de los discursos.

Como apuntábamos antes, la posibilidad de encontrar estas estructuras en muy diversos tipos de discurso muestra no tanto que las tipologías de los discursos son inadecuadas como que estas estructuras son la significación que los medios imponen. Sin embargo, las observaciones de McLuhan van más allá y consideran que son precisamente estas estructuras las auténticamente significantes. Es más que éstas deben ser vistas como metáforas que traducen las peculiaridades de un medio en otro medio. Esto es, las estructuras antes enunciadas representan las traducciones de los diversos medios en los discursos o dicho de otra forma la adecuación de los discursos como esquematizaciones del mundo a los patrones impuestos por los medios que utilizamos para su expresión.

Recientemente en un intento de racionalizar su teoría los McLuhan (M. & E. McLUHAN 1988) hablan de leyes de los medios. En este último trabajo las leyes son descritas cifrándolas en lo que denominan tétradas, esto es, organización de los efectos de los medios en formas relacionadas por complementariedad y continuidad. Así la extensión (ENHANCEMENT) se complementa con la obsolescencia (OBSCOLESCENCE) y el restablecimiento (RETRIEVAL) con la inversión (REVERSAL), dando lugar por otro lado al crecimiento a la inversión.

Sin embargo, el funcionamiento complejo aparece profundamente detallado en su primer gran trabajo (McLUHAN 1969). La idea básica es que los medios pueden clasificarse en cálidos y fríos; los primeros, prolongando un solo sentido en alta definición y produciendo, en consecuencia, fragmentación y especialización, requieren una baja participación del usuario, mientras que los medios fríos son de alta participación, incluyendo al usuario a causa de la baja definición del sentido prolongado.

Lo impreso, la radio y el cine son medios cálidos y, por otro lado, la palabra hablada, el

teléfono y la televisión son medios fríos. Admitida esta clasificación inicial, la primera ley que interviene será la denominada inversión del medio sobrecalentado, por la que la intensificación de las pautas que funcionan en un medio alcanzan un límite de ruptura, por el que el medio cambia radicalmente. Así, el sobrecalentamiento de la sociedad tribal por el alfabeto fonético conduce a la inversión representada por la destribalización. Proceso que no se cierra, puesto que el hiper-sobrecalentamiento de la sociedad fragmentada del alfabeto por la luz eléctrica convierte la sociedad destribalizada en nuevamente tribal o más adecuadamente post-tribal.

La segunda ley se refiere a la energía híbrida producida por el cruzamiento de medios. La acumulación de irritantes o presiones, que los medios ejercen, provoca en el individuo un sistema de defensa y en su acción social la aparición de un nuevo medio convierte en obsoleto a la antigua tecnología, produciéndose reajustes tanto de los medios sociales concurrentes como de la propia organización de los sentidos en el individuo. La energía híbrida es para McLuhan el momento decisivo de las nuevas creaciones, dado que los medios como irritantes provocan el surgimiento de contrairritantes que lleven al equilibrio, siendo estos contrairritantes otros nuevos inventos. En ese sentido, la aparición de la prensa provocó la confluencia del teatro en ese territorio de las controversias, a la par que la novela se hace prensa. La radio cambió también la redacción de las noticias en la prensa, mientras que la imagen cinematográfica deja obsoleta la fotografía y la novela documental.

El funcionamiento de estas dos leyes tanto en el terreno personal como en el social es explicado por McLuhan a través de la ley de la narcosis o embotamiento. La superestimulación que produce la acumulación de irritantes de un medio resulta sólo soportable para el sistema nervioso central cuando se provoca un embotamiento o auto-imputación que permite al individuo alejarse de la extrema especialización del medio. Esta autoimputación de la conciencia permite la mayor eficacia en el desarrollo del medio como prolongación del hombre, pero, para que ello sea posible, el individuo debe amputar la conciencia en esa parcela y por tanto reajustar la imagen de sí mismo para restablecer el equilibrio. De esa manera, los medios inducen a un embotamiento basado en el bloqueo de la percepción que conduce a una nueva adaptación del individuo al espacio de ese medio.

Para nuestros objetivos es básico reconocer el efecto de narcosis que producen los medios para su eficaz funcionamiento. En el corpus que analizamos observamos, en primer lugar, procesos de hibridación, puesto que los discursos del General Franco que analizaré son, en primer lugar, discursos radiados. Es decir, el medio de la palabra entra en hibridación con el medio de la radio, o sea, la combinación de un medio frío y un medio cálido. Por otro lado, analizaré la transcripción de esos discursos, o sea, el producto híbrido resultante de pasar el producto de un medio cálido, la radio, a otro también cálido como lo impreso. Pero lo que realmente nos interesa es que el producto final escrito supone la hibridación del medio de la palabra en el medio impreso. Esto es, una LA debe asumir los procedimientos, por los cuales la capacidad dramática de alta participación de la palabra hablada se convierte a la tecnología fragmentaria y altamente especializada de la palabra impresa. Con lo que nos acercamos a los planteamientos de Bateson, en el sentido de incorporar lo no-verbal a lo verbal.

Por tanto, el problema decisivo que debe contemplar una LA, al analizar un texto escrito, es cómo la palabra hablada con sus componentes no-verbales y para-lingüísticos se convierte a la linealidad fragmentada, prolongadora en alta definición de un solo sentido -el visual- de la tecnología impresa. En ese sentido, una LA debe procurar en el tejido del texto ver el desarrollo

de procesos que recojan los procedimientos reconvertidos a esta nueva tecnología, para lo cual es imprescindible que el analista salga del estado de narcosis que produce la linealidad fragmentaria de lo escrito.

Naturalmente, el proyecto es tan extraordinariamente complejo que resulta imposible pueda ser resuelto de una vez por todas en este trabajo, por lo que me limitaré tan sólo a sugerir algunos procedimientos de interpretación textual que rompan con la linealidad de la escritura y que sean capaces de reconocer, por ejemplo, estructuras superiores a las explícitas como auténticas formas creadoras de significación y, sobre todo, a enlrevar en el propio tejido textual principios de funcionamiento que descubran en la síntesis fragmentada de la palabra escrita recursos dramáticos y efectivos de la palabra hablada.

B. COMPONENTES TEXTUALES

Quisiera considerar de cerca el componente afectivo de los discursos. De entre la bibliografía existente, sobre todo en el campo de la psicología, abordaré el polémico libro de T. Ribot (RIBOT 1905), para contrastarlo con las hipótesis de Piaget (PIAGET 1954).

Ribot defiende la existencia de un razonamiento pasional y en términos generales de un lógica afectiva que, sin embargo, considera por su naturaleza indisoluble de la racional. Se trata en su opinión de una auténtica lógica -separable metodológicamente- con características propias, pero cumpliendo los requisitos de la lógica tal como se entiende en el campo del raciocinio. En concreto cifra el carácter lógico de esta lógica en la existencia de términos medios, que, según Boole, definen estos procedimientos intelectuales. Para Ribot los términos medios en la lógica afectiva son los juicios de valor.

Los ingredientes de esta lógica son los sentimientos y emociones, aunque admite la relativa operatividad de las representaciones intelectuales. Relativa en tanto en cuanto actúan como sustrato que da forma o ayuda a fijar la fluidez propia de los sentimientos.

En el razonamiento pasional distingue tres fases, la creencia como punto de partida, el juicio de valor como término medio y un fin. Una de las diferencias entre la lógica racional y la afectiva es que la primera pretende una conclusión, mientras que la última persigue una finalidad. Dato importante revelado por Ribot es que en este esquema de configuración del razonamiento pasional debe distinguirse la acción de un principio regulador.

Por otro lado, Ribot sostiene que "los conceptos-valores para construir un razonamiento deben engarzarse en un cierto orden, determinado por un principio immanente que regula sus relaciones". Por consiguiente, la tarea de una LA consistirá esencialmente en establecer los principios, que permiten engazar conceptos-valores para la producción del razonamiento pasional. Sin embargo, el establecimiento de la condición de inmanencia de estos principios constructores parece más bien tarea de la psicología y, por tanto, una LA procurará establecer dichos principios y no su cualidad de inmanencia o no.

Junto al razonamiento pasional como forma elemental de esta lógica afectiva, Ribot distingue el razonamiento inconsciente, el justificativo, el imaginativo y las formas mixtas, que en su opinión representan la forma habitual y más poderosa de esta lógica. En el razonamiento mixto el porcentaje de elementos racionales y afectivos es variable, aunque básicamente responde a los patrones de funcionamiento del razonamiento pasional. Los discursos políticos,

las formas de propaganda y sobre todo los alegatos de defensa (pladoyer) constituyen las variantes de este tipo de razonamiento. Cifra el razonamiento inconsciente en el cambio de creencias, proceso que no parece estar ausente del razonamiento mixto. Asimismo el razonamiento justificativo, en el que se sostiene una tesis anticipada o una sugestión, mientras que en apariencia parece apoyarse otra mediante un laborioso proceso de justificación, puede considerarse en todo rigor otro ingrediente del razonamiento mixto.

Lo que nos interesa retener aquí es la idea central postulada por Ribot de la existencia de un tipo especial de razonamiento cuyos ingredientes son las emociones, que se encamina a un fin y que para su construcción necesita de unos principios organizadores y de un regulador. Por tanto, una LA debería reconocer estas estructuras afectivas que permiten el encadenamiento de argumentos-pasiones y que, persiguiendo fuertemente una finalidad, se constituyen en fundamento imprescindible de los discursos políticos y en particular autoritarios. Por otro lado, la idea de un regulador puede hacer referencia a los principios que Grize denomina de orientación de las líneas de interpretación de una esquematización.

Por último, recordar que Ribot considera argumentos o "al menos refuerzos del contenido emocional puesto en juego por la palabra" los gestos, las diversas formas de entonación y otros procedimientos característicos de lo oral. En nuestra terminología diremos que dichos componentes no-verbales deben asumirse por una LA como argumentos del componente afectivo.

Piaget (PIAGET 1954), postulando el isomorfismo entre las estructuras afectivas y las intelectuales, se opone, sin embargo, a Ribot al rechazar la posibilidad de ver como estructuras originales los productos del razonamiento pasional.

Examinando las relaciones entre afectividad e inteligencia, que le parecen indudables, opta por conferir a la primera el papel de acelerador o perturbador de las operaciones de la segunda, pero niega la intervención de la afectividad en la esfera de lo cognitivo. En ese sentido, rechaza tanto que la afectividad pueda crear estructuras originales de razonamiento u operaciones cognitivas originales como que modifique dichas estructuras. Otro problema bien distinto es si es posible reconocer en los hechos afectivos una estructura. Aquí adopta una postura compleja no exenta de ambigüedades, cuando no de contradicciones. Pues, si, por un lado, mantiene que la afectividad incumple la mayoría o todas las notas con que define ese concepto siempre elástico, en particular opone estructura a lo energético o afectividad en estado puro y afirma que carece del cierre (fermeture) caracterizador de toda estructura, por otro, reconoce la existencia de "una especie de esquematismo de los sentimientos" ("une sorte de schématisme des sentiments") paralelo a los "esquemas de la inteligencia" e incluso llega a propugnar una "verdadera lógica de los sentimientos" a nivel de los sentimientos morales.

Tal vez ello quiera decir que rechaza la existencia de estructuras tal como aparecen en el mundo de lo cognitivo y no la existencia rotunda de estructura en lo afectivo, en cuyo caso estaría de acuerdo con el maestro ginebrino.

Sea como fuere propone un isomorfismo entre las "estructuras cognitivas y los sistemas afectivos" -obsérvese la matización terminológica-, detallándolo por momentos contemporáneos en su desarrollo. Distingue los sentimientos intra-individuales, paralelos a la inteligencia sensomotriz, de los sentimientos inter-individuales, isomorfos de la inteligencia verbal. Como en ella distingue tres niveles, el más elemental representado por los afectos intuitivos, parale-

los a las representaciones pre-operatorias, el segundo nivel ocupado por los afectos normativos ("aparición de sentimientos morales autónomos") y, por último, los sentimientos ideológicos, paralelos a las operaciones formales.

Por su parte, Bernard Rimé (RIME [1987](1989)) muestra que el tratamiento cognitivo de información emocional se realiza a través de "medios de expresión socialmente compartidos", reconociendo no ya el carácter social del componente afectivo, sino sugiriendo su estructuración por vía de procedimientos igualmente sociales.

Por mi lado, postularé la existencia de un componente afectivo en los discursos respondiendo a una estructura, aunque no se trate de una estructura necesariamente, ni en todos los casos, isomorfa a la del componente cognitivo. La razón de ello es que el componente afectivo desempeña, junto a las funciones auxiliares (refuerzo, aceleración) del cognitivo, propugnadas entre otros por Piaget, otras diferentes y, como consecuencia, sus unidades no responden ni en extensión, ni en el momento de su actuación a las del componente cognitivo.

Hablaré de estructura en el sentido de propugnar la existencia de elementos en relación, repetidos en diferentes contextos y por tanto independientes en parte de los contenidos que vehiculan. Sin embargo, hemos dicho que los procedimientos de interrelación de las unidades de este componente responden a patrones diferentes de los que operan en el componente cognitivo; en particular no responden a pautas lineales, sino a otras más complejas que pudieran ser descritas mediante la metáfora de circulares. En todo caso, postulo una estrecha vinculación e incluso isomorfismo entre la actuación del componente afectivo y las formas de oralidad.

Hablaré de **Maxi-actitudes** para las unidades mayores que recogen el texto como unidad global en este componente, equivalentes, pues, a las **Macro-operaciones**. Por debajo sirvo las **Actitudes Relacionales** que expresan las maderas de imbricación afectiva en las Instituciones, de forma que se haga explícita la dialéctica constitutiva de los sujetos. En este nivel actúa una variante del principio de contradicción, que me parece acertadamente expresado en unos versos póstumos de John Lennon del tipo "todo el mundo se mueve y nadie hace un solo movimiento", por lo que lo denominó la Paradoja de Lennon.

Menores que las **Actitudes Relacionales** y en paralelo con las **Operaciones** del cognitivo se encuentran los **Modos o Texturas del Placer**, o sea, las formas que garantizan directamente la adhesión en el sentido de Pascal. Se da, pues, en este nivel lo que Grice denomina "el problema de Pascal". Por último, las **Actitudes Funcionales** o **Funciones Afectivas** vienen a equivaler a los **Principios** del componente cognitivo.

Por otro lado, hablaré de la **Estructura Biológica Primaria**, entendiendo por tal la configuración de las dos grandes actividades que definen el sustrato biológico del hombre, el deseo y el conocimiento y/o aprendizaje (en el empleo de Bateson). En este sentido diré que las unidades, sean del componente cognitivo, sean del afectivo, pueden actuar desde el **Sapitum**, o sea, de ese momento de la **Estructura Biológica** en el que la actividad del hombre se focaliza hacia el conocimiento y aprendizaje. Y, por otro, postularé asimismo, que las actividades de cualquiera de los componentes pueden producirse desde el **Cupitum**, o sea, desde el momento complementario del anterior en la **Estructura Biológica Primaria**, en el que la actividad del hombre se focaliza en torno al deseo.

Pudiera observarse una cierta redundancia entre la estructura de los componentes y la Estructura Biológica Primaria, en el sentido de considerar que el componente cognitivo se acaba en el Sapitum. Sin embargo, mantendré que desde el Sapitum no sólo se genera el componente cognitivo, sino también el afectivo, de la misma manera que desde el Cupitum -no reductible al componente afectivo- se generan asimismo unidades de ambos componentes. Y es que veo en el proceso de comunicación y, por tanto, en el de argumentación no ya sólo una circularidad explicativa -que vimos propugnada por Bateson-, sino la acción de un auténtico principio de contradicción en el sentido de Heraclito, por el que las unidades son y no son a la par.

2.1.4. CONCLUSIONES

A partir de este marco conceptual delimitaré las opciones básicas que sustentan este proyecto de una Semio-Lógica de la Argumentación. Por un lado, la traslación más que traducción de lo no-verbal en lo verbal para los textos escritos es explicado admitiendo la doble funcionalidad de los elementos como comunicativos y metacomunicativos. En este sentido gran parte de lo no-verbal trasladado al escrito actuará como metacomunicativo. Así, por ejemplo, los Principios metaconstructivos de los que hablé anteriormente. Pero en términos generales postulo en un texto la distinción de elementos abstractos -o no reconocibles inmediatamente en la textura explícita- de los concretos. Son precisamente estos elementos abstractos los que recogerán gran parte de la traslación de lo no-verbal en lo verbal. En particular, junto a los elementos de un marcado carácter metacomunicativo, deben considerarse otros elementos abstractos como las Tendencias, los Metaprogramas e incluso las Macro-operaciones como reflejo de esta traslación de lo no-verbal en lo verbal.

Por otro lado, los procesos relacionales o función μ son detallados a través de esas estructuras que denominé Maxi-Actitudes y en parte también por las Macro-operaciones. Por su parte, la noción de programas de Scheffen es analizada aquí a través de los conjuntos estructurales del componente cognitivo y afectivo. Esto es, los programas coincidirán con el conjunto de elementos que va de las Macro-operaciones a los Principios.

Analo la actuación de los medios en el sentido McLuhaniano especialmente en la hibridación de la palabra hablada con su componente dramático envolvente en el escrito, postulando que dichos elementos de la oralidad son absorbidos preferentemente por el componente afectivo y en alguna medida por la estructura del Cupitum.

La noción de contexto me llevará, en primer lugar, a establecer los grandes contextos de entendimiento de los textos de autoridad, de manera que puedan ser distinguidos, formando un universo de significación único, los textos de autoridad autoritarios que denominaré en presente, los de autoridad no autoritarios y los de autoridad autoritaria extrema. Es en ese espectro en el que pueden ser distinguidos los textos de una autoridad como el Rey de los de una autoridad fascista. Por otro lado, la noción de contexto me llevará a la determinación de diversos tipos de receptores con los que un locutor puede entrar en relación en su discurso, de manera que la construcción de una imagen del locutor dependa de las relaciones que se establezcan con interlocutores mencionados explícitamente en el discurso e implícitamente o presupuestos en la situación comunicativa.

Por último, interpreto los dominios semióticos o momentos de la construcción de un discurso, postulando que la producción signica en el intercambio se cifra en el proceso de actua-

ción de los PCC y de las representaciones, pero también en parte de las imágenes en cuanto actividad derivada de las representaciones. Por su lado el momento del intercambio, como tal, abarcará las Actividades del Locutor de las que diré producidas desde el Sapitum en el componente cognitivo y afectivo y desde el Cupitum en el componente afectivo presidido por la acción que denominaré Dar. Pero también la Actividad del Receptor desde el Cupitum en el componente afectivo, presidida por la acción Dar y en el componente cognitivo. Finalmente el momento del consumo signico en el intercambio será cifrado en la Actividad del Receptor desde el Sapitum en los componentes cognitivo y afectivo y desde el Cupitum en el componente afectivo, presidida por la acción que denominaré Recibir. Pero también la Actividad del Locutor desde el Cupitum en el componente afectivo, presidida por la acción de Recibir.

2.2. POSTULADOS

Postulado 1- La comunicación regida por el principio de contradicción.

En este postulado se asume la teoría de Heraclito por la que la estructura del mundo y como consecuencia de la comunicación está regida por un principio, por el que las cosas son y no son a un mismo tiempo, esto es, que "la diferencia es al mismo tiempo la identidad", lo que hace que esta realidad básica pase desapercibida al común de los hombres, tal como García Calvo interpreta los fragmentos del libro de Heraclito (GARCIA CALVO 1985). En particular, asumo este principio de contradicción ejemplificado en la relación de los dos tipos de cerebros, tal como sostiene Bateson.

La consecuencia mayor de este postulado es que la explicación de los procesos argumentativos no puede ser nunca lineal, sino que como proclama Bateson en el criterio cuarto de sus "Criteria of Mental Process" (BATESON 1979): "El proceso mental requiere una cadena circular (o más compleja) de determinación".

Postulado 2- Lo macroscópico en lo microscópico.

Según este postulado propuesto por Bateson (BATESON [1971](1981)), en el análisis microscópico de un texto pueden detallarse procesos macroscópicos desarrollados en estructuras mayores. En definitiva, este postulado viene a reforzar el postulado grizeano de la autosuficiencia textual.

Postulado 3- Contexto como unidad argumentativa.

Según el cual, se partirá de los sistemas o universos en el que se configuran las unidades para determinar su valor y, por otro lado, estas consideraciones estrictamente semióticas se pondrán en relación con los procesos sociales, que, de hecho, integran el contexto como unidad de interpretación.

Postulado 4- Los componentes cognitivo y afectivo como estructuras.

Viene a clarificarse en este postulado que tanto el componente cognitivo como el afectivo son detallables en diversas unidades, unas abstractas y otras concretas, que mantienen entre sí relaciones jerárquicas y en las que conviene diferenciar las procedentes de los medios como tal, cifradas en el Marco, del resto de los elementos, que configuran lo que autores como Schellen y Solimini (SOLIMINI 1974) denominan programas o códigos culturales.

Postulado 5- La Estructura Biológica Primaria: El Sapitum y el Cupitum.

Se reconoce aquí la existencia de una doble y complementaria actividad del hombre en sus

datos más primarios, representada por la acción hacia el conocimiento y aprendizaje y la acción hacia el deseo.

El Sapitum y el Cupitum generan tanto el componente cognitivo como el afectivo.

Postulado 6- Del doblaje.

Este postulado hace referencia a los procesos de acercamiento de un texto hacia otros. Especial interés tiene el acercamiento de determinadas formas textuales empleadas por un locutor en relación a las habituales del receptor directo, pero también del indirecto. Siendo éste un principio elemental establecido por la LN, el postulado de doblaje, viene a recubrir el tipo de efecto textual que se produce cuando un locutor invade total o parcialmente los usos, formas y maneras del receptor. De especial interés son esas apropiaciones de las significaciones mayores del adversario frontal de los textos políticos que producen la confusión actual del lenguaje ideológico-político, la homogenización de los tipos textuales y otras formas de intertextualidad que pueden conducir, como muestra Ferraro, al silencio (FERRARO 1982).

Empleo el término doblaje en el mismo sentido en que se dice de una película que ha sido doblada a otra lengua. Es decir, a los efectos textuales que muestran la apropiación del sistema propio de un locutor por parte de otro con el residuo permanente de elementos que indefectiblemente no cuadran.

Postulado 7- Los métodos: Transvalorar y Circum-valorar.

1- El método que denomino circum-valorar será aplicado a los procesos textuales de combinación de unidades genéricas con concretas. Este tipo de análisis otorga el valor de una unidad mediante un cálculo aplicado a las relaciones de las unidades genéricas con las concretas.

2- El método de la transvalorización de los valores de unidades textuales sigue los modelos establecidos por Nietzsche (NIETZSCHE 1972b). Será aplicado al proceso de análisis de las respuestas textuales en diálogo (postulado 2, epígrafe 2.0). Este análisis de las respuestas o de la concepción de un texto o parte del mismo como respuesta a otro anterior es especialmente relevante para el entendimiento de la actuación de la autoridad. En definitiva se trata de recontextualizar el texto estudiado, es decir, situarlo en un contexto de diálogo apropiado para la clarificación de su operatividad. En este sentido, los textos de autoridad, como respuesta a otra autoridad, adquieren una significación fundamental.

Algunas consecuencias:

A- Un texto como respuesta a exigencias de una autoridad ausente incumple los requisitos del circuito comunicativo, tal como lo conciben las teorías de la información y de la comunicación.

B- Toda autoridad en un texto de autoridad, está a la par sometida a otra autoridad. Esto es, la figura de autoridad debe ser concebida como autoridad y antiautoridad simultáneamente.

2.3. MODELO DE BASE PARA UNA SEMIO-LOGICA DE LA ARGUMENTACION

En este capítulo pretendo profundizar en las nociones básicas de una LA de acuerdo con los postulados de la ampliación semio-lógica que he propuesto en el capítulo anterior. Con ello pretendo mostrar el alcance de esta configuración elemental en el estudio de la argumentación. Con el fin de ir centrando este ensayo en el tipo de fenómenos que interesan aquí, los análisis

sobre las REPR. e IM. se efectuarán -salvo en una ocasión- sobre textos políticos para subrayar en ellos la actuación de la autoridad en este nivel elemental. Por otro lado, justifico y detallo algunas nociones, como proto-epistemología y narratividad, que habían sido empleadas anteriormente (vid. 1.4) de forma intuitiva, tal como podían desprenderse en ese estado de las propuestas de Grize.

2.3.1. CATEGORIAS CONCEPTUALES DE BASE

A. LOS PCC Y LOS PCS

Se trata de la categoría en la que se observa más claramente la actuación de la noción mayor que diferencia la lógica matemática de las otras lógicas, en particular la LN y la LA, la noción "tiempo". Si bien es cierto que su reconocimiento ha permitido generar las lógicas no matemáticas, y a pesar de la dedicación inicial de Grize a este tema (GRIZE 1954), su incorporación a la teoría se ha hecho siempre por medio de otras formas y a veces puede tenerse la impresión de que no se da adecuadamente cuenta de ella. En los PCC su actuación es fundamental. Hay que tener en cuenta que éstos no sólo recogen los contenidos culturales propios de una organización social, sino también otras dimensiones en los que la categoría "tiempo" juega un papel fundamental. Si la acción de un PCC es reconocible en los datos de base y en las relaciones que configuran una sociedad, no es menos evidente que la categoría "tiempo" tiene mucho que decir en ese campo.

La historia de la cultura y de las artes, y la propia historia de la historia muestran las dificultades de captar la realidad, cuando ya no un siglo o varios, sino tan sólo años, median entre el texto y el receptor. Ante este tipo de problemas cabe reconocer que la dificultad no sólo estriba en el conocimiento de los materiales y de las relaciones que configuran un texto de una época determinada, sino que otro tipo de datos son igualmente imprescindibles para su recto entendimiento. Esto es, la acción de los preconstruidos es fácilmente observable a través de las diferencias interculturales. La organización de una sociedad oriental respecto de una occidental está marcada por la acción de preconstruidos que rigen desde los aspectos jerárquicos de esas sociedades hasta aspectos puntuales útiles para un turista. De la misma forma América y Europa muestran diferencias, comprensibles en esta dirección.

Pero, la realidad de los textos no se agota con los conocimientos pertinentes provenientes de la observación de los preconstruidos, actuando en esas diferencias interculturales. Es decir, la categoría 'tiempo' en un PCC delimita una dimensión -fuera de los conocimientos- que la sicología general y las sicologías aplicadas a ciertas disciplinas denominan sensibilidad.

Las dificultades que receptores actuales muestran ante la comprensión y sobre todo el disfrute de textos de épocas pasadas -incluso tan sólo unas décadas- provienen, a mi entender, de la acción de estos PCC ligados a la categoría de tiempo que cristalizan en diversas formas de sensibilidad. Así, un receptor con todos los datos de conocimientos de una situación histórica concreta a su disposición podrá perfectamente no entender el texto y sobre todo no gustar de él, al escapársele los PCC de sensibilidad pertinentes. Incluso si comparáramos las versiones musicales de un mismo autor sobre un solo tema de su propia composición, realizadas en momentos distanciados en el tiempo, observaríamos que las diferencias no son achacables a los contenidos -pues éstos desde la estructura musical hasta las palabras son idénticos-, sino a un nivel de sensibilidad directamente relacionado con la categoría de tiempo.

Una de las maneras de plantear este problema es postular la existencia de una categoría

ritmo a través de la cual los datos de sensibilidad ligados a la categoría "tiempo" se hicieran presentes en un texto. Investigaciones futuras deberían encaminarse en esta dirección.

La categoría "tiempo" como sensibilidad permite comprender, por ejemplo, cómo una sociedad en un tiempo determinado entendió un texto como melodramático o no melodramático, si las acciones presentadas eran sentidas como crueldad o no crueldad, qué textos eran considerados humorísticos y cuáles no, y problemas similares que hablan de cómo una sociedad se organiza primordialmente a través de PCC relacionados con dicha categoría. Como se observa, tales datos son fundamentales en relación a otras nociones de la LA, como la receptibilidad y la aceptabilidad.

B. LAS REPRESENTACIONES SOCIALES (REPR.)

Lo decisivo y la complejidad en el tratamiento de las representaciones surge de su carácter prediscursivo, subrayado por Grize en 1985 (GRIZE 1985d). Esencialmente las REPR. funcionan en ese nivel y es necesario remarcar que no solamente son prediscursivas, sino que, como consecuencia, están alejadas de la verbalización. Esto es, cuando las representaciones se verbalizan dejan de serlo y aparecen en los discursos por medio de las imágenes. Conviene, sin embargo, puntualizar que si bien la acción de las REPR. es primordialmente prediscursiva, un análisis más detallado dará cuenta de la acción discursiva de al menos un tipo de representaciones, como se verá más adelante.

De este carácter se desprende que la sola manera de aislar su funcionamiento sea postular su acción combinada compleja, detallable a través de formas textuales, en las que sea posible inferir su existencia como condición que explique adecuadamente dichos datos.

Centraré mis puntualizaciones en la presencia de las instituciones, precisando cómo actúan éstas en las REPR. de sujetos y del tema. En las REPR. de sujetos diferenciaré, en primer término, dos tipos de marcas institucionales y, más adelante, propondré una tipología basada en los posibles prototipos sociales o clichés difundidos de manera muy especial por los mass media.

Las instituciones sociales (I) son activas en el discurso a través de los PCC y REPR.. Ello quiere decir que la actividad del locutor en la configuración de representaciones se opera siempre en el interior de una I, que produce los patrones configuradores de las categorías en juego. De forma que la formulación de una representación debe incluir un índice de la I, en la que el sujeto se encuadra.

Por otro lado, asumiendo en términos generales la estructuración social y sin pretensión de un análisis sociológico ni siquiera aproximativo, conviene distinguir en la acción discursiva al menos dos tipos de instituciones. Unas serán las referidas a la relación del sujeto con el mundo del trabajo (I,W), donde quedarán aglutinadas las precisiones de clase, estratos ideológicos y posiciones sociales, y, por otro, instituciones en cuanto patrones que asuman características vinculadas a datos biológicos o etnológicos (I,Z) tales como el sexo, la raza y hasta la diferenciación étnico-regional.

Como consecuencia las fórmulas propuestas por Grize asumiendo los supra-índices referentes a las I quedarían de la siguiente forma:

$$(I) \quad \text{repr.}_A^{IW} / B^{IW}$$

Que se glosa como: la representación que un locutor (A) desde su institución de trabajo (W) tiene del interlocutor (B) en cuanto perteneciente a otra institución (W'). Y

(2)

repr._A IZ / B'IZ'

O sea, la REPR. que A desde su institución etnológico-biológica (IZ) tiene de B en cuanto incluido en otra institución de esa clase (IZ').

Esta distinción resulta útil para comprender cómo un locutor a lo largo de un texto puede argumentar a través de formas textuales marcadamente diferentes, correspondientes a las diversas instituciones en las que se sienta inmerso. Tomo como ejemplo la primera intervención de un periodista perteneciente a un grupo ecologista catalán (PV) en el curso de un debate televisivo sobre la energía nuclear (¿... Y ud. qué opina?, TVE, primavera 1987):

1. " Bien, yo creo que, después de los accidentes de Harrisburgh en el 79 y el de Chernobyl, es obligado decir que existe un riesgo biológico muy grande, irrefutable y que esto exige un referéndum a nivel europeo donde toda la opinión pública se pueda pronunciar sobre el tema, después de un debate democrático, cosa que no se ha producido jamás".

3. "Y termino diciendo que estamos en contra de las centrales nucleares:

- No por su dependencia tecnológica y financiera.

- No por su vinculación a la sociedad militar.

- No por el riesgo biológico.

- No porque destruye la autonomía energética de las autonomías y nacionalidades. Se está viendo en el Estado de las Autonomías. La Generalitat de Catalunya y los Entes Autonómicos no tienen competencias para entrar en las centrales nucleares. Por lo tanto, va contra la autonomía de los pueblos.

- No porque las inversiones nucleares impiden que se invierta en sectores energéticos más rentables, que dan muchos más lugares de trabajo y que tienen menos riesgos".

En 1. la forma del texto, que denominaré formato, corresponde adecuadamente al género periodístico de opinión y, responde, por tanto, a una REPR. T/* IW. En 3. aparece el formato del panfleto, o sea, el resultado de aplicar una rep. proveniente de otra institución -la ecologista y autonomista- igualmente activa en el sujeto (REPR. T/* IZ).

La inclusión en una I es la base y a la vez una de las formas más elementales de la argumentación por autoridad. Dos posibilidades pueden darse en este mecanismo, tal como estableciera Vignaux (VIGNAUX 1984): la disolución del sujeto en la I o su alejamiento parcial de ella, presentando su caso el sujeto como único. Un ejemplo de esta última posibilidad lo encontramos en el documento antes citado en la cuarta intervención de un Catedrático de Energía Nuclear (C,IV), donde además se da el efecto de apropiación del discurso antagónico:

6. " Y quisiera decir que yo no soy ni mucho menos contrario a la energía eólica, energía hidráulica o energía solar, en sus facetas heliotérmica o fotovoltaica.

7. Probablemente he sido el primer profesor, que en el año 75 comenzó a dar 'Nuevas fuentes de energía' en una Universidad española. Lo que pasa es que sé lo que pueden rendir y sé que (...)."

Tras ocupar -eso sí de manera diferente (" Lo que pasa es que sé X y sé Y")- el campo de sus adversarios en 6., se desmarca de su propia I, presentándose como un caso peculiar.

Pero la inclusión no es siempre exitosa para el sujeto. Problemas de identidad y confrontación con la autoridad pueden aparecer, como en el ejemplo siguiente, en el que -siempre en el mismo debate- un trabajador de una central (TE) apenas consigue salvar la tensión entre personalidad e I con la carga alienante que toda inclusión conlleva :

1. "Bien, yo lo que tengo que decir antes de contestar a esta pregunta, es de que yo estoy trabajando en la central, en la división de protección radiológica. Antes se ha hecho alusión precisamente a que no se dice a la gente la forma como funcionan las centrales".
2. "A nosotros, a los trabajadores de las centrales, si se nos dice cómo funciona una central".
3. "Y además se nos exige a saber cómo debe de funcionar una central nuclear. Y específicamente lo que se nos manda también y se nos exige es que estemos conscientes en todo momento de cuáles son nuestras funciones dentro de las centrales nucleares".
4. "Como conozco el tema, yo lo que podría contestar a PV es que si él traslada lo que antes se ha dicho de que no se da conocimiento a la gente de cómo funciona una central nuclear, podríamos estar de acuerdo, pero siempre y cuando se excluyera de este colectivo a las personas que trabajamos en las centrales".
5. "A parte de que se nos exige aprobar unos exámenes sobre unos cursos que se nos imparten respecto a la especialidad de cada uno de los trabajadores de las centrales".
7. "Ahora bien, nosotros en las centrales nucleares por supuesto que "extremamos tanto dentro de las mismas como la influencia que puedan tener hacia el exterior", todo lo que esta a nuestro alcance," mediante una tecnología muy avanzada," para saber en todo momento las incidencias internas de una central nuclear con respecto al exterior.
8. "Ya he explicado antes que si no existe en estos momentos una alternativa a las centrales nucleares, pues posiblemente no sería malo, si fueran necesarias, hacer más centrales nucleares".

Los fragmentos en *italicas* marcan la presión de la institución-autoridad sobre el sujeto y aquéllos entrecomillados el efecto de citación memorística, fruto también de dicha coerción.

Una clasificación de las representaciones puede realizarse a partir de los **prototipos y clichés sociales**, en cuanto que éstos muestran las imágenes sociales en circulación. Empleo el término cliché con las propiedades con que lo caracteriza Mc Luhan (Mc LUHAN 1970). En el campo de la argumentación de autoridad dichos prototipos asumidos por el locutor serán descritos a través de 5 posiciones que darán lugar a un número variable de prototipos discursivos.

Los prototipos funcionan definiéndose en ellos dos posiciones complementarias, aunque aparentemente contrarias, que responden a los patrones activo/pasivo. Existen, por otro lado, una posiciones preferentes y otras subvariantes complementarias, que muestran otras posibilidades de desarrollar prototipos de acuerdo con los diferentes textos.

Las posiciones preferentes complementarias son Obediente y Ordenador. Para detallarlas en las fórmulas empleo las siguientes convenciones:

A (locutor), B (receptor), I (institución), T (tema), Sit. (situación), S (saberes)

[...], contenido de una representación

|, representación que tiene como contenido otra representación

//, en cuanto, como

<<, proveniente de, a partir de

>>, se llega a (apunta al contenido interno de una representación)

(...), resultado vacío de la elaboración de una representación

_>>, se construye (apunta a la elaboración de una representación a partir de otra)
 Σ , supersujeto, sujeto ideal
 cl. i., clausura interna

Desde la posición Obediente surgen dos prototipos:

1. Prototipo Héroe

$\text{repr.}_A / \text{repr.}_B \quad / [B // (\Sigma \ll 1, \text{cl.i} \gg (...)) _] _ \text{repr.}_A \quad [A // (\Sigma \ll 1, \text{cl.i} \gg (...))]$

Que puede ser glosado como: a partir de la representación que el receptor maneja de sí mismo como supersujeto ideal de acuerdo con los patrones proporcionados por la clausura interna -término que se detalla más adelante- de su institución, el locutor A construye una representación de sí mismo también como supersujeto de acuerdo con los propios patrones institucionales.

2. Prototipo Juez

$\text{repr.}_A / \text{repr.}_B \quad / [A // (\Sigma \ll 1, \text{cl.i} \gg B)]$

Que se glosa como: el locutor A construye una representación de la representación que el receptor B tiene de sí mismo en cuanto se equipara a la representación ideal de A. En este prototipo la construcción de la representación ideal del supersujeto tiene como término la representación de otro sujeto, ocupándose el espacio en blanco que en la fórmula anterior marcaba la ausencia de término de referencia.

Estos prototipos de sujetos van asociados en su construcción a otros referidos al tema. En particular al prototipo de metas y al de la mecánica resolutive:

3. Prototipo de metas

$\text{repr.}_A \quad / [A // \Sigma \ll \text{FINALIDADES}]$

O sea, la REPR. que A a partir de unas FINALIDADES se hace de sí mismo como supersujeto.

4. Prototipo de mecánica resolutive

$\text{repr.}_A \quad / [A // \Sigma \ll T (\text{REPR. RESOL.})]$

Que se glosa como: la REPR. que A a partir de la REPR. resolutive (abundo en este tipo de REPR. más adelante) de T, proveniente de la clausura interna de su I, se hace de sí mismo como supersujeto.

La variante preferente asociada a ésta, la de Ordenador, produce el Prototipo Líder. Asociada al Prototipo Juez y desde la posición de variante Encargado Responsable, encontramos el Prototipo Padre.

Para estos prototipos existen subvariantes optativas que proceden de posiciones menores, cuya aparición depende de la especificidad de cada texto. Así, la posición Hacia-lo-sublime produce el Prototipo Profeta, que puede actuar conjuntamente o modificando el de Héroe-Líder. Otros textos asumirán la posición que denominé Hacia-el-riesgo, de la que se obtiene otro prototipo optativo, el de Aventurero Emprendedor.

Además, pueden detallarse algunas subvariantes, cuya asociación a los grandes prototipos depende igualmente de las peculiaridades del texto. Así como subvariante para el Prototipo Héroe encontramos el Prototipo Perseguidor-Perseguido, mientras que en relación al de Juez encontramos el Prototipo Controlador-Descontrolado.

Por otro lado, conviene reflejar incluso en las fórmulas que la rep. de un sujeto puede ser vacía, o sea, la imagen que el sujeto tiene de sí mismo o del interlocutor se acerca a cero ($\frac{1}{2}$). Esto quedará reflejado en los sub-índices de forma que el modelo de base contemple la ausencia parcial de los sujetos. De esta manera una Teoría de la Manipulación podría dar cuenta de los efectos de alienación que explicarían el predominio de una autoridad:

(3) repr._A / repr. B₂

Por último, las REPR. que el locutor fabrica del receptor surgen de los acercamientos necesarios en base a la efectividad, siguiendo patrones de hibridación en los que las culturas y los códigos operan como medios.

Un tipo de representaciones especialmente operativo y subrayado explícitamente en algún trabajo de Grize (GRIZE 1985c) es el de las REPR. del código. Aislar este componente del lenguaje de otro tipo de intervenciones institucionales permite resaltar el hecho de la traducción de la experiencia al sistema de la palabra y posteriormente al de la escritura fonética, dando de esta manera cuenta del efecto -resaltado por sociólogos y lingüistas- de la sociedad vista como un conjunto de lenguas en sentido semiótico general.

Las representaciones del código aparecen en el discurso a través de patrones que delimitan el campo de las posibilidades expresivas concebidas por una I. Se trata, en efecto, de patrones ideales pertenecientes a lo que los psicoanalistas denominan el campo de lo imaginario, "necesariamente mal conocidas", pero articuladas precisamente en relación a situaciones de interlocución precisas. Denominaré este umbral ideal de las representaciones del código, límite de las formas discursivas, con el término de P. Achard (ACHARD 1983-1984) **clausura interna**.

Su eficacia, sin embargo, es constatable en el hecho de que sujetos pertenecientes a una institución diferente son capaces de captar esa realidad como estructurante de los discursos contrarios y diagnosticar en consecuencia sus limitaciones. Esto es lo que Achard denomina **clausura externa**. Y a su vez, diversos sujetos inmersos en una misma institución son capaces de determinar los grados de acercamiento a ese modelo ideal de los discursos. En ese sentido las parodias de géneros o registros basan su efectividad en la imitación desde el exterior de dicha clausura interna.

Una clausura interna actúa dotando a los sujetos de tres datos básicos. Por un lado, la forma general que denomino **formato**, por otro la **narratividad externa**, esto es, las posibilidades de asumir la situación y el contexto bajo una forma expositiva, y por último, en relación al tema de unas formas elementales de razonamiento capaces de resolver la argumentación, que denomino **esquemas operativos**.

Si denominamos registros a las variedades institucionales de código adaptadas por un sujeto para la configuración de sus representaciones discursivas encontraremos que éstos sufren notables diferencias de adaptación de acuerdo con los momentos de la situación discursiva y los propios contenidos conceptuales puestos en juego. De ahí que pueda postularse la

existencia de un mecanismo razonador elemental, convertido y convertible en mínima expresión, que permita por un lado la generación y articulación de diversos discursos y, por otro, la adaptación de un discurso a situaciones diferentes. Denomino a dicho mecanismo razonador elemental **Esquema Operativo**. Dicho esquema procede de la aplicación de un tipo particular de representaciones dotadas de la capacidad para resolver los problemas argumentativos en sí, por lo que las denomino **Representaciones Resolutivas (REPR. RESOL.)**.

En todo Esquema Operativo es aislable un núcleo o base argumental que es el que directamente depende de las REPR. RESOL. y además de unas variables adaptadas a la situación, y, como consecuencia, dependientes de la propia representación de la situación. Los esquemas operativos presentan tres particularidades. Por una parte, realizan una función de selección sobre otros discursos, por otra, su desarrollo incluye al menos una apropiación de la argumentación antagonica y, por último, cuando se hacen presentes explícitamente, polarizan la argumentación.

Junto al Esquema Operativo y siempre a nivel del tema una clausura interna provee al locutor de estructuras simbólicas decisivas que denomino **narratividad interna**, dependientes directamente de la representación que el sujeto tiene de sí mismo en relación a las finalidades que se otorga.

En un trabajo temprano de Grize (GRIZE 1972b) existen algunas líneas de investigación que no han sido exploradas suficientemente y que pueden enriquecer la teoría de las representaciones. El punto central de este artículo es que las representaciones se configuren de una manera primordial a partir de la epistemología que el emisor tiene del discurso.

Claro está que cuando se trata de discursos científicos las opciones para detallar la epistemología aparecen hoy claras, pero en los discursos del razonamiento no formal las dificultades son mayores. Parece que para los discursos no específicos del lenguaje cotidiano, dicha epistemología consistiría en una teoría general de los comportamientos sociales. Como se ve la tarea es suficientemente compleja y me limitaré a abordar en este campo tan sólo dos aspectos que pudieran dar luz en la clarificación de cómo actúa esta categoría.

En ese sentido consideraré sólo la presencia codificada de las instituciones y la formulación de los que denomino esquemas operativos de la ideología de los sujetos, como factores pertenecientes a una epistemología general de los discursos del razonamiento no formal, que por alejarse de la epistemología en sentido estricto denominaré -como antes apunté, intuitivamente- proto-epistemología.

Dado el carácter no verbalizable de las representaciones, el detallar las combinaciones e interacciones aparece claro tan sólo, si consideramos determinadas formas textuales, en las que pueda detallarse la acción conjunta de diversos tipos de representaciones.

El formato del texto depende de las representaciones más generales del tema (lo represento con un supra índice ^B) que una institución provee a los sujetos:

$$(1) \quad \text{repr.}_A / T^B \ll IW$$

Sin embargo, dicha representación general debe adecuarse a la situación (Sit.):

$$(2) \quad \text{repr.}_A / T/\text{Sit.}$$

Pero una situación debe recoger, por una lado, los factores propios del contexto, en este caso el tiempo y la propia dialéctica del diálogo -en particular los saberes (S)-, y por otro, la posibilidad de contra-argumentación de los antagonistas y de manera peculiar el nivel de conocimientos atribuidos al receptor:

(3) repr._A / S {T± conocimientos}

repr. A / ~A

repr. A / B {nivel de conocimientos}

De acuerdo con estas precisiones el formato empleado por C en su intervención de presentación, pero básicamente a lo largo de todas sus intervenciones puede denominarse exposición científica. Algunos datos estructurales y el hallar términos-clave, característicos de los diversos tipos de textos, de acuerdo con las observaciones lingüísticas habituales, me servirán para determinar los formatos en éste y en los demás casos. Así, el primer párrafo (2) ofrece datos que justifican su adhesión al sí, mientras que el segundo (3) está dedicado a ofrecer un sistema de evaluación sobre lo expuesto:

1. "Sí, estoy a favor de la energía nuclear, sin duda alguna, pero no irracionalmente."
2. "Es decir, creo que la energía nuclear es un fenómeno absolutamente natural, susceptible de ser aprovechado por el hombre para satisfacer unas necesidades muy concretas. El hombre hasta ahora ha sido capaz, la humanidad podemos decir, ha sido capaz de ir aprovechando los diversos recursos que la naturaleza ponía a su servicio. La energía nuclear no es distinto, no es distinta a otros fenómenos, a otras fuerzas que nosotros hemos sido capaces de aprovechar en nuestro beneficio. Yo me resisto a creer que el hombre ya ha llegado a su límite de competencia con esto."
3. "Ahora bien, es cierto que la energía nuclear hay que tratarla con absoluto rigor, sin temeridad, con conocimiento de causa, con absoluta seriedad. Y es lo que creo que se hace en España."
4. "Realmente no digo un sí sin condiciones a la energía nuclear. Digo un sí tal como se hace aquí y ahora. No digo un sí por ejemplo, a como se hace en la Unión Soviética (...)."
6. "De modo que creo que se puede realmente aprovechar la energía nuclear, pero de una manera seria, rigurosa, segura."

En 2. C ofrece los datos de su explicación, realizando una breve historia del proceso de transformación de la naturaleza por parte del hombre. El sistema científico se perfila, con las restricciones que aparecen en 3., que llevarán a una primera conclusión matizada en 4., hasta llegar a la conclusión definitiva en 6., que asumirá los términos claves empleados. En efecto, el sistema de precisión con matices denota la apariencia científica de su exposición. Términos claves que interpretan este conjunto serán el verbo *aprovechar* y las calificaciones restrictivas (*seria, rigurosa, segura*), así como algunas calificaciones básicas que aparecerán además en las siguientes intervenciones de este personaje, tales como *realmente* y *absolutamente natural*, que comentaremos más adelante.

Por su parte, PV desarrolla su primer párrafo (1., 2. del ejemplo antes citado) en un formato claramente periodístico adscribible al género de opinión, mientras que el último (3.) responde al formato del panfleto. En 1. aparece el sintetismo caracterizador del género periodístico, así como en 2. se produce la habitual reelaboración de la información de este género. En 1. asimismo, el sintetismo lleva a un conocido procedimiento de deducción simplificado:

- Después de X, es obligado decir Y, y que esto exige Z.

Por otro lado, el aporte de cifras y estadísticas en 2. habla del carácter propio de los panfletos. En la misma línea el empleo de expresiones definitivas de tipo eslogan tales como "estamos para el cierre ya" o la presentación del tema en sus tintas más dramáticas haciendo apelación a peligros futuros, son algunos de los rasgos que permiten catalogar la secuencia 2. en este género. En 3. las características formas del eslogan con el que concluyen los manifiestos y panfletos aparecen bajo la fórmula (negación) seguida de (causa):

- 3 "no por su dependencia (...)
no por su vinculación (...)
no por el riesgo(...)"

GP muestra un formato de manifiesto de acuerdo con la institución de la que proviene:

3. "En realidad, desde Greenpeace, pensamos que las centrales nucleares -respondiendo concretamente a la pregunta del programa- no sólo no son necesarias, sino que además son definitivamente peligrosas. Definitivamente, quedó claro, hace 1 año y 1 día en Rusia que las centrales nucleares son peligrosas. Para nosotros ahora el debate se centra en cómo librarse de ellas (...). Entonces, el debate entra en unos matices técnicos y económicos."
4. "De acuerdo con esta argumentación, nosotros la semana pasada presentamos en Madrid un estudio que hace referencia al estado español, que se llama '1992 sin nucleares', en el que se propone eso, el cierre en 5 años de las centrales nucleares."

De manera paralela al texto anterior -por la vinculación estrecha de ambas instituciones- aparece el formato de manifiesto a través de un similar sintetismo y sistema deductivo ("no sólo no son necesarias, sino que además son definitivamente peligrosas). Igualmente, las adjetivaciones cobran ese mismo valor caracterizador (definitivamente). El sistema de repeticiones como procedimiento concenador y memorizador es también denotador de este tipo de registros.

Utiliza el informe a otros empresarios como formato:

1. "Pues si hemos de creer en el futuro sinceramente, habremos de creer en la energía nuclear, como uno de los medios que nos permitirán llegar a ese futuro."
2. "No es un problema exclusivo de España. Es un problema de todos aquellos países que han sufrido las consecuencias de la crisis del petróleo (...)."
3. "Por consiguiente, y dentro de una postura no dogmática y no fanática, en la cual la energía nuclear es realmente un puente que nos permite llegar (...)."

Un Esquema Operativo presenta las maneras de resolución de un texto. Para C el esquema operativo sería:

Esquema Operativo 1: Fuerzas-hombre-dominio por inteligencia.

Se trata de la teoría económica de la historia en su versión capitalista que a veces se denomina lucha por la vida, cuyo desarrollo sería:

- Transformar para aprovechar.

("El hombre hasta ahora ha sido capaz, la humanidad, podemos decir, ha sido capaz de ir aprovechando los diversos recursos que la naturaleza ponía a su servicio. La energía nuclear no es distinto, no es distinta a otros fenómenos, a otras fuerzas que nosotros hemos sido capaces de aprovechar en nuestro beneficio")

- Límites en la competencia.

("Yo me resisto a creer que el hombre ya ha llegado a su límite de competencia con esto")

El Esquema Operativo para el texto de E sería:

Esquema Operativo 2: Futuro-medios provechosos-progreso.

Naturalmente todos los términos de este esquema aparecen valorados de acuerdo con el entendimiento institucional de los mismos. El término clave sería *futuro* que desencadena una formulación disyuntiva en la que el entendimiento de dicho término por los empresarios aparecería radicalmente diferente de su uso por parte de la clase trabajadora. Dicha operación cristaliza en la adjetivación mediante el adverbio *sinceramente*.

Todo Esquema Operativo desarrolla un núcleo argumental que supone el estadio más primitivo permitiendo la generación de textos. Así, para el Esquema Operativo 1 de C dicho núcleo sería:

Núcleo argumental 1: Todo lo natural debe ser aprovechado.

Por su parte, el núcleo subyacente en el texto de TE sería:

Núcleo argumental 2: Todo en esta vida tiene su aspecto positivo y su aspecto negativo.

Como se dijo anteriormente, los núcleos argumentales son la adaptación particular a un texto de los modelos más primitivos contenidos en las representaciones resolutivas. Así, para el núcleo argumental 1 puede detallarse una REPR. RESOL. del tipo:

Repr. resol. 1: Lo que vale, cuesta.

Mientras que para el núcleo 2 tendríamos:

Repr. resol. 2: Todo tiene su pro y su contra.

En los Esquemas y núcleos se hace patente la acción de la proto-epistemología adoptada por los locutores. Así, el criterio proto-epistemológico de los textos de C será la racionalidad, presentada a través de los siguientes términos:

Proto-epistemología 1: racionalidad {racional-real-práctica-científico«natural»}

«» {irracional-supuestamente alternativas}

Los términos racional e irracional y real, aparecen subrayados en la cita anterior. Veamos algunas materializaciones del resto de los términos que configuran esta proto-epistemología (C, IV):

4. "Hoy día en el mundo industrializado para la producción de energía eléctrica prácticamente no hay más que dos salidas (...).

5. "Entonces entiendo que con las alternativas que existen realmente y con la fundamentación científica de esas energías, prácticamente no hay más que esas dos, que son por cierto las que el Parlamento Español(...)."

La función de selección corre a cargo de la proto-epistemología, cuando ésta se aplica al esquema operativo. La selección como procedimiento de descalificar a los adversarios en un debate, asume los datos básicos a nivel de contenido del esquema operativo para someterlos al criterio proto-epistemológico.

Veamos cómo funciona la selección en las intervenciones de C. Parte de la noción *aprovechar lo natural* como justificación de sus planteamientos. A continuación esta noción va a ser sometida al criterio proto-epistemológico de *racionalidad*. En primer lugar (C, 1), el criterio racional va a ser asimilado a las precauciones que se adopten para el hecho (3), lo que llevará

a la confirmación de la postura correcta del locutor en 4 ("como se hace aquí y ahora"). Frente a la racionalidad atribuida al locutor las demás posturas se predicen irracionales. Así en 4. se ofrece un ejemplo puntual de irracionalidad.

Más adelante, racional es identificado a técnico (C, II):

3. "Desde luego que creo que para decir sí a la energía nuclear hay que estar absolutamente convencido y desde luego yo lo estoy como técnico y si no no estaría aquí, no podría pasar esa vergüenza ajena".

En este momento la inferencia -más que posible- es que todos los no técnicos caerían bajo la descalificación de irracionalidad (mediante un proceso de análisis que aunara (C, I, 1.) con el dato actual). Posteriormente esta posible inferencia se hace explícita, al tratar las otras alternativas como marginales (C, IV):

3. "A pesar de eso, no ha habido ningún sitio donde las energías supuestamente alternativas hayan conseguido más que una significación marginal".

Nuevamente la inferencia de que la postulación de supuestas alternativas energéticas, ya que marginales, como algo irracional va tomando cuerpo. Que se hará más explícita cuando vuelve a identificarse un poco más adelante racionalidad con cientifismo (C, IV):

5. "Entonces entiendo que con las alternativas que existen realmente y con la fundamentación científica de esas energías, prácticamente no hay más que esas dos (...)"

La proto-epistemología basada en el criterio de racionalidad concluye, por último, en la descalificación de los postulantes de las alternativas como a-científicos, mediante la propuesta de un tratamiento diferente de esas realidades, presentado él mismo -naturalmente- como científico (C, IV):

7. "Lo que pasa es que sé lo que pueden rendir y sé que de la energía eólica no se saca más de 0,3 por V3/1000KW/M², si se expresa v en metros por segundo.

8. "Pero eso supone 250 KW/M². Eso es absolutamente cierto, vamos".

En resumen, racionalidad se identifica con cientifismo que permite incluso el tratamiento de las posturas de los adversarios de una manera diferente.

Lo interesante de la función de selección a través de la epistemología es que deben asumirse los datos de la situación. En ese sentido el locutor, catedrático de universidad, no pone en juego una epistemología centrada en el criterio de cientificidad directamente, sino que la modula de acuerdo con la audiencia y con el medio en el que se desarrolla el debate bajo un término más general y a la vez aceptable como el de racionalidad. Pero obsérvese también que la selección de los receptores en base a un criterio tan general, guiada por la pretensión de no presentar en primer plano la categoría científico del locutor, incurre en algo bastante más grave como la descalificación por irracionalidad, si estos procedimientos hubieran sido captados. Ello habla de la acción de las representaciones y sus ingredientes en un nivel alejado de la superficie textual.

La apropiación de la argumentación antagónica puede realizarse asumiendo algún término central de los argumentos contrarios o invistiéndose el locutor de todo los rasgos de la institución contraria. Un ejemplo del primer caso lo encontramos en la segunda intervención de C:

3. "Desde luego que creo que para decir sí a la energía nuclear hay que estar absolutamente convencido (...) de que vamos a hacer las cosas con absoluta seguridad y que la seguridad

nuclear es nuestro primer objetivo, por encima de todo".

Ejemplos del segundo tipo encontramos en la cuarta intervención de C. En unos casos la invasión del campo contrario se produce en nombre de la propia institución:

2. "En 1974 y con una reacción muy rápida del CSIC, en Octubre, se hizo en España un congreso internacional que se denominó 'Investigación científica y problema de las energías'. Y allí se vertieron sobre la mesa todas las posibilidades, todas las alternativas, todas hasta las fantasías y ciencia-ficción que podía haber sobre energía."

Pero la posición personal en el debate interpersonal, naturalmente tiene mayor cabida (C, IV):

5. "Pero el carbón conlleva unos problemas de índole ecológica graves".

7. "Probablemente he sido el primer profesor que en el año 1975 comenzó a dar 'Nuevas fuentes de energía' en una Universidad Española."

Resumiré lo propuesto para las representaciones a través de cinco postulados:

POSTULADO 1- Las representaciones de los sujetos llevarán asignado un índice superior marcado 1 en sus dos variedades, que especificará la acción de la institución en su caso puesta en juego (IW, IZ).

POSTULADO 2- Las representaciones de los sujetos podrán llevar asignado un índice inferior marcado 2, especificando la ausencia parcial de la imagen del sujeto.

POSTULADO 3- Las representaciones A de B siguen el principio de transferencia especular, siempre bajo la acción de la intención de A.

POSTULADO 4- La información que conlleva cualquier aparición de T se adscribe a la representación del Código indizada bajo I, correspondiente a la dimensión de la clausura interna.

POSTULADO 5- Todo discurso se articula y, por tanto, puede ser descrito a través de una o varias representaciones resolutorias, que dan lugar a Esquemas Operativos textuales. Estas representaciones pueden marcar diferencias conceptuales importantes respecto a la superficie textual y pertenecen a la denominada sabiduría popular recogida en proverbios y refranes.

C. IMAGENES TEXTUALES

Grize ha propuesto en su LA que las imágenes textuales proceden de las representaciones, aunque subsiste la incógnita del proceso que permite pasar del estadio pretexto al textual.

Junto al sistema propuesto por Grize para detallar las imágenes de los locutores consideraré aquí dos métodos:

1- El de la relativa presencia, en el que profundizo a través de criterios pronominales los parámetros de presencia y ausencia propuestos por Grize desde 1978.

2- El de proximidad en relación al tema. Esta segunda vía permite ya vincular las imágenes de los sujetos con la del tema.

Las imágenes transcriben en el texto las representaciones. Existen las imágenes referidas a los sujetos y las que recogen su entorno bajo la nomenclatura del tema, en tanto en cuanto el entorno y las circunstancias de los sujetos son tema del discurso, o sea, comentarios asumidos desde la posición del locutor.

Cabe preguntarse sin embargo, si la transcripción en imágenes agota el campo de las representaciones. Es necesario considerar los efectos propios del medio escrito. Esto es las operaciones de reajuste que se hacen necesarias del paso de la lengua hablada en su ámbito resonante acústico al medio lineal de la tipografía escrita. Habitualmente se ha pensado que el

escrito suponía una reducción de la lengua hablada. Los esfuerzos notorios en el aprendizaje de la escritura parecían avalar esta tesis.

Sin embargo, tales dificultades pueden ser entendidas como las propias de la transcripción de un código en otro, lo que vendría a mostrar no la incapacidad de un medio, el escrito, respecto al oral, sino la necesariamente diferente ordenación de materiales en uno y en otro. Esto es, la pauta lineal de la escritura destruye los cánones orales y, sin embargo, debe asumir los ingredientes constitutivos del lenguaje bajo otros patrones. En este sentido las imágenes textuales deben conceptualizarse como una transcripción del conjunto prediscursivo de las representaciones y preconstruídos. Las representaciones se refieren a los sujetos y al entorno, pero la representación del código recoge de manera particular el aspecto relacional y dialogal del lenguaje. De forma que el estudio de las imágenes debe asumir los efectos de estructuración propios del medio escrito a partir de las representaciones prediscursivas y en particular los procedimientos de traducción empleados.

C.1. LA PRESENCIA RELATIVA DE LOS SUJETOS EN LAS IMAGENES.

Las imágenes de los sujetos recogen el aspecto relacional del lenguaje, asumiendo el impacto de las instituciones sociales. Por otro lado, en las imágenes del tema quedan recogidas la situación y el entorno. Dado el aspecto dialogal de los discursos, consideraré las imágenes de los sujetos, entendidas éstas como YO del enunciadador y TU o vosotros del receptor desde la enunciación del locutor. Una mención a parte merece la forma NOSOTROS, central en los discursos políticos. Utilizo las mayúsculas para marcar la distancia con las personas gramaticales.

La imagen del sujeto enunciadador puede aparecer en tanto que sujeto personal o sujeto institucional. En el primer caso las necesarias referencias a la institución pertinente aparecen diluidas, lo que no significa que no puedan ser reconstruidas. Sin embargo, resulta una característica productiva de los textos la presentación de este sujeto aparentemente desvinculado. Oicha significación semióticamente puede dar lugar a interpretaciones relativas al grado de independencia pretendido, al carácter de autoridad del sujeto o a otros efectos de negación de igual manera productivos en la interpretación. En todo caso este sujeto personal es analizable como sujeto concreto frente al institucional presentado como general.

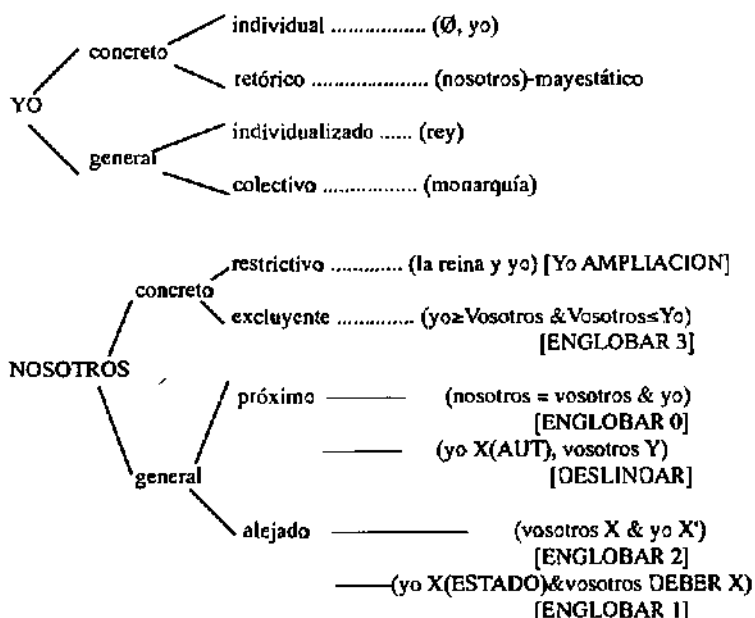
El YO concreto a su vez puede aparecer directamente como individual bajo las formulaciones lingüísticas del pronombre de primera persona o la ausencia del mismo como tal en las lenguas que lo permiten. Pero además es posible una modulación retórica conocida como yo mayestático donde el aparente colectivo no marca sino la posición de autoridad del sujeto. Por su parte el YO general puede aparecer individualizado a través de nomenclaturas de identificación institucional como la fórmula REY en los discursos regios o colectivo a través de la denominación general de MONARQUÍA para los mismos discursos.

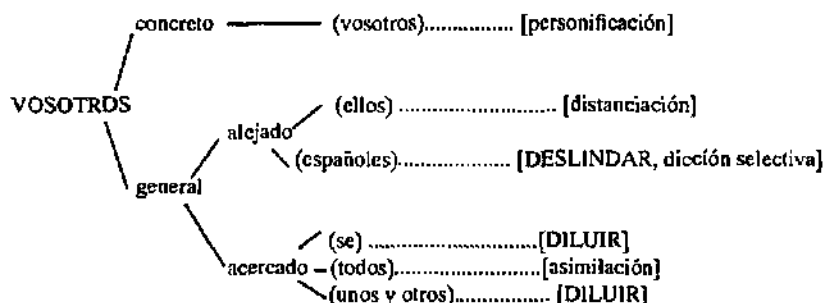
Por tanto, resulta relevante la oposición concreto-general para las imágenes del YO. Oicha alternancia muestra la relación de los sujetos con la institución en la que se encuadren, relación problematizada a través de la acción de determinados PCC ideológicos propios de cada institución. En unos casos se tratará de PCC relativos en la posición de autoridad, en otros a la influencia de postulados morales o religiosos y en otros por último a los efectos de sumisión a una autoridad mediante la inclusión en un grupo.

Por otro lado, las imágenes del receptor pueden ser descritas a través de la misma oposición concreto/general. Dicha imagen de los receptores en su aparición como término concreto es la resultante de una personificación, esto es, de una operación retórica tendente a dotar a los receptores de una cualificación personal más allá de la referencia colectiva. Si la imagen es presentada como término general dos posibilidades emergen: la aparición como término lejano o como término acercado. En el primer caso la imagen VOSOTROS se convierte a través de la operación de alejamiento en un término colectivo cuyas apariciones textuales serán el denominativo genérico 'españoles'. Por tanto, la operación de distanciamiento presenta la imagen general de VOSOTROS como ELLOS, lo que equivaldría en la terminología gramatical a un desplazamiento de la persona gramatical.

Si por el contrario la imagen general es sometida a un proceso de acercamiento, las imágenes resultantes pueden dar lugar a formas donde la asimilación o inclusión es operativa o a otras donde se ejecuta el proceso de impersonalización. La imagen general acercada a través de proceso de asimilación da lugar a las fórmulas equivalentes del pronombre NOSOTROS, mientras que las que se ven sometidas al proceso de impersonalización ofrecen las posibilidades de las fórmulas TODOS o de variantes pronominales como el pronombre SE para el castellano.

Ofrezco un cuadro esquemático de las categorías. Sin embargo, conviene tener en cuenta que en él se mencionan apariciones que no corresponden al nivel estático inicial, sino a la elaboración por diversas operaciones de la combinatoria parcial, que explico más adelante. Tomo como muestra un discurso político, cuyo enunciador es el Rey.





Sin embargo lo que resulta relevante en un discurso no es la aparición aislada de estas categorías, sino su configuración en figuras superiores en las que la acción de preconstituidos arquetípicos es decisiva. Esta combinatoria de imágenes es propia de cada texto, pero responde a los patrones institucionales tanto sociales como discursivos.

La construcción de imágenes en esta perspectiva requiere un análisis en tres partes. En la primera considero las apariciones de elementos reflejando las imágenes de los sujetos, de forma que pueda distinguirse la aparición directa, sea a través de los pronombres o sus marcas de ausencia- a diferencia de lo que ocurre con las puras personas gramaticales para la lingüística-mediante verbos y las fórmulas relativas a las categorías antes anunciadas, de las apariciones indirectas tales como las referencias pronominales objetuales, o sea las que las gramáticas caracterizan con funciones sintácticas que no sean sujeto. Dentro de éstas pueden distinguirse dos niveles, el más profundo referido a las sustituciones de esas fórmulas objetuales (que marco con los niveles gráficos separados por el punteado). Sin embargo el objetivo preferente de una LA es el análisis de la combinatoria de dichas apariciones, siendo denominadas, **parcial**, la que se refiere a los conjuntos menores tales como las secuencias o párrafos e **intersecuencial** o combinatoria de múltiples secuencias aislables por motivos de estructuración conceptual de los contenidos. Finalmente es posible establecer una combinatoria **macrosecuencial** que representaría adecuadamente los movimientos de imágenes en la configuración de un texto.

Denomino combinatoria simple la agrupación de dos o más apariciones dentro de una misma secuencia. Sin embargo la aparición de una sola forma puede constituir una unidad de la combinatoria simple y consecuentemente queda constituida como unidad relevante. Lo habitual, no obstante, es la combinación de dos y tres formas. La posibilidad de reagrupar las apariciones en estas estructuras de combinatoria simple ofrece la posibilidad de descubrir las relaciones entre ellas. En particular las de dependencia entre la aparición que denomino predominante y el resto.

La construcción de imágenes es una de las maneras en que los textos desarrollan el sentido de la comunicación. Por tanto, la combinatoria de imágenes debe clarificar las reglas de inferencia de estas formas de sentido creadas secuencialmente. En esa línea debe partirse de las categorías, en las que la distinción individual/colectivo servirá de base para la creación de sentido. En las categorías aparecen detalladas las propiedades básicas de las imágenes, propiedades que permitirán inferir las acciones que operan en la construcción del sentido de las mismas.

Ello quiere decir que las categorías se ven sometidas a los movimientos textuales, de forma que no se puede hablar de construcción de imágenes sin la especificación que dichas operaciones introducen en las categorías. De forma que una imagen siquiera a nivel secuencial no será nunca un producto acabado, estático.

Las acciones conducen a la especificación de los roles comunicacionales que los sujetos asumen. Por tanto, una segunda regla de inferencia de sentido debe contemplar cómo la configuración de imágenes que se está llevando a cabo en cada secuencia tiene como resultado la distribución de roles. Naturalmente tanto imágenes como roles en el interior de un texto no son sino potentes metáforas de la propia realidad social. Establecidos las acciones-operaciones y los roles, el análisis de la construcción de imágenes debe conducir a otro nivel más general en el que se detallan las virtualidades de los roles en el espacio relacional, tal como resulta de la transformación del elemental espacio comunicacional de partida. Denomino **Residua** las resultantes del proceso de combinatoria en las que operan las virtualidades propias de los roles.

Diversas operaciones-acciones deberán detallarse para explicar cuáles sean las relaciones de los sujetos, tal como las transcriben las imágenes en el marco de la combinatoria y, en otro sentido, cuál sea el espacio relacional definido. Para la combinatoria parcial destacaré las operaciones **ENGLOBAR**, **DESLINDAR**, **CONDESCENDER**, **ELIMINAR**, **DILUIR** y **SEPARAR**.

La operación **SEPARAR 0** marca la diferencia de dos imágenes de sujeto en el interior de otra colectiva, resultado de una combinación simple, que se presenta como no estable. La operación **SEPARAR 1** opone dos imágenes tras un proceso de combinación cualquiera. Marca pues que el significado de la imagen prioritaria surge de esa oposición.

La operación **ENGLOBAR** puede adquirir cuatro variantes. **ENGLOBAR 0** expresa el surgimiento de una categoría por la combinación de dos formas. Proceso de fusión elemental que marca la resistencia a sostener esa imagen colectiva resultante, lo que se muestra en su coordinación habitual con la operación **SEPARAR 0**, de la que resulta complementaria. En **ENGLOBAR 1**, la fórmula genérica del emisor incluye al receptor, pero a través de un efecto que sugiere que la emisión proceda del receptor. Sin embargo, esta fórmula oculta que en realidad se da una doble operación en la que para el receptor se predica una obligatoriedad, mientras que para el emisor un estado, que incluye la asunción ya realizada de tal obligatoriedad.

La operación que denomino **ENGLOBAR 2** recoge las fórmulas en las que el término genérico aglutina la emisión del receptor junto a la del emisor, pero en este caso la emisión aparece abiertamente adjudicada al emisor. En estos casos el sujeto **VOSOTROS** se especifica igualmente a través del auxiliar de obligatoriedad seguido de un contenido cualquiera, pero junto a él las fórmulas del **YO** aparecen especificadas a través de un auxiliar similar al del contenido precedente. **ENGLOBAR 3** resulta una variante del principio de identidad que incide en la relación con el receptor, expresando el predominio del **YO** sobre éste. Se realiza, sin embargo a través de una fórmula redundante, que puede glosarse como "Yo es superior a Vosotros y Vosotros es inferior a Yo".

La operación **DESLINDAR** expresa que el término genérico contiene dos afirmaciones a la par. Una de ellas marca la posición del **YO** y en la otra el término genérico apunta al receptor. Así, la aparición **NOSOTROS** mediante la función **DESLINDAR** se interpreta:

"Yo X(AUT), Vosotros Y", donde X está relacionado con Y necesariamente de manera paralela a la función que en sintaxis se denomina rección. Una variante de esta operación es la que deno-mino Dicción Selectiva o Regla Eufemística. Sigue los mismos patrones de la anterior, pero se diferencia de ella en que se produce una mayor diferenciación del espacio interior y exterior. De manera que en la Dicción Selectiva sólo es operativo el espacio interior, de ahí la denominación eufemística, coincidiendo con la apelación gramatical.

Si en una secuencia se producen dos imágenes, la inicial y la final, a través de la operación DESLINDAR, el espacio comprendido entre ambas obligatoriamente seguirá las mismas reglas. Sin embargo, en este espacio deslindado tienen cabida unos términos que aparecerán regularmente sometidos al término prioritario de la operación DESLINDAR. Denomino esos términos condescendidos. Como consecuencia, vinculada a la operación DESLINDAR opera la que denomino CONDESCENDER, cuyos términos muestran esa relación de dependencia con respecto al prioritario, que hace que su aparición sea *sensu strictu* innecesaria o simplemente ilustrativa de una de las dos fracciones deslindadas.

La operación ELIMINAR supone el proceso de construcción de imágenes en el que se produce una instauración prioritaria reforzada, de manera que sea imposible la instauración de otra imagen diferente. Este mecanismo propio de los textos autoritarios aparece formulado como una afirmación redundante del mismo proceso de construcción de imagen, en la que es posible leer: "el término X predomina sobre Y, y el término X predomina sobre Y". Por tanto, la redundancia responde a la evitación de una fórmula en la que el término contrario apareciera como prioritario, incluso sometido a la negación. Como consecuencia la operación ELIMINAR responde a los patrones del "sí y solamente sí" de la implicación estricta de la lógica matemática.

La operación DILUIR marca la forma más general de presentación de una imagen. En ella la imagen responde siempre a la variante general, pero además será siempre alejada. Lo característico de esta operación es mostrar una imagen destemporalizada y a-espacial. Al eludir las características temporales y espaciales, la imagen resultante de esta acción será la más universal posible, pero a la par la menos caracterizada. Como consecuencia, su empleo aparece en los momentos discursivos, en los que se pretende una apelación general de los receptores, donde la ausencia de marcas temporales y espaciales provoque la mayor implicación posible de éstos.

Como se observa esta combinatoria arroja una matización de categorías, cuyas diferencias pueden sintetizarse agrupándolas en las dos operaciones genéricas contrapuestas SEPARAR y AGLUTINAR. En esta última, sin duda la más desarrollada en los discursos políticos, obtendríamos que AGLUTINAR *precisando* incluiría ENGLOBAR 0 y ENGLOBAR 3, AGLUTINAR *generalizando*, DILUIR y AGLUTINAR *prescribiendo*, ENGLOBAR 1 y ENGLOBAR 2.

La combinatoria intersecuencial recoge dos operaciones: la instalación y la subordinación.

Una imagen instalada será aquélla que aparezca prioritaria sobre el resto de las presentadas en un conjunto más o menos importante de secuencias. Asume por tanto, las reglas de inferencia de la combinatoria simple, aunque su proceso será más complejo.

La operación "subordinación" está íntimamente ligada a la "instalación". Dado que en un fragmento de secuencias pueden producirse diversas instalaciones de imágenes, el proceso de establecer la "instalación" definitiva se consigue mediante la operación de "subordinación". Dos casos pueden darse: En el primero, una imagen ya instalada pasa a subordinarse a la que aparecerá como prioritaria en el fragmento, por lo que la denomino subordinación descendente; en el otro caso la instalación prioritaria prepara lo que será en el fragmento siguiente la imagen prioritaria. Así, mientras en la subordinación descendente la imagen prioritaria subsume la anterior instalada, en la ascendente una imagen ya instalada prepara la prioridad de otra en el fragmento subsiguiente.

En la fase Residua las funciones detallables para los textos autoritarios son : Instauración, prescripción y reafianzamiento.

En la combinatoria de los Residua instaurar una imagen significa presentarla como término definitivo del proceso total, tanto de las imágenes presentadas como del propio texto. Una imagen instaurada será el punto sobre el que gire un texto, de forma que las diferentes imágenes presentadas por secuencias deberán desembocar obligatoriamente en ella. Lo característico de la función de "instauración" es que en ella la imagen aparece caracterizada con un rol específico. Esto es, en los Residua las funciones combinan la presentación de imágenes con una caracterización de las mismas en términos de roles. Por tanto, avanzan las directrices esenciales del proceso de razonamiento al que se verá sometido el texto en su conjunto.

La función "prescripción" está vinculada directamente a la "instauración" y, como consecuencia, es habitual que aparezca tras ella; en los textos autoritarios esta función permite la aparición de las órdenes, esto es, del ejercicio de la autoridad. La función que denomino "reafianzamiento" es equivalente a la "instauración" en sus características operativas, pero aparece siempre en la parte opuesta de un texto y actúa en redundancia respecto a ésta. No posee carácter justificativo en los textos autoritarios, sino por el contrario muestra las potencialidades de la imagen de autoridad construida. En la configuración general de un texto esta función caracteriza la imagen instaurada en sus virtualidades más nctas y puede concebirse como el auténtico principio de identidad de la autoridad. Como consecuencia, pudiera glosarse diciendo: 'la autoridad es autoridad, porque es la autoridad'.

Veamos cómo funciona este sistema sobre un texto del Rey Juan Carlos, el discurso navideño de 1982.

Los signos que empleo son los siguientes:

{ ... +, - } ; ingredientes mayores (+) y menores (-) definidores de una forma.

[...] ; en mayúsculas las operaciones.

X n ; número de elementos en una combinatoria.

≥, ≤ ; predomina, es subordinado,

± ; SEPARAR

————— ; SEPARAR I

|----> ; DESLINDAR

«===» ; en oposición

====> ; por tanto

«====» ; inferencia con el término ausente en minúsculas y el presente en mayúsculas.

1,2———— líneas para transcripción de apariciones, arriba las directas, abajo las formas indirectas.

11,21——— niveles de apariciones sustitutivas.

[REY I]

1. CON LA BREVEDAD QUE IMPONE EL RESPETO A ESTAS HORAS DE FAMILIAR SATISFACCION E INTIMIDAD QUE NOS BRINDAN LAS NAVIDADES, DESEO TRANSMITIROS UN SALUDO LLENO DE OPTIMISMO Y DE CORDIALIDAD.

(Apariciones)

Ø (YO)

1-----
NOS {YO+concreto-personal}
{NOSDTROS+general-próximo}

2-----
-OS
{VOSOTROS+concreto-personal}

(Combinatoria simple)

(x1) (x2)

(2≥3)

(Combinatoria parcial)

=====

Nosotros [ENGLOBAR 0] : [SEPARAR 0] Yo + Vosotros

NOSOTROS = YO + VOSOTROS

La aparición NOSOTROS, sometida a la doble operación ENGLOBAR- para-SEPARAR, marca la distancia entre el YO y el VOSOTROS.

(Residua)

YO (instalación) / YO, PODER

2. CUMPLO CON ELLO, EN UNION DE LA REINA Y DE MIS HIJOS, UNA GOZOSA COSTUMBRE DE TODOS LOS AÑOS, AMPARADA EN VUESTRA HOSPITALIDAD Y CORTESIA, QUE ME PERMITEN ENTRAR UNOS MOMENTOS EN LOS HOGARES ESPAÑOLES:

(Apariciones)

Ø (YO) YO -[AMPLIACION]

1-----
{YO + General - Institución} VUESTRA
{VOSOTROS+General-alejado}

ESPAÑOLES

2-----
ME
{YO+concreto-personal} {VOSOTROS+general-alejado}

(Combinatoria simple)

(x3) (x2)

(1,2≥3) (4≥5)

(Combinatoria parcial)

YO(I)[SEPARAR I][SITUAR-ROLES]-VOSOTROS[INOETERMINAR, CUANTIFICAR
VAGAMENTE]

YO = INSTITUCION —» VOSOTROS

La operación SEPARAR aplicada al YO-Institución goza de la funcionalidad de situar los sujetos en el espectro social, marcando los roles respectivos, mientras que el VOSOTROS en contraste con una Institución cae bajo la acción de indeterminación derivada de la misma operación SEPARAR.

(Residua)

(separación/PODER, AUT)
[PODER DE AUT, EJERCER] ==» [SUMISION]
YO (AUT) ==» VUESTROS (ELLOS) = MIOS

El YO a través de la función Instalación deviene Autoridad, cuando asume las potencias de la operación SEPARAR, tal como figuran en la combinatoria. El ejercicio del Poder por AUT actualiza la Sumisión en el receptor, uno de cuyos efectos observable en esta secuencia será el cambio de signo de las formas sustitutas de los sujetos receptores, de manera que los posesivos del VOSOTROS- en posición de dependencia de las formas predominantes- son absorbidos al campo del YO -AUT.

3. EN ELLOS ESPERABAS POR ESTAS FECHAS - PROPICIAS A LA REFLEXION, AL ENTENDIMIENTO Y LA LA SINCERIDAD - UNAS PALABRAS DEL REY.

(Aplicaciones)

ELLOS	ØVOSDTROS
1-----	-----
{VOSOTROS+general-alejado}	{VOSOTROS+general-próximo}
REY	
2-----	
{YO+general-institución}	

(Combinatoria simple)

(x3)
(1,2≤3)

(Combinatoria parcial)

ELLOS+VOSOTROS=TOOOS «==» YO (AUT)
[ENGL0BAR 0] para [SEPARAR 1]
Inst [Ø--pueblo] «== [I]
ELLOS + VOSOTROS = TOOOS ---» YO (INSTITUCION = YO (AUT))

La combinatoria de formas generales alejado y próximo del VOSOTROS produce una forma aun más colectiva mediante la operación ENGLOBAR 0, que marca la distancia frente al YO AUT. En esta secuencia se produce la consolidación de AUT mediante la inferencia establecida entre una institución vacía y una institución explícita (I). La operación SEPARAR

1 determina el contraste entre la forma general recién elaborada y la portadora de una 1.

(Residua)

TODOS (pueblo) [DEBERES RESPECTO A] - YO (AUT)
(separación) / POOER: DEBERES OE VOSOTROS (anuncio)

La separación explicita los contenidos del Poder de AUT sobre el receptor en esa imagen general alejada colectiva, los deberes para con AUT. En su primera aparición tal funcionalidad cabe interpretarse como un anuncio o preanunciamento de otros deberes explicitados más adelante.

4. ESTAS PALABRAS, AL FINALIZAR ESTE AÑO DE 1982, RICO EN ACONTECIMIENTOS, NO PUEDEN SER OTRAS QUE LAS DE SOLIDARIDAD Y ESPERANZA. NO SOLO PORQUE SON SENTIMIENTOS PROFUNDOS Y RELACIONADOS ENTRE SI, QUE LOS ESPAÑOLES HEMOS VENIDO FORTALECIENDO OIA TRAS DIA, AÑO TRAS AÑO, ESFUERZO TRAS ESFUERZO, EN NUESTRA BIOGRAFIA RECIENTE COMO PUEBLO.

(Apariciones)

ESPAÑOLES	Ø (NOSOTROS)
1-----	-----
Ø {VOSOTROS+general-alejado}	{NOSOTROS+general-próximo}

11-----
ØØ ESTAS PALABRAS

{YO+general-inst(sustituto)}

2-----	-----
NUESTRA	
{NOSOTROS+ general-alejado}	

21-----	-----
	PUEBLO
	{VOSOTROS+general-alejado}

(Combinatoria simple)

(x1) (x2) (x2)

(1) (2≤3)(4≥5)

(Combinatoria parcial)

=====

[...]YO - NOSOTROS - ELLOS	 [ENGLOBAR 0] ==» [SEPARAR 1]
----------------------------	------------------------------------

{NOSOTROS, ESPAÑOLES + PUEBLO} = TODOS	 [ENGLOBAR 0]
ESPAÑOLES (VOSOTROS-YO)	 [DICCION SELECTIVA]
AUT (YO) --» TODOS	 [SEPARAR 1]

El Yo como AUT marca su distancia frente al colectivo general alejado TODOS. Para ello se procede a una definición compleja del YO, que parte de una forma englobante NOSOTROS, conteniendo el YO deslindado en Dicción Selectiva del VOSOTROS, a combinar con otra general alejada PUEBLO. La operación OESLINDAR aplicada a la forma colectiva TODOS marca la distancia del YO- AUT frente a ese colectivo.

(Residua)

SUSTITUTO (AUT) = AUT

(relación , referencia)/SEPARAR

YO /PODER: EJERCICIO DE AUT

[LLAMADA DE ATENCION ... ORDENES]

AUT especifica que los deberes de los receptores -ya asentados- son órdenes a cumplir, que a continuación empiezan a ser detalladas.

5. OFREZCAMOS RECIPROCAMENTE AMBAS COSAS, SIN TEMOR. PORQUE CONSTITUYEN RASGOS POSITIVOS DE NUESTRA SOCIEDAD, CAPACES DE HACER NOS MAS FUERTES ANTE LOS PROBLEMAS Y LAS DIFICULTADES QUE, COMO A OTRAS NACIONES, NOS APRIETAN Y A VECES NOS ANGUSTIAN.

(Apariciones)

Ø (VOSOTROS)

{VOSOTROS+general-próximo}

NUESTRA-NOS,NOS,NOS

(Combinatoria simple)

(x1) (x4)

(1≥2,3,4,5)

(Combinatoria parcial)

=====

NOSOTROS = VOSOTROS

..... [Ø-EUFEMIZACION]

NOSOTROS = VOSOTROS (X) + YO (Y)

..... [DESLINDAR]

NOSOTROS = YO [OROENAR] - VOSOTROS [HACER]

La regla de eufemización permite inferir a partir de una fórmula englobante como NOSOTROS una fórmula excluyente. Por tanto, resulta ser, como la Dicción Selectiva, una aplicación especial de DESLINDAR.

(Residua)

(deslindar)/DEBERES DE VOSOTROS: EXPLICITACION

AUT prescribe que el receptor en la imagen VOSOTROS obedezca la orden de realizar una acción. En este caso AUT ordena que VOSOTROS sean solidarios y esperanzados.

7.- Y TODOS SABEMOS QUE CUANDO LOS ESPAÑOLES NOS SENTIMOS UNIDOS, SOMOS INVENCIBLES Y NUESTROS PROPOSITOS SE CONVIERTEN EN ENERGIA CREADORA.

(Apariciones)

TODOS

Ø (NOSOTROS)

1-----

{VOSOTROS+general-alejado}

ESPAÑOLES

Ø (NOSOTROS)

Ø (NOSOTROS)

9.- TODOS SOMOS CONSCIENTES - Y LO HEMOS APRENDIDO CON DOLOROSAS EXPERIENCIAS - DE QUE LA FUERZA MORAL DE NUESTRA SITUACION NO CONSISTE EN HACER EXCLUSIVO DE LA VOLUNTAD DE CADA UNO Y DE LA PARTICULAR CAPACIDAD, EL ESFUERZO DE REALIZARNOS HISTORICAMENTE, SINO QUE TENEMOS QUE DAR A LOS DEMAS LA OPORTUNIDAD DE TRABAJAR A NUESTRO LADO, EN EL MISMO PROYECTO.

(Apariciones)

TODOS	$\emptyset(N)$	$\emptyset(N)$	$\emptyset(N)$

		NUESTRA NOS	NUESTRO

(Combinatoria simple)

(x2) (x3) (x2)

(1=2) (3≥4,5) (6≥7)

(Combinatoria parcial)

=====

TODOS & NOSOTROS = YO SER X , VOSOTROS DEBER X[ENGLOBAR 2]

TODOS = NOSOTROS ssi /YO≥VOSOTROS/&/YO≥VOSOTROS[ENGLOBAR 3]

-VOSOTROS≤YO[ELIMINAR]

La operación ENGLOBAR 2 determina tanto la prescripción por el Yo AUT de una acción para el VOSOTROS como un estado de AUT en el que cabe reconocer la misma obligatoriedad. Lo que puede glosarse aquí como "Yo-Aut SER X (debo X (ser consciente)) y Vosotros DEBEIS X (ser conscientes)". Obsérvese que el YO asegura su autoridad, lo que expresa la operación ENGLOBAR 3, para a continuación desautorizar a los sujetos no incluidos en el VOSOTROS, llevado a cabo por la operación ELIMINAR.

(Residua)

[englobar-eliminar]/EJERCICIO DE AUT:PRESCRIBIR REINSTAURACION

10.- Y ASI, UNOS CON OTROS, REPARTIENDO LAS RESPONSABILIDADES, COMO SE HACE EN LA ACTIVIDAD LABORAL DE CADA EMPRESA, HEMOS DE PRACTICAR EN EL SOSTENIMIENTO DE UN QUEHACER CONSTANTE, ARMONICO Y COHERENTE, COMO CORRESPONDE A LA GRAN EMPRESA QUE ES UNA NACION VIVA Y MODERNA.

(Apariciones)

ELLOS (unos con otros)	SE	$\emptyset(N)$

(VOSOTROS+general-alejado) (VOSOTROS+general-alejado)

(Combinatoria simple)

(X3)

(1≤2≤3)

(Combinatoria parcial)

=====

VOSOTROS(ELLOS)- SE - $\emptyset(N)$

SE = VOSOTROS +YO+ X (-t,-e)[DILUIR]

La forma YO se combina con la forma VOSOTROS y otras, sin especificación de tiempo ni lugar, para marcar la no inclusión de AUT en una acción que no puede prescribir directamente, todo ello mediante la operación DILUIR.

14.- EN SU AMBITO Y COMPROMISO NOS ENGRANDECEMOS Y NOS AUTOEXIGIREMOS. POR ESO SOLEMOS DECIR QUE, CUANDO LA FAMILIA ESPAÑOLA HA IDO BIEN, TAMBIEN HA IDO BIEN ESPAÑA. Y, POR EL CONTRARIO, CUANDO SE ENCUENTRA HERIDA Y DESCONCERTADA, SE PRODUCEN DESEQUILIBRIOS SOCIALES Y POLITICOS IRREPARABLES.

(Apariciones)

$\emptyset(N)$	$\emptyset(N)$	$\emptyset(N)$	SE,SE
NOS	NOS		

(Combinatoria simple)

(X2)(X2)(X3)

(1 $\leq$ 2)(3 $\leq$ 4)(5 $\leq$ 6,7)

15.- CREO POR ELLO QUE ESTA LUZ FAMILIAR DE LA NAVIDAD -CUANDO TODAVIA ESTA PRESENTE EN NUESTROS CORAZONES UN MENSAJE EVANGELICO INVOLVIDABLE Y ESTIMULANTE- ALUMBRA NUESTRA EXISTENCIA COMO PUEBLO, COMO UNA GRAN FAMILIAR SIN FISURAS NI VACIOS.

(Apariciones)

$\emptyset$ YO

1-----	
	NUESTROS
11-----	
	PUEBLO

(Combinatoria simple)

(X3)

(1 $\geq$ 2,3)

18.- PERMITIDME, EN LA CONFIANZA QUE COMO PADRE ME UNE A TANTOS DE VOSOTROS QUE EN MIS SINCERAS PALABRAS SEÑALE ESTAS CONNOTACIONES SOLIDARIAS.

(Apariciones)

$\emptyset(V)$	VOSOTROS	$\emptyset(YO)$
ME	ME	MIS

(Combinatoria simple)

(X2)(X2);(X2)

(1 $\leq$ 2)(3 $\geq$ 4)

(Combinatoria parcial)

Las cuatro primeras apariciones preparan la sexta que aparece como prioritaria sobre el resto.

VOSOTROS [MARCA DE PRIORIDAD] YO

21.- TENDAMOSLES LA LUZ PARA DESCUBRIRLES CAMINOS Y HORIZONTES. ESPAÑA ESTA EN ELLOS, VA CON ELLOS. LOS JOVENES QUE NOS ABREN SUS MANOS TIENEN LA MISION DE ENGRANDECERLA CON ENTUSIASMO Y LABORIOSIDAD, AUN MAS DE LO QUE NOSOTROS HAYAMOS PODIDO HACER.

(Apariciones)

Ø (N) ELLOS ELLOS NOSOTROS Ø (N)

NOS

(Combinatoria simple)

(X2)(X2)(X2)

(1≥2)(3≤4)(5≥6)

(Combinatoria parcial)

ELLOS-NOSOTROS[ENGLOBAR 2] -Ø (N)

22.- POR ESO, AL OAROS EL SALUDO DE LA PAZ Y EL AMOR, AL FILO DE ESTOS DIAS DE BALANCES Y EXAMENES DE CONCIENCIA, OS PIDO UNA PROFUNDA ENTREGA A LA FAMILIA, PRENDA Y GARANTIA DE FUTURO.

(Apariciones)

Ø (YO)

-OS

-OS

(Combinatoria simple)

(X3)

(1,2≤3)

23.- NO QUIERO OLVIDAR, EN MI SALUDO, DEDICAR UN ESPECIAL RECUERDO A CUANTOS HAN DADO SU ESFUERZO Y SU VIDA EN EL CUMPLIMIENTO DEL DEBER PARA CONSERVAR ESTA PAZ Y ESTAS POSIBILIDADES DE FUTURO QUE NOS ILUSIONAN. ESTOY SEGURO DE QUE ELLOS NOS ACOMPAÑAN EN EL CORAZON Y RECIBEN EL AGRADECIMIENTO DE CUANTOS AMAN EL ORDEN Y LA LIBERTAD.

(Apariciones)

Ø (YO) ELLOS (cuantos) Ø (YO) ELLOS ELLOS (cuantos)

MI

NOS

NOS

(Combinatoria simple)

(X3)(X5)

(1,2≥3)(4≤5)(5≥6,7,8)

(Combinatoria parcial)

=====

YO - ELLOS [DESLINDAR] - YO - ELLOS

26.- TENGAMOS TAMBIEN UN RECUERDO PARA AQUELLOS DE NUESTROS COM-
PATRIOTAS QUE CONVIVEN EN DIVERSOS PAISES EN EJEMPLAR LABO-
RIOSIDAD CON OTRAS COMUNIDADES Y HOY SIENTEN CON ESPECIAL
EMOCION LA SEPARACION Y LA LEJANIA.

(Apariciones)

Ø (N) ELLOS (aquellos) ø (ELLOS)

NUESTROS

(Combinatoria simple)

(X4)

(1≥2,3,4)

(Combinatoria parcial)

=====

NOSOTROS [ENGLOBAR 1] - ELLOS

27.- QUISIERA, POR ULTIMO, EN UN ABRAZO DE CORAZON SENTIRME CON MI
FAMILIA CERCA DE TODOS, EN LA CONSOLIDACION DEFINITIVA DE LA PAZ, EN
LA ESPERANZA CRECIENTE DE LOGRAR PARA ESPAÑA UN DESTINO MEJOR Y
MAS PROPERO. UN DESTINO QUE NO ES DE NINGUNA MANERA IMPOSIBLE,
SINO QUE NOS ESPERA, SIN DUDA EN EL TRABAJO Y EN LA PROPIA RESPON-
SABILIDAD.

(Apariciones)

Ø (YO) TODOS

=====

ME MI NOS

(Combinatoria simple)

(X2)(X3)

(3≥4,5)

(Combinatoria parcial)

=====

YO - TODOS - NOS [DESLINDAR]

28.- EN NOMBRE DE ESA PAZ Y DE ESA ESPERANZA QUE DESCANSAN EN LAS
DE LA PROPIA FAMILIA, EN LA BONDAD Y EFICACIA DE LAS INSTITUCIONES,
EN LA VOLUNTAD DE SUPERACION DE LOS ESPAÑOLES, OS DESEO UNA
NAVIDADES MUY FELICES, Y UN NUEVO AÑO LLENO DE VENTURAS.

(Apariciones)

ESPAÑÓLES

Ø (YO)

OS

(Combinatoria simple)

(X3)

(1,2≤3)

(Combinatoria intersecuencial)

(1-9) = YO - INSTALACION

(10-15) = SE - INSTALACION

Ø (NOSOTROS) INSTALACION

SE - Ø (N) - SUBORDINACION DESCENDENTE

Ø (N) - Ø (YO) - SUBORDINACION ASCENDENTE

(17-28) = YO - INSTALACION

(Combinatoria macrosecuencial)

(1-9) = INSTAURACION DEL YO COMO AUT

(3-9) = PRESCRIPCION

(10-22) = METAFORA DEL YO AMPLIADO

(21-22) = PRESCRIPCION

(23-28) = REAFIANZAMIENTO DEL YO

(23-26) = PRESCRIPCION

(27-28) = CONTACTO CON RECEPTOR COMO EJERCICIO DE AUT

C.2. LAS IMAGENES (IM.) COMO PROXIMIDAD EN RELACION AL TEMA (T).

La oposicion estático/en movimiento permite tratar las imágenes de T de acuerdo con determinadas categorías que van de las más estáticas, los objetos, a las menos estáticas, las cualidades. La construcción de imágenes a partir de estas categorías asume la idea básica de que una categoría puede ser desarrollada en un texto a través de otra categoría, mostrando el carácter no cerrado de esta elaboración y a la par la necesidad de reajustes continuados en el proceso de construcción de un texto.

Una vez establecidas las categorías y su desarrollo secuencial, una LA investiga los medios a través de los cuales cada secuencia define una imagen. Estas definiciones deben presentar no sólo la imagen de la que se parte para establecer la pretendida, sino los ingredientes movilizados en este proceso, esto es, las diferentes categorías empleadas y su combinación.

En todo caso, la definición de una imagen puede no ser el objetivo directo de un texto. De ahí que el siguiente paso en el análisis de la construcción de imágenes sea establecer los procesos de inferencia. En efecto la imagen definida por una secuencia puede ser tan sólo el elemento posibilitador de la inferencia de otra imagen.

En consecuencia, esta fase asume el postulado de eficacia de los textos, referido a las potencialidades de la sugestión en relación a la presentación directa. Si bien categorías, desarrollos, definiciones e inferencias constituyen los momentos previos, el análisis de una LA debe perseguir además el estudio de las combinaciones generales que tienen lugar en un texto. En ese sentido consideraré en primer lugar las relaciones que se dan entre los miembros de una amal-

gama. Por otro lado, deberán especificarse algunas operaciones complejas imprescindibles para entender el proceso de definición de una imagen. En los textos autoritarios, la operación más característica es la disyunción.

El que las imágenes de los sujetos puedan desaparecer o quedar diluidas en el entramado del tema, tal como predicen algunas corrientes de crítica literaria, hace referencia a los efectos textuales en los que el tema o el entorno de los sujetos aparece globalizando a éstos. Esto quiere decir que objetos y sujetos incluidos en el tema aparecen en el mismo nivel ontológico. Parto aquí, pues, de la hipótesis de que una IM. T es el sustituto de una IM.A., como estrategia específica que hace cobrar una relevancia especial a las apariciones netas de las imágenes de los sujetos. Por otro lado, la consistencia de las IM. T no hace sino subrayar el valor argumentativo de los hechos.

Desde este punto de vista distinguiré cuatro categorías en las imágenes de presentación del tema. Intentaré superar la ambigüedad de los términos, precisando los campos de descripción a los que se hace referencia.

Así denominaré OBJETOS a cualquier clase-objeto caracterizada por la estaticidad y la referencia a una realidad aislable. En ella tienen cabida determinadas apariciones de los sujetos en cuanto que estas imágenes serían el resultado de una operación igualatoria entre lo que vulgarmente se conoce como objetos y sujetos. En el término PROCESO englobo los hechos que requieren un desarrollo temporal más o menos prolongado, la intervención de diversos actantes y cuya referencia es menos aislable que en el caso anterior. La tercera posibilidad de imágenes que denomino ACCIONES serán los procesos cuya duración temporal sea marcadamente más extensa, los factores involucrados más difícilmente cuantificables y cuya referencia sea escasamente aislable. Por último, la cuarta categoría denominada CUALIDADES se refiere a las clases-objetos que aparecen como resultado de un proceso o de una acción y cuya referencia resulta difícilmente establecible salvo por medios profundamente subjetivos.

Estas cuatro variedades de imágenes aparecen ordenadas de mayor a menor estaticidad. Los objetos serán estáticos mientras que las acciones claramente no estáticas. Sin embargo, no se trata de una escala argumentativa cerrada, sino que la concibo a la manera de Heraclito con polos abiertos donde se funden sin contradicción los opuestos. De esa manera las cualidades, rebasado el marco de no estaticidad de las acciones, volverán a ser estáticas.

La construcción de las imágenes se realiza por dos procedimientos: El desarrollo de las propiedades de la imagen en cuestión o lo más habitual en relación a otra imagen. En los textos políticos la construcción de imágenes gira en torno a la imagen del locutor, habitualmente construida en relación de oposición y hasta contrariedad con la imagen antagonista del adversario, considerado a la par como receptor, pero prioritariamente como locutor. De ahí que estas imágenes las denomine IM. ~A.

La imagen del locutor se relaciona asimismo con la imagen del tema propio (IM. T) y con la del tema adversario (IM. ~T). El hecho de que una imagen se construya a través de las relaciones con otras muestra el aspecto relacional del discurso, no sólo en cuanto vinculación de sujetos, sino como relación del sujeto con el entorno, siendo entorno y sujetos plasmados en el mismo nivel categorial u ontológico.

Las imágenes sea la central o las relacionales aparecen detalladas a través de lo que denom-

inaré Sustitutos-Proyectores. Corresponden éstos a las categorías antes enunciadas, agrupadas en términos generales (procesos y acciones) y concretos (objetos y objetos hiperconcretizados), junto a las cualidades. La tarea más atractiva de una LA consiste en establecer la combinatoria de términos generales y concretos, cuyo índice servirá para definir los discursos y deberá contribuir a marcar las variedades de géneros y en particular las variantes referidas a la situación.

La imagen del receptor directo merece una especial consideración. Cuatro posiciones pueden darse, diferenciadas según su categoría de implícito o explícito. Así la imagen del receptor puede aparecer como un IMPLÍCITO INTERIOR, cuando el discurso hace apelación a éste, pero situándolo de forma lateral en el proceso de construcción de la imagen central. Denominaré IMPLÍCITO EXTERNO a los casos en que se opera realmente una apelación implícita o aparentemente ausente del receptor.

En los casos en que no aparezcan menciones internas al discurso del receptor hablaré de un IMPLÍCITO EXTERIOR, cuya fijación corre a cargo de la situación y del contexto. Las imágenes EXPLÍCITAS marcan aquellos casos en los que la imagen del receptor contribuye directamente a la construcción de la imagen central, en línea con la figura denominada apóstrofe. Un caso particular de aparición explícita se lleva a cabo a través del componente afectivo y la denominaré IMPLICACION.

En definitiva, la condición implícito/explicito se establece aquí apartir del criterio de grado de participación en la elaboración de la imagen que se define, mientras que exterior/interior se refiere a la presencia textual en la secuencia definidora. Además es conveniente reconocer como criterio la posibilidad de arrastrar o no una determinada carga afectiva. Criterios y categoría que visualizo en el cuadro siguiente:

	Grado participación en elaboración de IM. en secuencias definidoras.	Presencia textual en secuencia definidora	Carga afectiva arrastada
IMPLÍCITO INTERIOR (1), (3), (8), (9)	Lateral	Sí	No, ?
IMPLÍCITO EXTERNO (2), (4), (5), (6)	Casi nula (espectador)	No	No, ?
IMPLÍCITO EXTERIOR	¿Ausente?	No	No, ?
EXPLÍCITO (APOSTROFE) (7), (9)	Imprescindible	Sí	No, ?
EXPLÍCITO (IMPLICACION) (10)	Imprescindible, generador	Sí	Decisiva

Todas estas precisiones en la construcción de imágenes definen espacios concretos o limitados, pero un discurso supone además una concatenación de esos espacios definidores. En este sentido distinguiré tres posibilidades de organización de las imágenes en un discurso. **Esquema Definidor** será el módulo básico a través del cual se definirá una imagen. Dicho Esquema Definidor se lleva a cabo a través del desarrollo de propiedades o de relaciones, esto es, combinando una aparición de una imagen con otras, estando éstas presentadas por diversas categorías, desarrolladas las últimas por otras categorías. Otra manera de desarrollar los Esquemas Definidores son las **Amalgamas** de conjuntos definidores, sean propiedades o relaciones.

Diversas secuencias de imágenes pueden ser organizadas en estructuras superiores sea por la simple concatenación o bien por sistemas de inclusión que denomino **Encuadres Derivadores**. Por último, ciertas secuencias pueden producir un desajuste con la línea preferente de construcción de imágenes (concatenación y encuadres) constituyendo lo que denomino **Desencajes**.

Como se observa las estructuras superiores de organización textual de las imágenes responden a criterios básicamente argumentales de exposición de ideas y en ellos la cohesión se vincula a la coherencia discursiva.

El nivel superior de la organización textual de las imágenes corresponde a lo que hemos denominado **Organigramas**, estructuras en las que deben detallarse las relaciones entre las diversas secuencias y en las que es posible que aparezcan configuraciones no lineales y en particular lo que denominaré **Cierres Argumentativos**. Estos corresponden a esquemas estructurales que reenvían la argumentación desde un punto hasta otro notoriamente alejado de éste. El caso contrario se denomina **Apertura Argumentativa** desarrollada habitualmente a través de encuadres derivadores. Todo ello presenta una configuración de los discursos no lineal, sino a través de **Organigramas** circulares. Tal vez en las próximas décadas sea posible incluso definir otros esquemas más complejos que correspondan más adecuadamente al espacio acústico bajo la forma quizá, del espacio esférico o elíptico.

Veamos cómo funciona esta maquinaria teórica sobre un texto del General Franco de 1936 (FRANCO 1936. 2). Describo las secuencias a través de un criterio arbitrario como la propia presentación en párrafos de la edición citada. Ofrezco a continuación una lista de los signos empleados:

$X(x)$ $X = T$ o A , el tema o el sujeto cifrados en la categoría x .

$X \{ (x)(y) \dots \}$ tema o sujeto son definidos o desarrollados en las categorías $x, y, \dots$

)-----» apelación a sujeto externo.

=» lleva a, se define.

_____ marca la existencia de sujeto externo.

_____ la doble línea marca una doble apelación, la primera interna.

« _____ se obtiene de.

/ _____ con.

« _____ procedente de.

- _____ de, en relación a.

|---» definición de receptor externo.

#.....marca de temporalización expresa.

*..... contraste temporalizado

Â..... sujeto inmerso personificado, locutor.

B^b sujeto inmerso personificado, receptor.

BΣ..... imagen ideal o supersujeto de un sujeto, aquí del receptor.

Δ definición de un término por disyunción.

Las formas subrayadas en el textos son los objetos. En itálicas las referidas a sujetos. Entre corchetes las formas en ausencia parcial.

1. ¡ESPAÑOLES! NO CREAIS LAS ABSURDAS NOTICIAS DE RADIO QUE MADRID DIFUNDE SOBRE LA MARCHA DEL MOVIMIENTO MILITAR.

(Esquema definidor) im. $\neg T(\neg A) \Rightarrow$ im. $T(A)$

(Desarrollo) im. $\neg T(c) \{(\neg A(cc))\} \Rightarrow$ im. $T(\text{proceso})(A)(\text{proceso-acción})$

)-----» im. B (objeto)

Que puede glosarse como: la IM. del tema antagónico, cifrada como objeto de o desarrollada como el sujeto antagónico, cifrado en un objeto hiperconcretizado lleva a la IM. del tema propio, cifrado en proceso del sujeto locutor, cifrado en proceso-acción. Todo ello con apelación explícita a un receptor externo.

2. NO HA PODIDO SER MAYOR EL ÉXITO LOGRADO, Y EL LEVANTAMIENTO TRIUNFANTE SIGUE EL RITMO CALCULADO SIN SENSIBLES VARIACIONES, SIENDO EN REALIDAD LA RESISTENCIA INFINITAMENTE MENOR QUE LA PREVISTA; EL ESFUERZO Y ACTIVIDAD DESARROLLADOS POR LAS TROPAS CAUSAN VERDADERA ADMIRACIÓN; LAS COLUMNAS SIN DESCENDER, ACTIVAN SUS PREPARATIVOS PARA LOGRAR LOS PRIMEROS OBJETIVOS, Y LAS FUERZAS RIVALIZAN EN ESPÍRITU DISPUTÁNDOSE LAS PRIMACIAS DE LA DEFENSA DE LA PATRIA.

(Esquema definidor) im. $T \Rightarrow$ im. A

(Desarrollo) (amalgamas) im. $T(\text{cualidad}) \text{ val } +$

im. $A(\text{proceso}) \text{ val } + \neg$ (acción)

im. $\neg A(\text{proceso}) \text{ val } -$

im. $A(\text{cualidad} - \text{acción}) - \text{objeto } c$

im. $A(\text{obj. cc}) - \text{proceso}$

im. $A(\text{obj. } c - \text{cualidad}) - \text{abst}(\text{proceso})$

Que puede glosarse como: la IM. del tema lleva a la IM. del sujeto locutor, siendo desarrollada la primera a través de una amalgama, que incluye la IM. del sujeto propio cifrada en proceso de una acción, la IM. del sujeto antagónico como proceso con valor negativo, la IM. del sujeto locutor como cualidad-acción de un objeto simple, la IM. del sujeto locutor como objeto hiperconcreto en relación a un proceso y la IM. del locutor como objeto simple =

conectado con cualidad tendente a una abstracción o proceso a convertirse en abstracción.

3. UNA MUESTRA DEL [CARACTER SOVIETICO] DE LA POLITICA DESARROLLADA, LA TENEIS, EN QUE, EN UN INTENTO DE BOMBARDEO HECHO EN EL OIA DE HOY, SIN EL MENOR RESULTADO, POR BARCOS ESPAÑOLES QUE SE ENCUENTRAN EN ESTADO FRANCAMENTE COMUNISTA, TOMO PARTE, HACIENOO FUEGO CON UN CAÑON SOBRE CEUTA, UN BARCO MERCANTE RUSSO.

(Esquema definidor) im. -A « im. -T

(Desarrollo) { im. -A (cualidad)} « [-T (acción) val- « (proceso) -' ·
(obj. c) - (cualidad)val- / (obj. cc - obj. cc)]

im. B (espectador)

Que se glosa como: la IM. del sujeto antagónico -como cualidad- se obtiene de la IM. del tema antagónico -como acción de valor negativo-, que procede o es desarrollada como un proceso de un objeto simple en relación a una cualidad negativa con dos objeto hiperconcretos. Todo ello con apelación explícita a un receptor externo como espectador.

4. LA DEFENSA DE LA PATRIA ACTUO CON RAPIDEZ Y EFICACIA, ALEJANDO EN BREVES MOMENTOS A LOS BUQUES ATACANTES QUE INTENTABAN CON SUS FUEGOS CAUSAR VICTIMAS EN LA POBLACION CIVIL.

(Esquema definidor) im. T « im. -T

(Desarrollo) im. T (abst - proceso) « im. -T (obj. c / obj. cc) — A (obj. c / obj. cc) || B

Que se glosa como: la IM. del tema propio como abstracción de un proceso se obtiene de la IM. del tema antagónico, cifrada en un objeto concreto de un objeto hiperconcreto en relación al sujeto propio, cifrado en un objeto concreto de un objeto hiperconcreto. Todo ello con apelación implícita a un receptor externo.

5. LA INTERVENCION DE NUESTRA AVIACION FUE OPORTUNA Y BRILLANTE, REGISTRANDESE DOS IMPACTOS DE BOMBAS EN LAS CUBIERTAS DE UN CRUCERO Y UN DESTRUCTOR

(Esquema definidor) [] im. T « im. -A

(Desarrollo) im. T [(proceso) - (obj. c / obj. cc) _ { -A (obj. c / obj. cc) }]

Que se glosa como: se define la IM. del tema propio como proceso de un objeto simple con un objeto hiperconcreto en relación a la IM. del sujeto antagónico, cifrada en un objeto simple con un sujeto hiperconcreto.

6. LOS DISPAROS SOBRE CEUTA NO TUVIERON EL MAS MINIMO RESULTADO. LA RADIO MADRILEÑA INSISTIA EN QUE LA POBLACION ESTABA EN LLAMAS, CUANDO LOS BARCOS, SIN LA MENOR DISCIPLINA, HUYERON ANTE LOS DIS-

PAROS DE LA PATRIA.(Esquema definidor) $\text{im. } \neg A \leftarrow \text{im. } \neg T$

(Desarrollo) $\text{im. } \neg T (\text{obj. cc}) \text{ val-}$
 $\text{im. } \neg A \Delta \neg A (\text{obj. c} \leftarrow \text{proceso})$
 $\Delta \neg A (\text{obj. c}) \text{ val-} \neg A (\text{abst} / \text{obj. cc})$

Que se glosa como: la IM. del tema antagónico, cifrada en un objeto hiperconcreto de valor negativo se explica en la IM. del sujeto antagónico, definida en disyunción entre la IM. del sujeto propio cifrada en un objeto simple que procede de u proceso (o proceso convertido en objeto) y la IM. del sujeto antagónico, cifrada en un objeto simple con valor negativo en relación al sujeto propio, cifrado en una abstracción de un objeto hiperconcreto.

7. ¡ESPAÑOLES! TENED FE Y NO DESMAYAR NI UN MOMENTO; LA DESBANDADA SE INICIA, A NUESTROS AERODROMOS YA LLEGAN AVIONES MILITARES DESPLAZADOS DE MADRID. VAN PATRIOTICAMENTE A REUNIRSE A LA CRUZADA GENERAL.

(Esquema definidor) $|- \rightarrow \text{im. } B^b [\leftarrow \text{im. } T(A) \Rightarrow \neg (\text{im. } \neg T(\neg A)) // \dots]$

(Desarrollo) $\text{im. } \neg T (\text{acción})$
 $\text{im. } \neg T (\text{obj c}) \text{ val-} \Rightarrow \text{im. } \neg A (\text{proceso}) \text{ val+}$
 $\text{im. } \neg A (\text{proceso}) \text{ val+} \leftarrow \text{im. } T (\text{acción} \gg \text{abst})$

Que se glosa como: la IM. del tema antagónico, como acción, se coordina con la IM. del tema antagónico, como objeto simple con valor negativo que lleva a la IM. del sujeto antagónico, como proceso con valor positivo, y la IM. del sujeto antagónico, como proceso de valor positivo, procedente de la IM. del tema propio, como acción que conduce a una abstracción.

8. EL FINAL ESTA MUY PROXIMO. LOS HECHOS VANDALICOS Y ASESINATOS COMETIDOS, OS PROMETO NO QUEDARAN SIN EJEMPLAR CASTIGO.

(Esquema definidor) $\text{im. } \ddot{A} \leftarrow \text{im. } \neg T \text{ val-}$

(Desarrollo) $\text{im. } \neg T (\text{acción})$
 $\text{im. } \neg T \text{ val-} (\text{proceso} / \text{obj. c}) = \text{im. } T (\text{obj. c})$

 $\text{im. } B [// XXX]$

Que se glosa como: la IM. del sujeto locutor inmerso personificado se obtiene de la IM. del tema antagónico con valor negativo, presentado éste en coordinación entre una IM. cifrada en acción y una equivalencia de otra IM. del tema antagónico con valor negativo, como proceso de un objeto simple y una IM. del tema propio como objeto simple. Todo ello con apelación explícita a un receptor externo que se cifra con la aparición del término no nombrado en la disyunción anterior.

9. LOS APREMIANTES Y URGENTES PROBLEMAS DE PREPARACION DE LAS OPERACIONES Y LA RESOLUCION DE LOS IMPREVISTOS QUE TODA EMPRESA C

ENCIERRA, OCUPAN DESOE MI LLEGADA AYER A LA PLAZA DE CEUTA, TODA MI ACTIVIDAD. NI UN SOLO MOMENTO SE PIERDE EN EL LOGRO DE LOS OBJETIVOS Y MUY PRONTO HABEIS DE VER POSITIVAMENTE EXTIRPADA LA ROJA ANARQUIA QUE NOS TIRANIZABA, CONVIRTIENDO NUESTRO GLORIOSO SOLAR EN UNA MISERA COLONIA RUSA.

(Esquema definidor) im. $\dot{A}$ « - im. T

(Desarrollo) im. $\dot{A}$ (acción) « - im. T [(obj. c/ proceso / acción) - (proceso / obj. c/ acción)]

im. T (proceso) - (obj. c #)

im. T(tiempo#) [« - im. -T (obj. c « acción) - im. -T (obj. c) --» im. T (obj. c)]

im. A & B

im. B

Que se glosa como: la IM. del sujeto locutor inmerso personificado se obtiene de la IM. del tema propio desarrollado en una amalgama de tres miembros, siendo en el primero presentado éste como un objeto simple de un proceso de una acción con un proceso de un objeto simple de una acción, en el segundo como un proceso en relación con un objeto simple expresamente temporalizado y en el tercero como una unidad de tiempo expresamente temporalizada, que se desarrolla procedente de una IM. del tema antagónico, como objeto simple que procede de una acción en relación a otra IM. del tema antagónico, como objeto simple, lo que conduce a una IM. del tema propio como objeto simple. Todo ello en relación a una IM. de la conjunción del sujeto locutor con el receptor externo. A su vez todo el conjunto como apelación explícita al receptor externo.

10. MANTENED VIVA LA FE EN EL TRIUNFO. CADA UNO EN SU PUESTO, QUE AYUDE A LA GRAN OBRA DE LA RESTAURACION NACIONAL Y ASI PODREIS ENORGULLECEROS DE LLAMAROS ESPAÑOLES.

(Esquema definidor) | im. $B^b \Rightarrow$ im. B^{Σ}

(Desarrollo) im. B val + « - im T (A) (acción « Abst)
im. B^b - im. T (proceso / acción) (A)
im. B^b / im. T (A) $\Rightarrow$ im. B^b - im. B^{Σ}

Que se glosa como: la IM. del receptor externo inmerso personalizado lleva a una IM. ideal o supersujeto del mismo. Para ello una IM. de ese sujeto con valor positivo se obtiene de una amalgama de tres miembros, siendo el primero una IM. del tema propio como acción procedente de una abstracción, el segundo una IM. del receptor externo en relación al tema propio como proceso de una acción con final en el sujeto propio y el tercero una IM. del receptor externo inmerso personalizado con una IM. del tema propio que conduce al sujeto propio, que lleva a una IM. del sujeto inmerso personalizado en relación a una IM. del sujeto receptor ideal.

El objetivo argumentativo de cada secuencia es la construcción parcial de una imagen,

posibilitando una cadena de inferencias. Considero a continuación sintéticamente este proceso de elaboración :

SECUENCIA 1:

(Definición)

1.- $\text{im. T} \leftarrow \text{im. } \neg\text{T} \quad \parallel \quad (\text{mov. 1, mov. 2} \leftrightarrow \text{obj. 1, obj. 2})$

Aquí se define T mediante la operación /en contraste/ con $\neg\text{T}$. La valoración positiva de la IM. T surge del contraste entre las categorías empleadas para ambas imágenes. En la primera tenemos mov. 2 en contraste con obj. 1-2. Para una LA la distancia entre las categorías es operativa, pero no en sí misma, sino por las relaciones que adquieren en cada marco argumentativo. Como veremos más adelante la categoría obj puede gozar de una valoración positiva, si bien es cierto que una mayoría de textos políticos emplean la oposición en movimiento/ estático para descalificar a sus adversarios, siendo la categoría de movimiento el término positivo. Denomino pues hiperconcretización al método empleado en esta secuencia para descalificar la imagen $\neg\text{T}$.

(Inferencia)

A partir de la definición de T se posibilita la inferencia de A presentada como colectivo. El valor positivo de esta imagen puede ser descrito en términos de una LA como los provistos por la aceptabilidad, referida al discurso e incluso por la credibilidad aplicada al sujeto. Pero una LA asume además los contenidos, de forma que en el caso concreto que comentamos se puede hablar de una credibilidad incluso tal y como se entiende en el lenguaje político habitual.

SECUENCIA 2 :

(Definición)

2.- $\text{im. T} \rightarrow \text{im. A} \quad \parallel \quad (\text{mov. 3} \rightarrow \text{mov. 1, mov. 2, mov. 3, mov. 4})$

Se define A como colectivo a partir de T mediante la operación /justificación por desarrollo/. Dicha justificación muestra una gradación de categorías de movimiento hasta presentar el término de lo inapelable, mov. 4.

(Inferencia)

De la definición de A colectivo se llega a la inferencia de A como personal. Esto se lleva a cabo por un lado mediante la operación /enmarcar/ que aparece mediante la categoría máxima mov. 4. Esto quiere decir que a partir de este momento el resto de las categorías enunciadas quedarán incluidas en un marco argumentativo definido por dicha categoría. Se trata ahora de la presentación de este enmarcar. Pero paradójicamente el llevar la argumentación a un punto tan abstracto de razonamiento posibilita la sugerencia de un entendimiento de A en términos personales. Esto es, /enmarcar/ conduce a /personalizar/. Se ve en ello la acción del sujeto como autoridad.

SECUENCIA 3 :

(Definición)

3.- $[\text{im. } \neg\text{A}] \leftarrow \text{im. } \neg\text{T} \quad \parallel \quad (\text{mov. 3} \leftarrow \text{mov. 2, mov. 1, obj. 1} \rightarrow \text{mov. 3, obj. 2})$

Queda definida $\neg\text{A}$ a partir de $\neg\text{T}$. La primera imagen aparece apenas mencionada, lo que permite hablar de una forma especial de inferencia que en oposición con las hasta ahora vistas denomino en ausencia. En efecto, el término $\neg\text{A}$ aparece en la definición y también en la inferencia.

La operación empleada será /el desarrollo de la categoría/, pasando de mov. a obj.. Este salto en la combinación de categorías puede ser descrito con el término desnivelación empleado por Grize.

(Inferencia)

A partir de la definición de $\neg A$ con valor negativo se posibilita la inferencia de A con valor positivo, presentada esta imagen como colectivo.

SECUENCIA 4 :

(Definición)

4.- im. T $\leftarrow$ im. $\neg T$ || (mov. 3, mov. 4 $\leftarrow$ {obj. 1, obj. 2} - {obj. 1, obj. 2})

Se define T como cualidad /abstracción a partir de $\neg T$. La operación empleada es el /contraste por desnivelación/. En este caso como en la siguiente secuencia la hiperconcretización sirve para ejemplificar.

(Inferencia)

Aquí nuevamente de T se pasa a la inferencia de A, presentada como colectivo. Se da en esta secuencia un refuerzo de la operación /enmarcar/ surgida en 2, utilizada naturalmente para descalificar las categorías antagónicas, presentadas además por desnivelación.

SECUENCIA 5 :

(Definición)

5.- im. T $\leftarrow$ im. $\neg T$ || (mov. 1-obj. 1, obj. 2)-(obj. 1, obj. 2)

Se define T como proceso desarrollado en objetos mediante la operación /enfrentar/ a otros objetos de $\neg T$. Sigue el método de ejemplificación.

(Inferencia)

Se infiere A como colectivo, que va a dar paso a un término menos colectivo. Se trata, pues, de la operación /precisar/. Por otro lado, esta secuencia corrobora la pertinencia de la operación /enmarcar/ comenzada en 2.

SECUENCIA 6 :

(Definición)

6.- im. $\neg A \leftarrow$ im. $\neg T$ || (obj. 2 $\leftarrow$ obj. 1 $\leftarrow$ mov. 1) $\cdot$ (obj. 1 - Abst / obj. 2)

Se define $\neg A$ presentada a través de objetos a partir de $\neg T$. Se opera, sin embargo, un /contraste temporalizado/ entre los objetos de las dos imágenes. Contraste en el que subyace implícitamente la imagen de A.

(Inferencia)

Se infiere A como colectivo con valor positivo preciso, esto es, asumiendo los contenidos concretos tal como quedó detallado en 1. En efecto, esta secuencia corrobora 1 y, en consecuencia, la imagen inferida se da paralela a la presentada en la primera, tras la elaboración sufrida en las secuencias intermedias. Aquí además, se da la operación /disyunción/ en los términos empleados en la secuencia, operación que será objeto de comentario posteriormente.

SECUENCIA 7 :

(Definición)

7.- im. $\neg T \rightarrow$ im. $\neg A \parallel [(\text{mov. 2 / obj. 1} \gg \text{mov. 1}) \ll (\text{mov. 2} \gg \text{mov. 3})]$

Se define $\neg A$ a partir de $\neg T$, pero para otorgar a la primera imagen un valor positivo. La operación seguida será /desnivelear/, combinando objetos en relación a acciones. Esta desnivelación puede considerarse contraria a las anteriores, pues será la garantía del carácter positivo que adquiera la imagen resultante. De ahí que denomine más apropiadamente esta operación como /singularizar/.

(Inferencia)

Aquí la imagen inferida será T a partir de $\neg A$, tras el cambio de valor operado. En la inferencia la operación /singularizar/ será interpretada como /crear una oportunidad/, esto es, el primer término de una disyunción que operara entre las secuencias 7 y 8.

SECUENCIA 8 :

(Definición)

8.- im. $A \leftarrow$ im. $\neg T \parallel [(\text{mov. 2 / mov. 1 / obj. 1}) \ll (\text{obj. 1})]$

Se define A a partir de $\neg T$ mediante la operación /contraste por inversión/. Es decir, la oposición movimiento/objetos es interpretada en sentido contrario al que venía siendo utilizado.

(Inferencia)

Se posibilita la inferencia de T a partir de las consecuencias que se derivan de la imagen $\neg A$ con valor negativo. Supone, pues, el segundo término de la disyunción, en el que la operación realizada /neutralizar/ por la inversión opera como un /cerrar una oportunidad/.

SECUENCIA 9 :

(Definición)

$$9.- \text{im. } A \leftarrow \text{im. } T \leftarrow \text{im. } \neg T \parallel \{(\text{mov. 2})_{(\text{obj. 1 / mov. 1 / mov. 2})} \neg (\text{mov. 1 / obj. 1 / mov. 2})\} \\ \{(\text{mov. 2 / obj. 1}) \ll (\text{obj. 1 / obj. 1}) \gg (\text{obj. 1})\}$$

Se define A mediante el /contraste/ de objetos referentes a T y $\neg T$. Previamente se procede a una combinatoria de las categorías de movimiento y estáticas con diversas variantes.

(Inferencia)

Se trata de un caso de inferencia explícita, o sea, la posibilitada por la presencia directa de la imagen escogida. A pesar de la coincidencia entre definición e inferencia, lo que se exige a ésta última es algo más. En concreto, la imagen de A inferida será personalizada. Para ello se llevan a cabo dos operaciones. Por un lado, la de /enmarcar/ que será la que directamente permita pasar de la imagen colectiva a la personalizada, pero sólo en relación al marco anteriormente elaborado. Es decir, /magnificar/ opera en relación a /enmarcar/. Pero además se da la operación de /comprobar/ la anulación de objetos que se ha venido desarrollando, así como el funcionamiento de los objetos recientemente impuestos en la secuencia 8.

SECUENCIA 10 :

(Definición)

10.- im $T \leftarrow \parallel \{(\text{mov. 2} \ll \text{mov. 4 / mov. 1})_{(\text{mov. 1 / mov. 2})}\}$

En esta secuencia se define directamente la imagen del receptor a partir de T. Lo característico es que ello se lleva a cabo mediante la aparición de la categoría mov. 4, creadora del marco argumentativo que sirve de interpretación. Se procede a la operación /unión/ entre los conjuntos de categorías de movimientos.

(Inferencia)

Se trata nuevamente de una inferencia explícita, esta vez de la imagen del receptor. Lo particular es que se obtiene dicha imagen a partir de la imagen $\neg A$ con valor positivo, tal como había sido elaborada en 7. Por tanto, la posibilidad de inferir la imagen T como término positivo pasa por la fusión de una imagen previa con la elaborada por 7 referida a $\neg A$, así como por la disyunción que opera entre 7 y 8. Sin embargo, lo característico de la inferencia en esta secuencia es que se procede a una resolución de la disyuntiva antes mencionada, de forma que opera en este nivel la operación /imponer una sola oportunidad/.

Un análisis sintético de las combinaciones de categorías de acuerdo con el orden de presentación, puede aportar datos relevantes para la comprensión de la elaboración de imágenes. Observamos cómo entre la secuencia 1 y 6 se lleva a cabo la desarticulación de los objetos atribuidos a $\neg T$. Dicha desarticulación se produce en las secuencias 3, 4 y 5 mediante el contraste entre estos objetos y otras categorías de movimiento. Si la secuencia 1 preparaba esta desarticulación contrastando las categorías de movimiento atribuidas al sujeto con los objetos atribuidos a la imagen antagónica, la secuencia 6 presenta el final de esta operación, en el que los objetos aparecen desintegrados en contraste con la categoría de abstracción.

La secuencia 7 supone el recuperar la categoría de objetos, enfrentados ahora a la categoría acción, posibilitando un valor positivo. La secuencia 8 muestra la imposición de un objeto como hecho argumentativo posible. El discurso aquí tras la anulación de una categoría, realiza la operación de no perder estos elementos, sino confirmar que se trata tan sólo de un tipo de objetos sobre los que se cierne la prohibición discursiva. En ese sentido se impone otro tipo de objetos. Esto es, el discurso asume las potencialidades argumentativas de esta categoría a sabiendas de que el uso de datos concretos resulta eficaz. En ese sentido la secuencia 9 sirve como comprobación de la validez de tal categoría, al contrastar los objetos prohibidos con los impuestos. Ello es posible tras asumir el marco creado por la categoría mov. 4, que había sido elaborado desde la secuencia 2.

Se habrá observado que el discurso comienza con la elaboración de una imagen de A como término colectivo, pero que finaliza con la presentación de dicha imagen en términos de personalización. Si se observa de cerca dicha elaboración, comprobamos que tras la imagen colectiva de A en 1 aparece la personalizada en 2, justo en el momento en el que se introduce el marco argumentativo interpretante. Las secuencias 3, 4, 5 y 6 retoman la imagen A colectiva que reforzará la posición del sujeto en la institución en la que está inmerso, para finalmente en la secuencia 9 aparecer como plena autoridad.

Por último, debo hacer referencia a la operación /disyunción/, en la que distinguiré la fórmula en el interior de una secuencia de la que opera entre secuencias. Así en 6 se lleva al receptor a la disyuntiva entre la imagen propia del locutor y la del antagonista. Naturalmente, como se ha dicho anteriormente, esta disyunción está preparada por las secuencias anteriores. Por otro lado, se da una disyunción superior entre las secuencias 7 y 8 que obligaran al receptor a una toma de partido entre los términos enunciados en la secuencia 6. El compromiso que se atribuye a la imagen del receptor se ve potenciado por la imagen magnificada del locutor en

la secuencia 9. De esta forma la imposición de una resolución a la disyunción entre 7 y 8 que encontramos en 10 parece más o menos justificada. Pero además una consideración más general permitiría ver una disyunción superior entre la secuencia 7 y las seis anteriores, en particular bajo los términos enunciados en la secuencia 6.

La consideración, pues, de operaciones tales como /disyunción/, esto es, las que actúan como relaciones macro-secuenciales permite entender el funcionamiento del discurso de una forma más elemental, que tal vez describa más apropiadamente el funcionamiento del cerebro. En definitiva, el discurso permite la inferencia de una imagen positiva del locutor de la secuencia 1 a la 6, para llevar al receptor explícito e implícito a una toma de posición. Por tanto, en términos muy generales este texto elabora tan sólo dos imágenes, la del locutor A y la del receptor B, aunque para ello sea necesario el conjunto de operaciones y desarrollos antes comentado.

La cohesión es la resultante de la combinatoria de entidades generales y concretas. La coherencia se lleva a cabo mediante los Encuadres Derivadores de secuencias y al interior de las mismas mediante las diversas formas de Amalgamas. En efecto, la Amalgama como desarrollo de un Esquema Definidor representa la forma más elemental de concatenación, equivalente a la cópula gramatical, pero pueden darse casos de una derivación más compleja que equivaldría a la implicación de la lógica matemática.

Encuadres derivadores elementales se dan en este texto entre las secuencias 3 y 6, siendo 4, 5 y 6 encuadrados en 3. Por otro lado, en 1 encontramos una **Apertura Argumentativa**, lo que supone que el resto de las secuencias aparezcan bajo un encuadre derivador de ella, en especial 2, 3, 4, 5 y 6. En efecto en 6 se produce un **Cierre Argumentativo** que reenvía la argumentación hasta 1. Por otro lado, la coherencia se afianza en las secuencias finales donde encontramos sistemas más complejos. Por un lado, en la secuencia 9 el elemento **TIEMPO** de la 3 Amalgama opera un doble **Cierre Argumentativo** con el mismo tema en 7 y en 8. Además el último elemento de esta misma Amalgama actúa como **Cierre Argumentativo** de toda la secuencia 8. Por último el penúltimo elemento de la misma línea, el objeto de tema negativo, opera un **Cierre Argumentativo** más radical reconduciendo la argumentación hasta la secuencia 3.

2.3.2 CONDICIONES SOBRE LAS CATEGORIAS : LA PRESENCIA DEL RECEPTOR

A. ACEPTABILIDAD

La condición de aceptabilidad es observable en un texto a través de 3 datos: la selección de términos, la forma expresiva empleada, que denomino *narratividad externa* y la determinación de algunos elementos caracterizadores de los textos a los que se hace referencia habitualmente con el término *tono*.

Para que un texto sea aceptable, debe presentar un vocabulario que case con las posibilidades que la *clôture interna* de las instituciones de los receptores provea. Hay que recordar que, aunque relacionada esta condición con la de *receptibilidad*, la *aceptabilidad* es la *antesala* de la adhesión. Es decir, la selección de términos para que un texto sea aceptable debe conducir a la adhesión por parte del receptor. Por el contrario la *receptibilidad* recoge datos previos a este proceso descrito. Si un texto periodístico español, al tratar una información referente a grupos de oposición armados, empleara un vocabulario próximo al de dichos gru-

pos sólo sería aceptable para receptores correligionarios de los grupos mencionados, pero no para aquéllos otros que se alinean con el estado y la sociedad que sufre los ataques de estos grupos armados.

Sin embargo, la selección de términos no es suficiente para agotar la condición de aceptabilidad. La forma en que se exponen los conocimientos contribuye poderosamente a ello. Esta narratividad externa está estrechamente vinculada a los patrones suministrados por los mass media. En el mundo actual no sólo la narrativa y el teatro, sino hasta las propias informaciones, desarrolladas bajo los patrones narrativos procedentes del cine o incluso de video-clips, tendrán más posibilidades de ser aceptados por la gran mayoría de la sociedad.

Del mismo modo, el que un texto sea directo en el tratamiento de los temas o bien opte por una presentación indirecta o eufemística, el que sean agresivos o más bien contemplativos, el que sean irónicos o humorísticos son dimensiones decisivas para la aceptabilidad. Todas ellas configuran el tono de un texto.

B. RECEPTIBILIDAD

En la condición de receptibilidad deben anotarse junto a los datos referentes al arsenal lingüístico con sus niveles y el respeto a la norma, la entrada de datos puramente ideológicos. En el ejemplo antes comentado de una información de prensa relativa al tema de los grupos armados, la recepción de términos marcados por un carácter ideológico opuesto a determinados sectores de la sociedad actuaría primeramente al nivel de la receptibilidad.

Esto es así, porque esta condición actúa en un momento de la recepción que denomino *pre-disposición* en el que de manera directa se hacen presentes las instituciones a través de los PCC y reps. La predisposición en la receptibilidad es pues el resultado de la aplicación de una *clôture* interna, que si se predica a nivel social debe abarcar el mayor número posible de instituciones.

Pero junto a los datos puramente ideológicos debe considerarse operante asimismo la sensibilidad, en caso de que ésta no se considere ideológica. Ejemplificaré algunas de las potencialidades y variantes de esta condición a través de la recepción y prohibición de un texto literario de un poeta actual español, cuyo trabajo fue presentado para ser subvencionado por una prestigiosa entidad. Se trata de Ramón Irigoyen y su libro finalmente titulado Los abanicos del caudillo (Madrid 1982). Se trata de un libro que en su fase de manuscrito no sólo no fue aceptado por el jurado del que dependía su subvención, sino que fue rechazado al incumplir las condiciones de receptibilidad literaria. Estas pueden cifrarse en el empleo de temas más o menos escatológicos, provenientes de una ideología desacralizadora que naturalmente escandalizó al jurado.

Por otro lado, los movimientos de vanguardia jugaban la efectividad de sus propuestas en salvar o romper definitivamente esta condición de receptibilidad. En efecto, una vez salvada quedaba garantizada no sólo la aceptabilidad sino también la adhesión. El lema vanguardista "escandalizar al burgués" hace referencia a esos condicionantes ideológicos que se muestran a través de la sensibilidad en el momento de la recepción.

II. LA ARGUMENTACION POR AUTORIDAD: ANALISIS SEMIO- LOGICO DE TEXTOS FASCISTAS ESPAÑÓLES

1. DEL ARGUMENTO DE AUTORIDAD A LA ARGUMENTACION POR AUTORIDAD

1.0. INTRODUCCION

Pretendo en este capítulo llegar a una delimitación de la noción "argumentación por autoridad". Para ello, comenzaré revisando de entre la extensa bibliografía dedicada al fenómeno de la autoridad aquellos ensayos que más se aproximen al campo de la argumentación o que se sitúen de lleno en él. Retenidos nociones y algunos aspectos de estos trabajos, en un segundo momento, abordaré los fundamentos lógicos de este tipo de argumentación, tal como aparecen formulados en la LN. Todo ello posibilitará un entendimiento más adecuado de la noción argumentación por autoridad, que delimitaré en el epígrafe siguiente, para concluir con una serie de postulados que conformarán el marco en el que desarrollaré los análisis posteriores.

1.1. ESTUDIOS SOBRE LA (ARGUMENTACION DE) AUTORIDAD

1.1.0. INTRODUCCION

Los fenómenos de la autoridad han preocupado a psicólogos y sociólogos, especialmente a raíz de los movimientos fascista y nazi que asolaron Europa. De entre este amplio espectro de trabajos consideraré aquéllos, que guarden mayor relación o se inscriban directamente en el campo de la argumentación. La organización de este material puede realizarse de múltiples maneras, con clasificaciones, que atiendan, por ejemplo, al punto de vista del momento comunicativo en el que se sitúen. En este sentido, una gran mayoría de trabajos aquí considerados se centran en la actividad del locutor y unos pocos en el momento de la recepción. Asumidos el carácter argumentativo explícito o no y la perspectiva de análisis, he optado por agrupar estos trabajos, según criterios, en mi opinión, más operativos para la finalidad de este trabajo.

1.1.1 ESTUDIOS

A. SOBRE ESTRUCTURAS O PROCESOS GENERALES

A.1. R. BAUTIER (1984)

Este estudio está dedicado a asentar los procedimientos metodológicos para el análisis de la recepción de los textos de autoridad. El autor establece esta metodología a través de seis componentes, sugiere datos parciales en cada uno de ellos y acaba proclamando la necesidad de un estudio empírico en esta línea. Aunque no son presentados como definitivos los resultados que ofrece, merece la pena examinar algunas de las bases que plantea para dicho estudio.

Comienza enmarcando el estudio de la recepción en el ámbito de lo que denomina Ideológicas, como producciones sociales adaptadas a la comprensión de los acontecimientos. Reclama inicialmente la necesidad de clarificar la pluralidad de ideológicas sociales, pero también de los niveles que intervienen en cada una de ellas: los principios de base de la inserción social (nivel fundamental), las propiedades particulares de los "sistemas de pensamiento" (nivel intermedio) y las características de las opiniones coyunturales (nivel superficial).

Sitúa su estudio en el campo del análisis de la eficacia de los discursos de autoridad, para lo que requiere la consideración de los lenguajes de connotación y denotación. Subraya la importancia del análisis de códigos lingüísticos, en cuanto que no pueden ser jamás considerados como traducciones inocentes, aunque esta exigencia se sitúa en un tipo de análisis, que considera igualmente otras categorías superiores como indicadores para el análisis de esa estructura superficial lingüística.

Especial importancia se conceden en este estudio a los estilos cognitivos y órdenes simbólicos. El estudio de los estilos permitirá comprender las diferentes posibilidades de afrontar un texto de autoridad, en particular considerando la propuesta de Luria (LURIA 1978) para la distinción de un pensamiento abstracto y otro situacional, como reflejo de las relaciones sociales y del tipo de actividad dominante. Así, plantea una hipótesis interesante, por la cual los enunciados concretos deben diferenciarse de los abstractos, en cuanto que los primeros producen en el receptor imágenes memorizables, mientras que los segundos actúan creando representaciones no cifrables en imágenes.

La comprensión de la actitud de los receptores en el momento de la recepción pasa por el establecimiento de las estructuras cognitivas particulares, así como de la relación de éstas con estructuras sociales superiores. Bautier siguiendo a Smith (SMITH 1975) denomina estilos cognitivos a esas estructuras racionales definibles por "características observables y relativamente coherentes de pensamiento y comportamiento", como reflejo de un complejo conjunto de creencias y expectativas en la relación del sujeto con el mundo. Propone dos criterios para la descomposición de estos estilos cognitivos: la dependencia o independencia en relación al marco conceptual y la interiorización de los estímulos, sea ésta global, analítica o molecular. Los estilos cognitivos dan cuenta de las diferentes modalidades de un sujeto en la aceptación o rechazo de los discursos de autoridad.

Sin embargo, la tipología de reacciones de acuerdo con los diferentes estilos cognitivos debe enmarcarse en un campo de entendimiento superior, a saber, el que relaciona los procesos de lenguaje con las estructuras sociales. Este nivel, que el autor denomina de "órdenes simbólicos", permite a través de las categorías "dialectos" y "registros" establecer las diferencias de la acogida de un discurso de autoridad por parte de los receptores, según que éstos pertenezcan a un nivel socio-cultural u otro.

En efecto, la acogida de los discursos dependerá del orden simbólico atribuido por los receptores tanto al emisor como al propio discurso, siempre desde la posición asimismo simbólica de su integración en un grupo socio-cultural.

Desde el punto de vista del emisor el estudio de los discursos de autoridad debe dirigirse, en opinión de Bautier, al campo de la credibilidad. El análisis del conjunto de medios de la construcción verbal de la credibilidad del emisor será un objetivo conectado con la capacidad de los discursos de autoridad para la "estructuración cognitiva de los receptores". Sus análisis hacen especial énfasis en las limitaciones propias del proceso de estructuración de receptores por parte del discurso. Unas, serán limitaciones "por la realidad misma", otras, por el lenguaje como sistema, y otras, por fin, predicables de la libertad de los receptores y de la propia credibilidad del emisor. Estas limitaciones no hacen sino deslindar cuál puede ser en realidad el efecto propio de los discursos, cuando se dejan de lado las estructuras más generales antes apuntadas. Sin embargo, Bautier se interroga sobre la posibilidad de poner "verdaderamente en relación de causalidad el discurso en cuestión y las producciones consecutivas".

Pero no sólo las estructuras psicológicas personales y sociales son suficientes para determinar la actitud del receptor, es necesario asimismo dar cuenta de las relaciones de estos productos con el medio utilizado para la propagación del discurso. En este sentido Bautier es inapelable en la cuestión de conferir un estatuto diferencial a los media. La indiferenciación de estos canales equivaldría a negar sus propiedades fundamentales.

Menciona, por ejemplo, las particularidades del medio escrito en relación al conjunto de operaciones cognitivas relativas a los discursos de autoridad. En este sentido, señala la posibilidad de aparición de un "artefacto permanente", esto es, la aparición de un objeto estable que puede ser interpretado por los receptores como una realidad en sí. Todo ello, gracias a la terrible especialización propia del escrito. Especialización en la línea de la aplicación al discurso de los procedimientos sistemáticos de la definición, del análisis de implicaciones, de la crítica y de las relaciones superiores de lo posible y de lo real.

Esta interpretación, en la que el autor sigue a Bruner y Olson (BRUNER & OLSON 1977), permitirá poner en relación las propiedades de los media con las operaciones cognitivas, activas efectivamente en la recepción de los discursos de autoridad.

En particular, se trata de establecer lo que denomina "modelización de los procesos de comprensión" como reveladores de la asunción, por parte de las estructuras cognitivas particulares de los receptores, de esas propiedades intrínsecas de los medios.

Sin embargo, Bautier relaciona los procesos de comprensión con actitudes más generales que denomina "modos de experiencia". Es decir, entender las estrategias de recepción de los discursos en el marco más general de los procesos verbales y no-verbales que los sujetos emplean en su relación con el mundo, tales como la acción directa, la observación e imitación de modelos y casos similares. En efecto, estas estrategias de percepción de los discursos de autoridad entran a formar parte de las grandes diferencias culturales, por las que los diferentes estratos sociales atribuyen a cada uno de los modos de experiencia un valor particular.

A.2. JEAN PIERRE FAYE (1976)

El estudio de J. P. Faye *Crítica de los lenguajes y análisis de clase. Lenguajes totalitarios: fascismo y nazismo*, se propone desarrollar una nueva disciplina que denomina Crítica del lenguaje como continuación de la Crítica de la economía política de Marx en el ámbito de la ciencia única de la historia. El autor concibe esta disciplina como el mismo análisis -en términos de lucha de clases- en otro tipo de material diferente, pero no alejado del económico.

En el análisis de los totalitarismos J.P. Faye propone la interpretación del lenguaje en relación al concepto de lucha de clases, apoyándose en una metodología de análisis paralelo de datos económicos y políticos con sus correspondientes manifestaciones discursivas, método que finalmente se resuelve en una contextualización pertinente del lenguaje en su marco histórico. Contextualización, explicada por el autor como la pertenencia de los fenómenos discursivos que trata a fenómenos histórico-sociales del periodo correspondiente, de la misma manera que "la extracción óptica y los efectos del láser pertenecen estrechamente a la física de los sólidos".

Dos criterios básicos funcionan en su trabajo. Por un lado, la crítica de los lenguajes es presentada como crítica de la aceptabilidad. Por otro, los fenómenos discursivos son interpretados como relatos en el sentido etimológico de la palabra, esto es, como relaciones entre el nivel

lingüístico y el histórico pertinente.

De esta forma, los discursos fundacionales del fascismo italiano son considerados no como innovaciones léxicas, sino como fragmentos de un relato pertenecientes a estrategias del proceso de lucha de clases. En concreto, los relatos fundacionales de Mussolini prohíben no sólo los relatos referentes al asesinato de Matteotti, sino que, al contextualizarlos en el proceso de lucha de clases, aparecen como prohibiciones del desarrollo libre del juego democrático.

La potencialidad de estos discursos fundacionales, en opinión de Faye, consiste en, a partir de esas prohibiciones, hacer aceptable "las grandes propuestas de asesinato del siglo XX". La aceptabilidad por adelantado, asentada en dichos relatos fundacionales, explica, según el autor, el carácter relativamente medido de los efectos reales de las ejecuciones fascistas en relación a las producidas en España o Alemania. Con ello, el autor postula que en el caso español los relatos fundacionales de Franco no alcanzaron esa aceptabilidad, aunque naturalmente las condiciones históricas sean claramente diferentes y que, en mi opinión, los efectos de la aceptabilidad deban medirse en relación a los fines de la autoridad histórica en cada caso.

La contextualización, finalmente, consiste en mostrar cómo los procesos de los lenguajes se articulan visiblemente con los económicos. En este sentido, la palabra totalitarios, proveniente del uso de las sociedades anónimas capitalistas, explica a partir de 1922 cómo las destrucciones de sindicatos por parte de los camisas negras y las violencias callejeras, o sea, la apropiación social y económica de los fascistas, se articula con la imposición de lo que el autor denomina la "nueva gramaticalidad", impuesta por los relatos y, en especial, por la expresión "voluntad autoritaria".

Todo ello le lleva a vincular la génesis de estos relatos con la proyección histórica del movimiento fascista, de manera que el estado totalitario surgido "durante el enunciado del relato de un asesinato" pertenece al contexto superior del proceso económico de quiebra del capitalismo en los años 20 y, en particular, a la lucha de clases y a la expropiación de las clases trabajadoras. En el caso del nazismo, Faye postula la transferencia de la aceptabilidad del relato "estado totalitario fascista" al universo alemán, llevada a cabo por la narración de Carl Schmitt en la sesión de la Unión del Largo Nombre.

Otro recurso puesto de manifiesto por este autor es el abuso en la utilización de términos marxistas por el fascismo. Repetición exhaustiva tendente al desvaimiento de sentido y, sobre todo, al desplazamiento de este término desde la concepción marxista al campo de significación fascista, presentado como desplazamiento topológico en la gramaticalidad profunda. Esa obsesión repetitiva contrasta con las cuatro únicas apariciones de la expresión "lucha de clases" en *El capital*. Otro ejemplo de estos desplazamientos se dará en el término "compañeros" o "camaradas", que en léxico nazi aparecerá como "camaradas del pueblo". Faye interpreta este relato no como una terminología léxica novedosa, sino como "la condensación del relato racista entero", en la que se recoge su lenta elaboración a lo largo de los conflictos de las guerras de clases. En ese sentido, con Marcuse, interpreta esa expresión como "camarada de raza".

A.3. BOCHENSKI (1974)

El libro *¿Qué es autoridad?*, como refleja el subtítulo, está concebido como una introducción a la lógica de la autoridad. Su método, tal y como confiesa el autor en el prólogo, se ajusta en gran medida a la lógica formal, considerando las generalidades de lo que sea autoridad. En

este sentido, está estructurado a través de once proposiciones con sus correspondientes proposiciones anexas.

Define la autoridad como una relación ternaria entre un Portador (P), un Sujeto (S) y un Ambito. Tanto portador como sujeto son caracterizados como seres conscientes e individuos. Resulta interesante considerar que el ámbito es definido no como algo real, sino ideal, en especial, como una clase de proposiciones o de órdenes.

Si consideramos que la autoridad es una relación uno de cuyos miembros es un ideal definido a través de proposiciones, observamos que el discurso y su interpretación adquieren importancia relevante en el análisis de esta variedad de relación entre personas y grupos sociales. Pero además, dado el carácter ideal del ámbito, reconocemos también la aparición de ideologías en la construcción de ese tercer miembro relacional.

A partir de esos tres elementos Bochenski define la autoridad como la aceptación en principio de "todo cuanto P le comunica a S como afirmación y perteneciente al ámbito A" (proposición 1.3). Establecidos los conceptos de base, Bochenski divide su estudio en tres apartados: las propiedades de la autoridad, las especies y la delegación.

El aspecto más debatible de su estudio es la caracterización de las propiedades. Comienza detallando las tres propiedades básicas de esta relación, irreflexividad, asimetría y transitividad. Relación irreflexiva, en cuanto que "en ningún ámbito es nadie una autoridad para sí mismo" (proposición 3.1). Asimétrica, puesto que, si una persona es autoridad en un ámbito, una segunda no puede serlo a su vez para la primera. Y, por último, transitiva, en cuanto que, si X es una autoridad para B en un ámbito determinado y B lo es para C en el mismo ámbito, X será también autoridad para C.

Otra propiedad es la de la existencia al menos de una autoridad para todo el mundo en al menos un ámbito (3.5). Proposición que explicaría, sobre todo de acuerdo con las especies que distingue el autor, la jerarquización social. La restricción en la proposición anterior -autoridad "al menos" en un ámbito- se conjuga con otra propiedad, que enuncia la imposibilidad de existencia de un portador de autoridad respecto de todos los sujetos y respecto de todos los ámbitos, a excepción de Dios. Esta última propiedad permite a Bochenski definir el abuso de autoridad como la incursión de un portador de autoridad de un ámbito en otro, para el que no está facultado.

Distingue dos especies de autoridad, la epistemológica y la deontológica. La epistemológica describe el ámbito de conocimientos, por lo que un portador de autoridad epistemológica será aquél, cuyas proposiciones asertivas relativas a un ámbito sean aceptadas por los sujetos. Además, exige como condición suplementaria que esta comunicación de información acreciente el estado de conocimientos de los sujetos (5.2). Por último, el reconocimiento de la competencia superior y veracidad de los asertos del portador por parte de los sujetos es condición necesaria para el reconocimiento de la autoridad. Bochenski establece que la fundamentación de la autoridad epistemológica puede realizarse por medios racionales, ya sean intuiciones directas o deducciones.

La vinculación entre deducción e inducción y su carácter de falibilidad lleva a Bochenski a concluir la debilidad de la fundamentación de la autoridad por medios deductivos. Partiendo de la proposición de que el saber de una época se funda en la autoridad epistemológica, este

autor critica la posición racionalista radical, que propone la inexistencia de este tipo de autoridad. Aunque establece la especialización de dominios, por la que quedan excluidos del campo de la autoridad epistemológica las proposiciones prácticas, axiológica, filosóficas, ideológicas y religiosas.

Se produce la autoridad deontológica, cuando en un ámbito determinado el cumplimiento de las órdenes de un portador de autoridad por el sujeto es una condición necesaria para la realización de las tareas propuestas, siempre y cuando el sujeto desee que éstas se realicen y, además, crea que el cumplimiento de las órdenes de P conducen a dicha realización. Ni la fe previa, ni el cumplimiento de todas las órdenes son condiciones necesarias para la existencia de este tipo de autoridad, pero sí el reconocimiento por parte de todos o de la mayor parte de los individuos de un grupo de la posición de P.

Enunciados los aspectos relevantes de la sistematización de esta relación por parte del autor, considero a continuación los puntos más endebles de su argumentación. Estos se producen por un cierto idealismo, que lleva al autor al establecimiento de algunas proposiciones imposibles en el marco de las sociedades conocidas. Dicho esto con la precaución y la salvedad que presuponen la intención lógica de los análisis de Bochenski. Por un lado, parece insostenible la proposición 3.6 que enuncia que "cualquier persona es, al menos en un campo, una autoridad para todos los demás". Idealismo insostenible que le lleva asimismo a afirmar (proposición 5.10) que todo hombre es autoridad epistemológica para todos los demás al menos en un ámbito. El que estas proposiciones se alejen radicalmente del funcionamiento de nuestras sociedades no parece poderse justificar por el carácter lógico pretendido por su estudio, dado que el resto en general parece admisible. Lo que sí se da como restricción a lo antes enunciado es la confusión en su léxico de dos categorías lógicas correspondientes a fenómenos discursivos diferentes, que Grize deslindó en su trabajo de 1977. Así, la explicación que Bochenski da de la proposición 3.6, referida a la imposibilidad de negación por parte de los receptores de enunciados referentes a sensaciones personales de un sujeto, problemática suscitada por las *Investigaciones filosóficas* de Wittgenstein, corresponde a los casos, en que un locutor se atribuya a sí mismo la responsabilidad de una determinación, sea como un hecho o presentándose el propio sujeto como autoridad (LOC F o LOC A).

Por otro lado, el admitir -en el ejemplo de Bochenski- que un niño, cuando afirma que tiene dolores de estómago, es autoridad para los demás en ese ámbito estaría en contradicción, al menos parcial, con la proposición que establece el carácter irreflexivo de esta relación.

Además, la admisión de la proposición 3.6 sería sólo posible en la explicación de las creencias, actos en los que un sujeto acepta las aserciones provenientes de sí mismo, dándolas como válidas, tanto a nivel epistemológico como deontológico. Sin embargo, creo que plantear de esa manera las cuestiones relacionadas con la autoridad supone un estado tal de generalización, que produciría un elevado número de confusiones por la indiscriminación de los niveles de autoridad, que no quedan reflejados en las especies y que, precisamente proposiciones como la 3.6 y la 5.10, contribuyen a reforzar.

Por otro lado, la proposición 4.3, que establece la posibilidad de aparición -en un ámbito simultáneamente y en un mismo portador- de la autoridad deontológica y epistemológica entra en contradicción parcial con la 3.7, que establece que "ningún hombre es autoridad para cualquier otro en todos los campos". Naturalmente la negación de la autoridad absoluta se lleva a cabo por Bochenski, reconociendo los diferentes campos de autoridad epistemológica. En este

sentido, la indiferenciación por parte de los sujetos de esos campos de conocimientos aparecería como la garantía de la fundamentación de la autoridad absoluta, tal como históricamente se ha revelado. Pero pudiera ocurrir asimismo, como de hecho parecen mostrar determinados casos históricos, que una autoridad no requiera el reconocimiento de la competencia superior en todos los dominios epistemológicos.

A.4. CH. PERELMAN-L. OLBRECHTS-TYTECA(1964)

En el *Tratado* el argumento de autoridad es considerado como categoría que participa de la forma más extensa de "argumento de prestigio". Distinguen estos autores cinco tipos de autoridades:

1. La opinión común.
2. Ciertas categorías de hombres.
3. La autoridad impersonal, en la que incluyen las ciencias y la religión, en sentido genérico.
4. La autoridad del número mayor o de lo normal.
5. La ignorancia afectada.

Para Perelman-Olbrechts toda autoridad debe ser previamente construida como tal. Esto hace que quede insertada en otros acuerdos argumentativos. Subrayan estos autores que parte de la fragilidad o pérdida del carácter inapelable de una autoridad se deriva de la inclusión del argumento en una ideología precisa.

Frente a sociólogos como Pareto, que rechazan por su carácter irracional dicho argumento, estos autores lo admiten en el campo jurídico, precisamente como posibilitador de la propia tradición jurídica. Además, arguyen que las críticas contra este argumento no se refieren al funcionamiento del mismo, sino que suelen ser críticas hacia autoridades concretas. Utilizando como ejemplo a Pascal y a Calvino, muestran que estos autores, cuando se alzan contra el argumento de autoridad, lo hacen en realidad contra un tipo preciso, utilizando a la par otras modalidades.

Una sugerencia no suficientemente desarrollada es la que se refiere al carácter no inocente del uso del argumento de autoridad. Apuntan estos autores que la utilización de este argumento conlleva siempre repercusiones sobre aquél que lo emplea.

B. SOBRE ESTRATEGIAS PARTICULARES

B.1. SIMONINI (1978)

Il linguaggio di Mussolini está dividido en dos partes, una, dedicada a la lengua y al estilo, y otra, a la ideología, la actividad de escritor y la política lingüística del fascismo. Consideraré tan sólo la primera. El trabajo de Simonini analiza los discursos de Mussolini caracterizándolos, primero, dentro del marco del lenguaje periodístico de la época, para posteriormente establecer algunos rasgos retóricos particulares. Todo ello con la finalidad de resaltar la capacidad de Mussolini de puesta en escena histriónica de sus discursos. Es importante el esfuerzo de este autor en dar cuenta no sólo del texto escrito, sino de los componentes orales y dramáticos, como garantes de la efectividad de los discursos.

Los fenómenos retóricos más interesantes considerados son la denegación, la aserción perentoria, los eslóganes, la retórica retardopatriótica y la "pietas de los jóvenes y de los muertos". A la base de todo ello está la conciencia y la creencia en el poder misterioso de las palabras, que Simonini relaciona con la actitud mágica de Mussolini, tremendamente eficaz en su

acercamiento psicológico a las masas. Interpreta la denegación en el sentido freudiano de negación, es decir, como el contenido de una imagen o de un pensamiento reprimido apareciendo en la conciencia bajo la forma de negación.

Especial mención merece su interpretación de la antítesis, en la que ve la aparición de la estructura básica de la intransigencia. Si bien es cierto que gran parte de sus interpretaciones y, en particular, ésta son puramente intuitivas, no carecen de atractivo.

Interpreta la antítesis como la exigencia de un antagonismo, que aparece en el discurso a través de las fórmulas latinas "aut-aut" y que relaciona además con la ausencia de un auténtico planteamiento dialéctico sobre la realidad. Las formas de antítesis producen el doble efecto psicológico de la claridad y de la seguridad. Esta "rudimentaria plataforma teórica" moviliza la acción de los violentos.

Simonini concluye que la estructura básica de la oratoria de Mussolini responde a patrones elementales, ya sean binarios o ternarios. Entre los muchos ejemplos aportados por el autor podemos citar aquél de estructura binaria, consistente en la yuxtaposición de dos oraciones simples de estructuras simétricas: "Mis ideas son claras, y mis órdenes son precisas". Considera la estructura ternaria como un desarrollo por geminación de uno de los miembros de la estructura binaria, aunque no pocos documentos de dobles geminaciones parciales son aportados. La mayor parte de los eslóganes responden a esta concepción ternaria:

"Crear-obedecer-combatir"

"Combatir, sufrir, y, si es caso, morir"

Simonini interpreta que la simplicidad de estas estructuras, así como la facilidad del léxico y la linealidad de la sintaxis, son las fórmulas empleadas por Mussolini para situar sus discursos en el nivel más estándar de la lengua popular. La interpretación antropológica, que ofrece de estos fenómenos, sugiere que estas estructuras simples responden a un modelo biológico con el que calzan adecuadamente. Así, los fenómenos de inspiración-expiración, diástole-sístole, por ejemplo, se encuadran en el tipo de fenómenos de la estructura biológica que establecen pautas de comprensión de la realidad en la vida cotidiana. Pautas, sobre las que la estrategia populista del lenguaje mussoliniano se acomoda a la perfección.

El uso de expresiones trilladas es interpretado, de la misma manera, como la pretensión de "respetar una convención coral implícita". De manera que el uso de una lengua y de una retórica populista alcanzan en Mussolini el objetivo de sintonizar con los patrones de comprensión del mundo y de su reflejo en el discurso del pueblo. Su fuerte fundamentación biológica aparece como garantía del éxito. Esta sintonía con la mentalidad popular conduce, sin embargo, a la manipulación. Simonini interpreta que el hecho de respetar los gustos del pueblo, el no inquietar a los interlocutores a través de fórmulas y léxico complejo, constituyen la estrategia sugestionadora que va a permitir al dictador manipular a las masas. En definitiva, el proceso de acomodación a pautas populares actúa como base para la sugestión y, ésta a su vez, como motor de la manipulación.

Sin duda, lo más interesante de este trabajo lo constituyen los análisis sobre la prosodia, terreno éste habitualmente alejado de los análisis del discurso y que resulta de especial importancia en el político. Centra su consideración en los fenómenos del ritmo, concediendo especial importancia asimismo a la utilización de las pausas. También esta estructura prosódica y fonológica merece un comentario antropológico. Especial significación adquiere la propuesta

de un modelo de análisis de textos orales, algunas de cuyas convenciones podrán ser, sin duda, aprovechadas por trabajos posteriores.

Junto a las ya mencionadas estructuras sintácticas binarias y ternarias, la prosa de Mussolini muestra ritmos que Simonini asocia a la salmodia, cantilena simétrica e incluso melopea. Esto es, a patrones narrativos de ritmo pausado y extremadamente marcado en lo elemental, actuando en esa dimensión sugestionadora ya comentada. En este mismo campo aparecen las reiteraciones, en las que no faltan estructuras homológicas y asonancias.

Penetrante es su acercamiento a la utilización de las pausas denominada "tempismo". El uso sistemático de los silencios en la oratoria mussoliniana supone también un sistema de control del auditorio. La combinación silencio-discurso responde asimismo a la estructura binaria, de modo que la espera instaurada por la pausa, si es controlada adecuadamente, conseguirá hacer pleno el descanso que ello supone y preparar intensamente el deseo del comienzo de la acción hablada. Antropológicamente esta estrategia corresponde a la estructura movimiento-quietud. De manera que, la combinatoria espera-descanso-inicio supone la base de la "coralidad de la relación que se instaura entre orador y masa".

Propone un modelo de análisis prosódico del discurso bajo patrones musicales o paramusicales, cuyas categorías habrán de ser el volumen o intensidad relativa de voz, la altura o nivel medio-bajo-alto de la línea melódico-recitativa, los ataques y cláusulas iniciales y finales, el énfasis o fuga reveladores del "animus" con que la frase se pronuncia, el ritmo o velocidad de sucesión de las unidades, la unión y espaciamiento de las sílabas y, por último, la alteración de la pronunciación en ciertas vocales o consonantes.

De todos estos fenómenos tan sólo retiene en su modelo el volumen y en alguna medida la altura y el ritmo asociado a la estructura silábica. Parte de una unidad de medida temporal establecida a través de la cuota ochenta de la fase andante de un metrónomo, que superpondrá a la grabación de un discurso. A partir de esta unidad de medida es posible la descripción adecuada de la velocidad, en tanto en cuanto queda asumida la distribución silábica en esos espacios, así como las pausas.

Además, propone una cuádruple convención para la intensidad de la pronunciación o volumen: la normal, la más alta, transcrita mediante mayúsculas, y la más intensa, reproducida en negrita mayúscula. Por otro lado, las minúsculas menores quedan reservadas a aquellos momentos, en los que el volumen y la altura de la pronunciación bajan más allá del límite normal, momentos que coinciden, en opinión de Simonini, con los temas más delicados de sus discursos, en los que el dictador hace alusión a las relaciones de su movimiento con potencias extranjeras.

Por otro lado, tan sólo registra un fenómeno de alteración de la pronunciación en el caso de la "r", que viene interpretado como momento simbólico de la acción de remover un obstáculo, con el consiguiente impacto en el interlocutor de acción, mostrando la superación de las trabas y, en consecuencia, de consecución de objetivos. Algunos datos relevantes son puestos de manifiesto por esta metodología. Así, la velocidad de pronunciación -de hasta ocho sílabas en la medida temporal establecida-, al tiempo que entre palabra y palabra pueden mediar hasta doce espacios convenidos.

B.2. S. TCHAKHOTINE (1939)

Le Viol des foules par la propagande politique analiza el éxito de Hitler mediante la implantación sistemática de la violencia, tanto física como síquica. Si bien el autor considera especialmente ésta e incluso llega a sugerir, en concordancia con conocidas teorías retóricas, que la violencia física queda suplantada por ella, un análisis más en profundidad plantea que ambas resultan complementarias.

El secreto de la propaganda nazi se debe en opinión del autor, que cita fragmentos textuales de Hitler, a la "aplicación perpetuamente uniforme de la violencia". Ello implica que deben ponerse en juego todos los medios posibles en ambas dimensiones.

La violencia síquica puede ser conseguida -explica Tchakhotine- a través de dos tipos de propaganda: la ratio-propaganda y la senso-propaganda. La primera se refiere a los métodos de la persuasión y el razonamiento. En la segunda da cuenta de los procesos de sugestión emocional.

Es precisamente en este apartado en el que sus análisis cobran -todavía hoy- mayor actualidad. Diferencia los fenómenos visuales de los auditivos de forma clara, aunque menciona asimismo, sin diferenciar, otros dos niveles que pueden ser asumidos -bajo los patrones de la propuesta comunicacional del grupo de Palo Alto- como el kinesico y el proxémico.

La sugestión emocional por conductos visuales se lleva a cabo a través de la instauración de símbolos y, de manera particular, mediante la creación de contextos circundantes, que actuarán en la situación discursiva concreta, pero cuya extensión en todos los ámbitos sociales pretende ser total. Banderas, estandartes y uniformes son las formas operando en este nivel visual, junto a colores, tales como el rojo. La búsqueda de formas fácilmente repetibles en los anagramas y el empleo de colores, cuya acción psicológica es bien conocida, muestran el cuidado que la propaganda nazi dedicó a la utilización de símbolos visuales.

Pero, además es necesario subrayar el hecho de la repetición exhaustiva en cuantos contextos sociales fuera posible. Esto es, la eficacia de la sugestión emocional en este nivel visual no se circunscribe a la potencialidad de un símbolo, sino esencialmente a la presencia masiva y aplastante de éstos en todos los ámbitos de la vida.

El nivel auditivo se apoya en el prestigio de la poesía y en las potencialidades bien asentadas durante siglos de ésta. El ritmo y la música serán los factores decisivos. Palabras e imágenes actuarán como elementos seductores en una cadena calculadamente rítmica, incluyendo naturalmente momentos de tensión junto a bruscos relajamientos. Tchakhotine interpreta que estos momentos de relajación sirven además para entablar una complicidad con el interlocutor, en especial a través de la risa y la alegría elemental.

La senso-propaganda se basa también en procedimientos puramente corporales que el autor denomina "gimnasia revolucionaria", cuando se trata de acciones tales como sentarse y levantarse o alzar el puño, pero que incluyen asimismo el conjunto de gestos provocados en el receptor en el momento de la producción del discurso. Gestos y movimientos configuran el nivel kinésico de esta propaganda emocional.

La eficacia de la gimnasia revolucionaria reside no sólo en la activa participación de los receptores, sino en la interiorización de los mensajes que pasan de la palabra al cuerpo,

quedando de esa manera profundamente grabados en las actitudes y comportamientos de los interlocutores. Impacto sobre la memoria biológica, participación activa y protagonismo son los ingredientes de este nivel kinésico, que, naturalmente, está sometido a una estricta programación rítmica.

Este nivel kinésico comporta dos fases. La primera instaura el compromiso y la segunda el asentamiento de los procesos psicológicos en curso. La violencia física -el autor hace mención explícita a palizas a contrarios, destrucción de locales sindicales y actos por el estilo- actúa como acto fundador de un compromiso, en el sentido de las teorías comportamentales americanas (LEWIN 1947). Sin embargo, el compromiso debe ser actualizado y su asentamiento se lleva a cabo a través de los procesos de gimnasia antes aludidos, es decir, a través de la repetición de movimientos musculares conducentes al vértigo de la acción. Como se ve, la eficacia de la acción kinésica se fundamenta en la hábil combinación de sentimientos y procesos musculares y, en particular, en la traducción de los primeros a la estructura biológica corporal.

Un dato significativo aporta en relación a la ocupación del espacio, no ya por parte de la propaganda, sino por la figura misma de Hitler. Aunque aparece como una anécdota en el texto de Tchakotine, puede considerarse como una de las formas de la actuación proxémica de la senso-propaganda. Me refiero al hecho de que el dictador llegaba a todas las reuniones y manifestaciones en avión, a la par que se producían reuniones de aviadores por el aire. Todo ello fue asociado a la consigna "¡Hitler sobre Alemania!". De forma que el acto proxémico de ocupación del espacio, situándose el dictador por encima de los receptores, a la par que todo el espacio aéreo quedaba invadido por aparatos, supone la visualización -más allá de la capacidad simbólica- de este elemento comunicativo proxémico.

El fundamento de la senso-propaganda se encuentra en lo que el autor denomina "pulsión combativa", de la misma forma que la "pulsión alimentaria" genera la ratio-propaganda. Sorprendentemente los otros dos tipos de pulsiones que distingue, la maternal y la sexual, no intervienen en su esquema interpretativo de las formas de violencia síquica.

Lo característico de la pulsión combativa es que genera a la par dos sentimientos contradictorios, por un lado, el miedo y, por otro, la adhesión más entusiasta. En definitiva, la pulsión combativa se estructura en dos momentos, el de amenaza, donde interviene de manera prominente la violencia física, y el de revocación, donde los dos sentimientos contrapuestos actúan.

El que la senso-propaganda y el ejercicio de la violencia sean permanentemente sistemáticos se justifica, en parte, por la pretensión de llegar a la totalidad de la población. Medios diversos, niveles variados suponen el ambicioso proyecto de totalizar el espectro de los receptores. Uno de los problemas planteados al análisis del discurso es la amplitud de receptores que figura en las pretensiones del emisor. Naturalmente caben dos opciones elementales: o bien el discurso se dirige a los receptores incluidos en el grupo ideológico del emisor o bien se refiere a los contrarios a su ideología. La posibilidad de llegar a través de un mismo discurso a partidarios y contrarios parece ser el ideal, pero de la misma manera las dificultades que ello plantearía son importantes. Lo curioso de la propaganda nazi es que se plantea desde el primer momento abarcar la totalidad de la población. Ello supone controlar previamente mecanismos tales, que sean capaces de a través de una misma unidad provocar reacciones distintas en seguidores y opositores.

Tchakhotine aísla algunos procedimientos capaces de conseguir esos resultados. En primer

lugar, el uso sistemático de la afirmación indicativa o imperativa. Estrategia ligada a la de siempre prometer, "nunca pedir, ni esperar". Esta directiva de concepción intrínseca de los discursos ve en la afirmación imperativa o indicativa la producción simultánea de dos efectos contrarios, la psicosis de poderío entre los seguidores y la psicosis de terror en los enemigos. El fundamento antropológico -en opinión del autor- se encuentra en la propia estructura de la pulsión combativa, tal como señalé antes.

La utilización de la música será otro de los medios capaces de aglutinar receptores diversos, a través de lo que el autor denomina la "comunidad sugestiva latente". Esto es, la acción sobre los estados colectivos más generalmente biológicos, donde las diferencias intelectuales e ideológicas desaparecen. La apelación a estos niveles esencialmente no-conscientes parece posible no sólo a través de la música, sino incluso de los componentes melódicos y para-musicales de la enunciación oral.

Cabe reseñar, en último lugar, la existencia de principios constructivos del texto, señalados por el autor, aunque no exactamente en este sentido, que prefiguran un estado ideológico, capaz de ser admitido por la generalidad de los receptores. En efecto, principios que podemos glosar como "a cada uno lo suyo" presuponen una ideología intermedia, alejada a la par de las propuestas comunistas y de las capitalistas. Pero, por otro lado, esta ideología mesocrática, tal como aparece enunciada en la glosa anterior, muestra que contiene la suficiente dosis de ambigüedad como para hacer apelación a la par a receptores alejados ideológicamente. Así, en una lectura, dicho principio sería igualitarista, en tanto en cuanto que negaría los privilegios de unos sobre otros, pero también es posible otra lectura, según la cual lo que corresponde a cada uno es en efecto lo suyo, esto es, lo que le pertenece en razón de su distintiva posición social.

Sin embargo, todas estas estrategias estarían parcialmente abocadas al fracaso, si no contarán con el refuerzo y fundamentación en procesos no directamente perfectibles y en su mayoría inconscientes. El autor hace referencia a dos de ellos de importancia considerable. En primer lugar, lo que denomina "inhibición generalizada", estado próximo al sonambulismo, producida por la acción de los mecanismos rítmicos de la oratoria. En efecto, es constatable que la repetición monótona de "excitaciones verbales de alta intensidad" anulen el enervamiento, dejando sumidos a los receptores en un estado paralelo al sonambulismo. Estas estructuras rítmicas inhibitorias fueron aplicadas por el dictador a las parcelas discursivas que incluían las diatribas contra sus enemigos. Sin embargo, cesadas las diatribas se producía en sus discursos una ruptura brusca que, sacando violentamente a los receptores del sonambulismo, los precipitaba a una furiosa exaltación.

En opinión de Tchakhotine, esta inhibición generalizada es la base del mimetismo, esto es, el momento de aprendizaje de mayor alcance, a la par síquico y corporal, que marcará definitivamente a los receptores, encauzándolos hacia una acción prefigurada ya en los momentos discursivos. La imitación se hace inapelable, en tanto en cuanto ha sido grabada en las consciencias de los receptores a través de la combinación de esos momentos inhibitorios y exaltadores.

Otra de las estrategias fundamentadoras es denominada "hipnosis anestésica". La aplicación de estructuras rítmicas en este campo tiene como función la preparación de los receptores a la realización de tareas penosas, de las que se desconectan precisamente mediante repeticiones, que no serán sólo verbales, sino también musculares. Este tipo de hipnosis figura históricamente en el catálogo de procesos aplicados al trabajo y llevados a cabo por cantos de

todo tipo.

C. APLICACIONES A CAMPOS DETERMINADOS

C.1. S. MOIRAND (1988)

Este estudio plantea la utilización de nombres propios de personas o disciplinas como argumentos de autoridad en el campo de la lingüística y, más concretamente, en las revistas de enseñanza de lenguas extranjeras. La conclusión, a la que llega la autora, es que estos textos pertenecen al campo de la persuasión y pretenden, en consecuencia, hacer adoptar determinadas ideas. La persuasión cifrada en categorías epistémicas y deónticas se fundamenta en el argumento de autoridad para la creación de lo que denomina "mercado de referencias obligadas", por el que debe pasar cualquier autor y receptor que quiera inscribirse en el microuniverso de la enseñanza de lenguas para extranjeros.

Como se observa, la conclusión no aporta ningún dato novedoso al conocido funcionamiento del argumento de autoridad. Sin embargo, dos notas sobresalen en sus conclusiones. En primer lugar, la descripción de este conjunto de textos como persuasivos y, en particular, el haber aislado el funcionamiento subyacente de ciertos componentes, precisamente aquellos que actúan como coacción autoritaria para la ejecución de actos de citación.

Por otro lado, el haber remarcado que la acción de la autoridad produce sobre el receptor una paralización, que la autora describe como "pararlos un instante en el estado en el que estas (investigaciones) están cuando ellos las mencionan", parece sobresaliente.

C.2. C. CONDREN (1982)

Este trabajo tiene como objetivo delimitar dos momentos historiográficos, el de la época moderna y la antigua, a través de la utilización de dos tipos de actitudes frente al fenómeno que modernamente se denomina citación. Es decir, que Condren aplica ciertos criterios retóricos, esencialmente derivados del *Tratado de argumentación*, para fijar dos tipos de actitudes historiográficas. La que denomina "actitud autoridad" corresponde a la época antigua, mientras que la que denomina "actitud fuente", cuyo producto más relevante será la citación de autores a pie de página, señalará el nacimiento de la época moderna.

Dentro de la actitud autoridad propone la diferenciación de dos nociones, la de autoridad y la de emblema. Mientras que la primera prueba, el emblema es más bien un testimonio (evidence). Este estará además caracterizado por mostrar no una identidad de grupo, como la autoridad, sino "la conciencia de un autor de un subgrupo entre otros con los que disputan en ausencia de una autoridad común". Un emblema se distribuye y acepta, mientras que la autoridad requiere un proceso muy elaborado de argumentación. En expresión de Condren "se lucha" por una autoridad. Los emblemas pueden ser citados sinópticamente, mientras que las autoridades requieren ser discutidas en detalle para provocar la adhesión o neutralizarlas.

Apunta Condren que los locutores inmersos en un determinado campo de autoridades pueden utilizar éstas como emblemas, de la misma manera que habitualmente las autoridades de un grupo son interpretadas desde fuera por otro grupo como emblemas de esa cultura. Propone también la noción "emblema invertido" para los usos del emblema, en los que se trata de una falsa autoridad.

La utilización de autoridades requiere una amplia red de convenciones discursivas y topoi,

en la que éstas aparecerán inmersas. Por otro lado, Condren establecerá la existencia de centros de autoridades o grupo de éstas, diferenciados ideológicamente de acuerdo con los grupos usuarios. Por último, subraya tres estrategias de funcionamiento de la autoridad en la disputa dialéctica: la inclusión, el mal uso y el cambio de campo.

C.3. O. DUCROT (1981)

Ducrot sitúa su estudio en el campo de las investigaciones que durante años realizara junto con J.C. Anscombe bajo la denominación de "argumentación de la lengua", cuya hipótesis puede resumirse en que "el valor argumentativo de los morfemas determina el de la frase de la que son constituyentes y que ésta última determina, a su vez, asumida la situación de habla (parole), el valor argumentativo de sus enunciados" (p.9). Distingue la autoridad polifónica del razonamiento por autoridad, correspondiendo éste último a una forma de demostración. Definirá la argumentación por autoridad en los siguientes términos: "el enunciador de P actúa como autoridad en el sentido de que su decir basta para justificar a L de convertirse a su vez en enunciador de Q, apoyándose en el hecho de que la verdad de P implica o hace probable la de Q" (p.15).

Para llegar a esta definición emplea la diferenciación de los actos de mostrar y de decir, que posibilitarán la aparición de diversas voces en enunciados del tipo:

(1) Parece que va a hacer bueno: deberíamos salir.

El enunciado sobre el buen tiempo (P) pertenece a un tipo de enunciación, donde no se da la aserción, sino la mostración de una aserción. El carácter de mostración se atribuye a la enunciación de la impersonal, que conlleva la aserción sobre el buen tiempo. Todo ello se atribuye a un enunciador, que actuará como autoridad para otro enunciador (L), que aserta la proposición sobre la salida (Q).

En definitiva, Ducrot hace extensivo el conocido mecanismo del argumento de autoridad a estructuras lingüísticas como (1), postulando que las fórmulas impersonales deben interpretarse como el enunciado de un locutor, que será autoridad del enunciador, que asumirá la responsabilidad del segundo enunciado. Similar metodología aplica a estructuras como: "Me han dicho que Juan vendría. Pienso, por tanto, que va a venir", con las que ejemplifica el razonamiento por autoridad.

D. FUNDAMENTOS CULTURALES DE LA AUTORIDAD

D.1. HORKHEIMER [1936](1974)

Parte de las dificultades del estudio actual de la autoridad, y no sólo las que dimanen del específico trabajo sobre el discurso, proceden de la propia naturaleza de estos fenómenos, que pueden adquirir, sin embargo, una interpretación clarificadora a través de los análisis culturales realizados en el último siglo. En concreto, el pionero trabajo de Freud (*El malestar de la cultura*) y el no menos penetrante de Nietzsche (*La genealogía de la moral*) sirven de base para el más completo trabajo realizado en 1936 por Max Horkheimer (*Autoridad y familia*). Publicado originalmente como parte general introductoria al volumen colectivo *Estudios sobre la autoridad y la familia* constituye la primera y más profunda explicación sico-sociológica de la significación cultural de la autoridad.

Está dividido en tres secciones interrelacionadas. En la primera, considera, siguiendo a Freud y Nietzsche, la significación en la historia de la humanidad de la autoridad, para en la

segunda parte, al hilo de formulaciones marxistas, construir una hipótesis de fundamentación de la autoridad en procesos económicos y, por último, analizar el papel de la familia en la transmisión y conservación de los procesos psicológicos y sociológicos subyacentes a esta categoría.

Horkheimer explica la historia de la humanidad básicamente a través del proceso de interiorización de una coacción primitiva y presente. Sin embargo, este "complejo proceso histórico" no sólo consistió en la interiorización de una parte de la coacción física o violencia interiorizada, sino que sirvió como desarrollo de nuevas cualidades en el individuo. Así por ejemplo, la idea de Dios, pero también la de conciencia moral, la idea del deber y otros dominios del arte y de la cultura no sólo consistieron en el proceso de espiritualización y asimilación de "experiencias horribles" de violencia y coacción, sino que generaron el marco propicio complementario para el desarrollo de planes y anhelos, que en último extremo pudo llegar a controvertir el propio sistema asentado. En concreto, Horkheimer explica que la regulación de las relaciones sexuales en el marco del matrimonio y de la familia tuvo un condicionamiento económico y fue, en parte, cruelmente impuesta. Pero, a su vez, el surgimiento del amor romántico, originado en el curso de este proceso, constituye un fenómeno social que puede llevar al individuo a la ruptura con la sociedad.

Así pues, en el marco de la función general de todo el aparato cultural de las diversas épocas, consistente en "afianzar en el interior de los sojuzgados la necesaria dominación de los hombres sobre los hombres", la creencia en la autoridad, como resultado y a la vez condición de este aparato, opera como fuerza motriz humana en la historia. Este carácter, a la vez productivo y paralizante de la autoridad, constituye el rasgo característico de la interpretación sociocultural.

En su análisis de la configuración de la sociedad burguesa Horkheimer establece esta misma bipolaridad como rasgo constitutivo de la filosofía que nace con Descartes. Pues, si por una parte el rechazo de la conducta autoritaria marca el desarrollo de esta filosofía hasta el comienzo del siglo XIX, en Locke, Kant y Fichte el antagonismo entre razón y autoridad va disolviéndose hasta concluir en este último en un deseo de fundar la autoridad sobre la razón.

La fundamentación de la autoridad económica se realiza a través de dos postulados: el importante papel del genio y el caudillo y la ideología, según la cual la imagen del mundo se presenta ante los individuos de una forma caótica e incomprensible. Ambos principios encuentran una elemental vinculación, pues tal descripción de la sociedad regulada por los procesos económicos necesita de un instinto genial, que normalice la existencia de los individuos. De esa manera, cuando los individuos perciben la realidad como regida por fuerzas incontrolables, como algo ciego e inconsciente, la libertad "consiste para ellos en adaptarse a este destino antes que en determinarlo según un plan unitario". Contrastando con la percepción de la realidad de la sociedad, la "libertad y aparente genio del empresario" incluyen necesariamente la adaptación y la sumisión, "la dependencia respecto de un estado irracional de la sociedad".

Por otra parte, esta adaptación necesaria, presentada como libertad de los individuos, ha de ser caracterizada, en un segundo momento, como un proceso natural, tarea a la que contribuyen gran parte de las ciencias del espíritu. Así, la subordinación presentada por las ciencias, como condición natural e ineludible, justifica el proceso económico de la interiorización de la autoridad, proceso que prepara la aceptación del Estado como forma absoluta. Por tanto, para Horkheimer la autoridad política y estatal se asienta en la previa instauración de la depen-

dencia económica:

"El caudillismo político es efectivo porque grandes masas, consciente e inconscientemente, reconocen como necesaria su dependencia económica, o, por lo menos, no la comprenden en su totalidad, y esta circunstancia es reforzada por la relación política".

De manera que el acatamiento de la autoridad entre las clases parte del hecho de que "los hombres admiten ciertos datos económicos como si fueran hechos inmediatos o naturales, y creen estar en correspondencia con éstos, cuando se subordinan a la clase superior".

Horkheimer explica también que el asentamiento de la subordinación al caudillismo político, asentado en la previa dependencia económica, se vio desde un primer momento reforzado por un lenguaje sacralizado, que, en su opinión, procede de la difusión del protestantismo:

"Desde el comienzo se experimentó la compulsión a reforzar el lenguaje de los hechos económicos, ya de por sí enérgico, y que imponía subordinarse a las relaciones de producción, no sólo por medio de una coacción política, religiosa y moral, sino también por medio del estremecimiento respetuoso, embriagante, masoquista ante personas y poderes sagrados o profanos".

Por último, Horkheimer ofrece un ejemplo reciente de esta "naturalización de la autoridad" -por parte de la filosofía- en la figura asentada por Hegel del "Poder de la Historia", interpretada como admiración del éxito e idolatría de los hechos. Este poder de la historia producirá por generalización la aprobación de cualquier poder. Para finalizar, hay que subrayar que en términos generales el papel de la familia consiste en la educación al sometimiento a la autoridad y al acatamiento a la justicia de la realidad.

D. 2. ADORNO-FRENKEL-BRUNSWIK-LEVINSON-NEVITT [1950](1982)

Algunos estudios psicológicos han tratado de pormenorizar el carácter autoritario. De especial interés y utilidad para este trabajo tiene la publicación colectiva de Adorno, Frenkel-Brunswik, Levinson y Nevitt Sanford, *The Authoritarian Personality*. Estos autores encuadran las tendencias antisemitas en el marco general de la ideología etnocéntrica, una de cuyas manifestaciones será la tendencia antidemocrática implícita, en particular, el fascismo. Definen esta ideología ("The Measurement of Implicit Antidemocratic Trends") a través de nueve rasgos, cuya combinatoria arrojará las diferentes manifestaciones históricas de esta personalidad:

- 1- Convencionalismo, definido como "rígida adherencia a los valores convencionales de las clases medias".
- 2- Sumisión autoritaria, definida como "actitud acrítica y sumisa en relación a las idealizadas autoridades morales en el interior del grupo".
- 3- Agresión autoritaria, "tendencia a condenar, rechazar y castigar a la gente que viola los valores convencionales".
- 4- Anti-intrapección, "oposición a lo subjetivo, imaginativo y a la temura".
- 5- Superstición y estereotipos, "creencia en determinantes místicos del destino individual, disposición a pensar de acuerdo con categorías rígidas".
- 6- Poder y dureza, "preocupación por las relaciones dominio-sumisión, fuerte-débil, líder-seguidores, identificación con las figuras de poder, exagerada aserción de fuerza y dureza".
- 7- Destructividad y cinismo, "generalizada hostilidad, denigración de lo humano".
- 8- Proyectividad, "disposición a creer que cosas peligrosas y salvajes ocurren en el mundo, proyección exterior de impulsos emocionales inconscientes".
- 9- Sexo, "exagerada preocupación con temas sexuales".

Estas características permiten a Adorno en otro capítulo ("Types and Syndromes"), establecer una tipología de las manifestaciones sociales de los comportamientos etnocéntricos y antidemocráticos. De entre los "síndromes", que aparecen en las manifestaciones más marcadas, junto al Resentimiento de Superficie y Patrones Convencionales, distingue el propio tipo Autoritario, que podrá aparecer -asimismo- bajo las variantes de "Tipo duro", "Chiflado" y "Manipulador".

El síndrome Autoritario es explicado por Adorno, asumiendo, por una parte, la posición psicológica de Erich Fromm del carácter sadomasoquista y la explicación sociopsicológica de Horkheimer, por otro, como concomitancia de la represión social externa con la represión interna de los impulsos.

Adorno concluye que la instauración de la internalización del control social desemboca en la posición final del individuo en relación a la autoridad, en la que el agente psicológico, el superego, asume un aspecto irracional. Como consecuencia, el sujeto logra su adaptación personal a la sociedad, obteniendo solamente placer en la obediencia y subordinación. Es notoria la aparición de determinados fetiches en la expresión de los oradores fascistas, en especial las referencias a los enemigos como gusanos, expresión del carácter manipulador, que ve en el dominio sobre seres inferiores la posibilidad de conquistar cimas más altas. Observación que Adorno toma de lo propuesto por Lowenthal y Guterman en *Prophets of Deceit*.

E. COERCION Y ARGUMENTACION

E.1. ALLEN-BURRELL-MABRY-MINEO (1991)

En la ponencia colectiva presentada a la *Segunda Conferencia Internacional sobre Argumentación* Allen, Burrell, Mabry y Mineo proponen una reconsideración de la hoy muy extendida concepción de argumentación, en vistas a dar cabida al concepto de coerción como un tipo más de argumento.

Relacionan el surgimiento de la noción ideal de argumentación con la función que ésta desempeña en las sociedades civilizadas, que delimitan ellas mismas un marco social democrático y racional, donde "los procesos públicos de toma de decisiones puedan ser desarrollados en un libre y abierto foro de discusiones y deliberaciones". Subrayan que el modelo, un tanto ideal, de sociedad democrática proyecta y exige un asimismo ideal y aséptico entendimiento de la argumentación, en todo caso útil para los fines de construcción y estabilización de esos tipos de sociedad.

Pero además, esta idealización del concepto se lleva a cabo por las limitaciones propias de los marcos teóricos, en que la mayor parte de las teorías aceptadas se desarrollan. En conclusión, para estos autores este modelo de argumentación no coercitiva es un mito que rara vez se da en situaciones reales y que además olvida -por su doble motivación ideal utilitaria e ideal teórica- situaciones comunicativas de amplia extensión social.

La consideración de algunos escenarios comunicativos, tales como las producciones de muchos debates en el sector público, los procesos electorales con su contrapartida en actitudes sociales tales, como la apatía, la abstención y la sospecha generalizada sobre los sistemas de participación política, muestran a las claras que el carácter abierto y libre de ese foro ideal debe reconsiderarse.

Pero la existencia además de múltiples situaciones cotidianas, en las que el uso de la coerción es la base de la efectividad de tales actos relacionales plantea la urgente necesidad de inclusión de la coerción en un marco conceptual de la argumentación más acorde con las realidades sociales. El ejemplo que ofrecen estos autores, el de un muchacho que exige a otro ciudadano dinero a punta de pistola, puede resultar emblemático del tipo de situaciones que manejan.

La inclusión de la coerción es planteada, en primer lugar, profundizando sobre la dimensión relacional básica a toda argumentación. Incluso en la acepción más académica del término argumentar quedan marcados los aspectos relacionales, que hacen que dicho proceso consista esencialmente en un intento de cambiar las ideas o las actitudes de otra persona o en su terminología "el intento de cambiar la trayectoria relacional hipotetizada, de transformar las expectativas relacionales violadas o la negociación ante el desacuerdo de los habituales roles sociales".

Esta dimensión relacional será presentada a través de un componente decisivo en algunas situaciones comunicativas, menos en otras, y que conduce su razonamiento hacia el campo de la coerción. En concreto, parten del análisis del componente relacional de la argumentación tal como opera en las mediaciones de divorcio. Esto es, en situaciones en las que el aspecto relacional es marcadamente corrector. Onde el intento de influenciar las actitudes y creencias del interlocutor adquiere las dimensiones de la corrección directa, o sea, de la coerción sobre la conformidad.

Sin embargo, estos autores argumentan que esta actitud correccional, en la que la coerción es término fundamental, opera no sólo en el campo de las disputas matrimoniales, sino que es habitual en la propaganda y en muchas situaciones sociales, como las antes ejemplificadas.

Su análisis de la coerción se basa en el funcionamiento de las amenazas, de las que subrayan sus implicaciones simbólicas de cara a su consideración como auténticos mensajes argumentativos. Para ello, distinguen las formas puramente persuasivas en el entendimiento de Simon (SIMON 1974) de las formas argumentativas usuales. Las amenazas pertenecen a éstas últimas, puesto que a la par estipulan las posturas o planteamientos argumentativos de los participantes y legitiman las posiciones sociales estructurales de los mismos.

Para que estas dos condiciones de inclusión de las amenazas como argumentos sean cumplidas, es necesario que el contexto social, en el que operan, apoye la existencia de episodios de influencia social en el que éstas aparezcan. La documentación de casos como los antes apuntados apoya la idea de la existencia de estos episodios sociales, en los que es posible la legitimación o negociación de las posiciones sociales estructurales.

Pero el debate más interesante, sin duda, de su artículo se centra en la diferenciación de tres conceptos: influencia, poder y persuasión. De acuerdo con Simon (SIMON 1974), influencia debe ser entendido como la complementariedad entre persuasión y poder. Para que tenga lugar la influencia —por medio de amenazas y promesas— ésta debe ser percibida como creíble. Siendo la credibilidad producto de la pura persuasión, en la terminología americana, o argumentación en la europea, o sea, la modificación de un comportamiento por medio de inducciones no relacionadas con la posición de poder de los interlocutores.

Sin embargo, dicha posición de poder sólo será efectiva cuando los participantes sienten

que se desarrolla entre iguales. Esto aparece corroborado, en opinión de estos autores, por los análisis en el uso de amenazas, que muestran cómo éstas son solamente efectivas, cuando existen posibilidades alternativas para la víctima y el proceso de amenaza es predecible. Las distinciones entre persuasión y aplicación de las potencialidades estructurales para la inducción de la complicidad se completan con las aportaciones de Moscovici (MOSCOVICI 1985), quien analizando la influencia social en los grupos considera que los conflictos entre mayoría y minoría pueden dar lugar al predominio de la influencia de la minoría.

Como conclusión ofrecen dos resultados: por un lado, la afirmación de que la coerción no significa el abandono completo del razonamiento y la racionalidad y, en segundo lugar, que todo argumento conlleva un cierto grado de coerción, medible por dos criterios. En primer lugar, el locus del control debe ser interno a la situación comunicativa. Por ejemplo, niegan la efectividad de la invocación -como amenaza- de agentes externos, como la ira de Dios o el espectro de los enemigos. El segundo criterio hace relación a la credibilidad, como cualidad aportada por el propio sujeto amenazador.

La primera de sus dos grandes conclusiones puede ponerse en entredicho. No debe confundirse el que la amenaza aparezca en un proceso, en el que intervengan además momentos argumentativos de otro tipo y hasta razonadores, con el hecho de que éstas supongan el completo abandono del razonamiento y de la racionalidad. Es cierto que en una consideración semiológica auténtica la amenaza física incluso constituye una forma persuasiva y por tanto argumentativa. Pero, tal vez, un resto de escrúpulos europeos me lleve a decir que esas formas, aun siendo argumentativas -y como tal, lo dicho anteriormente aparece como prueba de ese carácter- no pertenecen a la racionalidad. También es cierto que la racionalidad del sistema social en sí mismo tampoco cumple los requisitos de la racionalidad, aun de la menos académica. En ese sentido, si asumimos el requisito de la irracionalidad social, podríamos decir que las formas de amenaza no sólo suponen una práctica, donde no se abandona la racionalidad, sino que participan de lleno de la racionalidad / irracionalidad social imperante.

Apoyo enteramente la idea de la existencia de un componente coercitivo en todo argumento. Lamentablemente los autores no hacen sino apuntarlo como hipótesis de trabajo al final de su artículo.

E.2. M. WREEN (1988)

Wreen defenderá un concepto de argumento "ad baculum" frontalmente opuesto al sostenido por Woods y Walton (WOODS-WALTON 1976). Concluirá que no siempre estas fórmulas deben considerarse como falacias, en particular, los diversos usos que en el lenguaje cotidiano aparecen. Para lo cual, propugnará un uso más amplio de la noción "ad baculum", en el que no se incluye necesariamente la fuerza o la amenaza de fuerza, sino que define como "infligir o permitir males o eliminar bienes o permitir su eliminación, o al menos la amenaza de una de las dos" (p.428).

Esta concepción permite dar cuenta de usos del argumento "ad baculum" con seres privados del lenguaje, con uno mismo y sin la utilización del lenguaje. Casos todos ellos negados por Woods y Walton. Especialmente importante me parece el ejemplo de combinación de niveles no-verbales con los verbales, en lo que segundo la interpretación de Wreen.

También hace un uso amplio del propio concepto de argumento, que dará cabida a una gran parte de los argumentos del lenguaje cotidiano, subrayando que su carácter parcialmente tácito

es fácilmente reconstruible y que no por ello deben ser excluidos de la categoría argumento, como proponen los autores antes citados. Por último, amplía también la propia noción de amenaza, que define como "expresar la intención de causar mal (evil), perjuicio u ofensa (injury) o daños (damage) de cualquier tipo" (p.432).

En conclusión, Wreen postula no sólo que las formas del argumento "ad baculum" no son siempre falacias, sino argumentos muy empleados en situaciones cotidianas, en las que no es necesario ver el uso de la fuerza, la violencia o la amenaza en sentido fuerte, sino que ciertas formas del lenguaje indirecto (indirect speech) como la ironía, las advertencias (warning) pueden cumplir esa finalidad.

F. SOBRE SUMISION

F.1. J.L. BEAUVOIS Y R.V. JOULE (1988)

Exponen la teoría del compromiso tomada de Lewin, Freedman y Fraser (LEWIN1947,-FREEDMAN-FRASER 1966), consistente en plantear que la sumisión libremente consentida es el resorte más poderoso para conseguir de otra persona la realización pretendida de actos. Los fundamentos de esta teoría conjugan la necesaria libertad, sentida por los sujetos sobre los que se actúa, con el cumplimiento de las tareas que de ellos se espera. Las experiencias desarrolladas por los investigadores americanos muestran que la ejecución de actos es mayormente aceptada, cuando los sujetos tienen conciencia de preservar su propia libertad. En consecuencia, se trata de acciones, cuyo efecto es diametralmente opuesto a las técnicas habituales de la coerción.

Para la consecución de este tipo de sumisión los autores reclaman el compromiso. La teorización sobre las consecuencias en las acciones de un acto previo de compromiso concluyen que la aceptación de cualquier tarea será siempre mayor, si previamente los sujetos se han comprometido en cualquier acto.

Presentan dos técnicas: la de el-pie-en-la-puerta y otra más seductora, que denominan "pesca" (law-ball). La primera puede resumirse, diciendo que consiste en exigir poco inicialmente para después reclamar más. En definitiva, debe existir un comportamiento preparatorio previo de fácil realización, que preparará el camino para actos posteriores. Estos sólo serán posibles mediante el compromiso adquirido por los sujetos en la etapa preparatoria. Incluso apuntan algunas variedades experimentalmente comprobadas, como la de establecer un cierto contacto físico con los sujetos destinatarios en el momento previo.

La segunda técnica de mayor dudosa ética y, por tanto, más antigua en la historia humana, aunque recientemente actualizada, consiste en comprometer a los sujetos en una decisión sin conocer el coste real de la misma o so pretexto de ventajas ficticias.

El fundamento de la teoría del compromiso es que los sujetos persisten en la primera decisión. O, tal vez, ésta genera una tendencia a la preservación de comportamientos anteriores. Por otro lado, determinados procesos de generalización actúan, de manera que sea posible el paso del acto previo a otros ulteriores, incluso cuando las circunstancias de sometimiento han desaparecido.

Sobre cuatro postulados asientan el funcionamiento de esta teoría:

1. El compromiso se acrecienta en relación inversa a la cantidad y fuerza de amenazas y

promesas.

2. La realización en público y con explicitación de la identidad personal, esto es, cuando el acto se realiza ante otros posibles receptores, acrecienta el compromiso.
3. La repetición de un mismo acto supone el acrecentamiento del compromiso.
4. Cuanto menor es la recompensa, o sea, cuanto mayor es la sobre-justificación de los sujetos, mayor será el compromiso.

En definitiva, las técnicas del compromiso ofrecen como efectos, por un lado, la estabilización del comportamiento y, por otro, la predisposición a emitirlo incluso en circunstancias adversas. Se trata, pues, de técnicas de modificación del comportamiento de largo alcance. Lo que equivaldría a decir que la sumisión es más efectiva y duradera, cuando es presentada como libremente consentida, eso sí, mediante estrategias que consiguen engañosamente un compromiso previo.

1.1.2 CONCLUSIONES RETENIDAS

Del trabajo de Bautier retendré las nociones de estilos cognitivos y órdenes simbólicos. La primera, en cuanto que sirve para asentar la división de unidades en genéricas y concretas que ya he empleado (vid. § 2.3.1 supra). Cabe recordar que esta tipología de unidades responde, como acertadamente muestra Bautier, a una distribución sociológica dimanante de las diversas ideo-lógicas. La noción 'órdenes simbólicos' será asumida aquí como niveles de unidades. Esto es, la tipología anterior ofrece un nuevo acercamiento a los textos como organizaciones de entidades en diversos niveles de conceptualización, cumpliendo el principio de desnivelación textual, propuesto por el equipo del Centro de Investigaciones Semiológicas (APOTHELOZ-BOREL-PEQUEGNAT 1984). Cabe recordar asimismo que el interés de la Semio-lógica se centrará en el establecimiento de las relaciones operativas entre dichos niveles de unidades.

El trabajo de Tchakhotine aporta la sugerente noción de senso-propaganda, que intuitivamente puede concebirse operando en otros sistemas fascistas. De especial utilidad para una Semio-lógica resaltan las nociones "hipnosis" e "inhibición", que reclaman análisis más detallados de los procedimientos textuales por los que se llevan a cabo. Veo ejemplificada la traducción de componentes verbales en no-verbales o viceversa, que apunté en la primera parte, en los procesos que este autor denomina gimnasia revolucionaria, así como en el ejemplo que denominé como momento de fusión de lo proxémico y lo textual. Queda de esta manera subrayada una de las formas más habituales de producir la coherencia textual. Asimismo en este trabajo veo ejemplificado en diversos puntos el postulado de lo macroscópico en lo microscópico.

Las ricas sugerencias y, sobre todo, la original metodología de Simonini parecen esperanzadoras, especialmente al ocuparse de un campo como el oral, en el que no son muy abundantes los trabajos. En particular, consideraré en secciones sucesivas los problemas del ritmo, de alguna manera en la línea de este investigador italiano. El *Tratado de la argumentación* aporta la idea, que haré central en este trabajo, del uso no inocente de la autoridad. Esto es, que el empleo del argumento de autoridad afecta a toda la actividad discursiva del locutor y, en consecuencia, parece justificado hablar de argumentación de autoridad para esos textos que resultan siquiera del uso aislado -en apariencia- de un argumento de autoridad. Horkheimer descubre la fundamentación económica de la autoridad política, dato que supera los límites de este trabajo y que sólo será asumido en la propuesta de dos tipos diferentes de instituciones, tal como propuse anteriormente (vid. supra §2.3.1).

La idea de bipolaridad de toda autoridad, como represión y posibilidad de crecimiento, será asumida aquí como característica central del funcionamiento de la autoridad discursiva, afectando no sólo la esfera del locutor, sino la del receptor. En particular, esta bipolaridad será interpretada a la luz del principio heraclítico de la contradicción constitutiva de la actividad humana y, en consecuencia, de las figuras y acciones discursivas. Por último, la tipología de síndromes propuesta por Adorno encuentra una reconsideración en las variantes de prototipos que propuse en la primera parte (vid. § 2.3.1).

La diferencia, postulada por Condren, entre autoridad y emblema creo que complementa en lo esencial la oposición clausura interna/clausura externa planteada por Achard, a la que ya se hizo alusión. En el sentido que lo característicamente constructivo de un texto, actuando como ideal desde dentro, o sea su clausura interna, debe incluir el uso de unas autoridades, que a su vez, serán percibidas desde fuera como factor exponente de la producción discursiva y/o la ideología de tal grupo. El problema consiste en dilucidar cuándo un autor emplea una cita como emblema, exponente de su competencia en tal o cual tema o exponente de una ideología mayoritaria que, como muestra Moirand, "conviene" suscribir, si se quiere "estar al día" o ganarse el respeto de los cualificados y cuándo se hace uso de esa cita como autoridad. Por mi parte intentaré unas matizaciones de la noción "emblema" para distinguir esos usos de las fórmulas de autoridad -en el caso de las citas- en el capítulo siguiente.

Creo imprescindible -y viene siendo una hipótesis mayor de este trabajo- una ampliación de la noción de argumentación en el sentido de dar cabida a los fenómenos de la coerción y otros más sutil o subliminalmente manipuladores, como plantean Allen, Burrell et al., para dar cuenta de la autoridad en discurso. Porque el uso de la fuerza y la coacción adquieren hoy -¿tal vez más marcadamente que en otros tiempos?- formas sibilinas, creo, con Wreen, que las nociones de amenaza y uso de la fuerza o violencia deben ser consideradas en un sentido bastante amplio y, en consecuencia, la propia noción de argumento y la de condiciones de reconstrucción de los mismos, a pesar de que los bienpensantes del establishment cultural puedan -si lo leyeran- rasgarse las vestiduras. Eso sería en todo caso acercar los estudios de la argumentación a una cierta realidad cotidiana, que, como no pocos acontecimientos europeos de última hora muestran, en el caso del fascismo, no sólo son cotidianos o "reales", sino cada día más preocupantes.

Otro tanto puede decirse de la cara complementaria del autoritarismo, la sumisión, que hoy gracias a la escuela americana, espléndidamente documentada por Beauvois y Joule además en un trabajo más monográfico (JOULE-BEAUVOIS 1987), comienza a ser entendida sin el requisito de fuertes amenazas, sino funcionando mejor -más democráticamente- como una "libre elección" por parte de los heroicos no-sufridores.

1.2. FUNDAMENTOS LOGICO-ARGUMENTATIVOS: LA OPERACION ASUMIR(PCH)

1.2.0. INTRODUCCION

Siendo Asumir (Prise en charge, en adelante me referiré a ella como PCH) la operación que en el marco de la LN convierte las determinaciones en enunciados, aparece como el ámbito idóneo para considerar los fenómenos de autoridad. Comenzaré haciendo un breve recordatorio de la evolución y el significado de esta operación en la LN, que permita reflexionar sobre el alcance de los fenómenos discursivos que recubre y, como consecuencia, de los métodos que

la LN propone para el tratamiento de la autoridad. En un segundo momento, una consideración más extensa de los mecanismos subyacentes a esta operación me llevará a considerar el fenómeno de las citaciones, esto es, de la aparición de un texto en otro. Esta consideración extensiva de la operación PCH me llevará a continuación a considerar no sólo las apariciones esporádicas de textos ajenos, sino la más radical apropiación o expropiación discursiva, que aparece de manera particularmente clara en las situaciones de aprendizaje. Por último, considerará la posibilidad de la aparente ausencia de un locutor, en especial el de autoridad en los textos, como índice contrario del exceso de presencia de esas figuras.

1.2.1. LA PCH EN LA LN Y EL ARGUMENTO DE AUTORIDAD

Con la consideración de lo que es, pero también de lo que ha sido esta operación central de la LN persigo dos objetivos:

- 1.- Examinar la presencia del sujeto enunciator en los discursos y, sobre todo, considerar la posibilidad, algunas veces apuntada, de la existencia de enunciados catalogados como aserción simple o neutra.
- 2.- Ello me llevará a examinar con una cierta profundidad un tema íntimamente ligado a esta operación y, en consecuencia, a los enunciados de aserción simple, cual es la intención del locutor. Estas reflexiones naturalmente van encaminadas a discutir la existencia o no de textos no argumentativos.

A. LA PCH COMO PRESENCIA DEL SUJETO

Grize ha mantenido en múltiples ocasiones que la PCH es no sólo la operación central de la LN, sino también la más compleja. En las últimas versiones de su teoría esto hace que aparezca denominada Poliooperación. La PCH aparece formulada, por primera vez como tal, en un texto de 1976 (GRIZE 1976c). Tres textos anteriores trazan el camino, que conducirá a la impostación de esta operación, como la posibilitadora de conversión de una determinación en enunciado.

Inicialmente (GRIZE 1974), lo que será más tarde esta operación aparecía dentro del campo de la credibilidad, diferente ya del de la determinación. Concebida como justificación de los argumentos, era detallada bajo cinco figuras, que recogían las posibilidades de presentación de un enunciado como hecho (LOC F), como voluntad (LOC V), como opinión (LOC O), como saberes (LOC Sa), o incluso como ausencia de marcas explícitas de la asunción de responsabilidad por parte del locutor ($A = 0$). Más adelante se concibe una operación que hace pasar un contenido a un enunciado, formando parte de las operaciones de aceptabilidad (GRIZE 1975). Un salto más nos lleva a la presentación de esta operación dentro de las operaciones de determinación, con dos variantes: las operaciones de restricción y las de modalización (GRIZE 1976a).

Pero será en 1976 cuando la operación ya denominada "sigma" aparezca diferenciada de las determinaciones y también separada de criterios como aceptabilidad y credibilidad. En el texto antes citado (GRIZE 1976c), se atribuyen ya a esta operación las tres funciones que en adelante la caracterizarán: la determinación de la fuente de información, el tipo de actividad de esta fuente y la modalidad. En este trabajo, además, Grize sugiere la necesidad de diferenciar los casos en que el locutor coincide con el enunciator de aquéllos en que la fuente es distinta del locutor. Para el primer caso propone la transcripción S/A y para el segundo S/S.

En un texto de 1979 aparece por primera vez denominada Polioperación sigma, llegándose a una formalización, que permite establecer las funciones a ella asignadas como plazas a marcar a la izquierda de la propia determinación.

Veamos algunos ejemplos de los casos que pueden ser tratados por este sistema:

(No ha cambiado el partido=df -C(P); Ch=df Chirac)

(1) El partido comunista francés no ha cambiado.

(1') $\emptyset \emptyset \emptyset - C(P)$

(1'') ----- C(P)

(2) El señor Chirac estima que el PC no ha cambiado.

(2') Ch OPINION $\emptyset - C(P)$

(3) Es probable que el PC no haya cambiado.

(3') $\emptyset \emptyset$ PROBABILIDAD - C(P)

(4) El PC no ha probablemente cambiado.

(4') $\emptyset \emptyset \emptyset - C(P)$

(4'') ----- M - C(P)

(5) El señor Chirac habría dicho que el PC no ha cambiado.

(5') DUDA/ DECIR $\emptyset - C(P)$

Dos trabajos (GRIZE 1983c, GRIZE 1990) presentan la versión definitiva de esta operación ajustada a la escritura de Frege. En ellos se admite, como postulado de base, la existencia en todo enunciado de un locutor, incluso en aquéllos, en que no aparece directamente reseñado. De ahí que se opte por transcribirlo como S/O, tal como hace Culicli.

Sin embargo, algunas sugerencias, aunque referidas estrictamente a la formalización en la escritura, procedentes de trabajos de los años 70 llevan a Grize a simbolizar en la primera gran presentación global de la teoría (GRIZE 1983d) el efecto de esa operación de una manera que me parece ambigua, es decir, no marcando la presencia del sujeto enunciadador. A pesar de que las reflexiones en torno a la figura del locutor son detalladas en este libro y de que incluso el propio Grize admite una doble función para éste (del lenguaje y cognitiva), opta por no marcar su aparición en cada caso, por el hecho de que esta figura está necesariamente presente en el plano teórico. Me parece ambigua, sobre todo, para los casos en que el locutor parece borrado del enunciado.

Considero importante detallar estas incongruencias de la teoría, porque muestran la resistencia a alejar definitivamente la lógica del discurso de la lógica matemática, fin primordial de la tarea de Grize. Por otra parte, ello parece el tributo ante la exigencia de establecer una lógica en las ciencias del discurso.

Lo que me interesa de toda esta evolución y de cara al análisis de la figura de autoridad es considerar si la desaparición, aunque sea en su registro formal, del locutor puede dar a entender que existe un nivel neutro de aserción, donde los procesos sociales e ideológicos están ausentes. Mi posición consiste en negar tal posibilidad y, como consecuencia, mostrar las diferentes formas de presencia de un locutor en el enunciado. Me limitaré al comentario de dos ejemplos para mostrar cuáles pueden ser otras alternativas de análisis y lo haré incorporando, precisamente, sugerencias que proceden sea de los trabajos antes mencionados de Grize, sea de otros posteriores.

El primer ejemplo está extraído de un texto de 1982 (GRIZE 1982a):

(No tiene tiempo el jefe=df -T(J))

(6) El jefe no tiene tiempo.

(6') S ----- T(J)

A pesar de la formalización que aparece en (6'), en este trabajo también Grize llegaba a la conclusión de que era superfluo anotarlo en cada caso, dada la presencia necesaria por definición. Consideremos la posibilidad de un sujeto ausente, pero presente en el enunciado. Esta interpretación significa que la presencia menor o postulada por principio de un sujeto debe aparecer detallada en todos los casos. La posibilidad contraria no permitiría considerar la influencia de las instituciones o de la autoridad en el discurso. Así, la persona que emite el enunciado (6) lo hace siguiendo las pautas de una institución o en nombre de una autoridad, de manera que dicho enunciado sólo puede ser considerado como aserción simple en el ámbito de la LN, pero no en el de la LA. Por el contrario, en ésta última la supuesta objetividad del enunciado debe entenderse como una desaparición parcial del sujeto en favor de una institución o de una autoridad, cuya presencia es fundamental resaltar para el entendimiento adecuado de esta producción discursiva. En el ejemplo que nos ocupa la reproducción de una orden o de un ritual vinculado a una institución mostraría la disminución de la propia actividad discursiva del sujeto en la PCH, cuyos rasgos en la producción oral serían más claros.

El segundo ejemplo aparece en *Ensayo de lógica natural*:

(7) La luna es un astro muerto.

Este otro ejemplo puede ser interpretado de la misma manera, diferenciando su tratamiento en la LN y en la LA. La supuesta objetividad de la aserción simple que presentaría en una LA puede ser interpretada de otra manera, al asumir los componentes sociales e ideológicos y las relaciones problematológicas con otros textos. En primer lugar, la presencia de un locutor marcaría la diferencia frente a opiniones científicas contrarias. En ese sentido, la aserción vehiculada por el verbo puede ser interpretada como aserción categórica, es decir, como otra forma de modalidad. Pero además, y de manera más interesante, la contextualización de este enunciado podría arrojar datos relevantes sobre su propia naturaleza, en el sentido de establecer cuál es la actividad discursiva mayor de acuerdo con los actos de lenguaje en el texto predominantes.

Grize define la aserción simple como el tipo de enunciado, en el que el locutor asume la determinación por su actividad usual del locutor, sin distanciarse de ella de ninguna manera (GRIZE 1979c).

Naturalmente el concepto de distancia opera de manera diferente para la LN y para la LA. Así, los enunciados de aserción simple propuestos por Grize para la LN pudieran tener otra interpretación, si nos situamos en el punto de vista de la LA, siendo incluso posible la anotación de estas nuevas consideraciones en las fórmulas de la LN.

Retomando los ejemplos anteriores, la LA debe cuestionar fundamentalmente la fuente de información, lo que llevará a ver otras opciones para las plazas del tipo de aserción y de modalidad. Así en:

(1) El partido comunista no ha cambiado.

cuya transcripción para la LN sería:

(1') S ----- Ø Ø Ø -C(P)

para la LA sería:

(1*) S ---- A/? - OPINION - NEGACION C(P)

Aun admitiendo que la negación no existiera, una LA reconoce el estado de opinión de este enunciado y, sobre todo, se pregunta por cuál es la fuente de información, si el propio locutor u otras personas (s-?), que pudieran actuar como autoridad sobre dicho enunciado.

Asimismo, en el otro ejemplo:

(7) La luna es un astro muerto.

cuya transcripción en la LN sería:

(7*) [A]----- M(l). [Donde "luna astro muerto" =df M(l).]

la LA establecería:

(7*) S ---- s-?/ ASERCION/Ø - CATEGORICA M(As)

Este tipo de análisis llevaría a la paradoja de concluir que toda definición supone una aserción categórica. Hecho que puede quedar corroborado, cuando se observa que las nuevas concepciones de los diccionarios y de las disciplinas parecen asumir parcialmente esta situación, proponiendo matizaciones suficientes, como para desvanecer esa posible connotación categórica.

Con todo, parece que también la LA puede admitir un nivel de información similar a la aserción simple de la LN, en cuanto a la modalidad y actividad, pero planteará cuestiones diferentes en torno a las fuentes. Incluso en este último ejemplo o en términos generales en las definiciones la LA se interesa por el grado de asunción de los enunciados por parte del locutor y, en consecuencia, deberá investigar con detalle las fuentes de las que parte la información y, sobre todo, la relación existente entre fuente y sujeto, pues determinan el campo propio de la autoridad.

B. LA INTENCION DEL LOCUTOR (A) Y LOS TEXTOS NO ARGUMENTATIVOS

Habiendo sido formulada la intención del locutor como requisito imprescindible en la configuración de la teoría, las dificultades en su tratamiento textual y las evidentes implicaciones psicológicas hacen de esta noción clave la más contestada por otros investigadores. El propio Grize ha defendido su existencia desde el nivel de los postulados, sin llegar nunca a establecer procedimientos para su observación, ni formalización en el esquema de la LN.

La teoría postula la existencia de una intención del locutor a la base de cualquier proceso comunicativo. Intuitivamente propongo que esta noción debe ser definida en relación a la pareja discurso-sujeto. Lo que vendría a decir que no sólo el discurso está regido por la intención del sujeto, sino que también la propia construcción del locutor pasa por la adecuación entre intención y discurso. La idea general es que la intención actúa como mediación entre el sujeto y su producción. Concepción, que permite distinguir tres situaciones:

1- La intención aparece fundida en el discurso. Se plantean, pues, los problemas de su reconocimiento textual y su evaluación.

2- La intención predomina sobre el discurso. Sería el caso de aquellos discursos, en los que la finalidad perseguida no cuadra con el proceso discursivo en curso. El sujeto admite una función expresiva sin más, al no poder controlar la variable intención. Es el caso del cruce de diversas preguntas de otros textos, presionando sobre el acto comunicativo en curso. En otros, será el predominio de lo retórico sobre lo cognitivo.

3- La intención desaparece en favor del discurso. Es lo que viene proponiéndose para los tex-

tos científicos y los denominados no directamente intencionales o argumentativos. Si vemos en ello una intención vacía sobre el discurso, cabe preguntarse cuál es la situación del sujeto y, por otro lado, el porqué de esta ausencia. En relación al sujeto la ausencia de intención debe entenderse como ausencia de intención propia y, por tanto, cabe analizar las intenciones pre-sionadoras que la suplantán. Si admitimos, por el contrario, la presencia de una intención del locutor, pero no necesariamente argumentativa, se hace necesario detallar el conjunto de patrones institucionales que guían el proceso de construcción del discurso.

C. EL ARGUMENTO DE AUTORIDAD EN LA LN

Son muchas las consideraciones del argumento de autoridad en los textos de Grize, en especial a partir de 1980. En general, mantiene una misma posición en todos, aunque naturalmente con matizaciones adecuadas a los planteamientos puntuales de sus ensayos. La formulación más completa aparece en un texto de 1977 (GRIZE 1977b).

Sitúa el problema, distinguiendo dos tipos de determinaciones, unas, imputables al mundo y otras, asumidas por el locutor. Dentro de las primeras reconoce la posibilidad de un tipo de fórmulas, que entran de lleno en los procedimientos habituales de la argumentación de autoridad: cuando la determinación se imputa a un estado de cosas de la realidad, siendo concebida ésta de forma genérica, lo que equivaldría a un referente vacío. La fórmula propuesta es Acción-Vacio-Hecho (A X F). Por su parte, la PCH admite dos posibilidades, sea la asunción del locutor o autoridad. Incluso dentro de las determinaciones asumidas por el locutor Grize distingue el caso, en que un locutor haga recaer la justificación del enunciado en sí mismo, lo que denomina locutor de autoridad (LOCA):

(8) En verdad, en verdad os digo.

Dentro del estricto argumento de autoridad distingue dos especies:

1. La autoridad de un tercero (AUT T): los casos de utilización de una autoridad encarnada en una persona, el clásico *Philosophus dixit*.
2. Los casos, en que el autor hace recaer la autoridad sobre el receptor (AUT B): expresiones del tipo "usted sabe que", "usted ha admitido que", etc.

Otra cuestión interesante planteada en este trabajo es la dificultad en ocasiones de decidir si se trata de autoridad, de un hecho o de una acción del locutor. Los ejemplos que discute Grize muestran dicha problemática:

(9) Galileo dijo que la tierra gira alrededor del sol.

(10) La tierra gira alrededor del sol, dijo Galileo.

En (9) Grize diferencia el estatuto de hecho del argumento de autoridad a partir del criterio de tematización. Así, si el tema es Galileo, nos encontramos ante la aserción de un hecho en contextos puramente informativos. Si por el contrario lo es la tierra, estaremos ante el argumento de autoridad. Estando de acuerdo en esta metodología propuesta por Grize, sólo debo añadir mi discrepancia con la interpretación de (10), que él considera como hecho y donde yo veo el uso más caracterizado del argumento de autoridad, incluso sin la apoyatura de fórmulas tales como "según", "de acuerdo con", o "como".

Finalizaré diciendo que para la LA estos análisis deben complementarse con estudios más detallados de las fuentes de información o autoridades influyendo en el sujeto locutor.

1.2.2. LAS CITACIONES COMO PCH EXTENSIÓN

Las citas representan uno de los campos más habituales de aparición del clásico argumento de autoridad. Lo interesante de las citas es que, por un lado, muestran otras posibilidades de la PCH, entendida en un sentido más amplio y, por otro, que pueden ser estudiadas a través de la noción de montaje.

Las consecuencias para la LA son de dos tipos: establecer el grado de asunción de un fragmento textual por un locutor en su propio discurso, o sea, la posibilidad de determinar una PCH, que muestre algunos de los procedimientos antes comentados y, en segundo lugar, el estudio de las formas de relación de ambos textos, es decir, los fenómenos de mayor o menor homogeneización del texto extraño.

Distinguiré tres categorías, **asimilación**, **distancia** y **empleo**. Para ello uso como criterio básico el grado de comprensión y asimilación de contenidos.

Por **asimilación** entiendo los casos en que se da un grado de entendimiento de Texto 2, de forma que se produce un aprovechamiento íntegro para el corpus o la teoría de Texto 1. Ello lleva, en el mejor de los casos, a una síntesis precisa del texto citado o del fragmento y se aprecia una homogeneización total en el montaje. Como criterios particulares para esta categoría empleo las nociones de interior/exterior respecto a Texto 1. **Distancia** será el término que recoja la escasa asimilación y, como consecuencia, la necesidad de reproducción de un fragmento. Ello lleva consigo la cita de la fuente y puede mostrar en algunos casos la falta de homogeneización en el montaje. Denomino **empleo** la categoría que acoge el tipo de cita, en el que Texto 2, aun siendo extraño, como en los casos de distancia, sirve no para un aprovechamiento conceptual como en ella, sino para apoyar Texto 1.

Para detallar la presencia de Texto 2 en Texto 1 emplearé los criterios de Fuente (de acuerdo con la especificación o no del libro o artículo en cuestión) y reproducción del texto (atendiendo al hecho en sí de la reproducción o no y de la dimensión del pasaje citado) como criterios menores. El grado de uso y la funcionalidad serán los mayores. Grado de uso se refiere a si la cita recoge un aspecto más o menos marginal (asp.) en Texto 2 o si se trata de una idea global, representativa del autor en cuestión (tot.). Pueden detallarse funcionalidades mayores para las tres categorías, pero en un intento de matizar todavía más he procurado deslindar diferentes aspectos de éstas de acuerdo con las variantes de cada categoría.

También considero operativos otros criterios que se refieren a las relaciones de Texto 2 con Texto 1, o sea, a los principios que gobiernan el montaje. Así, el texto citado puede hacer referencia a aspectos centrales (Ce) de Texto 1 o estar alejado del centro conceptual de la teoría (Al). Denomino esta relación con el término inglés CORE, pretendiendo sugerir dicha centralidad o no. Por otro lado, hablaré de elementos extraños (e) o cercanos (c) para dar cuenta del modo de relación, o sea, la valoración que el autor desde Texto 1 realiza de Texto 2.

Ejemplificaré estas categorías y variantes a través de las citas en un texto de Grize (GRIZE 1987c).

En la ASIMILACIÓN distingo tres variantes:

- **Interior:** Puede admitir un uso aspectual o total, aparece especificada la fuente y habitualmente no se reproduce el texto. Su función consiste en mantener la continuidad de la teoría, esto es, relacionando los aspectos citados con el núcleo central o aspectos sobresalientes de la

misma. Tendrá, por tanto, un Core (Ce) y un modo de relación (c). Véase el ejemplo:

"Quant aux objets de discours, nous les représentons sous forme de classes-objet (BOREL et al., 1983)". (p.43)

- **Huella:** Caracterizada por un uso aspectual que se convierte en total por ser clave de interpretación de Texto 2 para Texto 1, aparece la fuente y se reproduce un fragmento de cortas dimensiones. Su función consiste en establecer una continuidad de la teoría de Texto 1 con un pasado histórico más o menos lejano, de ahí que denomine esta función como historiar o historificar. Presentan, por tanto, un Core (Ce) y un modo de relación (c). Véase el ejemplo:

"Nous sommes ici moins loin des Anciens qu'il pourrait le sembler. Aristote a écrit que les Pythagoriciens ..." (p.46).

- **Equivalencia:** Marcan un uso aspectual, indicando la fuente pero no reproduciendo el texto. Su función es ampliar el marco propio, al establecer un paralelismo entre Texto 1 y Texto 2. Como en el ejemplo:

"J'appellerai ... contenu de jugement (Frege parlait de 'Gedanke', ce que Claude Imbert a traduit par 'pensée' (FREGE 1981), ce qui est exprimé par une classe de propositions" (p.42).

En ocasiones pueden darse equivalencias, que recojan un uso total, como en el ejemplo siguiente:

"La logique mathématique(...) Hilbert parlait à son propos de *Formelsprache* (1949)" (p.42).

Distingo dos variantes de DISTANCIA:

- **Coincidencia:** Recogen un uso aspectual, estando presente la fuente y con una posibilidad, pero no obligatoriedad, de reproducción de texto. Su función es la de marcar una extensión de Texto 1, asumida la disparidad de campos de Texto 1 y Texto 2. Como en el ejemplo:

"On est donc bien dans ce que, à propos du *Système de la Mode*, R. Barthes considère comme 'le paradoxe sémio-logique', à savoir un double procès, à la fois contradictoire et complémentaire (1967: 285)" (p.45).

- **Literal:** Muestra un uso aspectual con presencia de la fuente y una reproducción de texto amplia, de la dimensión de un párrafo. A diferencia de la anterior su función consiste en abarcar aspectos notoriamente alejados de Texto 1. Por tanto, representan un Core (Al) y un modo de relación habitualmente (c), aunque puede admitir también (c). Véase el ejemplo:

"En effet, ainsi que H. Lefebvre l'écrit: Le contenu étant fait d'éléments opposés - comme l'objet et le sujet - l'examen de telles interactions se nomme par définition *dialectique*, et la logique concrète ou logique du contenu sera la *logique dialectique* (1916: 52)" (p. 46-47).

En el EMPLEO distingo tres variantes:

- **Utilización:** Se refieren a un uso total, sin indicación de fuente, ni reproducción de texto. Su función es la de completar el panorama teórico de Texto 1. Por tanto, muestran un Core (Al), que en realidad puede ser (Ce) y un modo de relación siempre (c). Véanse estos dos casos:

"(...) lequel va permettre de dérouler les conséquences des axiomes propres, par exemple ceux que Peano a placé à la base de l'arithmétique des nombres naturels" (p.44). "Mais, enfin parvenu aux systèmes formels au sens strict, on s'est aperçu à travers le théorème de Gödel ..." (p. 45).

- **Señalar:** Caracterizado por un uso total o parcial, con indicación de fuente y no reproducción textual. Pueden observarse dos funcionalidades, la de suplir aspectos no elaborados por la teoría o suplir condicionalmente. En el primer caso tendremos un Core (Al) y un modo de relación (c), mientras que en el segundo el modo de relación será (c). Véase, en primer lugar, un ejemplo de este último caso:

"S'il existe en logique des modalités appelées épistémiques (VON WRIGHT 1951) ... elles ne sauraient l'être au ..." (p.47).

Mientras que del primero sería:

"La sémantique logique (...) ne se distingue de la syntaxe qu'en ceci qu'elle réclame un peu plus de mathématique et, singulièrement de théorie des ensembles (MARTIN 1964)." (p.46).

- **Rapporter:** Su uso es total con indicación de Fuente y una reproducción textual que puede alcanzar las máximas dimensiones de una cita. Su función es la de generar el propio discurso de Texto 1. Por tanto, su Core será (Ce) y su modo de relación (c.) Esta es la auténtica categoría del argumento de autoridad. Véase el ejemplo siguiente:

"Il n'est pas sans intérêt de rappeler que le principe dit de contradiction est présenté de quatre façons par Aristote. 1) P. de discours ... 2) P. de logique ... 3) P. psychologique ... 4) P. physique ..." (p.49).

Ofrezco, como resumen, un cuadro sinóptico que ayude a visualizar estas variantes:

	grado uso	fuentes	reprod.	funcional.	MODE/ CORE T1
ASIM. inter.	asp.	+	-	mantener continuidad	c /Ce
huell.	tot.	+	+fr.	historificar	c /Ce-Al
equiv.	asp.	+	-	ampliar mar- co propio	e /Al-Ce
DIST. coinc.	asp.	+	±	extensión	c-e /Al-Ce
liter.	asp.	+	+pár.	abarcando lo alejado	e /Al-Ce
EMPL. utili.	tot.	-	-	completar panorama	c /Al-Ce
señal.	tot.	+	-	suplir condicional	e /Al
	asp.	+	-	suplir	c /Al
rapp.	tot.	+	+pár. pár.	partir de	c /Ce

Lo más relevante de estas categorías es que muestran ciertas relaciones entre ellas. En primer lugar, las categorías de Distancia pueden pasar a las de Asimilación como muestra la finísima línea divisoria entre las variantes de coincidencia y equivalencia. Esto es, las formas de asunción de una cita pueden llegar a interiorizarse y, en consecuencia, ir formando parte del corpus central de Texto 1. Por otro lado, situada en los límites de la categoría Asimilación, la equivalencia tiende a desplazarse a la categoría Empleo, siendo incluso el recorrido inverso también posible.

Por otra parte, las variantes de Asimilación corresponden a los usos del Emblema, en la ter-

minología de Condren, mientras que los del empleo pueden referirse a las Fuentes.

En consecuencia, esta tipología de citas permite concluir que el argumento de autoridad se da cuando la función de Texto 2 muestra un escaso grado de asimilación, representado por la categoría Empleo y su funcionalidad no es ya centralizar las informaciones en torno al núcleo decisivo de la teoría, como en la Asimilación o extender el radio de acción de la misma, como en la Distancia, ni siquiera complementar o suplir como en otras formas del Empleo, sino suplir de una manera radical, que entraña consecuencias decisivas para todo el Texto 1 y afecta primariamente a la actividad del locutor.

1.2.3. LA PCH EXTREMA EN LA SITUACION DE APRENDIZAJE

En el contexto de la enseñanza diversos autores han reconocido la imposibilidad por parte del alumno de mantener su propio discurso frente al discurso del enseñante (MOLLO 1975, BOREL 1983d).

En la práctica se observa que en los discursos de los alumnos la PCH está muy limitada, hecho que las concepciones pedagógicas más generalizadas justifican, postulando una etapa amplia de imitación en el proceso de aprendizaje.

Sin embargo, lo que de manera patente aparece en el mundo escolar interesa a la LA como punto de partida para la observación de estos problemas en otros contextos discursivos. De forma intuitiva se puede decir que la reproducción general de conocimientos y su utilización en los discursos particulares puede mostrar un grado variable de asunción de los enunciados por parte del locutor. Incluso, dependiendo del campo de conocimientos, en un mismo locutor pueden detectarse formas diferentes de PCH. Tal vez, de una manera genérica, pueda establecerse que en y desde la reproducción global, en la fase de aprendizaje, es posible alcanzar la asunción de conocimientos personalizada y, como consecuencia, los diferentes grados antes comentados de utilización de las fuentes de documentación.

Por lo que se refiere a la reproducción global cabe distinguir tres categorías fundamentales, la apropiación, el traslado y la repetición.

De un fragmento o un texto completo se dirá que está apropiado cuando reuna las características de asunción, movilidad conceptual y sustanciación. El criterio de asunción permite establecer el grado de personalización de las informaciones empleadas. Fundamentalmente la posibilidad de utilización de esos fragmentos en muy diversos contextos. Pero también la asunción queda reflejada en la igualación del fragmento utilizado respecto al conjunto propio. En especial, se hace patente en la posibilidad de utilización de los contenidos bajo formaciones lingüísticas diferentes, siendo el nivel de la metaforización, neologismo y otras operaciones más poéticas el más conseguido.

El criterio de movilidad conceptual hace referencia a la aplicabilidad o no a múltiples contextos y también a la posibilidad de manejo de estas informaciones mediante procedimientos como la sustitución o la oposición. El criterio de sustanciación se refiere al aprovechamiento o no, en todas sus posibilidades expresivas y argumentativas, de los fragmentos o textos utilizados.

Hablaré de traslado en oposición a apropiación en los casos, en los que se da un grado menor de asunción y de movilidad, con variantes que pueden llegar hasta una movilidad mí-

nima, y donde falta siempre la sustanciación.

La categoría **repetición** supone que los fragmentos utilizados incumplen el criterio de sustanciación y de asunción y, en grado importante, el de movilidad. Sin embargo, la aplicabilidad a unos contextos muy determinados está presente. Los textos repetidos, en especial aquellos en que falla también el criterio de movilidad, están muy próximos de los que denominaré **impuestos**, como categoría especial de la repetición, en la que se hace presente una figura de autoridad. Si en la repetición opera una utilización sin conciencia alguna, el grado de imposición muestra además una conciencia de desposesión. La inmovilidad conceptual se suma a la apotencialidad expresiva, el discurso extraño centraliza la producción propia y aparecen determinados fenómenos emotivos de los que me ocuparé más adelante.

1.2.4. LA DESAPARICION DE LOS SUJETOS: CUANDO LOS SUJETOS ESTAN TRAS LOS OBJETOS

Los problemas antes evidenciados requerían un tratamiento diferente más allá de la mecánica de las operaciones. Así, Grize aborda el problema desde el punto de vista de las imágenes del locutor, tal como aparecen en los enunciados (GRIZE 1978, GRIZE 1983d). La teoría de las imágenes del locutor recubre tan sólo los fenómenos del enunciador-fuente-de-información, quedando, pues, al margen los problemas de la posición del enunciador y las modalidades.

Grize propone seis categorías para dar cuenta de las posibles imágenes del locutor en los textos. Siendo borrado/presente, las categorías mayores que admiten precisiones a través de las cuatro restantes. Así, cada una de ellas puede presentar al locutor como fuente o testigo y, a su vez, éstas, como neutro o comprometido.

De manera análoga para el receptor distingue las categorías ausente/presente, que acogen, a su vez, las subcategorías de espectador/mencionado/interpelado y, a su vez, las dos últimas, las de objeto/agente/fuente.

Los casos en que la imagen del locutor presenta las formulaciones uno (borrado/fuente/neutro) y dos (borrado/fuente/comprometido), muestran algunas limitaciones para la LA, con objeciones similares a las ya apuntadas. Así, en el primer caso es discutible la categoría de borrado para el locutor, a no ser que el análisis permanezca en unos límites lingüísticamente restrictivos. Además, en el caso segundo, de igual manera, la categoría fuente-de-información hace problemas. Pero, sobre todo, los matices que introduce la combinatoria de las categorías borrado y fuente, y borrado y testigo adquieren otra interpretación en la LA.

Si el enunciador es fuente-de-información, el hecho de aparecer borrado del enunciado desde el punto de vista lingüístico carece de importancia. De la misma manera, si el enunciador está comprometido con el enunciado y es, además, fuente de información, su desaparición lingüística no es relevante para una LA.

La combinatoria de las categorías borrado y testigo muestra para una LA la aparición de argumentos de autoridad, tanto en el caso en que el enunciador sea neutro como comprometido. Respecto a la categoría presente, sea como fuente o como testigo, la LA observa utilidades del argumento de autoridad. En el primer caso, del tipo consistente en que el locutor hace recuar sobre sí mismo la responsabilidad de la aserción (LOC A).

Más discutible es la categoría "comprometido necesariamente" para ambos casos. En concreto, para las situaciones presente/testigo la LA entiende una transferencia del compromiso para hacerlo recaer en una autoridad.

Todas estas puntualizaciones vienen a insistir en la necesaria diferente operatividad de ambos tipos de lógica. Pues es evidente que las categorías empleadas por la LN, en especial la de comprometido adquieren un entendimiento diferente en este campo. Sin embargo, la objeción mayor se refiere al excesivo peso que la LN concede a las estructuraciones lingüísticas, sobre todo, porque admite como válidas formulaciones que se refieren a las estructuras superficiales del lenguaje, lo que supondría, en parte, eludir los problemas de la construcción del sentido dimanantes del texto, por un lado, y, por otro, obviar los problemas de las relaciones entre las estructuras profundas o internas y su configuración superficial.

Una sugerencia importante aparece en este trabajo (GRIZE 1983d:128), que lamentablemente no ha sido llevada a la práctica con suficiente rigor. Se trata de la postulación de que la combinatoria entre las imágenes del locutor y receptor podrán caracterizar los diversos tipos de intervención discursiva.

Como consecuencia, para una LA es necesario proponer algunas categorías complementarias o radicalmente diferentes de las mantenidas en la LN. En particular, la existencia de ciertos fenómenos que no pueden ser tratados de manera eficiente por los esquemas antes planteados merecen nuestra atención. Por un lado, algunas corrientes literarias modernas en una línea definida como objetivismo han sugerido la desaparición del locutor como narrador en técnicas, que suelen definirse como "el discurso hablando por sí mismo". Tales casos parecen dar a entender que no hay sujeto y que, en consecuencia, algunas de las plazas definidas por la PCH serían vacías. Sin embargo, un buen número de ejemplos especialmente interesantes en el análisis de la argumentación por autoridad responden a esas características.

Así, propongo como categorías mayores las de sujeto disociado y sujeto asociado (GRINDER-BANDLER [1980](1982)). Para definir ambas empleo los criterios de sujeto ausente, sujeto diferenciado o no diferenciado y sujeto concentrado en un interior o en un exterior. En este último criterio se emplea la discriminación que alude a la delegación o no de la representación de AUT. En ella el criterio exterior puede dar lugar a tres variantes: el concentrado en un exterior que actúa como AUT, el que lo hace en AUT, cuando existe delegación y el que aparece concentrado no en AUT, sino en la figura que recoge la delegación de AUT o diferido. Globalmente, pues, sujeto asociado será aquél que reúna las características de: 1) diferenciado de objetos, 2) sujeto como referencia desde el exterior y 3) sujeto como presencia central o desde interior. Por el contrario, sujeto disociado será el que aparezca: 1) ausente o parcialmente presente, 2) englobado en los objetos, no diferenciado y 3) presentado en un segundo plano, ocupando los objetos el primero. Discriminaciones y criterios que resumo en el siguiente cuadro:

Separación textual entre figura del sujeto y forma de AUT	Presencia desde el interior/ Referencia desde el exterior	Delegación de AUT, de representación de AUT
SÍ (DIFERENCIADO)	SÍ (ASOCIADO)	SÍ (CONCENTRADO INTERIOR (2), C.EXTERIOR (3), C. EXTERIOR-EXTERIOR (4))
No (NO-DIFERENCIADO)	No (DISOCIADO)	No (DIFERIDO) (5)

La combinatoria de estas categorías permite definir algunos tipos de utilización de la autoridad, incluso en aquellos casos, en los que superficialmente pueda darse una ausencia de la PCH, un enunciador borrado y, en definitiva, los objetos independizados, si se me permite la *metáfora futurista*. Esta situación, en que los sujetos *aparecen* tras los objetos, es especialmente relevante para lenguas como el castellano, donde el empleo de formas impersonales e indeterminadas es porcentualmente mayor que en otras.

Considero cinco posibilidades que ejemplificaré a través de enunciados extraídos de la *Proclama Patriótica* (FRANCO 2):

(1) Yo defenderé la Patria.

A pesar de que el sujeto está lingüísticamente presente como fuente y comprometido, para la LA no existe en este tipo de enunciados sujeto como referencia interior. El yo no es el centro del ego-sujeto. Al contrario, es el objeto el que aparece en el centro, en el primer plano de este enunciado, de forma que es el objeto el centro de ese yo.

Esta situación produce una extrema sobrecarga emocional, que se transfiere al receptor. Metafóricamente diré que el objeto así cargado impulsa a la inclusión. Por tanto, definiré estos enunciados a través de las categorías:

PRESENTE/DIFERENCIADO/DISOCIADO

Estamos ante un caso de disociación extrema que denomino *extrañamiento*. Para la LA este tipo de enunciados presenta una autoridad que denominaré *desplazada por cosificación*.

(2) Mandé que el cuarto cuerpo de infantería atacara...

Que defino a través de las categorías:

PRESENTE/DIFERENCIADO/CONCENTRADO INTERIOR/ASOCIADO

Aquí se produce la aparición de un sujeto como referencia desde el interior, asociado, por tanto, consigo mismo en una postura congruente. Así, la LA establece para este tipo de enunciados la existencia de una autoridad *concentrada por personalización*.

(3) La Patria te necesita.

Es el caso de la autoridad *desplazada clásica*, que la LA define como:

AUSENTE/NO DIFERENCIADO/CONCENTRADO EXTERIOR/DISOCIADO

(4) La defensa de la Patria consiguió alejar al enemigo.

Se trata de lo que denomino *autoridad por encarnación*. En efecto, la autoridad está concentrada en el término "defensa", a su vez asociado a Patria. De esa manera en la LA defino estos enunciados como:

AUSENTE/DIFERENCIADO/CONCENTRADO EXTERIOR EXTERIOR/DISOCIADO

(5) Los disparos de la Patria(...).

Aquí se produce la focalización o tematización sobre el término Patria, de forma que actúa un mecanismo similar al de la prosopopeya. De ahí que denomine la aparición de la autoridad en estos casos como autoridad *antropomorfizada*, definible como:

AUSENTE/NO DIFERENCIADO/DIFERIDO/DISOCIADO

1.3. LA ARGUMENTACION POR AUTORIDAD: POSTULADOS

1.3.1. APROXIMACION A UNA NOCION

Hablar de la autoridad es hablar de justificaciones. Para quién se escribe, para quién se actúa, no son finalidades, sino la justificación del hecho mismo de existencia del discurso. Justificación, en definitiva, de un sujeto ante algo que considera superior y que actúa, por tanto, como autoridad.

Hablar de autoridad es también reconocer la mística del sacrificio y de la heroicidad de los que escriben por una causa o en pro de alguien. Esos no son los destinatarios del discurso, sino las justificaciones, los momentos y los estados ante los que alguien se justifica.

Toda explicación debe ser considerada como un acto de justificación de un sujeto ante una autoridad.

Tomemos el caso de la pedagogía, definida por sus practicantes y teóricos como divulgar un estado de conocimiento para alguien. En esos textos existen no sólo muchos momentos de justificación de lo que se presenta en nombre de los receptores, sino una formulación general que utiliza precisamente esas justificaciones internas como disculpas -que en aparente contradicción son justificaciones- ante un estado o situación que actúa como autoridad.

En ese sentido, toda la dialéctica del militarismo con su mística del sacrificio y del héroe responden a los mismos patrones de un actuar por, de un hacer para, que no son sino sustitutos de una auténtica vocación de rendir cuentas ante una autoridad.

Poco importa que algunos textos muestren esta doble estructura de autoridad, lo decisivo es que todos los textos aparecen como expresiones de la justificación de un sujeto frente a algo, que considera superior, ante lo que rinden cuentas; en definitiva, expresión de una sumisión a una autoridad.

Hablar de autoridad es, pues, hablar del ejercicio de sumisión que en muchos casos aparece como ejercicio de soberanía o de dominación sobre otros. Para la lógica clásica sería una paradoja considerar que los que ejercen la autoridad son primeramente los que más y mejor están sometidos a otra autoridad.

Que en definitiva el elemental uso de un argumento de autoridad es, en primer lugar, un acto de sumisión, aunque mediante éste se logre dominar, acallar a otros receptores.

Otras paradojas. Los textos de autoridad muestran una inversión de los valores tradicionales, por la cual el activo no "hace", sino que dirige, mientras que el pasivo es el que hace.

La incongruencia de muchos textos se convierte en congruencia, cuando se especifican las autoridades en él operantes, que, por un lado, dotan de marcos de referencia e interpretación y, por otro, establecen los juegos de espejos a través de los que se ejecutan las operaciones concretas a las que antes nos referíamos.

La acción de una autoridad afecta al texto en su integridad. Los actos que los constituyen son primordialmente proyecciones de esta autoridad.

Si denominamos **previsor** a la autoridad civil o al uso, **previsiones** serán las decisiones internas o intradecisiones de la autoridad. Muestran, por tanto, los usos de ésta, o sea, son prolongaciones reificadas de la autoridad.

En este sentido, las decisiones tomadas por la autoridad en un texto deben considerarse expresiones de los **movimientos** de la autoridad, esto es, trasuntos del desarrollo espacial, de ocupación de territorios, de dominación de campos por la misma. Son, pues, parte del **sistema motor ejecutivo** de la autoridad.

Por otro lado, las órdenes representan la pretensión de **atemporalización**, o sea, el intento de paralizar la acción, la vida, mediante la creación de una institución o un estatuto, en tanto en cuanto ambas entidades representen el estatismo de la inmovilidad fuera del tiempo. La atemporalización pretendida por las órdenes u ordenanzas se lleva a cabo a través de un simulacro de inclusión temporal compuesto de estímulos y castigos. Estímulos y castigos no son sino sistemas de apariencia de temporalidad, de movilidad, que pretenden la flexibilidad de lo inflexible.

En este sentido, los **receptores** del discurso de autoridad deben ser considerados como **previsionados**, es decir, útiles de servicio de la autoridad. Son los sistemas de absorción, que, según una intuición formulada por la lógica clásica (GRECO 1982-83), operan acumulándose, sin cambiar el sentido de la operación realizada.

Los **materiales**, los diversos objetos de la realidad externa, que aparecen en el discurso, no son sino **pruebas de posesión**, muestras del poder de la autoridad, exhibición, en definitiva, de la dominación ejercida.

Los **espacios** que dan cabida a estos materiales deben ser interpretados como parte de la infraestructura que sirve a la **ordenación** pretendida por la autoridad.

Los **momentos** representan la forma preferente de la estructura coercitiva. Los **instantes** y los **medios** a través de los cuales se realizan las aparentes acciones son los **sistemas de pericias**, empleados para someter a prueba a los diversos previsionados. Son, por tanto, sistemas de cribas que muestran, como el resto de los componentes, una de las formas de prolongación de la autoridad.

Empleo el término "reificación" en el sentido marxista, dando a entender que todo lo que existe en un texto de autoridad es una prolongación de ella misma, convertidas estas acciones o actos en cosas que pretenden situarse fuera del tiempo. Son, pues, las prolongaciones reificadas formas de control de la autoridad, que muestran que todo lo que existe forma parte de ella misma.

Pero, a la vez muestra que la única forma de control es la cosificación, la anulación del tiempo, la anulación de la historia. Porque también estas ficciones pueden mostrar que las apariencias que denominamos sujetos pueden tener si no una libertad individual, sí una posibilidad de discrepar de la autoridad. Que la sumisión sólo es posible cuando el sujeto deja de serlo en una ficción atemporal, en la que se participa pagando un alto precio.

1.3.2. POSTULADOS

Aunque obvio, no será superfluo comenzar detallando algunos postulados que son operativos en un número importante de textos por el hecho mismo de su condición textual. Hablaré de ellos como **Postulados Generales de la comunicación mediante textos**.

Postulado I:

De la conservación y desplazamiento de los productos sociales de intervención.

La inercia de los procesos sociales hace que éstos sigan reproduciéndose al menos una aplicación más tras la desaparición de los agentes tanto infra como supra-estructurales a los que iban asociados y/o de los que surgieron. Los productos sociales así conservados encuentran salida en otros marcos institucionales dotados ahora de otros contextos y cotextos. Lo descontextualizado, con significados paradójicos, habla de una negación. Esto es, la ausencia del término-campo, que provoca el desplazamiento, puede tener como causa la negación de algún elemento social que facilitaba la existencia de dicho término.

Puede observarse este tipo de movimientos de significación sociales en la situación producida en los primeros años de la transición política española, en los que, desaparecida en gran medida la reivindicación de izquierdas en la calle, comienzan a proliferar los puños en alto y los cantos corales de las masas en los estadios de fútbol. Naturalmente, eso provoca un efecto paradójico. Pero también ciertos comportamientos cotidianos parecen responder a esta persistencia de las actitudes, asociadas a los marcos, con la tendencia inercial de reproducirse tal cual en otros contextos. "Como llovió ayer, hoy llevo paraguas". Fenómenos psicológicos magníficamente clarificados por la escuela americana comportamentista que dedicó sus estudios a las formas modernas de sometimiento (FREEDMAN-FRASER 1966, FREEDMAN 1965). Puestos ratas y hombres en situación experimental en sendos laberintos, las ratas teniendo como recompensa buscar comida y los hombres dinero, éstos siguieron su búsqueda mucho después que fuera retirado el estímulo, mientras que las ratas cejaron en su empeño tras el primer fracaso.

Postulado II:

De la focalización del efecto sobre el cuerpo.

Una importante dosis de la acción discursiva va dirigida y afecta primordial y subrepticamente al cuerpo. Se separa la unidad mente-cuerpo, quedando la mente suspendida o entregada a otras funciones, mientras que es activa la acción somática. Son los efectos de la poesía descritos como "placer muscular" (SPIRE 1945) en el locutor (recitador), pero también en el lector (escucha). Los momentos en que se escucha apasionadamente, con fruición del espectro sonoro y rítmico, sin entender lo que se dice, el tararear una canción, mascullando una lengua que no se conoce, fragmentos que se han olvidado sustituidos por sonidos apenas articulados, muestran algunos de los usos y efectos sensoriales y kinestésicos del discurso.

El narrador español Martín-Santos documenta algunos casos de este tipo en su novela *Tiempo de silencio*, como cuando el protagonista médico habla con el marido y la mujer chabolistas y se dice de ella: "(...) escuchaba como si oyera la interpretación de una sinfonía aquella conversación. Era evidente que a pesar de no entender jota de lo que se decía, gozaba con los sonidos que los presentes exhalaban" (MARTÍN-SANTOS 1980:63). O en la conferencia de un filósofo ante un público refinado mas inculto que no le entiende, pero que queda definitivamente seducido por el discurso del "maestro".

En el contexto de los textos autoritarios puede documentarse este fenómeno en los discursos -muy frecuentes- de José Antonio Primo de Rivera ante campesinos, en los que seguía empleando su estilo oratorio característico, que no en balde produjo en la prensa especializada la confusión de su partido político con un movimiento poético, precisamente el día de su presentación fundacional en el teatro de la Comedia de Madrid (29-X-1933) (PRIMO DE RIVERA 1942).

También Simonini ofrece una amplia documentación de los efectos de la oratoria mussoliniana, justificando -como se dijo- la catadura popular o pseudo-popular de los recursos empleados al efecto.

Los textos autoritarios participan junto con otros tipos, como el publicitario, propagandístico y otros por el estilo, de los procedimientos generales de la manipulación. A ellos se refieren los tres primeros postulados que siguen, denominados *Postulados sobre la Manipulación*.

Postulado 1:

Del recorrido laberíntico.

Por el cual se establece que gran parte de la ineffectividad de las palabras y la efectiva neutralización de los sujetos (inhibición o hipnosis anestésica en Tchakhotine) por los discursos se debe al conjunto de métodos que han de seguirse en la reconstrucción de la esquematización, así como a un amplio conjunto de procesos que encauzan la actividad del receptor de manera multiforme, situando la decisión del sujeto en un territorio laberíntico.

Métodos de obligado seguimiento, inscritos unos en la lengua, como los que Chomsky (CHOMSKY 1986) ha aislado como directivas que denomina "Rule's following"; por otro lado, de carácter social, tal como, contradiciendo a Chomsky, interpreta Kripke (KRIPKE 1984) en el marco de la paradoja wittgensteniana. Métodos también compuestos de reglas del tipo que genera la instauración de objetos en cada contexto (BATESON 1971).

De los primeros piénsese, por ejemplo, en las estructuras sintácticas derivativas que hacen seguir un SN de subordinadas de primer orden y éstas a su vez rigen otras de segundo y éstas otras de tercero, etc... hasta un orden que puede ser muy profundo. O enumeraciones prolijas con miembros irregulares en su organización.

Procesos como diversos cruces de valores, presencia de respuestas inconclusas y respuestas a textos diversos y con variable lejanía en el pasado, creación de necesidades o enmarcamiento en situaciones de espera representan otras posibilidades de llevarlo a cabo.

Lo característico de todos ellos es que no actúan en una única dirección, o sea, se orientan de manera multiforme, con lo que la resolución del discurso puede quedar fácilmente suspendida. El laberinto creado hace que el receptor deje en suspenso su toma de decisión voluntaria (racionalmente) y sea objeto de la acción subliminal del texto. Esto es, de los elementos claves que transmiten la o las finalidades del sujeto, diluidos éstos en la maraña siempre plurívoca y multiforme de reglas, métodos, procesos y estructuras.

Postulado 2:

De la contigüidad a-phórica.

Se afirman en él dos cuestiones. Las entidades argumentativas no coinciden con la palabra y su acción en consecuencia no puede concebirse al modo del cómputo de la combinatoria léxica (a-phorismo). Antes bien, se rige por un movimiento de desplazamiento, que en unidades menores será frecuentemente -pero no sólo- hacia los términos próximos en la forma de sustitución de unos por otros o contaminación de acciones de un tipo sobre otro (a la manera que operan metonimia y sinécdoque) y en los niveles superiores por suplantación o amputación de términos de un nivel a otro, alejados en el tiempo -discursos frecuentemente distantes- y/o en el espacio textual (contigüidad).

En los textos autoritarios esta propiedad a-phórica de las unidades se observa en los movimientos del componente afectivo sobre el cognitivo, en la distribución del *Sapitum* y *Cupitum* y en las relaciones de las unidades de los diversos niveles de ambos componentes.

Postulado 3:

De la prioridad del componente afectivo en la organización y articulación textual.

Precisa este postulado que el principio rector o estructura predominante en las combinaciones y desplazamientos antes aludidos es el componente afectivo, actuando al modo en que lo hace la instancia económica en la teoría marxista (POULANTZAS 1973). De modo que será el principio decisorio que articulará niveles y regirá la configuración del laberinto, de manera que sus elementos queden siempre disponibles para su actuación sobre la mente y/o sobre el cuerpo.

En los textos autoritarios, ello posibilita la acción sobre un amplio espectro de receptores, encontrados incluso ideológicamente, como muestra Tchakhotine, garantizando en ambos casos la efectividad de los procedimientos puestos en juego. Es, además, garantía y fundamento de la actuación de esos textos sobre la acción, antes que el pensamiento, y explica asimismo la prematura caducidad de éstos, con sólo debilitarse el contexto que los produjo, y su diferente (siempre menor, cuando no ausente) efectividad en el escrito.

Por último, seis Postulados más, que, aunque no exclusivos, sí son más cernidamente caracterizadores de los textos autoritarios:

Postulado 4:

No hay ejercicio discursivo de la autoridad sin un sometimiento simultáneo a otra autoridad.

El principio de autoridad se rige por un movimiento de proyección, por el que la posibilidad del ejercicio de autoridad sobre otros presupone una fuerte interiorización de este principio, así como una dilatada práctica -no sólo pasada, sino con voluntad de seguir desarrollándose- en el seguimiento de una autoridad. La Autoridad en ejercicio utiliza otra Autoridad mayor, a la que sigue y en nombre de la cual propugna el seguimiento a su persona y sus proyectos. Es más, la Autoridad en activo se presenta como el miembro más cualificado en el seguimiento, acatamiento y defensa de la Autoridad autorizadora o fundacional.

Postulado 5:

La ausencia de PCH como PCH de orden superior.

Una virtualidad característica de los modos de autoridad consiste en transferir su acción como sujeto a ciertos objetos, que, de esa manera, parecen asumir la responsabilidad de los enunciados, o bien, que éstos muestran una ausencia de asunción por parte de sujeto alguno. Es precisamente esta delegación de autoridad, que ofrece como resultado la aparente ausencia de una PCH, la forma mayor de funcionamiento de esta operación, toda vez que no se da tal ausencia, sino más bien la fusión del sujeto actuando como autoridad en el objeto, coincidiendo éste precisamente con la autoridad, a la que el sujeto se subordina y por la cual es autorizado. La PCH se lleva a cabo, por tanto, de manera anómala por parte de este objeto, antropomorfizado de acuerdo con procedimientos proyectivos similares a los que operan en la prosopopeya.

La anomalía se descubre mayor, cuando percibimos que sí hay un sujeto, diluido -eso sí- en un objeto, o sea, se consuma la posibilidad de una PCH por parte de un sujeto híbrido, desnaturalizado, aunque presentado como ente superior en virtud de la suplantación que realiza de ese objeto inalcanzable, a la vez que éste le sustituye en la superficie textual.

Postulado 6:

De las Palabras mayores o Divinas Palabras.

Me he permitido etiquetar este fenómeno con el título de un drama del autor español Valle-Inclán, en el que se resuelve una tensa situación de adulterio en un ámbito rural primitivo -el pueblo lleva desnuda a la adúltera con la clara intención de lincharla y proceder al escamio del marido cornudo-, cuando éste se enfrenta a los bulliciosos burladores y los hace no sólo enmudecer sino hasta respetarle, pronunciando unas "divinas palabras" en latín, por más que éstas no fueren entendidas por los campesinos.

En el contexto de los textos autoritarios esas "divinas palabras" serán sustantivos abstractos, de acuerdo con una mayoritaria terminología morfológica (BOSQUE 1979), entre los que destaca, sin duda, el de Patria.

Postulado 7:

Del "Truismo" o las verdades de Perogrullo.

El lenguaje político y una importante parte de los discursos cotidianos (everyday language) presentan la tendencia muy acentuada a la utilización de unos mínimos discursivos. Reducción de argumentos a esquemas consabidos, simplificación de procesos deductivos o inductivos por vía de un uso no creativo de *topoi*, utilización abusiva de declaraciones próximas a las operadas por sinonimia o definiciones, donde apenas se supera la expresión del principio de identidad, son algunos de los procedimientos para alcanzar esos mínimos discursivos, que muestran, para los ojos no expertos de los no-logicistas, en el lenguaje una realidad similar -en cuanto que ambas parecen "no aportar nada nuevo"- a la que la lógica denomina tautología.

Los textos autoritarios además parecen hacer otro uso de esta categoría de "verdad en todos los mundos posibles con independencia del valor de las proposiciones atómicas que contiene" (GRIZE 1967a). Son los momentos en los que la autoridad parece estar autorizada a emitir cualquier juicio, a enunciar no importa qué proposición, a sabiendas que va a ser recibida como inapelable, incuestionable.

Postulado 8:

De la Autodelación.

En clara paradoja con la maquinaria laberíntica antes descrita, los textos autoritarios presentan un momento de "veracidad", en los que aparece casi explícitamente declarada su finalidad mayor. Se produce en ellos habitualmente el mecanismo de la denegación que autoriza a interpretar cuál es la verdadera intencionalidad del sujeto de autoridad en esos textos. He denominado estos mecanismo "de autodelación", por ver en ellos cómo la autoridad se delata, declarando una intencionalidad que venía siendo diluida en el territorio laberíntico.

Postulado 9:

De la sumisión como acción para privilegiados.

La sumisión libremente aceptada es sentida como no-sumisión. Para ello, son necesarios mecanismos que, por un lado, aminoren o borren de la conciencia la coerción a la que los sujetos están sometidos o al menos la presión, la falta de alternativas -tal como matizará Wreen-, y, por otro, procedimientos que otorguen a los receptores una participación en tanto que sujetos de alguna manera privilegiados para el cometido de tales tareas. Es precisamente en nombre de esta imagen de un sujeto heroico, promovida por la autoridad, que los receptores aceptan libremente -en la interpretación de sus conciencias- la sumisión. El receptor recoge así su cuota de ese prestigio, en el que se inscribe -como bien señalan Perelman & Olbrechts-Tyteca- las fórmulas de autoridad.

En los textos autoritarios esto desencadena por vía de una religiosidad judeo-cristiana (que Horkheimer recuerda surge como reconversión -por transvalorización- paradójica de horrores seculares) una apasionada dedicación al sacrificio, que se ha dado, en toda justicia, por denominar mística del sacrificio. Una tal mística va unida por estos textos en complementariedad con la apelación muy especial a la juventud -sector que sirve para engrosar mayoritariamente las filas de estos movimientos, hoy casi en exclusividad-, presentada ésta como ejemplo a seguir, como acertadamente apunta Simonini.

Postulado 10:

De la sumisión como recuperación de una identidad perdida.

Por otro lado, los sujetos de la sumisión deben percibir, aunque sea en niveles más o menos inconscientes, la dedicación también sumisa de la Autoridad a las tareas que surgen en torno a ese objeto superior e inalcanzable que actúa como Autoridad para ella. El consentimiento de los receptores es, en esos niveles, una participación en una tarea que refuerza la inserción de éstos en un grupo, de manera que mecanismos de exclusión y amenazas de pérdida de identidad en última instancia son esperables en la acción de la Autoridad.

Los textos autoritarios y de autoridad en general articulan las amenazas síquicas y físicas sobre este principio de identidad personal, presentándolo como una vuelta a las raíces primigenias de los ancestros, única posibilidad de alcanzar un futuro esperanzador que rompa con la mediocridad de la existencia en que viven los receptores.

2. LA AUTORIDAD AUTORITARIA: AUT IN PRAESENTIA

2.0. EL CAMPO DE NOCIONES PRIMITIVAS Y DERIVADAS PROXIMAS DEL FASCISMO ESPAÑOL.

Explicar la configuración de los textos autoritarios del fascismo español de los años treinta y, en general, de cualquier discurso requiere, en primer lugar, el establecimiento de un campo conceptual, donde la ordenación de contenidos aparece jerarquizada. Se trata de un trabajo sobre la significación que elabora una visión del mundo y de la historia, fijándola a través de grandes nociones que actúan como verdaderas nociones primitivas y que se matizan con los ingredientes pertinentes.

Naturalmente el establecimiento argumentativo de estas nociones supone una confrontación dialéctica con situaciones de significación anteriormente existentes, proceso que, dada su dificultad, requiere la actuación de una argumentación de autoridad.

Los textos autoritarios del fascismo español configuran una caracterización de la **democracia** en dos términos: traición y ausencia de virilidad. Dichas nociones pertenecen a un **metamodelo**, que sociólogos e historiadores mayoritariamente denominan **militarismo**.

Dicho metamodelo -aquí llamado **Metaprograma**- representa tan sólo una de las formas de expresión o aparición de la ideología fascista: en otros términos, todo modelo ideológico dispone de varios metamodelos de concreción históricos que se ven modulados por sus correspondientes programas afectivos. La elección de uno u otro depende de la respuesta dialógica en relación al contexto histórico y a la situación de interlocución. El metamodelo militarista desarrolla sus dos nociones primitivas a través de diversos ingredientes que configuran su campo de expansión.

Así, el término **traición** se pone en relación con los términos **engaño**, **explotación** y **política**, que configuran el campo que puede ser definido como el presidido por la **representación resolutive**. Los políticos actúan por su propio interés y por otra complementaria. Los **Intereses políticos traicionan a la sociedad**. Naturalmente los textos autoritarios fascistas proceden a la sustitución del término **sociedad** por **pueblo**, **clase trabajadora**, **proletarios**, etc., suscitando -y esto es lo interesante- una confrontación de clases, negada desde lo ideológico, que aparece netamente en términos afectivos de **revanchismo** y **venganza**.

La segunda noción aparece vinculada a los términos **austeridad**, **sacrificio**, **cumplimiento del deber**, que permitirá una lectura ambivalente del campo de significación del **Orden**, imponiendo una distribución de roles sociales, en la que la **clase trabajadora** deberá obedecer y los postulantes de esta ideología ordenar.

Así expresada, esta configuración conceptual podría parecer evidentemente inadmisibile. Sin embargo, su aceptabilidad y, sobre todo, su adhesión están garantizadas por la actuación de elementos del componente afectivo.

2.1. LA ACTIVIDAD DEL LOCUTOR

2.1.0. CONFIGURACION GENERAL

La acción de la autoridad produce una configuración de los textos, en la que los contenidos que describen la realidad, adquieren tintes dramáticos en un primer momento, para encontrar una solución redentora como conclusión. Naturalmente -en un primer acercamiento inocente- el emisor de autoridad construye una imagen propia como controlador de la situación que se describe y de la propia situación de interlocución, lo que supone, en primer lugar, que actúe como evaluador de la situación descrita y como propugnador de la única alternativa posible.

Por otro lado, construye una imagen del receptor como sujeto desbordado por esa situación-caótica, cuya única posibilidad de salvación o de libertad será el sometimiento a la autoridad que habla mediante el acatamiento del programa propuesto. Por su parte, los términos de la situación son descritos, de igual manera, como constituidos por características opuestas, que serán presentadas, en un primer momento, como contradictorias, pero que encontrarán una resolución en la aceptación de una de ellas, interpretada por la autoridad como esencia de la misma. Se observará que la duplicidad de la realidad y de los receptores contrasta con la unicidad de la figura del emisor. Este tipo de construcción pretenderá el implantamiento de una sola imagen de la situación y de los receptores, siguiendo el modelo del emisor de autoridad.

Esa forma de tratar el tema no puede hacernos olvidar que cada discurso es la resolución de una situación dada. Siendo a su vez esta situación doble, en cuanto tema del discurso y en cuanto momento de enunciación del mismo. De forma concreta, en una mayoría de discursos este esquema que opera de lo caótico a la salvación, actúa a través de un conjunto de ideas que pueden ser interpretadas como representaciones del Tema de carácter resolutivo. La importancia de estas construcciones reside en que, por un lado, permiten la unificación de los sujetos en relación al tema y, por otro, actúan como interpretantes y generadores del conjunto de ideas propuestas. Los análisis inocentes que ven en el lenguaje político discursos sin contenido olvidan que esa aparente inflación de palabras está sometida a las severas reglas de ese tipo de interpretaciones que son las representaciones resolutivas. Su eficacia procede de su asentamiento perfecto en PCC ampliamente compartidos por los receptores.

2.1.1. DESDE EL SAPITUM

A. ELEMENTOS ESTRUCTURALES NO-INMEDIATOS

A.1. COMPONENTE COGNITIVO

Hicce anteriormente referencia a los niveles que componen cada componente. Ahora profundizaré en la configuración general de los componentes, especificando las relaciones entre esos niveles. Cabe recordar que todos estos elementos estructurales no-inmediatos son productos institucionales. Algunos niveles guardan relación directa entre sí. Otros, sin embargo, mantienen relaciones más complejas. Así los Metaprogramas se combinan o adecuan al Marco para producir los Componentes Dicionales. Es decir, las estructuras que muestran la relación del locutor con el receptor en referencia a la situación histórica (Metaprogramas) en su adecuación a las estructuras relacionales de los contextos (Marco) determinan la aparición de aquellos elementos dependientes estrechamente de la Proto-epistemología de la institución. Esto es, los Componentes Dicionales son activos por medio de Patrones Proto-epistemológicos. Estos determinan la configuración de dos tipos de elementos: la Narratividad, y las Zonas y Dimensiones argumentales. Comenzaré por estos elementos más directamente vinculados

con el Marco.

(a) NARRATIVIDAD, ZONAS Y DIMENSIONES

La narratividad de los textos autoritarios puede describirse con la denominación habitual de **panfletaria**, que acoge dos modalidades reconocidas por la preceptiva oratoria clásica, la **alocución** y la **proclama**. Tres notas la caracterizan: el **sinetismo**, el **esquematismo** y la **estructuración causa-efecto**. **Sinetismo** quiere expresar que los contenidos referidos al Tema y a los sujetos aparecen escasamente desarrollados en profundidad, pero a la par las síntesis que aparecen no logran recoger con acierto los aspectos esenciales, acercándose con frecuencia a la presentación simplista. De ahí que habitualmente se hable de un **sinetismo tendencioso**, dando a entender la extrema presión de las ideologías sobre los elementos del Tema, que, más allá de la estrategia intelectual de la síntesis, aparecen **distorsionados**, **engrandecidos** o **menoscabados** por las interpretaciones ideológicas radicalizadas.

Esquematismo hace referencia a la forma de organización de los núcleos argumentales, que en los textos autoritarios aparecerán extremadamente cerrados, como unidades acabadas en sí mismas, de forma que no se da una armonía, ni fluidez en el paso de un núcleo a otro. Este esquematismo tiene que ver con una determinada concepción del ritmo, que aparece por vía de instancias **metaprogramáticas**. Todo ello hace que la argumentación proceda a saltos o que puedan percibirse bruscos cambios de temas o incluso dentro de un mismo núcleo orientaciones temáticas sorprendentes, o sea, que rompen con la línea racional de la exposición.

Otra característica definitoria es la organización de los textos en torno a una también radical **distribución temporal**, concebida ésta a la manera determinista **causa-efecto**. De esa forma, los textos autoritarios presentan tres tipos de configuraciones, sea el pasado como causa del futuro como efecto, sea el presente causa del futuro o a la más compleja presente causado por un pasado cuyo efecto es el futuro. La misma relación **causa-efecto** se aplica de manera tajante a la distribución de características temáticas de los sujetos.

Las Zonas textuales y las dimensiones son funciones de los Metaprogramas a través del Marco. De acuerdo con los procedimientos elegidos en relación al receptor y al contexto, provistos por los Metaprogramas, y en relación al cotexto, pasando por el filtro de los Patrones Proto-epistemológicos institucionales surgen las diversas Zonas.

La categoría Zonas Textuales opera en relación a la posibilidad de aparición de argumentos determinados en momentos argumentativos precisos. La relación tiempo y concepto se fija en el análisis de textos escritos a través de esta categoría. De manera similar a la teoría lingüística de las barreras, la categoría Zona Textual prescribe la aparición de unos argumentos y estrategias y, a su vez, establece limitaciones respecto a otros.

Los textos autoritarios se configuran con dos grandes Zonas. Una, que podemos denominar de **Tautología** y otra, que denominaré de **Temores**. La Zona de Tautología, a su vez, incluye una Zona de preparación, habitualmente más extensa, y la propia Zona tautológica. Por su parte, en la Zona de Temores habitualmente se distinguen también dos espacios, el de las amenazas y el de la Autodelación. Esta configuración ideal, sin embargo, no se da en todos los casos, en especial en lo que se refiere a los espacios o subzonas de cada una de esas dos grandes Zonas.

Por otro lado, cada Zona determina las diversas Dimensiones Argumentativas. Por Dimen-

siones Argumentativas entiendo tanto la amplitud de los argumentos como la proporción de componentes cognitivos y afectivos en ellas incluidos.

Una forma de dar cuenta de las Zonas y de la Narratividad en una LA es la descripción por Organigramas. La noción de organigrama fue propuesta por Grize (GRIZE 1977b) y aplicada al análisis de un texto, en donde los argumentos, descritos a través de su naturaleza y marcando sus relaciones, configuraban el panorama del decurso textual.

La propuesta de Organigramas es todavía hoy en gran parte intuitiva. En primer lugar, cabe cuestionarse si las interpretaciones que voy a ofrecer son posibles para un texto escrito, donde la uniformidad tipográfica lleva al investigador a trabajar prioritariamente con conceptos.

Mi hipótesis es que existe un momento anterior al proceso de escritura en que el locutor pasa de la concepción oral al escrito. Momento en que entonación y modulación son particularmente decisivas. En todo caso, el paso de un estado oral interno a otro escrito externo muestra que el locutor en esa traducción de códigos parece pretender conservar algo de las primicias originales de la oralidad. Además la inadecuada interpretación de algunos autores de sus propios textos muestra que el acto de comunicación oral de un texto previamente escrito necesita de la incorporación de las formas textuales y argumentativas de las que partió.

Por otro lado, el momento intuitivo de estas investigaciones se refiere a la experiencia subjetiva de un receptor, en este caso el analista. A pesar de las dificultades evidentes, que asumo, creo interesante postular ciertos principios de funcionamiento en la configuración de organigramas, de forma que esta experiencia subjetiva pueda ser contrastada posteriormente con análisis de otras muchas experiencias subjetivas de recepción. En todo caso, las mayores diferencias se producirán en el campo de la captación de formas argumentativas y su transcripción a formas geométricas, donde los PCC de cada sujeto condicionarán decisivamente dichas configuraciones.

Un Organigrama textual para la LA queda descrito a través de tres criterios:

- 1- Diagrama argumental, expresado a través de formas geométricas.
- 2- Orden de los argumentos.
- 3- Tiempo.

Comenzaré con el criterio "orden de argumentos". En un análisis de LA de cara al establecimiento de un Organigrama textual los argumentos son vistos de una forma general, es la que sólo interesa aquellos fragmentos capaces de poner en movimiento el discurso y que, por tanto, tienen una acción directa sobre el receptor.

El establecimiento de tales categorías argumentales se completa con la fijación de su orden. Este proceso dará lugar a la fijación de las imágenes geométricas aplicadas a la descripción del funcionamiento real del texto.

En un diagrama argumental se conciben los argumentos de acuerdo con patrones geométricos. Naturalmente se trata de metáforas de carácter netamente intuitivas, pero creo que contribuyen a explicar la experiencia subjetiva de la expresión. Hablaré de configuraciones en espiral, lineales, quebradas, onduladas y verticales.

El criterio "tempo" describe no sólo el mayor o menor espacio textual que ocupan los argumentos, sino además la modalidad de recepción subjetiva como variante temporal interna. En este sentido, hablaré esencialmente de tempo lento y tempo rápido, básicamente en el mismo sentido que lo hacen las técnicas de análisis literario.

Veamos cómo funcionan estas categorías en un texto del general Franco (FRANCO I):

1. ORDEN ARGUMENTATIVO

Los siete primeros párrafos actúan como PREPARACION DE UNA PREGUNTA. El segundo elemento está constituido por la propia pregunta, al final del propio párrafo séptimo. El tercer elemento LA RESPUESTA ocupa los párrafos 8, 9, 10, 11, 12 y el final.

2. TEMPO

El primer argumento por orden (preparación de pregunta) y el segundo (la propia pregunta) se adscriben al tempo lento, mientras que la respuesta funciona en tempo rápido. En especial el primer párrafo de la respuesta podría describirse como molto vivace.

3. DIAGRAMA ARGUMENTAL

Toda la preparación de la pregunta responde a la configuración en espiral. En efecto, los argumentos van formando círculos uno tras otro y conduciendo la argumentación hasta un nivel descendente muy notorio. Sin embargo, este proceso en espiral conlleva el lanzar ciertos argumentos fuera de la propia órbita descrita por la argumentación, de forma que queden disponibles para usos posteriores. Denomino Residuos a tales argumentos.

La pregunta reconduce la argumentación hasta su momento inicial. En efecto el cuestionar si es tolerable soportar el espectáculo caótico de España, enunciado en la pregunta ("¿Es que se puede consentir un día más el vergonzoso espectáculo que estamos dando al mundo? ¿Es que podemos abandonar a España a los enemigos de la Patria, con proceder cobarde y traidor, entregándola sin lucha y sin resistencia?"), reenvía la argumentación al punto cero en el que el locutor hacía apelación al juramento de defensa de la Patria realizado por los españoles ("A cuantos sentís el santo amor a España, a los que en las filas del Ejército y la Armada habeis hecho profesión de fe en el servicio de la Patria, a cuantos jurasteis defenderla de sus enemigos hasta perder la vida, la Nación os llama a su defensa").

Como consecuencia, puesta la argumentación en su principio, cerrado el círculo, comienza de nuevo el proceso en espiral. Este retorno hacia la pregunta, sin embargo, se opera de manera esquemática siguiendo los mismos círculos, pero, esta vez, pasando tan sólo a través de los Residuos.

Tal forma de pregunta con su doble espiral directa e inversa, conduce necesariamente a una respuesta fulgurante. El primer elemento de ella se adscribe a la configuración lineal fragmentada, como muestra del énfasis puesto en la misma. A continuación el párrafo noveno supone un descenso también lineal respecto a la anterior, con lo que comienza la configuración quebrada. Dicha configuración se completa con la configuración asimismo lineal fragmentada del párrafo siguiente, como ascendente, y del undécimo, como descendente. El decimosegundo y el decimotercero describen la configuración ondulada ascendente. Y, por último, el final patriótico la vertical.

Creo que será conveniente volver sobre los Residuos que han sido varias veces menciona-

dos sin explicar cómo se producen y actúan. Crear un Residuo significa desplazar ciertos elementos o mejor significaciones y connotaciones de elementos fuera de la curva argumental, de forma que pueda determinarse una verdaderamente paralela línea argumental residual, actuando, eso sí, en un nivel claramente subliminal. Hablaré en ese sentido de elementos deslizados subrepticamente, pudiendo distinguirse tres formas: la palabra confusa -en el sentido de Oupréel (DUPREEL 1911)-, el objeto en pro de algo y el objeto negativo. Además en su configuración intervienen tres procesos: instaurar, repetir y evocar. Por instaurar entiendo establecer un elemento en la zona residual, mientras que evocar se aplicará a procedimientos menos directos, o sea, en los que para concluir una instauración es necesaria una operación anterior.

Ilustraré estos Residuos a través de algunos casos del texto ya varias veces comentado de Franco (FRANCO 1). Entre las líneas 5 y 11 encontramos:

a- Anarquía	INSTAURACION- PALABRA CONFUSA
b- Autoridad gubernativa	INSTAURACION - OBJETO NEGATIVO
c- Tiros	INSTAURACION OBJETO PRO
d- Poderes publicos	REPETICION de b
e- Paz	EVOCAION de c

En (b) la instauración del objeto negativo pretende sugerir otro tipo de autoridad. Ese será el elemento residual deslizado. En (c), aunque la superficie textual lo refiere al bando contrario, residualmente supone la instauración de un objeto positivo para el locutor, actuando justamente como justificación de la realidad extradiscursiva de la guerra, que ahora se proclama. En (e) la evocación de (c) se establece primeramente como complementariedad por negación, pero pasa a ser deslizado a la zona residual al completarse el sentido de la expresión en "no imponer la paz", de forma que este elemento (e) residualmente actúa como justificación de la finalidad del locutor como sujeto de autoridad, dado que el "no imponían" sugiere el que alguien debe imponer.

Entre las líneas 11 y 15 encontramos también algunos usos peculiares de los Residuos:

f- Huelga	INSTAURACION - OBJETO NEGATIVO
g- Revolución	INSTAURACION - PALABRA CONFUSA
h- Lanzar	INSTAURACION - OBJETO PRO

En (f) la instauración del objeto negativo es deslizada como medio de anulación del emblema -en el sentido de Condren- del contrario. En (g), como anteriormente en (a), la instauración de una palabra confusa sirve al deslizamiento de impulsos afectivos vagos, como medio de desencadenar representaciones negativas. Por último, en (h), como anteriormente en (c), observamos el efecto paradójico de una expresión, que en la superficie textual apunta a la descalificación del enemigo, mientras que en su deslizamiento residual propone un objeto positivo que viene a justificar nuevamente la finalidad primera de este acto discursivo, la proclamación de la guerra.

(h) MACRO-OPERACIONES

El Modulus como creación institucional dimanante de una clausura interna puede ser analizado a través del Formato, o sea, de la instancia en la que son patentes los Patrones Proto-epistemológicos como hice antes (vid. supra § 2.3.1) o del Programa Textual Preferente, que recoge más apropiadamente las funciones que lo constituyen. Un Programa Textual Preferente puede describirse a través de las Macro-operaciones que generan un texto. Para los textos

autoritarios distingo una Macro-operación:

1- SOMETER

A su vez la Macro-operación central SOMETER se encuentra desarrollada en otras dos JUZGAR e INSTAURAR CONTROL REMOTO (o sistema de estabilización del proceso a través de su interiorización por parte de receptores). La primera, en su desarrollo pomenorizado incluye las tres Macro-operaciones características de estos textos: AUTORIZAR, ORDENAR y DESAUTORIZAR.

Estas tres últimas Macro-operaciones describen las funciones más próximas a la superficie textual. AUTORIZAR se refiere a los procesos de exposición de leyes y preceptos, pero también a la organización de la realidad en actividades permitidas y prohibidas, de sujetos propios y antagonicos, en definitiva, las que diseñan el panorama general de actos y sujetos. La Macro-operación ORDENAR supone una concreción de la anterior, siendo DESAUTORIZAR la inversión de la primera, en la que son ya patentes determinadas formas de descalificación y amenaza.

Un desarrollo de una Macro-operación significa que ésta se actúa a partir de los ingredientes o Macro-operaciones que configuran dicho desarrollo. Así la Macro-operación JUZGAR será la resultante de las tres Macro-operaciones enunciadas, al tiempo que la Macro-operación central SOMETER se lleva a cabo a través de JUZGAR e INSTAURAR EL CONTROL REMOTO. Represento la estructura de las Macro-operaciones de los textos autoritarios de la manera siguiente:

1 SOMETER

11 JUZGAR

111 AUTORIZAR

112 ORDENAR

113 DESAUTORIZAR

12 INSTAURAR CONTROL REMOTO

121 INTERIORIZAR

122 AMEDRENTAR

(c) META-PROGRAMAS

He distinguido dos Meta-programas complementarios para los textos autoritarios, que vienen a coincidir con un desarrollo genético e histórico en la configuración de la autoridad. Denomino uno de ellos **Militarismo**, Meta-programa caracterizado por la función JERARQUIZAR, consistente no sólo en la distribución de roles por individuos y las relaciones entre ellos, sino en una integración de estas tareas en la organización de la llamada pirámide social. Dicha función construye una extrema interconexión entre los individuos como forma de aislamiento de los mismos. Interconexión llevada a cabo mediante procesos y procedimientos de muy diversa índole.

Ello lleva al segundo Meta-programa, que denomino **Burocratismo**. Esto es, las interconexiones mediante una multiplicidad de procesos y procedimientos establecen un complejo sistema de relaciones entre individuos, que introducen diversos sistemas de presionadores localizables en cada uno de los procesos, procedimientos y relaciones que suponen. Pero Burocratismo representa una de las maneras peculiares en que la autoridad ejecuta la Macro-operación SOMETER, consistente en el establecimiento de una compleja maquinaria, cuyas

piezas por la propia naturaleza de su organización acaban convirtiéndose en independientes. En definitiva JERARQUIZAR junto a BUROCRATIZAR significa que el Meta-programa Militarismo establece un complejo relacional, en el que la evidente pérdida de conexión con el eslabón anterior y posterior pretende reclamar del receptor una confianza y obediencia ciegas. En términos elementales diremos que el ejercicio de la autoridad representado en la Macrooperación SOMETER se lleva a cabo instaurando un sistema de desconfianza complejo, inalcanzable y ante el que el sujeto se siente impotente, como medio eficaz para suscitar la adhesión "inquebrantable".

(d) OPERACIONES

Distingo dos Operaciones:

1. ASENTAMIENTO DE AUTORIDAD
2. POSICIONAMIENTO DE B EN SU MISIÓN (SUMISION)

La operación Asentamiento de Autoridad se lleva a cabo a través de operaciones de control de la estructura discursiva que denominaré en consecuencia META-CONTROL DISCURSIVAS. Se refieren éstas a la creación de espacios y zonas y a la introducción progresiva de finalidades. Por su lado, la operación de Posicionamiento se lleva a cabo mediante operaciones de DISTRIBUCION DE ROLES en los sujetos.

(e) PRINCIPIOS

Denomino Principios a los elementos estructurales no-inmediatos que funcionan al mismo nivel de las representaciones resolutivas (REPR. RESOL.), fundiéndose con ellas en la mayoría de los casos, y, en otros, simplemente asumiendo sus mismas virtualidades interpretativas de los textos. Por tanto, como ellas, no son cifrables en Dimensiones argumentativas específicas. En ocasiones pueden detectarse las Dimensiones que recogen prioritariamente estas REPR. RESOL., aunque es preciso recordar que estas apariciones más o menos explícitas deben interpretarse de manera no inmediata. Esto es, la aplicación de una REPR. RESOL. se opera entre diversas Dimensiones textuales y, sobre todo, manteniendo relación estrecha con otros elementos estructurales no-inmediatos. Esta advertencia es especialmente válida para las ejemplificaciones que haré a continuación, donde -vuelvo a insistir- no debe verse la aplicación tal cual de los Principios enunciados, sino tan sólo Dimensiones argumentativas que recogen prioritariamente -pero sólo eso- los contenidos efectuados por tales Principios.

Para los textos autoritarios conviene distinguir dos tipos de Principios, los que afectan a los sujetos y los que se refieren al Tema. He denominado principios de RE-CONOCIMIENTO los que operan una elaboración de la imagen de los sujetos. Se dice de re-conocimiento, en tanto en cuanto suponen siempre una construcción de la imagen de los sujetos, o sea, reformulación por parte del locutor de la que supone sea la que los propios receptores tienen de sí mismos.

Es útil distinguir entre los Principios de Re-conocimiento los que denominaré de APER-TURA de los de DOBLE-APERTURA. Los primeros elaboran la imagen, cuestionando la identidad de los receptores, esto es, procediendo a la desarticulación de las supuestas imágenes que portan los receptores. Se trata, en todo caso, de una reelaboración ideal que pretende aunar fragmentos de la imagen propia de los receptores con la nueva visión que la autoridad pretende instaurar. Como su formulación habitualmente es general, esto es, apañee incluida en ella la autoridad, el camino de la reformulación de la imagen aparece abierto desde el principio. O sea, los caracteres que pretenden imponerse como ideales se predicán como los propios de los que la autoridad es portadora en el presente del discurso. Este principio puede

glosarse por medio de la REPR. RESOL. ¿quiénes somos?

Los de Doble Apertura son denominados así, en tanto en cuanto retoman la operación realizada por los anteriores y la reduplican, proyectándola hacia el futuro, pero conservando, como los anteriores, esa virtualidad de conjunto abierto que permitirá en sucesivos discursos ampliar las cualidades por ellos vehiculadas. Este Principio se glosa mediante dos REPR. RESOL., en una de las cuales la apertura al futuro viene marcada por la obligatoriedad explícitamente, aunque no está menos presente en las otras fórmulas, donde el ideal de futuro siempre irá cargado de cierta dosis de presión sobre los sujetos. Dichas REPR. RESOL. son: **Lo que seremos y Lo que debemos ser.**

Ejemplificaré estos Principios con Opciones de diversos textos para mostrar cómo éstas y, en general, la superficie textual no puede interpretarse como muestra definitivamente explícita.

I- PRINCIPIOS DE RECONOCIMIENTO

1. APERTURA

- "La España Imperial, la que engendró naciones y dió leyes al mundo, parecía sucumbir en el alborar de julio de 1936, cuando adueñados los resortes del Poder por las fuerzas ocultas de la revolución ..." ([FRANCO 6, (1-5)]).

- "¡Españoles! A cuantos sentís el santo amor a España, a los que en las filas del Ejército y la Armada habéis hecho profesión de fe en el servicio de la Patria, a cuantos jurasteis defenderla de sus enemigos hasta perder la vida ..." ([FRANCO 1, (1-5)]).

- "¡Españoles! los que escucháis en vuestros hogares las noticias de Radio Castilla, los que en el frente de batalla escucháis los pequeños radiadores (sic) que os llevan las noticias del hogar y de la retaguardia; españoles que en la zona roja sufrís la barbarie de Moscú y que esperáis la liberación de las tropas españolas; españoles que en América sufrís la incertidumbre de las noticias de España; españoles todos los que tenéis cabida en el calificativo de españoles de la España Grande;" ([FRANCO 5,(1)]).

2. DOBLE-APERTURA

- "Mantened viva la fe en el triunfo (...) y así podréis enorgulleceros de llamarnos españoles." ([FRANCO 2,(X)]).

- "Esta es la solidaridad nacional que la guerra crea, ésta la garantía de la Nueva España; patronos generosos y comprensivos ha de producir la juventud heroica; obreros patriotas y leales han de salir de esta lección guerrera; hermanos en la fe y hermanos en la Patria, ¡qué garantía mayor para la convivencia humana, qué mejor heraldo para nuestro porvenir!" ([FRANCO 6,(XXI)]).

- "(...) haciendo reales en nuestra Patria, por primera vez y en este orden, la trilogía, fraternidad, libertad e igualdad" ([FRANCO 1,(95-96)]).

- "Estoy seguro de que en(sic) esta tierra generosa, que vierte su sangre para que el mundo encuentre en España la solución a problemas complejos que están planteados más allá de sus fronteras, comprende su misión providencial y se da cuenta de la importancia de la página que está escribiendo en la historia" ([FRANCO 5,(XXII)]).

He denominado de ACCION los Principios referidos al Tema, puesto que ése es el objetivo prioritario de los textos y, por tanto, polariza las apariciones de éste. Conviene distinguir entre los que manejan contenidos referidos a la acción que denominaré, en consecuencia, CONTINENTES, de los que realizan funciones meta-discursivas o META-PRINCIPIOS. Estos últi-

mos no sólo cumplen las características funciones metalingüísticas, sirviendo al receptor como guía de lectura, sino también meta-temáticas, esto es, funciones que introducen precisiones concretas para el seguimiento y la interpretación de contenidos del tema. He diferenciado en ellos los ANUNCIADORES de los REFORZADORES. Los primeros desarrollan la función antes descrita de presentación y orientación de fragmentos del tema, mientras que los segundos cumplen funciones similares, pero sobre Dimensiones que sintetizan los contenidos introducidos por los primeros o simples fragmentos que repiten ideas ya previamente encauzadas por aquéllos.

II- PRINCIPIOS DE ACCION

II.1. META-TEMATICOS

3. ANUNCIADORES

- "La situación de España es cada día más crítica; la anarquía ...; autoridades de nombramiento gubernativo ...; a tiro de pistola Huelgas revolucionarias ... Los monumentos y tesoros artísticos" ([FRANCO 1, (5-6)]).
- "La Constitución, por todos suspendida y vulnerada, sufre un eclipse total: (introducción de todo un párrafo)" ([FRANCO 1, (31-32)]).
- "... No creáis las absurdas noticias de Radio que Madrid difunde sobre la marcha del movimiento militar. (Introducción de los cinco siguientes párrafos)" ([FRANCO 2, (1-2)]).

4. REFORZADORES

- "Pero, frente a esto, una guerra sin cuartel ..." ([FRANCO 1, (71)]).
- "En estos momentos es España entera la que se levanta pidiendo paz, fraternidad y justicia (...)" ([FRANCO 1, (75-76)]).
- "¡Españoles!, tened fe y no desmayar ni un momento; la desbandada se inicia ...".
- "El final está muy próximo. Los hechos vandálicos ..." ([FRANCO 2, (VII y VIII)]).
- "Sin duda por la falta de difusión y conocimientos, algunas partes, impresionados por las noticias falsas ... han seguido al Gobierno ..."
- "De nuestro movimiento salvador sólo deben temer ..." ([FRANCO 3, (II y IX)]).

Reforzando el primero la idea presentada anteriormente de la amplia consolidación del movimiento y el segundo la idea más amplia de los culpables, enunciada en los párrafos inmediatamente anteriores (VII, VIII) y el resto.

Los que ponen en juego el Tema pueden ser distribuidos todavía, según la funcionalidad de preparación, esbozo o ejecución de la acción. En los primeros, distinguiré los de SITUACION, cuya funcionalidad reside en reescribir la historia para que cuadre con los objetivos de la autoridad, de los de FINALIDAD, que ponen en juego la idea de la situación límite del momento histórico. Los primeros glosan la REPR. RESOL. Así se escribe la historia, mientras los segundos recogen fórmulas en las que ha de estar presente siempre el término 'hasta', en REPR. RESOL. del tipo Hasta aquí podíamos llegar, Hasta aquí hemos llegado o incluso Lo que heroes perdido.

Este Principio de Finalidad pone en juego una de las virtualidades mayores de los textos autoritarios, capaz por sí misma de generarlos. De hecho, la organización jerárquica de estos Principios muestran que en los de FINALIDAD pueden subsumirse la mayor parte de ellos y, en todo caso, actuarán focalizando el resto de los Principios operantes en cada texto concreto. Ello es así, porque estos Principios desarrollan directamente uno de los esquemas de acción, presentes en uno de los Meta-programas más caracterizadores de estos textos. Su función

puede resumirse en la capacidad de llevar toda la acción hasta un punto, marcando este límite, este hasta, de manera que, por un lado, los términos anteriores parecen ser borrados, tras una acumulación excesiva de la presión y, por otro, proyectan los textos en sí hasta ese momento en que se cumpla la condición enunciada. Funcionan, por tanto, paralizando cualquier acción que no sea la predicada e incluso impulsando la acción propia hacia sus objetivos, pero de forma que, mientras que no se cumplan completamente, no se finaliza el proceso. En ellos, por tanto, esta apertura cognitiva está íntimamente ligada a fuertes operaciones afectivas.

II.2 CONTINENTES

(a) PREPARACION.

5. SITUACION

- En el texto [FRANCO 1] las líneas 5-57, es decir, los párrafos que siguen al fragmento anunciador del primer ejemplo de los principios Anunciadores.

- [FRANCO 2], párrafos I-VI, o sea, las secuencias introducidas por el fragmento del segundo ejemplo de Principios Anunciadores.

- [FRANCO 3], párrafos I-VIII,

6. FINALIDAD

- "¿Es que se puede consentir un día más en el vergonzoso espectáculo que estamos dando al mundo? ¿Es que podemos abandonar a España (sic.), a los enemigos de la Patria, con proceder cobarde y traidor, entregándola sin lucha y sin resistencia?" ([FRANCO 1, (58-61)]).

- "El final está muy próximo. Los hechos vandálicos y asesinatos cometidos, os prometo no quedarán sin ejemplar castigo" ([FRANCO 2, (VIII)]).

- "De nuestro movimiento salvador sólo deben temer los vividores de la política, los explotadores en los Sindicatos del jornal del honrado obrero, los que lanzan a aventuras a los asociados para abandonarlos en los momentos de peligro y los que llevan una vida principesca y regalada a costa de los fondos que nutris con una parte de vuestros modestos jornales y de los que jamás os rinden cuenta" ([FRANCO 3, (IX)]).

He denominado de ESBOZO aquellos principios que proceden a asentar una imagen de la acción en sus líneas generales y donde se superan los límites establecidos por los Principios de Preparación. Entre ellos destacan los que denominaré de DISTRIBUCION, encargados de llevar a la práctica el Metaprograma de jerarquización. Esto es, conjugar las acciones personales y los sujetos, de manera trabada tal, que la propia realización de la acción pase inexorablemente por el cumplimiento de los requisitos, que imponen cada uno de los circuitos y programas comunicativos que configuran la acción misma. Se trata, pues, de la auténtica estructura en malla de la acción en cuanto laberinto. Estos Principios de Distribución desarrollan la REPR. RESOL. que puede glosarse *Que cada uno ocupe su lugar*. Sin embargo, como dije antes, no debe verse en ellos tan sólo la característica distribución de roles, sino una jerarquía de los mismos, inserta en una jerarquía de programas particulares, esto es, la reproducción del laberinto en los comportamientos de los sujetos.

Otro de los modos de contribuir al delineamiento de la acción consiste en, retomando los límites establecidos en particular por los Principios de Finalidad, proyectar los comportamientos de los receptores hacia el futuro, bajo una interpretación del pasado de carácter abiertamente derrotista. El pasado viene mostrado en ellos a través de la presuposición fuerte, dimanante de los principios anteriores, de una pérdida básica en los caracteres identificadoros de los receptores como raza o como pueblo. Esta pérdida, anunciada en un principio como irremediable, encuentra en los que denominaré Principios de INCITACION una solución que

niega el futuro en nombre de recuperar un pasado perdido. El futuro no existe, el paraíso perdido es el pasado. Proponer un futuro como el no futuro o como vuelta atrás en el tiempo es la paradoja elemental que sostienen estos Principios de Incitación.

(b) ESBOZO

7. DISTRIBUCION

- "Los apremiantes y urgentes problemas de preparación de las operaciones, y la resolución de los imprevistos, que toda empresa encierra, ocupan desde mi llegada ayer a la plaza de Ceuta, toda mi actividad. Ni un solo momento se pierde en el logro de los objetivos y muy pronto habéis de ver positivamente extirpada la roja anarquía que nos tiranizaba, convirtiendo nuestro glorioso solar en una mísera colonia rusa".

"Mantened viva la fe del triunfo, cada uno en su puesto, que ayude a la gran obra de restauración nacional ..." ([FRANCO 2, (IX y X)]).

- "Mienten quienes nos presentan ante el pueblo como enemigos de las clases modestas, pues de ellas salimos los oficiales y soldados; mienten quienes os digan que nuestros pasos no son justos; la justicia y la autoridad han sido siempre la norma en los cuarteles" ([FRANCO 2, (VII)]).

- "¡Hay que salvar España!, se decía. ¡Es preferible morir con honor que contemplar la destrucción de nuestra Patria!. Y la oficialidad, muda por disciplina, pero heroica por vocación, se conservaba unida y vigilante, sin que nadie pudiera contenerla, pronta para un obrar inmediato, temerosa de que se perdiese en chispazos esporádicos lo que era un común anhelo, impaciente por llegar demasiado tarde (sic), aspirando por una fecha, que al fin se marco entre los días 11 al 20, y que cualquier hecho podría precipitarla, como el comienzo de las más grandes epopeyas".

- "(...) los oficiales de Melilla se resuelven y, como un solo hombre, anuncian a las guarniciones restantes la salvación de España. El Ejército, secundado por el pueblo y las milicias, se alzó contra un gobierno anticonstitucional, tiránico y fraudulento, y, cumpliendo lo que preceptúa nuestra Ley constitutiva castrense, se erigió en defensa de la Patria, defendiéndola de sus enemigos exteriores e interiores. ¡Sublime precepto que compendia la más augusta y trascendental misión!" ([FRANCO 8, (III y VI)]).

8. INCITACION

- "¡Españoles todos, elevad en este día los corazones con nuestra juventud y ofrendadlos por la grandeza de la madre España!" ([FRANCO 6, (XXII)]).

- "Mantened viva la fe en el triunfo, (...) y así podréis enorgulleceros de llamaros españoles" ([FRANCO 2, (X)]).

- "Aún es tiempo para enmendar los hierros anteriores;" ([FRANCO 3, (X)]).

- "¡Milleianos y obreros de Madrid!: Arrojad las armas, libaos de vuestros conallescicos dirigentes, que siempre os engañaron y ahora os abandonan."

"Una vez más se recomienda a los madrileños, para reparar (sic.) grandes e inevitables estragos, que depongan las armas o lleven la lucha fuera de la población" ([FRANCO 4, (III y X)]).

En algunos de los Principios antes comentados se habrá observado la tendencia a presentar el cometido de la acción bajo patrones compulsivos. Es precisamente esta tendencia a una urgencia irreflexiva en el acometimiento de la acción la que caracteriza toda la estrategia y con la que finalizan los textos autoritarios. He denominado, pues, Principios de URGENCIA a los que ejecutan de manera prioritaria, pero, como se acaba de recordar, no única, esta aspiración máxima, verdadera presuposición en la concepción de la acción de los textos autoritarios. La

REPR. RESOL. que desarrollan estos Principios puede glosarse como **No hay tiempo que perder**, que viene a completar el ciclo de la acción. Pero sobre todo estos Principios representan adecuadamente la modalidad requerida por la autoridad para la ejecución de las tareas, que se imponen, como garantía de la adhesión incondicional y expresión de la fidelidad debida por parte de los receptores.

(c) **EJECUCION**

9. URGENCIA

- "¡Eso, no! que lo hagan los traidores; pero no lo haremos quienes juramos defenderla" ([FRANCO 1, (62-63)]).

Principios que pueden visualizarse en el siguiente cuadro:

CUADRO ESQUEMATICO DE LOS PRINCIPIOS (COMPONENTE COGNITIVO)

I- DE RECONOCIMIENTO (Sujetos)

1. APERTURA

2. DOBLE-APERTURA

II- DE ACCION (Tema)

II.1 META-TEMATICOS

3. ANUNCIADORES

4. REFORZADORES

II.2 CONTINENTES

(a) PREPARACION

5. SITUACION

6. FINALIDAD

(b) ESBOZO

7. DISTRIBUCION

8. INCITACION

(c) EJECUCION

9. URGENCIA

A.2. COMPONENTE AFECTIVO

(b') **MAXI-ACTITUDES**

El desarrollo de los textos autoritarios desde el Sapitum para el componente afectivo se cifra en una sola Maxi-actitud:

1- PROVOCAR AGRADECIMIENTO.

Que se desarrolla a través de otra que denominaré **CULPABILIZAR**. Ello quiere decir que la actitud afectiva que pretenden generar los textos autoritarios es el agradecimiento en los receptores, para lo que recurren a diversos sistemas de culpabilización de los mismos. Sólo sintiéndose culpabilizado, el receptor podrá estar agradecido a la autoridad.

Por otro lado, esta Maxi-actitud se desarrolla también en otra, **MARCAR TIEMPOS Y PLAZOS**, que actúa en paralelo del desarrollo cognitivo Instaurar Control Remoto.

(c') **ACTITUDES RELACIONALES**

Situadas al mismo nivel de los Meta-programas, esta categoría describe la actitud de la autoridad en su doble relación hacia otra autoridad y hacia sus subordinados.

El estudio de las relaciones existentes entre los Presionadores recibidos por la autoridad en el discurso y los Presionadores proyectados delimita el campo de esta categoría. Los presiona-

dores recibidos funcionan en dos dimensiones detectables en un texto: por un lado, la aparición de justificaciones ante otra autoridad, es decir, la dimensión de autoridad como autorizado y, por otro, el análisis de las responsabilidades asumidas o atribuidas, esto es, la autoridad como finalizado. Ambos ingredientes guardan estrecha relación, de forma que la dimensión de autorizado justifica las responsabilidades asumidas, de las que dimanarán las órdenes y, como consecuencia, la aparición de la autoridad como tal. Pero, a su vez, la condición de autoridad finalizada actúa como justificación -frente a los receptores- del carácter de autorizada frente a esa super-autoridad.

El análisis concreto de los Presionadores recibidos y proyectados puede arrojar informaciones particulares referidas al momento histórico de desarrollo de autoridad, esto es, en un análisis diacrónico y genético del proceso. Resultan también interesantes estos análisis para determinar la naturaleza de los componentes textuales a partir de la relación Presionadores recibidos/Presionadores proyectados. En términos generales, cuanto mayor es el grado de responsabilidad asumido y la urgencia histórica de la autorización, mayores y más fuertes serán los Presionadores hacia el receptor.

Por lo que se hace necesario precisar el siguiente colorario:

Esta categoría responde a la problemática que denomino **PARADOJA DE LENNON** (tomada de la formulación que el conocido cantante dejó en uno de sus últimos poemas, *Nobody told me* (1982)). Consiste la paradoja en admitir un final inmóvil a partir de unas premisas que denotan una extrema actividad. En efecto, la relación entre los Presionadores, por muy conflictiva que pueda aparecer en los análisis minuciosos, siempre se resuelve en una situación en la que las cosas quedan como estaban. La denominación paradoja viene a mostrar que la actividad social y discursiva, ejecutada a través de múltiples procesos y relaciones, finalmente no es sino un simulacro donde "todo el mundo grita y nadie produce un solo sonido".

En definitiva esta formulación moderna corresponde esencialmente a la lógica de la contradicción de Heráclito, pero a la conocida filosofía clásica añade no sólo ingredientes de modernidad, sino la plasmación de un mayor sentido de contradicción que juega sobre el eje actividad/inmovilidad.

En paralelo con el Meta-programa Militarismo, se desarrolla la Actitud Relacional que denominaré **TRIUNFALISMO**. En ella funcionan prioritariamente los Presionadores Recibidos de Autorización. Esto es, el sujeto actúa frente a su autoridad justificando su actuación en cuanto que sujeto autorizado por. Por tanto, en contra de lo que este término recoge en su acepción sociológica habitual, como Actitud Relacional representa la forma en que la autoridad se vincula afectivamente con la autoridad de la que depende, aunque naturalmente y de forma paradójica, realizándolo frente a otros receptores. Es precisamente desde el punto de vista de éstos últimos de donde surge la acepción sociológica.

Esta Actitud Relacional se desarrolla en la que denominaré **ILUMINAR**, o sea, el modo en que la autoridad afronta el Tema de cara a un receptor exterior, el enemigo frontal, y frente a sus receptores internos. "Iluminar" consiste, pues, en el conjunto de afectos suscitados por la autoridad en el tratamiento del Tema, que contribuyen a presentarla como guía y esto, porque representa la modalidad más eficaz y brillante de resolución de la situación. Pero, también en la Actitud Iluminar recojo esos componentes hiperbólicos, que análisis históricos posteriores muestran como auténticas falsedades, en la expresión más de los afectos que suscita el Tema

que de auténticas realidades pragmáticas.

(d') TEXTURAS O MODOS DEL PLACER

Distinguiré dos procedimientos para su obtención: uno, la eliminación o generalización, en relación al Tema, y, otro, la maximación del receptor.

En el primer procedimiento actúa una eliminación de la acción o más exactamente la clisión de determinados procesos de la misma, configurando una imagen del Tema en el estado, en que se vería acabado el proceso que se propugna. Su acción afectiva consiste en reforzar la decisión de los receptores hacia la acción misma, presentándola como ya conseguida. De ahí que los considere primera textura. Queda detallado como sigue:

1. Modo Adelantar el final.

A través del procedimiento de maximación del receptor obtenemos tres modos que actúan construyendo imágenes de éste, en las que se invierten los roles comunicativos y de la acción. Esto es, donde paradójicamente los sometidos ocupan un primer plano, donde los que tienen que esforzarse aparecen como privilegiados ejecutores, etc.. Es decir, estos Modos afectivos invierten las relaciones que se dan en las Operaciones Cognitivas. Así hablaré de tres modos:

2- Modo Observador privilegiado.

El receptor es presentado no como un sujeto obligado a realizar determinadas tareas, sino como aquél, que tiene el privilegio de contemplar desde fuera un panorama atrayente. Actúa, pues, en relación paradójica con la Operación de Asentamiento de autoridad. El que va a ser observado y juzgado se presenta mediante este modo afectivo como el observador de una realidad única. En la relación interna con otros Modos prepara el camino a la adhesión.

3- Modo Inclusión exitosa.

Modo que presenta la participación del receptor en las tareas a las que se le obliga, considerando no la dimensión de amenaza, sino la posibilidad de adhesión al grupo de los vencedores o triunfadores. Se trata, como veremos más adelante, de una amenaza indirecta, que actúa sobre el principio de identidad de los sujetos. Sin embargo, lo característico es, junto a la inversión respecto a lo cognitivo y el silenciamiento de la amenaza, la presentación de una imagen del receptor como equiparable a la del sujeto de autoridad. Los afectos se mueven aquí para hacer creer posible la identificación del receptor con la imagen magnificada del locutor de autoridad.

4- Modo Receptor heroico.

Mediante esta modalidad afectiva procura dotarse al receptor de un elemento que dé cabida a la dimensión de austeridad y virilidad propugnadas por la autoridad. Esto es, Modo que invierte la dimensión de sufrimiento, elevando al que lo padece a la categoría de ser superior, que es capaz de pasar por los trances más difíciles y penosos de una manera siempre ejemplar. Actúa, por tanto, aquí la aplicación de la Actitud Relacional de autorización, aplicada en este caso o proyectada sobre la actividad del receptor. En esta inversión afectiva, caracterizada por los sociólogos como mística del sacrificio, es fácilmente detectable la estructura básica de las relaciones psicológicas profundas que se dan en los comportamientos sado-masoquistas.

(e') FUNCIONES AFECTIVAS

La acción de los elementos del componente afectivo se desarrolla en dos momentos diferenciables metodológicamente, aunque simultáneos y entrelazados en su aparición textual.

En el primero la acción del locutor pretende situarle al nivel de los receptores y enmarcarlo en su campo de acción y conocimientos. Denomino este momento ACOMPAÑAR. La función de los elementos en este momento es la de RETENER. Distingo dos tipos de funcionalidad

afectiva: elementos Bloqueadores e Incitadores. Esto quiere decir que la acción de la autoridad, al situarse o intentar ponerse en la posición del receptor, está dirigida a contener sus posibilidades a través de fórmulas que bloquean sus conocimientos y actitudes, pero también de aquéllas, que le incitan a nuevas actitudes y comportamientos. Las actividades de bloqueo y de incitación, como se ve, están íntimamente relacionadas, en la medida en que retener y lanzar son procesos complementarios. A pesar de que pudiera entenderse que además de complementarios se anulan los unos a los otros, el resultado se inscribe en la paradoja anteriormente mencionada.

El segundo momento consiste en una acción eminentemente hipnótica, por la que se conduce al receptor hacia los centros de interés de la autoridad. Como consecuencia se da en él el conjunto de procedimientos que Grize denomina de clarificación. Denomino este segundo momento **POLARIZAR**. Se lleva a cabo a través de dos funcionalidades diferentes: la simbolización y la distracción. En el momento "Polarizar" la autoridad persigue organizar al conjunto de receptores.

No es posible la identificación de funciones afectivas con unidades concretas y tan sólo las regularidades estadísticamente comprobables en textos similares de periodos históricamente acotados pudiera llevar al aislamiento de formas particulares de realización de dichas funciones. Lo que muestran, por tanto, estas reflexiones son las potencialidades llevadas a cabo por el componente afectivo.

Algunos elementos actúan en el sentido de impedir una contraargumentación efectiva por parte del receptor. Estos elementos parecen bloquear la actitud emocional de los receptores, imposibilitando de esa manera los procesos analítico-críticos que pudieran llevarle al rechazo de la argumentación. Actúan, pues, en la condición de aceptabilidad. Denomino los elementos que ejecutan dichas funciones **Bloqueadores**.

Otros elementos actúan por desnivelación de las nociones primitivas (NP). Reestructuran el campo de los valores, resaltando o poniendo en primer plano un concepto mediante una sobrecarga afectiva. Dieha focalización extrema de intensidades afectivas -habitualmente sobre un único término- afectará a los conjuntos de REPR., hasta tal punto que las propias NP se reformulan, al menos en sus componentes esenciales, a través de la manipulación de los PCC necesarios. Denomino **Simbolizadores** a esos elementos que ejecutan tales funciones.

Algunas funciones se centran en materiales también de la superficie textual, pero de apariencia más concreta. Actúan desvinculando a los sujetos del presente por medio de un traslado al futuro. Ejercen, pues, una acción destemporalizadora, presentándose bajo la forma de propuestas concretas que promueven o impiden comportamientos, recompensas o amenazas. Denomino estos factores **Incitadores**.

Por último, algunos elementos que, aparentemente definen las posibilidades del receptor, realizan una abstracción de la acción o de los movimientos reales, de forma que el sujeto queda aparentemente definido en su ser social de manera nueva. En realidad lo que se produce es una restricción del espacio exterior o social, convirtiendo la exterioridad física e histórica en una experiencia personal del individuo, o sea, en un espacio interior del sujeto. Su estrategia es la de recompensar los comportamientos del receptor antes de que lleguen a producirse. Denomino estos elementos **Compensadores**.

Considerados más de cerca, los Bloqueadores actúan en la preparación de la acción. He distinguido tres variantes de estas funciones. Una de ellas consiste en presentar un proceso inacabado en el pasado como actual. Esto es, establecer una tarea de obligatoriedad inminente asentada en un compromiso previo de los receptores que no se ha consumado íntegramente hasta el presente, estrategia de compromiso magníficamente analizada por los comportamentalistas americanos (LEWIN 1947). En este caso hablaré de Bloqueadores por Culpabilización o Culpabilizadores, como se verá más adelante en los ejemplos referidos a un texto de Franco (FRANCO 3) respecto a los párrafos [III-IV], momento en el que el locutor argumentando que su acción pretende salvar a España y no hundir a la clase obrera, sugiere que todos los receptores republicanos y, en especial, la clase obrera deben sentirse responsables de ese proyecto de salvación y, en consecuencia, propone subrepticamente que, si no lo hicieran, se sentirán culpables.

Cuando los elementos actúan concentrando excesivamente la atención del receptor en un momento preciso, serán denominados Bloqueadores por Fijación o Fijadores. Como más adelante explicaré en diversos ejemplos, entre ellos el momento en el que el General Franco recuerda el juramento de bandera de los españoles, trasladándolos a ese preciso instante ((FRANCO 1, (VIII, 2))).

Por último, hablaré de Fragmentadores o Bloqueadores por Fragmentación para aquellos elementos que procuran una desarticulación o atomización del pensamiento del receptor mediante enumeraciones prolijas e inconexas, donde términos generales se mezclan con concretos de una forma no coherente. Por ejemplo, cuando el General Franco dedica tres párrafos a la enumeración de la situación caótica de España ((FRANCO 1, (II-IV))). Por tanto, los Fragmentadores llevan a cabo de manera prioritaria una de las dimensiones mayores de la producción del Recorrido Laberíntico. Por otro lado, se observa de manera elemental la relación que existe entre estas variantes de Bloqueadores: los Fijadores suelen preceder a los Culpabilizadores y a los Fragmentadores.

Los Incitadores dirigen la acción. Algunos elementos actúan estableciendo una condición en el pasado, de forma que éste sea completamente reconsiderado. Denomino estos elementos Canceladores. Pero, obsérvese que esa función de anulación es el primer momento de una completa programación de comportamientos, por lo que en ocasiones hablaré indistintamente de Canceladores o Programadores. Como, por ejemplo, cuando el General Franco hace alusión a la situación desesperada del país, concluyendo que sólo los traidores se mantendrán impasibles ((FRANCO 1, (IX))). Otros incitadores presentan el futuro como un vacío a llenar de contenidos. Denomino estos elementos Recompensadores. Así puede calificarse el momento en el que el General Franco advierte de la extensión y consolidación de su movimiento por toda España, como mecanismo para incitar al receptor a adherirse a su causa como tarea de completar un futuro absolutamente abierto ((FRANCO 3, (I))).

Denomino Sugерidores a los elementos que presentan una negación a reconstruir. Es decir, que instauran o -y esto es lo más habitual- retoman una negación, incitando al receptor a reconducir sus pasos en sentido contrario a ésta. De ahí que distinga entre los Sugерidores que se centran en los momentos negativos de la propia negación (Sugерidor 1) y los que subrayan las posibilidades de reconstrucción o enmienda del pasado (Sugерidor 2). Como cuando el General Franco alude a la explotación del obrero por activistas profesionales, como medio de incitación a una enmienda de ese error (Sugерidor 1) y ofrece la posibilidad de integrarse a la nueva España por sus valores positivos (Sugерidor 2), tal como sucede en ((FRANCO 3, (IX-

X-XI)).

Los Simbolizadores producen la transferencia de fragmentos u objetos como sustitución de los que originalmente corresponderían a una acción. O en términos más simples-asumiendo el aspecto representacional del lenguaje-los que sustituyen una acción por un sustituto de la misma. En ellos aplico la distinción de Condren antes comentada para distinguir los usos, en que entidades pertenecientes al locutor son presentadas como válidas también para otros receptores a la manera de las autoridades de Condren y otros usos, en que el locutor hace un uso interno de dichas entidades o externo de las entidades similares del grupo contrario, coincidiendo con los emblemas. En este sentido, la noción Patria será el Símbolo por excelencia. Emblemas, como la utilización simbolizadora de la propia actividad del locutor como responsable máximo de la contienda en la intención de mostrarse como sujeto ejemplar para los receptores, esto es, Emblema de comportamientos ([FRANCO 2, (IX)]).

Por ultimo, hablaré de elementos Lateralizadores para aquéllos que produzcan la transferencia de objetos de un campo a otro o de un plano principal a otro secundario, como medio de situar dichos elementos en una acción más subliminal que racional. Como, por ejemplo, el momento, en el que Franco, al referirse a su intención de respetar embajadas y hospitales en el ataque a Madrid, matiza que ello se hará en la medida de lo posible y cuando la situación sea conocida. Elementos puestos al margen y que en una interpretación radical contradirían su aserción principal ([FRANCO 4, (IX)]).

He distinguido una sola variante de esas funciones de Compensación, por las que se restringe el espacio social a espacio interior, denominándolas Vaciladores, por cuanto crean un vacío o una dependencia de las formas y maneras presentes en el discurso. Como el momento en el que Franco hace alarde de la irresistible fuerza de su ejército, presentándola movida por la generosidad y la cordialidad, como medio para desencadenar esa situación de vacío que reclama una adhesión inquebrantable a esas propuestas ([FRANCO 3, (XIII)]).

Propongo a continuación un cuadro que esquematiza estas funciones:

CUADRO ESQUEMATICO DE LAS FUNCIONES AFECTIVAS

I. BLOQUEADORES

1. CULPABILIZADORES

2. FIADORES

3. FRAGMENTADORES

II. SIMBOLIZADORES

4. SIMBOLO

5. EMBLEMA

6. LATERALIZADORES

III. INCITADORES

7. CANCELADORES-PROGRAMADORES

8. RECOMPENSADORES

9. SUGERIDORES(1 y 2)

IV. COMPENSADORES

10. VACIADORES

Como se habrá observado de lo dicho hasta ahora, se dan también relaciones evidentes entre estas diversas funcionalidades. Así, en la construcción del Recorrido Laberíntico con-

tribuyen tanto los Fragmentadores como los Canceladores. También parece elemental comprobar que los Simbolizadores actúan en conexión habitual con los Compensadores, mientras que los Bloqueadores lo hacen con los Incitadores. Pero, además, es necesario distinguir también en estas funciones niveles de generalización, en el sentido de que diversas apariciones de éstas pueden concebirse como construyendo una única funcionalidad mayor. Así, amplios fragmentos textuales que incluyan Fijadores, Culpabilizadores, Fragmentadores y Sugeridores pueden verse operando en la función de Vaciador. Esto nos llevaría a hablar de funciones mayores y menores, distinción que, como se apuntó antes, necesita de otro tipo de estudios y que yo realizaré aquí como mera sugestión en algunos momentos.

Lo que sí parece claro es que la conjunción de estas funciones en el Formato de un texto puede arrojar luz sobre la posibilidad de entendimiento de éstos como conjuntos en su dimensión afectiva. En coherencia con lo dicho ya varias veces, presentaré una tipología aproximada considerando cuatro textos de Franco. En primer lugar, mostraré la aparición de funciones en cada uno de ellos, para posteriormente observar ciertas regularidades de distribución de éstas por Zonas textuales, lo que posibilitará un entendimiento de los textos en sus dimensiones funcionales afectivas mayores.

Así en [FRANCO 1] pueden detallarse las siguientes funciones por párrafos:

- [I,1]- Simbolizador-Símbolo
- [I,2]- Bloqueador-Fijador
- {II-III-IV}- Bloqueador-Fragmentador
- [V]- Simbolizador-Emblema
- [V-VI]- Incitador-Sugeridor 1
- [VII]- Simbolizador-Lateralizador
- [VIII,1]- Incitador-Cancelador
- [VIII,2]- Bloqueador-Culpabilizador
- [IX]- Incitador-Cancelador
- [X-XI]- Incitador-Sugeridor 2
- [XII]- Simbolizador-Símbolo
- [XIII-XIV]- Simbolizador-Lateralizador
- [XV]- Incitador-Sugeridor 2

En [FRANCO 2] pueden detallarse:

- [I]- Incitador-Cancelador
- [II]- Incitador-Recompensador
- {III-IV-V-VI}- Bloqueador-Fragmentador
- [VII-VIII,1]- Incitador-Recompensador
- [VIII,2]- Incitador-Sugeridor 1
- [IX]- Simbolizador-Emblema
- [X]- Incitador-Sugeridor 2

En [FRANCO 3] :

- [I]- Incitador-Recompensador
- [II]- Incitador-Cancelador
- {III-IV}- Bloqueador-Culpabilizador
- [V-VI]- Incitador-Sugeridor 1
- {III-IV-V-VI}- Simbolizador-Lateralizador
- [VII]- Incitador-Cancelador. Incluye un Simbolizador-Emblema

- [VIII]– Incitador-Programador
- [IX]– Incitador-Sugridor 1
- [X-XI]– Incitador-Sugridor 2
- [XII]– Simbolizador-Símbolo
- [XIII]– Compensador-Vaciador
- [XIV]– Incitador-Sugridor 1

Y, por último, en [FRANCO 4]:

- [I]– Bloqueador-Fijador
- [II]– Incitador-Cancelador
- [III]– Incitador-Recompensador
- [IV]– Bloqueador-Fijador
- [V-VI]– Incitador-Sugridor 2
- [VII-VIII]– Bloqueador-Fijador
- [IX]– Simbolizador-Lateralizador
- [X]– Incitador-Recompensador

La distribución por Zonas -distinguiendo convencionalmente tan sólo las tres conocidas de la preceptiva oratoria- arrojaría los siguientes resultados. Por un lado, los finales combinan elementos Simbolizadores e Incitadores y, por otro, los comienzos utilizan Incitadores y Bloqueadores. Naturalmente cada uno de estos textos se diferencia no sólo por los tipos de variantes empleados, sino prioritariamente por el orden en que éstos se combinan. En este sentido, constatamos cómo en la zona de comienzo (2) y (3) optan por idéntico orden en las funciones, mientras que (1) y (4) lo invierten, así como la coincidencia puntual en los finales.

En términos generales esta distribución por Zonas muestra que el funcionamiento afectivo de estos textos consiste en situar en la Zona del comienzo elementos que apuntan al Contra-qué se dirige la argumentación, mientras que las Zonas finales articulan el Cómo o En-relación-a-qué y, sobre todo, el Qué de la argumentación.

En definitiva, la tipología que propongo asume que estos cuatro textos operan desde una negación hasta un término final, que en tres ocasiones (textos 1, 2 y 3) es un momento suspendido en el aire (o un “Hasta que no ...”) y otro opta por una fórmula de vacío, así (4).

B. ELEMENTOS CONCRETOS

B.1. COMPONENTE COGNITIVO

B.1.1. COLECTIVOS E IMPERSONALES.

Anteriormente, en el epígrafe 2.3.1. de la primera parte, propuse un método que daba cuenta de la organización de las imágenes de los sujetos en torno a las categorías colectivas, representadas por las formas NOSOTROS o VOSOTROS principalmente. Lo que venía a completarse posteriormente con la reflexión del epígrafe 1.2. de esta parte en torno a la desaparición de los sujetos tras los objetos.

Pero, esta forma de analizar consideraba tan sólo la dimensión que la lógica formal domina semántica. Por tanto, a continuación consideraré los aspectos sintácticos que determinan la configuración de las categorías de imágenes de sujetos. Sin embargo, en este apartado los usos de formas colectivas van a ser interpretados como formas impersonales. Y éstas, a su vez, con

una interpretación propia de una Semio-lógica de la argumentación y, en consecuencia, diferenciando de las acepciones gramaticales.

C. Lerman (LERMAN 1985) ha propuesto un método de análisis de las formas de identidad personal basado esencialmente en reglas pragmáticas. En este tratamiento Lerman se interesa por la ocultación de la falta de asunción de los enunciados en temas comprometidos mediante el uso del silencio o de características formas impersonales reconocidas por la gramática.

Aquí entenderé por impersonalidad las operaciones discursivas tendentes a afirmar o a negar la identidad personal de los sujetos. Se trata, por tanto, de elaboración de imágenes que funcionan bajo los mecanismos de la inclusión o exclusión de grupo.

La consideración sintáctica de estos problemas me lleva a ver la articulación de unidades dentro de las secuencias y los métodos por los que éstas cobran sentido. De manera que el método que presentaré tiene como objetivo la postulación de tres tipos de organización y combinación de las unidades en las secuencias que denominaré *Recorridos* para la producción de sentido. Distinguiré tres variedades: *Recorrido de anulación*, *Recorrido de carga* y *Recorrido de infundir*.

Para ello postularé que las secuencias se organizan en fragmentos menores que denominaré *Mónadas*. Una mónada viene definida por una apertura-cierre, como método de articulación, que permite definir las dimensiones de los fragmentos y a su vez la organización de las unidades dentro de ellos. Por eso, hablaré también de apertura-cierre menores como procedimientos internos de organización dentro de las mónadas, así como de otros tipos de articulación que denominaré *coordinantes*. Estos últimos serán *conectores* -similares a los de la lógica- que marcan a la par una apertura y un cierre, esto es, combinan dos unidades sin establecer una apertura o cierre menor.

Ello es posible dado que las unidades -sean mónadas o unidades dentro de las mónadas- pueden funcionar en dos *Niveles de enunciación*, uno superior y otro inferior. De manera que los coordinantes siempre actúen en los niveles inferiores de enunciación. Por su lado los niveles también son operativos para distinguir la diversa articulación de mónadas, de forma que la mónada en un nivel de enunciación inferior actúa en el proceso de producción de sentido de forma no prioritaria respecto a las enunciadas en los niveles superiores.

Por último, hablaré de *Relaciones de articulación* entre las mónadas y entre secuencias. He distinguido tres tipos de relaciones articulatorias de mónadas. Una de ellas permite la eliminación del cierre de una mónada y la apertura de la siguiente, de forma que se cree la ambigüedad de sentido consistente en que mónadas separadas puedan entenderse en algún nivel inconsciente como únicas. El requisito básico es que las unidades que se funden deben ser estrictamente consecutivas. Relación que denomino *Fusión por Proximidad* (FP). También he podido distinguir la relación contraria, o sea, la *Antifusión por Proximidad* (ANTI-FP).

He detectado también una relación que denominaré *Puente* o de doble pertenencia, por la que elementos de una unidad de una mónada pueden actuar a la par sobre otros de la mónada anterior y sobre algún elemento posterior de su misma mónada. Por último, tal vez sea necesaria la distinción de una relación que explique ciertas anomalías gramaticales como la falta de concordancia entre sustantivos, sea por error directo o por elisión de alguna preposición.

Sin embargo, más allá del error gramatical dicho fenómeno juega un papel importante en la producción de sentido y su aspecto sintáctico como articulación de dos mónadas debe ser explicable mediante una relación que recoja lo que la gramática denominaba concordancia por el sentido o concordancia *ad sensum* (CaS).

Existe, sin duda, una relación sintáctica entre las secuencias que contribuye a la coherencia textual y naturalmente al sentido de las unidades. En este campo tan sólo he podido distinguir la relación consistente en la **fusión de dos secuencias por contigüidad (FSC)**. Fusión que puede funcionar como complementariedad o como oposición.

Queda, por fin, el aspecto siempre complejo de la definición de las unidades. En este nivel mi acercamiento es abiertamente intuitivo y análisis posteriores deberán formalizar más estrictamente los criterios que aquí pondré en juego. Puesto que se trata de análisis semio-lógicos la interpretación de las unidades se hace de manera distinta a su entendimiento léxico-semántico. Por otro lado, cabe recordar que esta separación de la gramática debe estar orientada al reconocimiento de las formas de impersonalidad tal como postulé anteriormente. Por tanto, distingo como categorías básicas las que enuncian la identidad personal o su ausencia, que a falta de un nombre más apropiado definiré con los términos **ALGUIEN, NO-ALGUIEN**, donde debe verse algo más que una forma gramatical. Entre ambas pueden distinguirse categorías que expresan matices en el acercamiento de una a otra, tales como **CASI ALGUIEN, CASI NO-ALGUIEN y ALGUNO, NO-ALGUNO**. De igual manera para las formas colectivas **TODOS, NO-TODOS**.

Otra característica de la interpretación semio-lógica es que la identidad personal puede cifrarse en formas que recojan acciones -como en los ejemplos que presentaré más adelante-, formas tales como **LOS QUE NO CONOCEN o TODOS SABEMOS**. Serán denominadas tematizadas y en ellas la tematización es un valor independiente (fuerza th.).

De lo dicho hasta ahora puede deducirse que la negación es fundamental para la distinción de estas categorías. De manera que una negación puede ocupar una plaza destacada en las mónadas para aplicarse sobre unidades enclaustradas en aperturas-cierres menores.

Pero también la identidad personal se define respecto a los objetos, de ahí que distinga categorías para ellos como **ALGO, NO-ALGO**. Serán denominadas cosificadas.

Aplicaré este método a algunas secuencias de un discurso del General Franco [FRANCO 3]:

Explicito previamente los signos de la escritura:

\.../Apertura y cierre mayores. Marca unidad plena.

(...)Apertura y cierre menores. Marca unidad plena.

(...(.....Apertura doble. Marca unidad que asume las siguientes.

()Apertura y cierre inferiores. Marca unidad menos relevante.

-)(-Coordinantes

Ô-(FPM)Relación Fusión por proximidad.

Ô-(A-FPM).....Relación Anti-Fusión por proximidad.

Ô-(P).....Relación doble pertenencia o puente.

Ô-(CaS)Relación Concordancia *ad sensum*.

Ô-(FSC) Relación Fusión de secuencias por contigüidad.

(II)

1. \ TODOS SABEMOS / Ô-(A-FPM)

sin duda

2. \ (NO(.. ())-((LOS QUE NO CONOCEN)) /

por falta -----conocimientos

3. \ NO-TODOS / Ô-(CaS)

algunas partes

4. \ (CASI NO-ALGUIEN(.. (NO-ALGO))-(()) /

impresionados ----- noticias falsas----tendenciosas de Madrid

5. \ () ----- (LOS QUE NO CONOCEN))-(()) / Ô-(FPM)

gobierno ----tripulaciones desconocedoras----finalidad

6. \ (TODOS SABEMOS(.. (NO NO-TODOS(.. Ô-(P) (NO-ALGUIEN) (ALGUNOS))-((

---- como siempre ----- escaso número -----ambiciosos ---- clases

----- criminales

(ALGUNOS) (CASI TODOS) (NO-ALGUIEN) /

corporaciones ----mayoría ---- no protectores

7. \ TODOS SABEMOS /

así vemos

8. \ (NO SABEN(.. (---))-(()) (ALGO) (NO-ALGO))-(()) /

creen --defender -- antiguos supremas --- instrumento --- partidos

--república --gobernantes leyes --- apetito

(III)

9. \ () (ALGUIEN) Ô-(FPM) (alguien(.. (ALGUNO) (ALGO-ALGUIEN) (NADA)) /

este movimiento ----- español --republicano --- salvar ----caos

nacional -----España

(III) Ô-(FSC) (IV)

(IV)

10. \ (NO) Ô-(A-FPM) (ALGUIEN) Ô-(A-FPM) (ALGUIEN) (ALGUNOS) (NO) /

no es -----movimiento ----- defensa determinadas al contrario

-----personas

11. \ (SABEMOS(.. (ALGO(.. (alguien))-((algunos)) /

mira -----bienestar ----- clases --- clase

----- obreras ----media

Distinguidas las unidades, trato las peculiaridades de la función *Recorrido de Anulación..*

Conviene primeramente precisar que se da una gradación operativa entre las fórmulas de identidad personal, siendo ALGUIEN la mayor, seguida de ALGUNOS (menor) y las colectivas como TODOS, y ocupando los últimos grados las fórmulas negativas, NO-ALGUIEN, NO-ALGUNOS, NO-TODOS, y las de cosa, como ALGO, NO-ALGO. La no identidad es el

eslabón inferior, ocupado por NADIE y NAOA. En el otro extremo de la escala están las temáticas que en rigor -por su cualidad de acción- quedan fuera.

Las reglas de funcionamiento para esta función son las siguientes:

- R1. Las formas temáticas proyectan hacia adelante su carga de anulación.
 R2. Las formas personales proyectan su anulación hacia atrás. Absorben, cambiando el signo de las formas precedentes.
 R3. Las formas de cosa proyectan su anulación hacia atrás, y en contacto con las personales cosifican a éstas últimas, es decir, las convierten en su signo.
 R4. Dos negaciones ligadas se subsumen en una, en una relación de énfasis. Mientras que las libres, cuando aparecen duplicadas, al aplicarse sobre otras formas desarrollan una transformación, según pautas similares a las aritméticas o lógicas, por las que dos negaciones dan como resultado un signo positivo. Una negación libre en su combinación con otras unidades de su mónada actúa negando no todo el término, sino la parte activa o la de identidad marcada; en particular, sobre las temáticas niegan la acción, no la fórmula en sí.
 R5. Las matizadas y las tematizadas desarrollan por sus ingredientes particulares (matiz y tematización) una acción independiente. El valor matiz causando la personalización y la fuerza tematizadora (f. th.) provocando el traslado de zonas en la resultante.
 R6. Las combinaciones (/C/) se producirán de dos en dos unidades y de derecha a izquierda. Se distingue la combinación intra-mónada de la inter-mónadas. Se denomina resolución la combinación que ofrece una resultante con dos plazas, una, para el predicado y, otra, para el sujeto. La resolución se da en la combinación final de dos o más mónadas.

Aplicaré esta mecánica a la secuencia (II).

Detallo primeramente las convenciones de la escritura:

- «-»dirección hacia atrás o hacia delante de la acción de las formas.
 ==>resultado de una combinación /C/ o de la acción de una forma sobre otra..
 ||---.....categoría de la que parte la acción.
 ---|.....categoría sobre la que recae la acción.
 --(X)---.....entre paréntesis la acción desarrollada.

La relación ANTI-FPM separa [1] de [2] y, en consecuencia, al estar en combinación(/C/) [2] con [3] y [4], la mónada [1] queda aislada prioritariamente del resto. La mónada [4] aparece en un nivel menor de enunciación, con lo que se produce una RUPTURA POR DESNIVEL INFERIOR que marca una pausa o desvinculación entre [4] y las subsiguientes mónadas [5] y [6].

- «-» «-»
 [2] NO /C/ LOS QUE CONOCEN
 ==> LOS QUE NO-CONOCEN

La negación libre aislada actúa sobre la forma temática, pero no para negar la fórmula, sino sólo la acción que contiene.

- «-» «-»
 [2-3] LOS QUE NO-CONOCEN /C/ NO-TODOS = NO-TODOS
 1. |----- (absorbe) ----- ||
 NO-TODOS > LOS QUE NO-CONOCEN ==> NO-TODOS
 2. NO- + NO- [énfasis] ==> NO-

$$3. \quad ||\text{----(f.th.)-----}| \quad \Rightarrow \text{NO-TODOS}$$

NO TODOS, como fórmula personal, absorbe el miembro anterior. Las dos negaciones se suman en una. Pero la carga de anulación de la forma temática es arrastrada, por eso aparece en la resultante de la combinación.

$$\begin{aligned}
 & \text{«-} \quad \text{»-} \quad \text{«-} \\
 [4] \quad \text{CASI NO-ALGUIEN} \quad /C/ \quad \text{NO-ALGO} \quad &= \text{NO-NAOIE} \\
 1. \quad &||\text{----[despersonaliz.]-----}|| \\
 &\quad \text{NO-ALGO} > \text{NO-ALGUIEN} \Rightarrow \text{NADA} \\
 2. \quad &||\text{---}[personaliz.] \\
 &\quad \text{NADA} \Rightarrow \text{NAOIE} \\
 3. \quad \text{NO-} + \text{NO-}[énfasis] &\Rightarrow \text{NO-} \\
 4. \quad \text{NO-NADIE}
 \end{aligned}$$

La fórmula de cosa arrastra la despersonalización a la fórmula precedente, por lo que se obtiene NADA. Pero el arrastre de la forma matizada, actuando hacia adelante, la personaliza (NADIE). Las dos negaciones se enfatizan en una.

$$\begin{aligned}
 & \text{»-} \quad \text{«-} \\
 [2,3-4] \quad \text{NO-TODOS} \quad /C/ \quad \text{NO-NADIE} &= (\text{NADIE}) [\text{ALGUNOS}] \\
 1. \quad &||\text{----[cosif.]-----}|| \\
 &\quad \text{NO-NADIE} + \text{NO-TODOS} \Rightarrow \text{NADIE} \\
 2. \quad &||\text{----[tematiz.]---}|| \\
 &\quad \text{TODOS} + \text{NADIE} \Rightarrow \text{ALGUNOS} \\
 3. \quad &||\text{----[fuerza th.]---}|| \\
 &\quad \Rightarrow (\dots) \leftarrow [\dots] = (\text{NADIE}) [\dots] \\
 4. \quad &\text{E (NADIE) [ALGUNOS]}
 \end{aligned}$$

La fórmula cosificada (NADIE) absorbe la precedente (TODOS). La forma tematizada actúa sobre la siguiente, reduciéndose su extensión, pero conservando su cualidad personal (ALGUNOS). La cosificada es trasladada a la zona de predicados por el arrastre de anulación (F.TH.) de la forma temática. La resultante puede glosarse como: la personalidad de identidad NADIE se predica de ALGUNOS. Dicha fórmula aparece caracterizada por un símbolo de existencia similar a la epsilon de Lesniewski. Por tanto, la resultante se lee como: existe una identidad NADIE para ALGUNOS (sujetos).

[5-6,1]

La existencia de una relación FPM entre [5] y [6] autoriza a considerar conjuntamente ambas mónadas. Pero, a su vez, la relación P, que opera entre la 2ª y 3ª unidad de la mónada [6], hace que la unidad inmediatamente precedente a P se atribuya paritariamente a la unidad de la mónada [5] y a la unidad subsiguiente a P de la mónada [6].

$$\begin{aligned}
 & \text{»-} \quad \text{«-} \quad \text{«-} \\
 \text{NO-ALGUNOS} \quad /C/ \quad \text{NO NO-TODOS} &= \text{ND NO-TODOS} \\
 1. \quad &||\text{-----[absorbe]-----}|| \\
 &\quad \Rightarrow \text{NO-TODOS} \\
 2. \quad &||\text{---}[fuerza th.]-----}|| \\
 &\quad \Rightarrow \text{NO-TODOS}
 \end{aligned}$$

3. NO[libre]; NO- + NO- [énfasis]
 4. NO NO-TODOS(A)

La fórmula personal absorbe la anterior, pero la temática arrastra la carga de anulación que aparece en la resultante. Al existir tres negaciones, dos quedan subsumidas en una, pero queda liberada otra, precediendo la fórmula resultante.

[6]

La primera unidad TODOS SABEMOS aparece en un nivel de enunciación superior, por lo que queda destigada del resto de unidades de esta mónada.

- NO NO-TODOS /C/ NO-ALGUIEN = NO NO-ALGUIEN
 1. [----[absorbe]-----] ==> ALGUIEN
 2. NO[libre]; NO- + NO- [énfasis]
 3. NO NO-ALGUIEN(B)

La forma personal ALGUIEN absorbe la anterior, al ser ésta última menor. Las dos negaciones contiguas se subsumen en una, quedando liberada la libre.

- ALGUNOS /C/ ALGUNOS = ALGUNOS(C)
 " " "
 CASI TODOS /C/ NO-ALGUIEN = NO ALGUIEN
 1. [----[absorbe]-----] ==> ALGUIEN
 2. NO ==> NO-ALGUIEN
 3. [----[acc. matiz.]-----] ==> (personaliz.)
 4. NO-ALGUIEN(O)

[6] (B+C+D)

- " " "
 NO NO-ALGUIEN /C/ ALGUNOS /C/ NO-ALGUIEN
 1. [----[absorbe]---] ==> ALGUNOS
 2. [----[absorbe]---] ==> ALGUIEN
 3. NO- + NO- [énfasis]; NO[libre] ==> NO NO-
 4. NO NO-ALGUIEN

- " " "
 [5-6] NO NO-TODOS /C/ NO NO-ALGUIEN
 1. [----[absorbe]-----] ==> ALGUIEN
 2. NO- + NO- [énfasis] ==> NO-
 3. NO + NO [transf. anul.]; NO -> NO-ALGUIEN ==> NADIE
 4. [fuerza th.] -> (...) «-[] ==> (NADIE) [...]
 5. (NADIE) [NO-TODOS]

Puede ser definida como el proceso sintáctico que consiste en la asunción por una fórmula de las que la sigan, pero con una vuelta hacia la unidad de la que se parte, que se ve así cargada de sentido. El punto de partida, una vez procedido el recorrido, lo denominó PUNTO DE ACUMULACION de los resultados asumidos. Esto supone una Maximación de esta categoría, esto es, se eleva su condición en la gradación de formas de identidad.

Tras la acumulación, el recorrido de carga finaliza con la proyección de la categoría maximizada hacia una unidad anterior. Proceso que denominó Reversión (Revierte sobre).

Para que en una secuencia pueda determinarse un Recorrido de Carga es necesario que se dé la siguiente condición: existencia de dos o más formas personales enteras, esto es, no matizadas por cuantificadores como CASI, seguidas de una negativa. De manera que las personales aprovechan la fuerza negativa de la cosificación para revertir positivamente en el punto de partida.

Véámoslo en la secuencia (III):

[9]
 | Ø | ALGUIEN | alguien ALGUNO | ALGO / ALGUIEN | (NADA) |
 este movimiento español --republicano salvar -----caos
 nacional España

ALGUIEN /C/ alguien, ALGUNOS = ALGUIEN

ALGO | ALGUIEN /C/ NADA = ALGO (ALGUIEN)

ALGUIEN /C/ ALGO (ALGUIEN) = ALGUIEN (ALGO)

El recorrido comienza en ALGUIEN, resultante de la combinación de ALGUIEN con alguien y ALGUNO, dado que entre ambas mónadas opera la relación FPM. El recorrido de ALGUIEN se proyecta sobre ALGO/ALGUIEN que carga transformando NADA en ALGO, persistiendo la forma personal ALGUIEN. De esta manera en el punto de acumulación en la mónada ALGUIEN encontramos cargada la forma ALGUIEN con su identidad personal y la forma positiva de cosa ALGO que aparece en la zona de predicados. La carga de ALGUIEN revierte sobre la forma vacía precedente. En consecuencia, la resultante puede leerse como: la forma vacía es ALGUIEN realizando ALGO.

En la secuencia (IV) encontramos un fenómeno particular de esta relación Recorrido de Carga. Se trata de lo que denominaré Recorridos Equipotentes, esto es, junto al recorrido prioritario como el ejemplificado en la secuencia (III), surge otro paralelo, siempre que la negativa con la que contrastan las formas personales sea una negación pura, a la par que exista otra en la mónada precedente a la primera forma personal.

(IV).

[10] | NO | ALGUIEN | alguien | (algunos | NO |
 no es movimiento --defensa --determinadas- al contrario
 ---- personas

ALGUIEN /C/ NO = NO-ALGUIEN

NO-ALGUIEN /C/ NO = ALGUIEN

Entre la mónada [10] y [11] se da una Ruptura por Desnivel, dado que el nivel de enunciación de [11] es superior al anterior, específicamente marcado en la primera unidad de esta mónada.

En ella nos encontramos con otro tipo de relación que denominaré *Recorrido de Infundir*. Para que dicho fenómeno se dé en una mónada son necesarias las siguientes condiciones: debe existir una forma temática que denominaré restrictiva, por cuanto no aparece directamente ninguna marca de forma personal y además, aunque su formulación superficial sea colectiva, no incluirá nunca a los receptores. Dicha forma temática será seguida de formas personales menores a las que se aplicará maximizándolas, esto es, transmitiendo la carga de la forma personal elidida, pero unida necesariamente a ella. Describiré esta relación en la mónada [11]:

[11]
| S A B E / A L G O a l g u n o s) (a l g u n o s / |

La fuerza de la forma personal incluida en la temática S A B E, que hace referencia al sujeto de autoridad, se proyecta sobre las formas personales menores (algunos), convirtiéndolas en mayores (ALGUIEN). Pero, además, se dan las siguientes combinaciones:

ALGO /C/ ALGUIEN, ALGUIEN = ALGUNOS

Como consecuencia, la interpretación global sería, asumiendo la relación ANTI-FPM que opera entre la primera y segunda unidad:

S A B E : A L G U N O S

Que puede leerse como: dado que la autoridad S A B E, entonces existen ALGUNOS. O de manera simplificada: existen ALGUNOS, porque la autoridad S A B E.

B.1.2 EXTENSION Y NUCLEACION

Consideraré a continuación un método de tratamiento de colectivos e impersonales que atienda a la ordenación de estas categorías como conjuntos de significados. En este tratamiento, por tanto, aunque se consideran aspectos sintácticos, predominarán los léxicos.

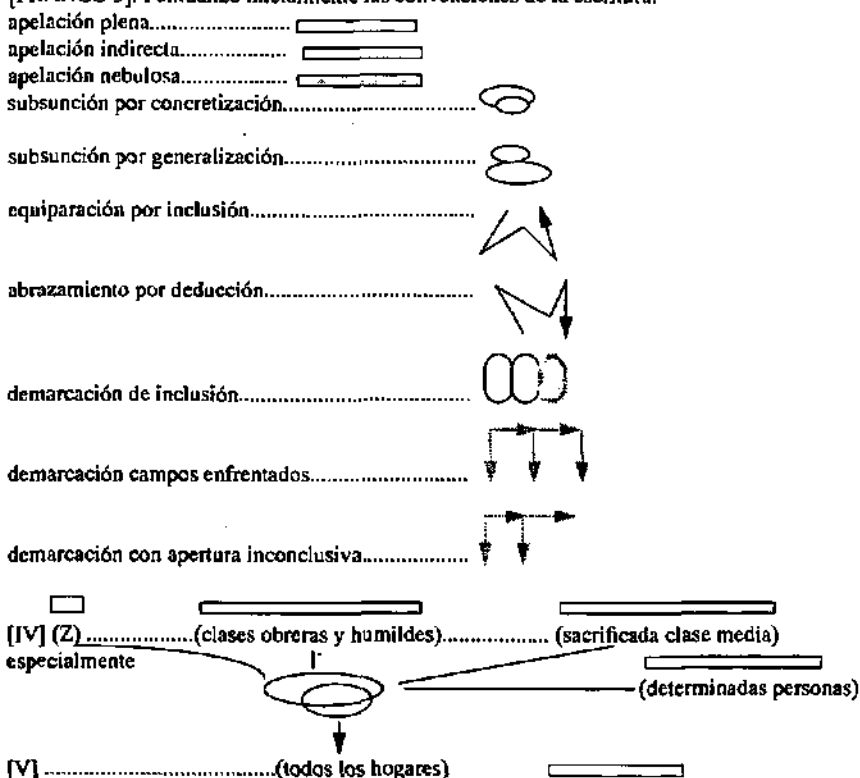
El objetivo de tal método es estudiar la organización de las categorías en torno a núcleos de significación y, en consecuencia, determinar la extensión léxica de las mismas en el marco de las secuencias. Para ello emplearé, en primer lugar, la categoría *Extensión* para denotar el espacio global en el que se configuran las categorías y que determina, en consecuencia, la amplitud de las mismas. Esa noción es puramente argumentativa y, de acuerdo con los postulados de la Semio-lógica que manejo, toda extensión viene determinada por un texto y en particular es elaborada de manera propia por cada secuencia. Pudiera encontrarse un equivalente en la noción Espacios Mentales que manejan algunos lingüistas y pragmatistas, como G. Fauconnier (FAUCONNIER 1984), y, por tanto, bastante lejana de la estructuralista "campos semánticos".

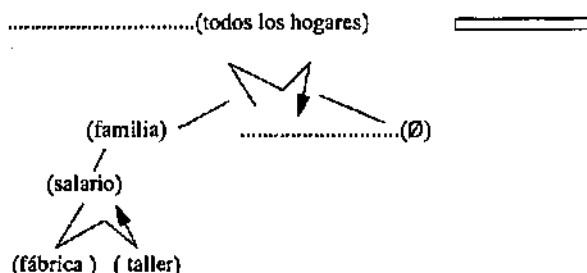
Para definir una extensión es necesario reconocer tres formas de aparición de las unidades, que denominaré *apelación plena*, cuando sea explícita, indirecta, o de intensidad menor, cuando las unidades plenas aparecen reemplazadas por sustitutos pronominales y, por último, *nebulosa*, metáfora que denota las unidades en las que la referencia a los sujetos está impersonalizada y que corresponde habitualmente a formas verbales, donde existe una intención explícita del locutor por silenciar la identidad de los sujetos.

Las categorías que definen una extensión pueden ser manejadas de forma diferente de secuencia a secuencia en procesos que llamaré de **nucleación**, o sea, de configuración léxica en la que el núcleo de significación se contrae o expande. Para determinar la nucleación de las categorías es necesario definir los procedimientos de **Equiparación** y **Demarcación**. Por **Equiparación** entiendo la configuración de una extensión que asume las características de otra, enunciada en otra secuencia. Así hablaré de equiparación por subsunción, cuando una extensión en una secuencia asuma las características de otra de una secuencia precedente, sea para concretizarla, sea para generalizarla. Equiparación por inclusión o configuración de una extensión mayor por inducción de unidades menores, y desinclusión o abrazamiento por deducción, proceso en el que una extensión se subdivide en varias unidades.

Los procesos de **Demarcación** delimitan campos enfrentados y, por tanto, suponen la operación contraria a la inclusión. Ello es posible, porque toda extensión puede articularse en diversos campos, aunque frecuentemente una extensión es definida por un solo campo. Cuando se dan diversos campos, las unidades aparecen distribuidas en ellos y precisamente la función de demarcación permite deslindar una categoría que pudiera aparecer por inclusión, desplazándola a otro campo.

Describiré la nucleación de categorías a través de algunas secuencias del texto anterior [FRANCO 3]. Puntualizo inicialmente las convenciones de la escritura:



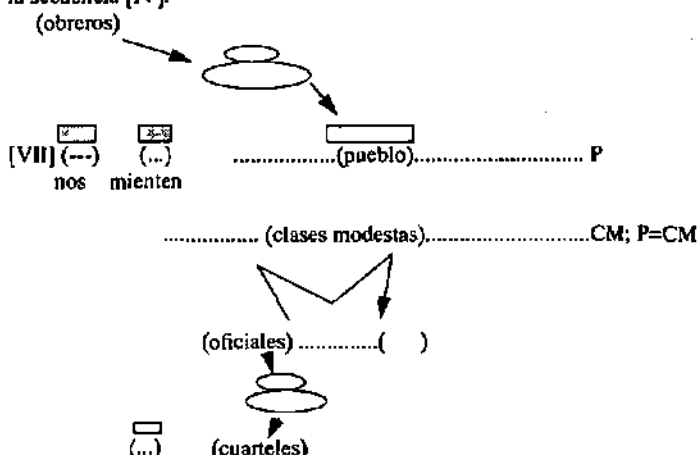


La extensión (todos los hogares) es una equiparación de las cuatro unidades enunciadas en la mónada anterior por subsunción generalizadora. Obsérvese que también la unidad (Z) aparece subsumida y en [V] jugará un papel diferencial.

En [V] (familia) y la unidad vacía (Ø) son una equiparación de (todos los hogares) por abrazamiento deductivo, o sea, de arriba a abajo. A su vez (salario) está en equiparación con (familia) por inclusión de (fábrica) y (taller).

[VI] (obreros) (ciudadanos españoles)

La extensión definida en esta secuencia marca dos unidades de forma que el concepto obreros aparece diferente de ciudadanos españoles. La primera unidad surge por equiparación con (fábrica y taller) por concreción. Lo que autoriza a interpretar, dada la extensión definida por la secuencia, que la otra unidad (ciudadanos españoles) está en equiparación con la unidad vacía que formaba abrazamiento con (familia) en la secuencia anterior y de la que sería asimismo una concreción. Pero, tampoco puede descartarse la interpretación que vea en esta segunda unidad una concreción de las unidades vacía definida (Z) y (determinadas personas) de la secuencia [IV].

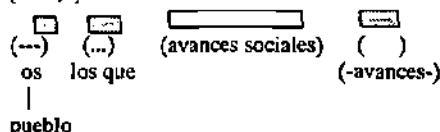


La primera extensión que configura esta secuencia incluye tres unidades, una de apelación indirecta, otra nebulosa y (pueblo). Esta última está en equiparación por subsunción genera-

lizadora de la unidad (obreros) de [VI]. Entre (pueblo) y (clases modestas) se da un caso especial de equiparación que denominaré equiparación estricta, similar al fenómeno gramatical de sinonimia. Por lo que la primera unidad será denominada anverso y la segunda reverso. Este fenómeno a diferencia de las restantes formas de equiparación tiene una fundamentación en procesos sintácticos.

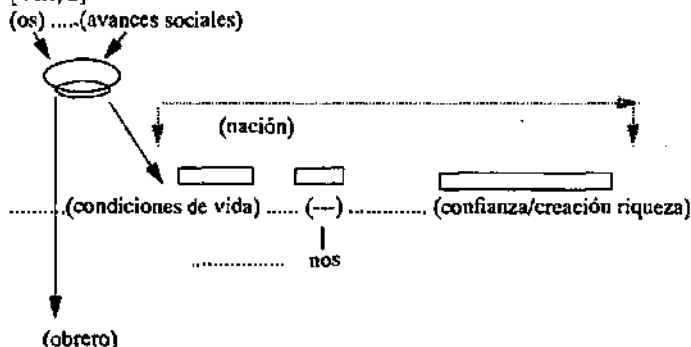
De (clases modestas) surge un abrazamiento deductivo que incluye (oficiales) y la unidad vacía. Por último, la unidad (cuarteles) es una subsunción generalizadora de la unidad anterior (oficiales).

[VIII, 1]



La unidad (avances sociales) es una subsunción por concreción de las unidades (clases obreras y humildes) y (clase media) de [IV]. Lo que autoriza a interpretar que la unidad vacía debe referirse a la extensión (-avances-), que deduzco a partir de la extensión creada en esta secuencia como subsunción por concreción de la unidad (Z) de [IV].

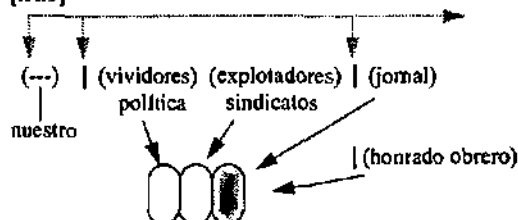
[VIII, 2]



En esta parte de la secuencia la extensión, que propiamente la configura, aparece con una apelación directa (nación), que incluye las tres unidades definidas debajo. La primera de ellas (condiciones de vida) es una subsunción por concreción de la unidad (avances sociales) anterior, mientras que (condianza/creación de riqueza) puede interpretarse asimismo como una concreción de la unidad (Z) de [IV], gracias a la extensión definida por las tres unidades.

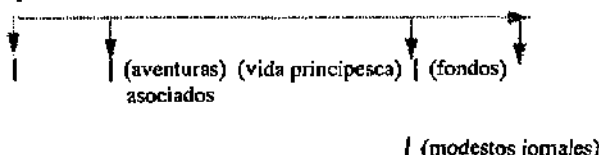
Por último, la unidad (obrero) es otra subsunción por concreción de la unidad de apelación indirecta antes mencionada, presentada por la forma (os).

[IX.1]



Esta secuencia define una extensión con tres campos, cuya existencia viene referida explícitamente por la superficie textual (sólo deben temer). Se da la función de demarcación de inclusión entre las unidades del segundo campo y la del tercero. En este campo las unidades (jomal) y (honrado obrero) son anverso y reverso de una función sinonímica. Por su lado, las unidades del segundo campo están en equiparación por inclusión inductiva de una unidad vacía, respecto a la cual se establece la función de demarcación que delimita el campo segundo del tercero. Esto es, la precisión (honrado obrero) actúa desmarcando esta unidad de su posible inclusión en una más general, en la que tuvieran cabida las unidades del campo anterior. Esta nucleación de demarcación es la base de uno de los procedimientos de amenaza caracterizadores de los textos autoritarios.

[IX.2]



Las dos unidades del segundo campo están en sinonimia sintáctica con las dos del mismo campo del fragmento anterior. A su vez, la unidad (modestos jomales) es una subsunción por concreción de la del mismo campo del fragmento anterior.

Estos procesos de nucleación descritos pueden ser definidos por las operaciones que realizan de forma más general. Así de [IV] a [V] se da la operación ABRIR respecto a las unidades comentadas, mientras que de [V] a [VI] se da la de CERRAR para las mismas. Entre [VI] y [VII] opera nuevamente ABRIR para una de las unidades, mientras que en el interior de [VII] se produce la operación REPARTIR para esta unidad. De [VII] a [VIII] vuelve a operarse cerrar y al final de esta secuencia la operación que denominé IDENTIFICAR, que supone un movimiento de nucleación diferente, posiblemente el mayor en este nivel. En [IX] se da la operación SELECCIONAR, decisiva para la nucleación de las categorías que corresponden a los receptores, dividiéndolos en enemigos y próximos. Por último, el fragmento final [IX] muestra una operación que no se refiere a las categorías de los sujetos, sino al tema, que denominaré ACLARAR. Dicha operación está a la base de los procesos de Autodelación enunciados en los postulados para estos textos.

Por último, apuntar que estas operaciones de nucleación son fundamentales para la coherencia textual y están a la base de los procedimientos que más adelante denominaré de Equipalencias.

B.1.3. CONSTRUCTOS VISUALES

Propongo aquí tratar las imágenes no de forma conceptual como he estado haciendo hasta ahora, sino, en el sentido estricto de la palabra, como productos visuales. La hipótesis que subyace es la de que el funcionamiento de un texto desencadena en el receptor -al menos- un conjunto de imágenes. Incluso podría postularse que la actividad del locutor en ese momento, que la filosofía ha denominado tránsito del pensamiento al lenguaje, es, en alguna manera o decididamente, un proceso en el que intervienen decisivamente las imágenes. Por "decisivamente" se quiere expresar que el componente acústico y el kinestésico deben estar presentes en el mejor de los casos, es decir, en los procesos más efectivos de configuración mental, tal como las nuevas técnicas de terapia, como la NLP, vienen defendiendo.

En este apartado, sin embargo, me ocuparé prioritariamente de la construcción de imágenes como constructos visuales, aunque algunas referencias a sonidos y música podrían fácilmente aportarse. El empleo de la tecnología de las imágenes encuentra hoy su paradigma en las elaboraciones cinematográficas y, por ello, emplearé básicamente la distribución de planos, tal como se hace en un guión cinematográfico. Sin embargo, la distancia que media entre un producto fílmico y un discurso político o un discurso en términos generales hace que presente las categorías operativas en un texto como nociones independientes, que encontrarán, por otro lado, su adecuada definición en la combinación de las propias categorías fílmicas.

Según lo dicho, distinguiré los diversos tipos de imágenes, que expresan su estatuto, elaborados por un texto a partir de secuencias o párrafos mayores de acuerdo con las siguientes categorías:

- 1- **Actualizador:** Constructo visual realizado a la manera de un collage o montaje de diversas imágenes, cuya característica es la combinación de Planos Generales (PG) y Planos Medios (PM). En general, puede definirse esta categoría como una conjunción de imágenes que hace prioritario el paso de PG a PM.
- 2- **Presentador flagrante:** Categoría caracterizada por la combinación y el paso de PM a Primeros Planos (PP). Aplicada a secuencias que muestran aspectos hirientes de la realidad, cuya intensidad emocional se consigue con los PP.
- 3- **Objeto apelado:** Constructo que define el paso de PP a Grandes Primeros Planos (GPP). Se denomina así, porque el objeto acercado en GPP resulta decisivo para la argumentación en curso.
- 4- **Focalizador:** Categoría que se caracteriza por la presentación intensa de una imagen a la manera de un PP, pero de forma estática, de manera que se obtenga una captación más detenida de los detalles y, en consecuencia, con un efecto sobre el receptor diferente en cuanto a la movilización de la memoria.
- 5- **Interpelativo:** Categoría en la que los GPP actúan dirigiéndose frontalmente al receptor gracias a una ausencia de la capacidad narrativa de las imágenes. Se mueven, por tanto, en el mismo nivel que los focalizadores, pero la mayor amplitud de las imágenes conjuntamente con una sintaxis diferente está orientada a este efecto interpelador de los receptores.
- 6- **Interpretador:** Constructo basado en la simultaneación de imágenes en estricto paralelismo, efecto que cinematográficamente se realiza a menudo con la división de la pantalla en dos espacios, mostrando escenas diferentes cada uno de ellos. La simultaneidad de imágenes está realizada en base a un contraste, que permite dar sentido a una de las series a partir de la contigua.

Los Tipos de imágenes o su estatuto puede ser caracterizado además por diferentes modalidades. Me ocuparé aquí esencialmente de dos variedades: una, que marca las relaciones

entre los diversos constructos o relaciones intercategoriales y otra, que recoge las formas de relación mayores, en las que se incluyen las de una categoría con categorías ausentes del discurso. En este sentido hablaré de las siguientes modalidades:

- 1- **Generalizador:** Relación entre dos constructos, por la que uno de ellos eleva a forma general lo realizado en el otro.
- 2- **Especificador:** Modalidad contraria a la anterior, por la que un constructo detalla en sus partes lo propuesto en términos generales por otro.
- 3- **Igualador:** Modalidad que sitúa en paralelismo estricto dos secuencias, de manera que independientemente de los constructos empleados puedan identificarse como pertenecientes al mismo rango.

También he distinguido una modalidad que atiende no a las relaciones entre constructos sino a las que una imagen puede sostener con el texto en su globalidad y que representa el tratamiento monográfico de una institución, modalidad que denominaré **concretizador**.

Al concebir las imágenes como productos visuales es posible determinar la función que los diferentes tipos realizan de cara al receptor, lo que denominaré **Función f**. Función que se relaciona con la Remodelación que la actividad discursiva realiza en relación a la finalidad o finalidades del discurso.

Veamos algunos ejemplos de estas categorías y su aplicación en un texto del General Franco [FRANCO 1]:

{1-5}

Tipo: Focalizador.

Modalidad: Concretizador.

Función f: Desencadenar compromiso y, en consecuencia, obediencia.

Remodelación: Culpabilizador.

Este constructo presenta el recuerdo en vacío del juramento de fidelidad a la bandera. Es, pues, un focalizador del pasado, utilizado para rememorar en el auditorio el compromiso adquirido y, en consecuencia, incitar al mantenimiento del mismo.

{5-11}

T: Actualizador.

M: Generalizador.

f: Desencadenar conciencia de caos.

R: Justificación de {1-5}, del propio discurso y, sobre todo, de la finalidad mayor del mismo.

La presentación de la situación del país como anarquía supone poner en juego un constructo que presenta el pasado como presente, pero bajo la modalidad de generalización de los acontecimientos. Todo ello sirve a la función de crear una sensación de caos en el receptor. Dicha conciencia caótica está a la base de la justificación de la finalidad máxima del texto que es la homologación de la guerra que ahora se desencadena y en consecuencia de las finalidades extradiscursivas del locutor.

{11-19}

T: Presentador flagrante.

M: Especificador (respecto a {5-11}).

f1: Asentar odio y resentimiento

f2: Conjurar miedo.

R: Reconducir a finalidad de locutor mediante la creación de expectativas en el futuro.

La enumeración de diversos acontecimientos concretos, como huelgas, destrucción de monumentos y casos similares, presenta los hechos que más contundentemente pueden impresionar al receptor, siendo una especificación de los términos generales enunciados en {5-11}. La alusión a estos hechos terribles pretende desencadenar sentimientos de odio y resentimiento en los receptores próximos al locutor, pero actúan a la par como una forma de contrarrestar el miedo que pudiera darse al iniciar una guerra.

{19-23}

T: Interpretador.

M: Generalizador (respecto a {11-19}).

f: Fijar ideología y desencadenar desafío.

R: Productor de actividad.

La generalización de los fragmentos anteriores bajo la denominación "los más graves delitos" se contrasta con la imagen de la pasividad obligada a las fuerzas de orden público. Con ello se lanza un desafío a este colectivo y por extensión a los receptores próximos, sirviendo como fijación afectiva de la propia ideología. Ello pretende suscitar la actividad y participación en la guerra propuesta.

{23-30}

T: Objeto apelado.

M: Concretizador.

f: Asentar odio y desafío.

R: Justificación del propio discurso y de la realidad extradiscursiva que lo genera.

La imagen, que presenta en solitario a las instituciones armadas como principales víctimas de la situación caótica descrita anteriormente, está concebida como una forma de provocar el odio y el desafío, tal como venía realizándose en las dos anteriores secuencias. Todo ello en definitiva pretende justificar este discurso concebido como proclamación de una guerra. En especial en {28} aparece una interpretación de los acontecimientos que cierra el panorama descrito entre {5} y {25}.

{31-39}

T: Interpretador.

M: Concretizador.

f: Presentar como hecho lo que es deseo.

R: Justificación de situación extradiscursiva.

La presentación de la Constitución negada por todos, junto a la inactividad de los poderes públicos y la acción de potencias extranjeras, viene a justificar nuevamente la finalidad mayor del discurso, que es la defensa de la guerra, presentando como hechos las creencias del locutor.

{58-61}

T: Interpelativo.

M: Generalizador.

f: Instaurar desafío.
R: Propulsar la acción.

Este constructo presenta de manera global lo enunciado hasta el momento para detener la narratividad del discurso en un punto muerto que actúe como impacto directo sobre el receptor, mediante la presentación de hechos concretos bajo una modalidad muy general.

B.2. COMPONENTE AFECTIVO

B.2.1. ABSTRACTA

Para establecer el funcionamiento de los Abstracta consideraré en primer lugar los materiales que los definen, a continuación mostraré la dialéctica en que se conjugan los diversos formantes, que conduce a la resolución discursiva -en el sentido propuesto por Charolles (CHAROLLES 1989)- para finalmente a través de estas observaciones intentar determinar la operatividad de estos elementos en el marco descrito anteriormente.

Distinguiré dos tipos de materiales o formantes en los Abstracta. Por una parte, las propias categorías Abstracta, o sea, las apariciones de formas lingüísticas definibles como sustantivos continuos (BOSQUE 1983) y, por otro lado, el funcionamiento de la negación. Entre los primeros consideraré tan sólo tres formas: España (con diversa valoración), Nacional (como término más general) y el término-guía, Patria. En la negación, de acuerdo con las prácticas habituales en lingüística y pragmática (BOSQUE 1980), distinguiré la negación léxica, o sea, la llevada a cabo por sustantivos, adjetivos y adverbios que contienen en sus notas léxicas una negación y la directa o sintáctica, vehiculada por la forma "no".

Consideraré en algunos fragmentos de un solo texto de Franco [FRANCO 5] las siguientes apariciones de Abstracta:

- [I]- ESPAÑA, ESPAÑA GRANDE.
- [IV]- Nacional, ESPAÑA, ESPAÑA, Nacional.
- [VII]- Nacional.
- [VIII]- NUEVA ESPAÑA, Nacional.
- [IX]- ESPAÑA, Nacionales, PATRIA.

En cuanto a las negaciones determinamos:

- [II]- NO.
- [III]- NO, confusa (metalingüístico).
- [IV]- NO, NO.
- [V]- NO, fatalmente, perdido, olvido, faltos, recelosos, NO.
- [VI]- NO.
- [VII]- Adversa, despreciar, imponer límites, obstáculos, NADA, desconectar, falsos, tristes, arrebatar.

La consideración conjunta de los formantes será expresada en una Dialéctica, entendiendo por tal un sistema, donde las categorías y las negaciones se combinan en estado bruto con absoluta independencia de los contextos lingüísticos en que aparecen. Ello es así, al asumir con determinadas interpretaciones psicológicas modernas, en particular la producida por la NLP, el poder sorprendente de la negación, por un lado, actuando sobre contextos y cotextos -con una evidente violación de las reglas de Barreras propuestas por Chomsky (CHOMSKY 1986)- y,

por otro, con posibilidades paradójicas -no presentes en los ejemplos a comentar- por las que la negación actúa como medio eficaz para la conversión de una aserción en obligatoriedad. En ese sentido la Organización Dialéctica que propongo es:

[I]— ESPAÑA GRANDE.

[II]— NO.

[III]— no.

[IV]— NO {nacional, NO, ESPAÑA} | ESPAÑA, NO, nacional.

[V]— NO, no ..., NO, no ...

[VI]— NO.

[VII]— no ... NO, nacional, no ...

[VIII]— NUEVA ESPAÑA, nacional.

[IX]— ESPAÑA, nacionales, PATRIA.

Lo que autoriza a plantear la siguiente Resolución Discursiva:

[I]— España.

[II-III]— Negación (rotunda o en los dos sentidos).

[I-IV]— NO ESPAÑA

a

[V-VI]— NO

b

[VII]— NO-NACIONAL = NO

c (a+b)

[VIII]— NUEVA ESPAÑA NACIONAL

d [a,b,c -> d]

[IX]— ESPAÑA NACIONALES = PATRIA

(a) surge de una combinación de [I] con [II] y [III]. Por su parte (c) resulta de la combinación de (a) y (b). O sea, que VII viene a decir asumiendo (a) y (b) que “la no España, no es admisible y en consecuencia lo no nacional no existe”.

Por tanto, si llegamos a un no, en aplicación de las máximas lógica “ex falso quod libet” y semio-lógica “ante una negación es necesario proponer algo”, obtenemos en [VIII] un nuevo término que surge por implicación. O sea, lo dicho anteriormente ((a),(b),(c)) lleva a postular (d) (Nueva España Nacional).

La conclusión de esta argumentación presenta en [IX] el término “España” relacionado con otro que surge -por una operación que no he podido definir- del término anterior “nacional”, produciendo NACIONALES. De manera que puede interpretarse como: “España con Nacionales se convertirá en Patria”. El término Patria surge también por implicación a partir de la combinación de esos dos formantes. En términos políticos vendría a decir que es necesario convertir a todos los Españoles en Nacionales para que España sea una Patria.

El aspecto central de los Abstracta es que sirven a la instauración, por un lado, de sistemas de control y por otro de sistemas de introducción de finalidades. Los Abstracta funcionan como sistema de control, en el sentido de que convierten el discurso en un interrogatorio permanente del cumplimiento de las obligaciones en términos morales. Interrogatorio consistente en una continuada revisión y chequeo de los compromisos y la consecuente valoración de comportamientos ante todo tipo de situaciones y, en consecuencia, la calificación de los

resultados. Es decir que los textos autoritarios poseen formas de control que impregnan todo el tejido textual y que actúan asimismo desde elementos concretos como los Abstracta.

Por otro lado, estos elementos sirven como Emblemas para la introducción de las finalidades del locutor. Aquí cabría distinguir entre la finalidad mayor y los fines menores. Los textos autoritarios utilizan los Abstracta para tratar la finalidad mayor en forma de anti-justificación o evocación distraída. Dicha metáfora quiere expresar que la finalidad mayor es vehiculada por los Abstracta, de manera tal que éstos -encumbrados en los niveles más altos del proceso argumentativo- permiten no sólo la presentación aparentemente no intencional de esta finalidad, sino incluso la pretensión de negar el hecho mismo de la finalidad.

Estos procesos de anti-justificación se completan con la muy compleja justificación de fines menores, que actúa evidentemente como distractor de ese proceso mayor. Por último, cabe reseñar que en ese proceso de cimentación de la finalidad mayor contribuye también la aclaración o explicitación de hechos presentados como no finalidades. Lo característico es que en este caso no puede hablarse de justificación, sino justamente de la evitación de la misma.

Por otro lado, cabe notar que la construcción y asentamiento de los Abstracta decisivos se realiza a través de un proceso de conglomerado de equivalentes sinónimos. Así, introducido en [I] el término "España", en [IV] comienza a darse el refuerzo de éste mediante la forma equivalente sinónima "nacional". A continuación [V] desarrolla una serie de significaciones que equivalen al antónimo de "nacional", para en [VI] aparecer significaciones, que podrían determinarse como equivalentes por precisión del término anterior ("no-nacional"), o sea, "no-español". [VII] vuelve a reiterar "nacional" como recordatorio del sinónimo que glosa, para aparecer éste con una valoración distinta ("nueva España") en [VIII]. Esta plataforma prepara adecuadamente el terreno para la instauración en [IX] de la forma-guía "Patria", objetivo que se pretendía.

B.2.2 AMENAZAS

Las amenazas representan el momento de juicio-dictamen en el proceso de control ejecutado por la autoridad. Esto es, se vinculan con otros muchos procedimientos en el desarrollo de la Macro-operación JUZGAR. En sí mismas pueden considerarse en los límites de la argumentación en el sentido racional propuesto por Perelman -Olberchts y mantenido hoy día por la gran mayoría de corrientes. En ese sentido y con las matizaciones realizadas anteriormente (vid. supra I/1.1) las amenazas delimitan uno de los campos peculiares de nuestro entendimiento de la autoridad.

Juegan un papel decisivo en el proceso de interiorización de la violencia física y síquica de la que dimana todo poder y autoridad, tal como muestra Horkheimer. Son los medios prioritarios para la construcción y asentamiento de una autoridad y, en consecuencia, su aparición evidencia la ausencia de la misma, en el sentido de que, una vez asentada, la propia institucionalización conlleva el uso de formas (como el prestigio moral y similares), que descartan su aparición.

De esa manera junto con otros muchos datos -entre ellos, la presencia de la figura del locutor antagonista y del receptor contrario- la aparición de amenazas y, en particular, la clase de ellas empleada sirve para definir el tipo de texto. Naturalmente una autoridad viene particularmente caracterizada por el tipo de amenazas que emplea.

P.Brandt (BRANDT 1986) ha concebido tanto promesas como amenazas bajo el formalismo semiótico de la condición. Por mi parte, aun coincidiendo en la presencia de esos recursos, admito otros mecanismos de base, tales como la causalidad, la temporalidad y, sobre todo, la disyunción.

Comenzaré estableciendo algunos tipos de amenazas que pueden detectarse en los textos autoritarios, ejemplificados en discursos de Franco, para más adelante mostrar las funcionalidades de éstas, mediante la consideración de las relaciones cotextuales, esto es, definiendo su aparición por zonas e imbricándolas en el conjunto de relaciones textuales. Posteriormente daré algunas sugerencias sobre problemas contextuales superiores, al considerar su presencia en el proceso de evolución histórica de unos discursos, lo que permitirá una primera caracterización de estos textos.

Siendo pieza clave de la argumentación por autoridad y situándose en la difusa línea de la argumentación más racional, parece claro esperar que junto a apariciones explícitas se den otras formas más sutiles de amenaza. Precisamente para dar cuenta de estas últimas formas entiendo amenaza en un sentido bastante amplio que coincide en líneas generales con el propuesto por Wreen (WREEN 1988). Así distinguiré en las formas de amenaza la *Expresa* y la *Subrepticia*.

En la amenaza *Expresa* pueden distinguirse además diversas variantes, cuya aparición en todos los casos representa una de las facultades prioritarias de la autoridad, dado que su sola existencia muestra la posibilidad social de una actividad límite tanto a nivel racional como de sensibilidad. Al igual que en los delitos he catalogado este grupo en dos variedades que representan la amenaza por comisión de actos ilícitos y por omisión de actos debidos. Así he distinguido:

1- Coerción.

Amenaza justificada por comisión, cuyo mecanismo de base será, por tanto, la exclusión. Corresponden a representaciones resolutivas (REPR. RESOL.) del tipo *Lo(s) que han hecho*. En ellas pueden darse diversos grados de generalización de los sujetos representados:

1.1. Menos general:

"El(sic) que persista en la rebeldía contra el movimiento nacional, le espera un negro porvenir de incontinentumbres y zozobras" [FRANCO 3,(X, 2)].

"La acción que desarrollemos contra los que resistan, está en íntima relación con la conducta que sigan" [FRANCO 3,(XII, 2)].

1.2. Más general o imperativa:

"La energía en el sostenimiento del orden estará en proporción a la magnitud de la resistencia que se ofrezca" [FRANCO 1,(XII)].

"Los hechos vandálicos y asesinatos cometidos, os prometo, no quedarán sin ejemplar castigo" [FRANCO 2,(VIII)].

1.3. Temporal (o caracterizada por un mayor énfasis en la restricción temporal):

"Aún es tiempo para enmendar los yerros anteriores" [FRANCO 3,(X, 1)].

2- Coacción.

Representan las REPR. RESOL. *Lo(s) que no han hecho*. Actúan, pues, por inclusión:

"Los que rápida y voluntariamente se entreguen a nuestras autoridades, disfrutarán, sino han cometido personalmente delitos de sangre, de una benevolencia grande" [FRANCO 3,(X, 3)].

En la amenaza *Subrepticia* he distinguido:

3- Metafórica personal.

Se basan en mecanismos de exhibición, actuando por cuantificación o cualificación. Responden a REPR. RESOL. del tipo **Lo fuerte que soy, Los muchos que somos, y Los bueno que somos (soy)**.

3.1. Cantidad:

"Juramentados la mayoría del Ejército, Guardia Civil y masas ciudadanas, (...) no tiene ya posibilidad de éxito ninguna clase de resistencia" [FRANCO 3, (XII, 1)].

3.2. Cualidad:

"Es tan grande la justicia de nuestra causa, tan elevados y generosos los sentimientos patrióticos que a ello nos mueven y tan íntima, cordial y apretada la unión de nuestros corazones de generales, jefes, oficiales, suboficiales, clases y soldados (...) que no hay fuerza humana que pudiera vencernos" [FRANCO 3, (XIII, 1)].

"Como la pureza de nuestras intenciones nos impide el yugular aquellas conquistas que representen un avance en el mejoramiento político-social, el espíritu de odio y de venganza no tiene albergue en nuestro pecho" [FRANCO 1, (XIV, 1)].

4- Pasional.

Muestran la excesiva dedicación y amor a instituciones y grupos. Por tanto, ejecutan REPR. RESOL. del tipo **Lo mucho que yo quiero a X o Lo mucho que yo os quiero a vosotros**:

"Y (es) tanto nuestro amor al pueblo español, que no hay fuerza humana que pudiera vencernos" [FRANCO 3, (XIII, 2)].

"¿Es que se puede consentir un día más el vergonzoso espectáculo que estamos dando al mundo? ¿Es que podemos abandonar a España(sic), a los enemigos de la Patria, con proceder cobarde y traidor, entregándola sin lucha y sin resistencia?

¡Eso, no! Que lo hagan los traidores" [FRANCO 1, (V y VI)].

5- Metonímica contextual.

Este tipo de amenaza se articula en dos fases. La primera, actuando por litote o perifrasis, desarrolla REPR. RESOL. del tipo **Aquí todo va mal, Esto es el caos. Lo que conduce a la segunda que glosa REPR. RESOL. del tipo Aquí se necesita un jefe**.

Véanse ejemplos de la primera fase en [FRANCO I(I, II y III)], que dan paso al segundo tipo en [FRANCO 1(IV)].

6- Distributiva.

Responden a REPR. RESOL. del tipo **Dime lo que necesitas o Lo mío es tuyo**:

"Justicia, igualdad ante las leyes, ofrecemos. Paz y amor entre los españoles; libertad y fraternidad exentas de libertinajes y tiranía."

"Trabajo para todos, justicia social llevada a cabo sin encono y violencia, y una equitativa y progresiva distribución de la riqueza, sin destruir ni poner en peligro la economía nacional" [FRANCO 1, (VIII y IX)].

7- Benefactora.

Ejecutan REPR. RESOL. del tipo **A buen entendedor, pocas palabras bastan**.

Pueden distinguirse dos variedades:

7.1. Consejo.

"Madrid va a ser libertado. Tened calma y apartaos de la zona de combate. Conservad a vuestras familias dentro de vuestras casas, que nuestras disciplinadas y nobles tropas las respetarán y sabrán protegerlas" [FRANCO 4, (1)].

7.2. Ultimátum.

"¡Atención, madrileños!: Llegadas las fuerzas nacionales a las puertas del corazón de Madrid y rebasados los extremos del Sur del Manzanares, al persistir la resistencia se convierte toda la

población en un objetivo militar y campo de batalla" [FRANCO 4, (V)].

Por último, he distinguido dos variantes, cuyos ejemplos no he podido determinar explícitamente cifrados en los textos de Franco:

8- Programática.

Recogen REPR. RESOL. del tipo **Hay que saber vivir**. Corresponden a la ideología nazi que presentaba la raza aria como superior al resto por sus capacidades para desarrollar una vida superior. Y que en todo caso puede cifrarse en la utilización del término "españoles" -en particular cuando se hace referencia "al orgullo de ser español"- en los discursos de Franco. Parcialmente puede detectarse en este caso:

"Nada temáis de nosotros, sino de los que os engañan diciendo que maltratamos mujeres y niños" [FRANCO 4, (II)].

9- Hiperbólica.

Como desarrollo de nociones temporales, espaciales o existenciales recogen REPR. RESOL. del tipo **Contigo para siempre**, la publicitaria **Contigo al fin del mundo** o la muy castiza **Contigo pan y cebolla**.

La visualización del despliegue de Amenazas en los textos de Franco nos ayudará a comprobar sus funcionalidades de acuerdo con las Zonas que ocupan:

[FRANCO 1]

I-XI Situación caótica, Promesas.

XII- Amenaza expresa, coerción.

XIV- Amenaza subrepticia, metafórica.

[FRANCO 2]

I-VII Acusación

VIII Amenaza expresa, coerción

[FRANCO 3]

I-IX Desmentidos, acusaciones.

X Amenaza expresa, coerción.

Amenaza expresa, coacción.

XI Amenaza expresa, coerción.

XII Amenaza subrepticia, metafórica cantidad.

Amenaza expresa, coerción.

XIII Amenaza subrepticia, metafórica cualidad.

XIV Amenaza expresa, coerción.

El estudio de los cotextos en que se desarrollan las amenazas muestra que operan en la zona inmediatamente anterior al final, como en [FRANCO 1(XII y XIV/XV)], [FRANCO 2(VIII/X)] y [FRANCO 3(X-XIV/XV)]. La variante expresa es la prioritaria y, cuando hay más tipos, precede a los otros, como se ve en los casos anteriores. Su aparición tras elementos tan distintos, que van desde promesas a descalificaciones, apunta hacia una función de último recurso argumentativo, precisamente en esa Zona que va a servir de recordatorio, previa al final entusiasta. O sea la negación que precede la posibilidad congraciadora. Apuntalar -entretejidamente- la finalidad directa del locutor, que vehicula el Modulus del texto.

Si situamos estos textos en su contexto histórico se observa que en los primeros días de la sublevación, 18 y 19 de julio de 1936, el número de amenazas es todavía relativamente escaso, o sea, está parcialmente controlado ([FRANCO 1 y 2]). Posteriormente -aunque sólo unos días más tarde-, cuando la contienda se radicaliza, superada la sorpresa inicial, el número de amenazas irá creciendo, como muestra [FRANCO 3], donde ocupan un porcentaje amplio del texto. Tras cinco meses de lucha encontramos un texto casi íntegramente dedicado a la amenaza:

[FRANCO 4]

I Amenaza subrepticia, benefactora consejo.

II Amenaza expresa, coerción

Amenaza subrepticia, programática.

III Orden

IV Amenaza expresa, coerción.

V Amenaza subrepticia, benefactora ultimatum.

VI Amenaza expresa, coerción.

Amenaza subrepticia, benefactora consejo.

Orden.

VII-VIII Orden (continuación).

IX Amenaza expresa, coerción.

X Amenaza subrepticia, benefactora ultimatum.

Orden.

Son los momentos del empleo de Amenazas en la fase de construcción. Posteriormente en la de asentamiento irán desapareciendo, para estar casi ausentes en la fase de mantenimiento y esplendor.

Por otro lado, en este último texto se ejemplifican muy bien las relaciones entre amenaza y orden. Las Amenazas preparan el auditorio para las órdenes y, una vez instaurada la orden, las sucesivas amenazas funcionan tanto como preparación de la siguiente como apuntalamiento de la anterior. Una combinación de amenazas expresas y subrepticias (I-II) prepara una orden (III). Las posteriores (IV-VI) apuntalan la orden anterior (III) y preparan la segunda fase de órdenes (VI-VIII) y así sucesivamente en (IX-X) para (X).

2.1.2. DESDE EL CUPITUM

Como ya se dijo, este Estrato representa una de las formas de la Estructura Biológica Primaria, en cuanto expresión de los deseos del sujeto. Su organización es consecuentemente diferente de la del Sapitum y, aunque estudios posteriores deberán configurarlo de manera más precisa, puedo avanzar que en el Cupitum actúan variables diferentes. Entre ellas destaca, en primer lugar, una cierta organización temporal del espacio dialógico que genera, de forma que los formantes por niveles se distribuyen en dos grandes momentos, simultaneando la acción de locutor y receptor. Así, cuando la actividad del locutor desde el Cupitum se sitúa en un momento activo de interacción que denomino Dar, se prescribe que la del receptor se sitúe en su inverso, Recibir y viceversa.

Por otro lado, los ingredientes del Cupitum parecen más superponibles que los del Sapitum. Ello, al margen del estado primitivo de estas investigaciones, pudiera querer decir que tanto la naturaleza como las formas de agrupamiento de los niveles en este Estrato son más dúctiles que en el Sapitum. Esto es, que los niveles mayores parecen estar de manera más fuerte presentes en los inferiores o, dicho de otro modo, que en este Estrato el postulado de lo macro en

lo micro se ejecuta de manera más radical. Por último, cabe concebir el Cupitum como el Estrato en el que el sujeto hace predominar sus propias opciones o en el que articula las reacciones o connotaciones que los diferentes niveles del Sapium suponen para el interés personal del sujeto. Dicho de otra forma, en el Cupitum parece que las representaciones que el sujeto tiene de sí mismo (REPR. A/A) son predominantes sobre las representaciones que tiene del receptor (REPR. A/B).

En rigor lo dicho anteriormente tal vez debería conducir a un cambio en la terminología de los niveles. Sin embargo, he creído conveniente tan sólo alterar las denominaciones del Sapium en sólo tres ocasiones. Así, el equivalente de las Macro-operaciones en este Estrato será denominado Macro-actitudes, el de los Meta-programas, Sub-programas y el de los Principios, Reglas.

A. ELEMENTOS ESTRUCTURALES NO-INMEDIATOS

A.1. COMPONENTE COGNITIVO

(a) MACRO-ACTITUDES

El discurso del locutor en este campo puede ser descrito a través de una única Macro-actitud:

1. CONFIRMAR SU ESTATUS.

En efecto, la acción discursiva y su reflejo en el texto tienen como único objetivo el asentar la posición de autoridad del locutor.

(b) SUB-PROGRAMAS

Operan dos Sub-programas, uno de ellos desarrollado:

1- ELEGIDO POR LOS DIOSES.

2- PEDAGOGISMO.

21 CLARIFICAR.

La manera preferente en que los textos autoritarios desarrollan la anterior Macro-actitud consiste en el sistema textual, por el que todas las actividades del locutor se refieren a su condición de sujeto especial, que ocupa la posición de la autoridad no por voluntad propia o por afán de poder, sino cumpliendo una misión histórica, que los textos fascistas interpretan de forma religiosa como dimanante directamente de la voluntad de Dios. Es el Sub-programa que defino como:

1- ELEGIDO POR LOS DIOSES.

Se observa fácilmente la relación que dicho Sub-programa mantiene con la Macro-actitud anterior. El mantener la posición de autoridad y en particular en los momentos de instauración de la misma, como los textos que preferentemente consideramos, con lo que eso conlleva de actos terribles y de posiciones personales en otros contextos de todas formas inadmisibles, se imbrica en un programa superior que muestra al sujeto que así actúa como cumpliendo la voluntad divina. El alejar toda sospecha de actos ruines no es aquí una justificación, sino más bien la asunción por parte de la autoridad de ese investimento superior que la divinidad le ha conferido.

Unido intensamente a éste y en gran medida desarrollándolo opera otro Sub-programa, incidiendo en las REPR. del código, que denomino PEDAGOGISMO. A través de él se desarro-

lla la Macro-operación mediante la presentación de AUT haciendo el esfuerzo de adaptar los contenidos y dificultades a la posición del receptor. El locutor muestra que se pone en la piel del receptor, allana las dificultades, prepara los caminos, explica con claridad meridiana las complejas situaciones, como forma de mantener su estatus, esto es, de situar al receptor en la posición de servilismo. Por tanto, aparece desarrollado en otro, CLARIFICAR, que tiene como objeto la presentación simplista de la realidad o realidades que son consideradas oscuras o complejas por el receptor.

A.2. COMPONENTE AFECTIVO

(a') MAXI-ACTITUDES

La Maxi-actitud para el locutor, naturalmente en relación con su homóloga del receptor puede describirse como:

1. DEJARSE QUERER

El locutor desde el punto de vista afectivo concibe la acción discursiva como el momento de contacto con los receptores, en el que se asentará su estatus, pero que puede ser aprovechado como espacio para que la acción del receptor se desarrolle plenamente y, como consecuencia, se justifique la postura de la misión que se encomienda.

Esta Maxi-actitud parece haber sido bien conocida por los faraones egipcios (FRANK-FORT 1981) que no prodigaban sus apariciones públicas y, cuando se daba esa circunstancia extraordinaria, múltiples elementos de extrañamiento y fascinación contribuían a la puesta en escena de ese momento estelar de comunicación de la autoridad con sus súbditos.

Sin embargo la era electrónica no se queda atrás. El ojo ultra-rápido, ultra-móvil de las cámaras, las fantasías posibilitadas por la técnica moderna permiten convenientemente conjurar los peligros que pudieran derivarse de la frecuencia y de la cercanía de los enfoques para los ídolos.

(b') ACTITUDES RELACIONALES

En estrecha relación con las Actitudes Relacionales del receptor (suplir y reconstruir), las propias del locutor desarrollan asimismo la Maxi-actitud. Se trata del momento activo del locutor en perfecta conjugación con el relativamente pasivo del receptor y a su vez en conexión con la Zona de Tautología del componente cognitivo del locutor desde el Sapitum. El locutor debe aparecer en este momento activo como auténtico héroe para los súbditos, por tanto, justificando su propio estatus. De ahí que la Actitud Relacional pueda ser descrita así:

1. DESPLIEGUE Y MUESTRA DE VALOR Y AUDACIA GENEROSOS

Existe además otra Actitud Relacional Final en este momento activo que actúa como propulsor del momento activo del receptor. Puede ser glosada esta Actitud Relacional Final de acuerdo con fórmulas oratorias tales como "He dicho" y, por tanto, glosada para la autoridad como "Ahí queda lo dicho".

Otro momento de tanta importancia al menos o tal vez superior es el de la actitud relativamente pasiva-receptiva de la autoridad. El locutor hace la reverencia y comienza un espacio en blanco donde el protagonismo será el del receptor. Este momento que supone la realización de la Maxi-actitud, pero también de la Macro-operación del componente cognitivo, adquiere una distribución prioritaria de acuerdo con la categoría de Tiempo. Su puesta en práctica tanto

por parte de receptor como del locutor abarca no sólo el final de la propia situación comunicativa, sino que puede extenderse a momentos extensísimos en el desarrollo vital de la autoridad e incluso podría decirse que el espacio que media entre dos actos comunicativos está compuesto paritariamente por el disfrute de este momento en blanco y la preparación del siguiente acto de confirmación.

Pero se da otra Actitud Relacional más estrechamente vinculada a la acción, que denominaré con el término sociológico de **PATERNALISMO**. Se desarrolla en varios movimientos. Por el primero, AUT se presenta como obviando el sistema económico, en comportamientos que pueden ser entendidos como "da, sin esperar nada a cambio", cuya finalidad es sostener su posición de privilegio, o sea, apoyar y desarrollar -en cruce- la Macro-operación. Por un segundo movimiento, esa superficie descubre otra finalidad, la perseguida, que es la de explicitar -a la inversa- la Maxi-actitud, o sea, la creación del vínculo de dependencia, o vínculo subterráneo.

Por tanto, no hay tal elusión del sistema económico de intercambio, sino el desplazamiento de esa relación a la esfera de lo personal. Dicho cambio de campo es la ocasión de un recrudescimiento de la oneda a cobrar, o sea, la aparición brutal de la condición autoritaria.

Actitudes Relacionales que resumo a continuación:

A) MOMENTO "OAR"

- 1- DESPLIEGUE Y MUESTRA DE VALOR Y AUDACIA GENEROSOS.
- 2- (FINAL DESENCADENADORA) " AHI QUEDA LO DICHO".

B) MOMENTO "RECIBIR"

- 3- (ESPACIO EN BLANCO)

C) MOMENTO "DAR"

- 4- PATERNALISMO: OFRECER GRATUITAMENTE (ANTI-ECONOMICAMENTE).
: IMPLANTAR VINCULO DE DEPENDENCIA.

D) MOMENTO "RECIBIR"

- 5- PATERNALISMO: EXIGIR SERVILISMO PERSONAL.

(c') MODOS O TEXTURAS DEL PLACER.

Los afectos que en el estrato del deseo suscita para la autoridad su propia actividad se llevan a cabo a través de las directrices generales que representan estos Modos del Placer. He distinguido los siguientes Modos:

- 1- Sólo los capaces deben dirigir.
- 2- Demostrar valor y audacia conduce al mando.
- 3- Hay que saber sufrir para organizar. Y esto es bueno.
- 4- Desde arriba el aire es siempre más puro.

Como se observa estos cuatro Modos básicos desarrollan el conjunto de afectos que el sujeto organiza en torno a su propia actividad como articulación de su posición preeminente. En todo caso, pueden concebirse como autojustificaciones que controlarán las apariciones discursivas de términos relacionados con los sacrificios de la autoridad (como en [FRANCO 2, (IX)]) y sus complementarios referidos a la inoperancia del gobierno, contra el que se alza el golpe de Estado, y el sistema democrático anterior.

Pero más allá de estas intervenciones puntuales, estos Modos indican el sistema de evaluación personal puesto en juego por el locutor para arrogarse la posición de autoridad frente a los

receptores. Es decir, que el hecho mismo del uso de la palabra en cuanto pretendida autoridad -en especial en el momento del golpe de Estado- es articulado a través de ellos, con lo que observamos el estricto cumplimiento en el componente afectivo del postulado mayor de "toda autoridad como sometida a otra autoridad" y de la autoridad como sujeto ejemplar en el cumplimiento de las tareas que propone.

Estos cuatro modos aparecen conjugados en un quinto:

5- Yo he sufrido, soy capaz y audaz, por tanto yo debo ser el jefe.

Aunque no es objetivo prioritario de este ensayo, estos Modos pueden completarse para el momento posterior de estabilización y sostenimiento de la autoridad con otro:

6- El que tuvo, retuvo.

B. ELEMENTOS CONCRETOS.

B.1. COMPONENTE COGNITIVO

B.1.1 TAUTOLOGIA Y AUTODELACION

Recordaré que la Zona de Tautología y la posibilidad misma de este efecto discursivo surge como consecuencia del funcionamiento de tres grandes sistemas. Por un lado, los sistemas de equivalencias de argumentos, a los que ya se ha hecho alusión en particular para el caso de los Abstracta y que serán comentados más extensamente posteriormente, los sistemas de amenazas de diversa índole y, por último, los sistemas que desarrollan el postulado de Recordado Laberíntico, en particular a través de las enumeraciones.

La conjunción de estos sistemas produce un espacio en el que la autoridad puede enunciar cualquier término mostrándolo como siempre verdadero en cualquier contexto posible. Un buen número de argumentos entran en este entendimiento de la Tautología discursiva, desde las arbitrarias interpretaciones de la historia hasta las magnificadas configuraciones del sujeto de autoridad. Pero parecen especialmente interesantes los argumentos que denominaré aserciones inverosímiles, esto es, argumentos que por su imprecisión o por su condición de auténticos disparates parecería imposible su inclusión en el discurso. Los textos autoritarios llevan a cabo dichas aserciones a través de diversos recursos poéticos.

Consideremos algunos ejemplos:

- Casi al final de la primera Proclama, y tras realizar el análisis histórico pertinente y las promesas de su proyecto, se genera una Zona de Tautología, donde el General Franco aborda el tema de las reformas que al sistema democrático impondrá, revestidas naturalmente de las mejores intenciones y entre ellas desliza la siguiente aserción inverosímil:

"(...) Las ilusiones puestas por tantos españoles se han visto defraudadas, pese a la transigencia y comprensión de todos los organismos nacionales, por una respuesta anárquica, cuya realidad es imponderable" [FRANCO I,(XIII)].

Otra forma de producción de la tautología discursiva, llamada Introducción/eliminación del igual por definición, consiste en la expresión de un término a partir de una cuasi-definición que incluya los elementos más comunes en sus relaciones más caracterizadoras, tales como los que ofrecería un diccionario habitual.

Así en el ejemplo del rey Juan Carlos [REY I, (VI)] se observa que una buena definición de

unión consistiría en conjugar los significados de solidaridad y compartir como hace el texto: VI. "De la solidaridad y esperanza compartidas nace la unión."

No aporta sino un comentario sobre lo obvio, interior del vocabulario, pero no directamente relacionado con la superficie textual. Son formas del truismo (perogrullo, palisades,...) donde se descubre lo obvio. O donde una mirada interior es usada como externa.

Un rasgo característico de los textos autoritarios es que en la propia Zona de Tautología deslizan confesiones que contradicen no sólo lo dicho anteriormente, sino la misma actitud del locutor, en cuanto que pueden ser interpretadas como auténticos desvelamientos de las intenciones reales del mismo (sobre todo con el aval posterior de la historia). Por todo ello he denominado estos argumentos como Autodelación. Veamos algunos ejemplos:

- "La Constitución, por todos suspendida y vulnerada ..." [FRANCO I, (VI)].
- "Nada contuvo la apetencia de poder" [FRANCO I, (VII)].
- "Nuestro impulso no se determina por la defensa de unos intereses bastantes ni por el deseo de retroceder en el camino de la historia, porque las Instituciones, sea cuales fuesen, deben garantizar ..." [FRANCO I, (XIII)].
- "Como la pureza de nuestras intenciones nos impide el yugular aquellas conquistas (...) y el espíritu de odio y de venganza no tiene albergue en nuestro pecho; del forzoso naufragio que sufrirán algunos ensayos legislativos, sabremos salvar ..." [FRANCO I, (XIV)].

Parece evidente que la referencia que Franco realiza a la vulneración de la Constitución sea aplicable en primer término a él mismo, puesto que se alza en golpe de Estado contra dicha Constitución. De la misma manera, la apetencia de poder parece clarificar también su propia actitud. Más interesante parece el deslizamiento de que las instituciones pueden ser de cualquier tipo (sea cuales fuesen) lo que pudo dar a entender en su momento, como la historia demostró posteriormente, la referencia a la supresión de la Constitución y de todas las Instituciones en ella contempladas. Aspecto al que la precisión del "forzoso naufragio" de textos legislativos -denominados eufemísticamente "ensayos"- parece hacer clara alusión.

Pero, también otros líderes fascistas en los primeros momentos de la declaración de guerra dejaron entrever en sus discursos estos momentos de Autodelación. Así el General Mola definía su actuación en los siguientes términos [MOLA I]:

- VI. "No somos rebeldes porque ahora y siempre obedecemos al supremo deber del patriotismo. No usurpamos la autoridad, sino que recogemos el poder abandonado entre fango y sangre, en medio del arroyo. Nuestra misión, breve y transitoria, nada tiene que ver con las pequeñeces y miserias de la política al uso".
- VII. "Aspiramos en el plazo más breve posible ... y todo ello, como trámite previo a la devolución al pueblo español de los resortes del Poder que la violencia, el fraude y el crimen le han arrebatado".
- VIII. "Nada tiene que temer de nosotros ni las legítimas autonomías regionales, ni las conquistas intangibles de las clases obreras".

En los ejemplos del General Mola se observa si cabe todavía más claramente que la Autodelación se lleva a cabo por los procedimientos de la denegación y la antífrasis. Así la justificación de la no rebeldía y no usurpación de la autoridad no sólo muestran el carácter dialógico de estos fragmentos, sino la confesión de lo que históricamente esos actos suponían. Del mismo modo, las referencias al carácter transitorio del golpe de Estado, que los cuarenta años de dictadura agradecen por su carácter breve y de puro trámite previo.

B.1.2. PRETERICION

Este recurso no ha podido ser documentado en los textos del periodo que abordo, pero sin duda constituye un elemento distintivo del desarrollo posterior, en el que el discurso autoritario español coincide con el italiano, como mostró Simonini.

Ha sido documentado por Lluís Bassets (BASSETS 1985) en casos como un discurso en Madrid en mayo de 1957 de media hora de duración encabezado por "Sólo unas palabras", o la inclusión en otra de sus apasionadas intervenciones de la expresión "Sobran las palabras". La explicación que da Bassets a este fenómeno parece interesante: "La palabra del Caudillo es una palabra que desconfía de sí misma". Por lo que concluye que "el franquismo es una palabra que quisiera presentarse como muda" (p.37).

B.2. COMPONENTE AFECTIVO

B.2.1 RITMO

Aunque catalogado como elemento concreto, pues en algunas de sus variedades es detectable en la superficie textual, el ritmo es un elemento muy particular de cualquier texto. Sus particularidades se centran, en primer lugar, en la capacidad transformadora de todos los tipos de información que un texto conlleva. La experiencia musical muestra que una misma composición sin alterar la melodía ni las palabras, si las hay, puede dar lugar a través de ritmos diferentes a productos comunicativos notoriamente distintos. Lo que llamamos versiones o ejecuciones en cualquier ámbito musical, trátese de una sinfonía o de una canción pop, no son sino el resultado de un diverso entendimiento del ritmo. Concretamente se han realizado experiencias en las que canciones del rock & roll clásico o del soul más puro han quedado convertidas o presentadas en blues a través de una interpretación musical y vocal que imponía a las estructuras mencionadas el ritmo del blues.

He empleado esta comparación con lo que ocurre en el ámbito musical para sugerir la idea de que el ritmo en los discursos juega el mismo papel transformador de las estructuras en ellos empleadas, dando con sus variaciones como resultado un producto comunicativo que es captado y sentido de forma diferente por el receptor.

En una Semio-lógica este poder transformador viene explicado por la conexión directa que el ritmo mantiene con el Modulus. Esto es, la estructura jerárquica de interdependencia de los elementos no-inmediatos entre sí y de éstos a su vez con los concretos, de manera nunca directa pero con relaciones que pueden establecerse, no es operativa para el ritmo.

A pesar de ser no pocos los intentos de dar cuenta de este elemento fundamental, se tiene la impresión de que algo se escapa siempre en ellos. Estos estudios dejan ver que puede hablarse de dos formas de ritmo. Una está constituida por los elementos que pueden ser detectados directamente en la superficie textual, ritmo que denominaré *inscrito*. Es el caso del trabajo de García Calvo (GARCÍA CALVO 1970) que aplicando sobre el castellano las formas métricas latinas descompone las frases viendo los diferentes pies clásicos. Pero la recitación de poemas, la interpretación teatral y la oratoria muestran que un mismo texto más allá de estas pautas inscritas puede ser realizado atendiendo a otros patrones melódicos, que variarán de intérprete a intérprete y que constituye lo que denominaré el ritmo de *aliento*. En él parece operarse a través de las diversas posibilidades de modulación que ofrecen los textos, subrayando en ellos determinados núcleos de énfasis, que pueden coincidir por otra parte con momentos relevantes o no de la estructura léxica o argumentativa.

Carezco de respuesta ante los problemas, que estas cuestiones suscitan, por lo que me limito a recordar algunas aproximaciones a estos fenómenos. Por otro lado, creo que sería útil disponer de un método de transcripción de las formas rítmicas del discurso y en esta tarea podrá ser interesante la consideración de algunas transcripciones en partituras de composiciones de música contemporánea, en particular las propuestas por John Cage (KOSTELANETZ 1991).

Como se hace de forma habitual, el ritmo inscrito es detectable a través de procedimientos sintácticos mayores y menores -imbricándose las formas menores en las superiores-, entre los que distinguiré de menor a mayor:

1. Las estructuras binombres -a las que alude Simomini, por ejemplo-, que operan a nivel de sintagmas. Véanse algunos casos en [FRANCO 1]:

- "más soeces y calumniosos ataques".
- "estados de excepción y alarma".
- "fuera de sus villas y ciudades".
- "en las ciudades y en los campos".
- "la molicie y negligencia".
- "de la libertad y de la justicia".
- "con proceder cobarde y traidor".
- "sin lucha y sin resistencia".
- "una equitativa y progresiva distribución".
- "el espíritu de odio y de venganza".

Y también en [REY 1]:

- "familiar satisfacción e intimidad".
- "lleno de optimismo y cordialidad".
- "vuestra hospitalidad y cortesía".
- "solidaridad y esperanza".
- "sentimientos profundos y relacionados".
- "por convencimiento y necesidad".
- "alegres y serenos".
- "nación viva y moderna".
- "en su ámbito y compromiso".

2. La doble atribución, que recae sobre un término de manera no-simétrica, o sea, violando el momento lógico-sintáctico de inserción. Con lo que se produce una configuración irregular en su estructura profunda, que cumple, sin embargo, con la muestra superficial. Ocasión aprovechada -creada por los textos autoritarios- para deslizar residuos, o sea introducir su lógica, la lógica de las relaciones de objetos en su mundo. Como en [FRANCO 1]:

- "A tiro de pistola y ametralladoras se dirimen las diferencias entre ciudadanos(1/3) que alevosamente y traidoramente se asesinan, (1/3) sin que los poderes públicos impongan la paz y la justicia". (1/3)

Donde se observa cómo el término ciudadano es caracterizado por la acción de dirimir diferencias a tiros, pero también se le atribuye la acción de ser asesinados alevosamente, noción bien alejada y distinta, que se completa -en su giro desvirtuador, o sea deslizador de residuos- con la puntualización de la acción de dejación de autoridad de los poderes públicos.

O este otro ejemplo de [MILLAN ASTRAY 1]:

- "(...) que su historia militar y particular (...) es de una honradez y altruismo de la que tienen muestras los soldados (1/2)

que (...) han podido apreciar su espíritu de justicia y su amor a sus subordinados". (1/2)

Donde se combina, para caracterizar al término soldados, la atribución de las cualidades

honradez y altruismo a la conducta de Franco con la acción de éstos de apreciar sus cualidades de justicia y amor a sus subordinados. De manera que se produce una suerte de equivalencia entre honradez-altruismo y justicia-amor desde dos perspectivas distintas.

3. Lo que denominaré expansiones sopesadas a nivel de frase, siempre que una oración surja de la acumulación de diferentes periodos -en relaciones de coordinación o subordinación-, que se estructuran en paralelismo incluyendo desarrollos de elementos de similar extensión, o sea marcando el mismo tempo. Así en [FRANCO 1]:

- "Los monumentos y tesoros artísticos son objeto de los más enconado ataques de las horas revolucionarias (1/3)

que obedeciendo a la consigna que reciben de las directivas extranjeras (1/3)
con la complicidad y negligencia de los gobernantes de monterilla". (1/3)

También ciertos procedimientos léxicos son considerados, pero incluso en ellos otra concepción del ritmo, que dé cuenta de las formas de acento, es posible. Para los textos autoritarios pueden determinarse en esa línea tres formas de producción de ritmo por procedimientos léxico-semánticos:

1. Enumeraciones: Son empleadas habitualmente para producir una sobrecarga afectiva y no tanto cognitiva.

2. Conceptos múltiples empleados no en estricta sinonimia. Proceso que está a la base de lo que denomino sistemas de equivalencia, por el que se produce una igualación conceptual entre conceptos cuya dimensión argumentativa es en la superficie diferente, pero que logran establecer esta cadena repetitiva en su igualación conceptual.

3. La reafirmación en vacío es otra forma rítmica de considerable importancia argumentativa. Por dicho término entiendo la presentación de lo no mostrado o no demostrado como ya adquirido por todos, lo que supone la instauración de ciertas categorías en un espacio de recepción vacío. O sea, formas que producen un salto cualitativo, que, a mi entender, debe interpretarse como otra forma rítmica.

En el panorama trazado, una Semio-lógica entiende otros movimientos textuales menos inmediatos -a la base de los superficiales de raigambre prosódica- como formas mayores de ritmo. Configuran los movimientos del pensamiento en su desarrollo interior, y la movilidad acompañadora de los órganos del cuerpo implicados o accionados. Son las maneras de pausación, del regir de un tempo, en que se manifiestan y que a la par desarrollan los Meta-programas y las Actitudes Relacionales. Por tanto, simbolizan unas de las formas mayores de darse la actividad del locutor, de presentarse el sujeto.

Veamos algunos procedimientos mayores de ritmo semio-lógicamente interpretados-sentidos:

1. Los cambios que introducen, imponen o modifican el ritmo existente, como:

(a) Temáticos, para situarse en el territorio apropiado para A, y cercano al de B.

(b) De niveles en el tratamiento del tema, de lo general a lo particular, del razonamiento genérico a la personalización.

(c) De orden argumentativo, ligado a la linealidad o no de los esquemas recogidos en organigramas.

(d) De componentes, como lo afectivo desencadenando o apoyando lo cognitivo.

(e) De Estratos, que se combinan en relaciones de complementariedad o inversión.

(f) De modalidad retórica, como el paso de la aserción a la interrogación o contestar interrogando.

(g) Los diversos procesos de montaje que operan en la narratividad externa.

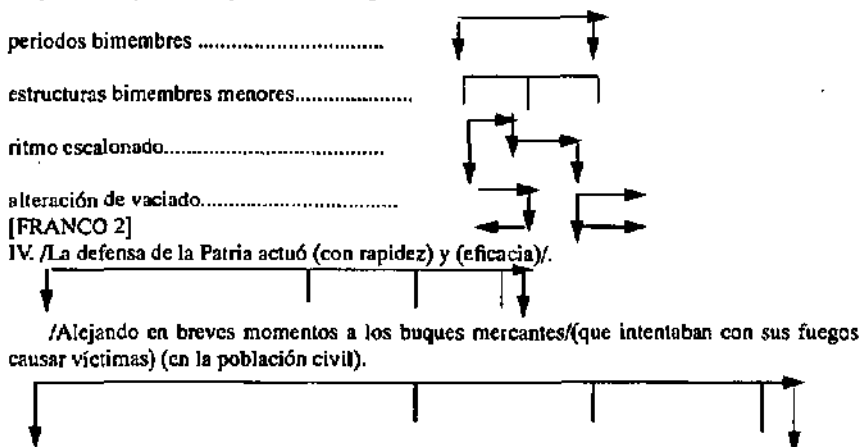
En definitiva, las múltiples maneras de montaje que un texto pone en juego.

A continuación quiero proponer un sistema de transcripción de las estructuras rítmicas. En él opero por secuencias y me ocuparé de las relaciones rítmicas dentro de ellas tanto como de las relaciones entre secuencias. Ambos tipos de relaciones se basan en la categoría pausa, que aquí entiendo de manera ampliamente subjetiva. En línea con los trabajos de Simonini el sistema de pausas para un texto autoritario lo cifro en la aparición de **estructuras bimembres** como unidad de base. Lo que denominaré **estructuras bimembres menores** se refiere a la aparición de dos objetos. Cuando nos enfrentamos a formas de mayor extensión hablaré de **periodos bimembres**, esto es, la coordinación de dos periodos mediante una pausa breve. De esta forma aparecen las dos categorías básicas, **estructuras bimembres menores** y **periodos bimembres**.

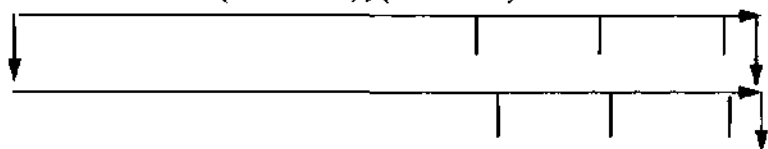
Por otro lado, los periodos pueden estar concatenados en el interior de una misma secuencia. Hablaré de **concatenación ilativa** para la relación de dos periodos cuando entre ellos media una pausa que pudiera ser interpretada de mayor duración que la que opera entre los periodos bimembres. Esta diferencia es no sólo subjetiva, sino muy endoble. Sin embargo, puede hablarse de una concatenación superior de periodos que denomino **concatenación mayor**. Por último, es necesario distinguir la categoría **rítmico escalonado** que se aplica a las enumeraciones.

Las categorías antes enunciadas y las diversas formas de concatenación de periodos constituyen la **configuración rítmica interna** de una secuencia, que denominaré **parcial** para distinguirla de la que surge al considerar las relaciones entre secuencias, que denominaré **configuración general**. Para determinarla distingo tres tipos de relaciones: La concatenación intersecuencial simple, o entre dos secuencias, la concatenación supra, que relaciona más de dos secuencias y por último, la alteración de vaciado o relación intersecuencial, en la que en dos secuencias consecutivas la última presenta la configuración inversa a la primera.

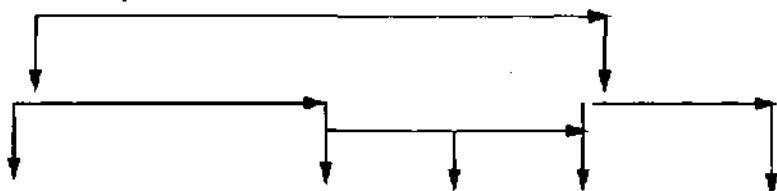
Veamos cómo funcionan estas categorías en algunos ejemplos de Franco:
Emplo las siguientes representaciones gráficas:



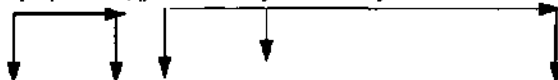
V. /La intervención de nuestra Aviación fue (oportuna) y (brillante), /registrándose dos impactos de bala en las cubiertas (de un crucero) y (un destructor)/.



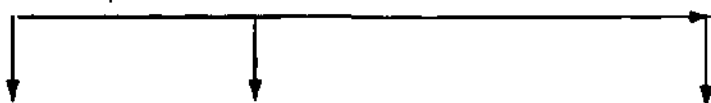
VI. /Los disparos sobre Ceuta no tuvieron el más mínimo resultado. /La Radio madrileña insistía en que la población estaba en llamas, /cuando los barcos, /sin la menor disciplina, /huyeron ante los disparos de la Patria/.



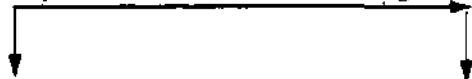
VII. /¡Españoles!, || /Tened fe / y / no desmayar ni un momento /;



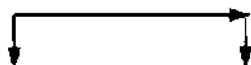
/La desbandada se inicia, / a nuestros aerodromos ya llegan aviones militares desplazados de Madrid. / |



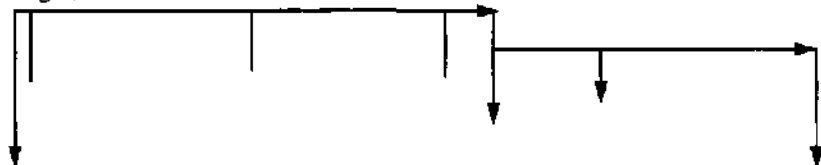
/Van patrióticamente a reunirse a la cruzada general/. / |



VIII. / El final está muy próximo. / |

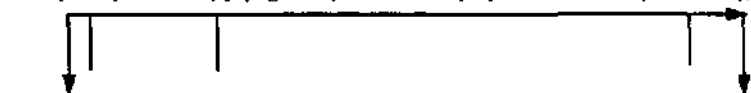


/ (Los hechos vandálicos) y (asesinatos cometidos), / os prometo / no quedarán sin ejemplar castigo. /

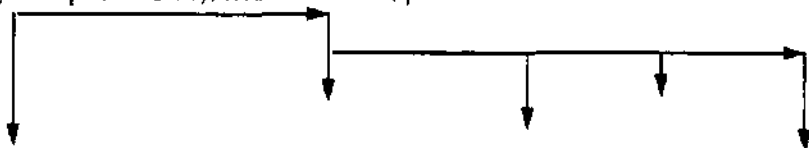


184

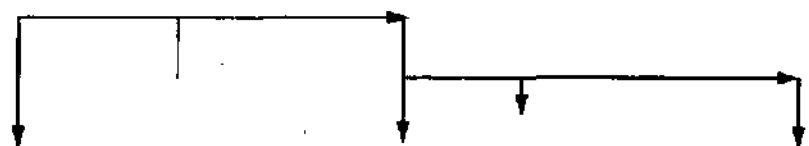
IX. / (Los apremiantes) y (urgentes problemas de preparación de las operaciones), /



/Y la resolución de los imprevistos, / que toda empresa encierra, / ocupan desde mi llegada
ayer a la plaza de Ceuta, / toda mi actividad. /|

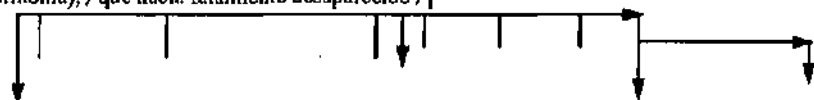


| Ni un solo momento se pierde en el logro de los objetivos / y / muy pronto habéis de ver
positivamente extirpada la roja anarquía / que nos tiranizaba, / convirtiendo nuestro glorioso
solar en una mísera colonia rusa /.|

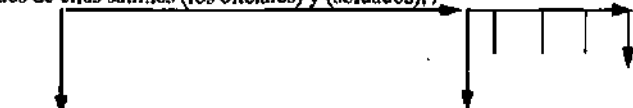


[FRANCO 3]

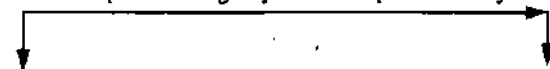
VI. / (Los obreros) y (ciudadanos españoles) vivirán / en un régimen (de fraternidad) y
(armonía); / que había fatalmente desaparecido /|



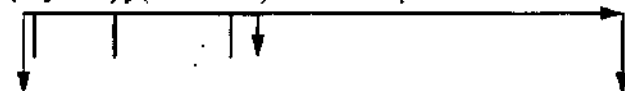
VII. /Mienten quienes nos presentan ante el pueblo como enemigos de las clases modestas, /
pues de ellas salimos (los oficiales) y (soldados); /



/ Mienten quienes os digan que nuestros pasos no son justos; /



/ (La justicia) y (la autoridad) han sido siempre la norma en los cuarteles /|



4. La reafirmación en los esquemas y representaciones, o sea el cierre de los PCC propios hacia el exterior, lo que provoca la inmovilidad e intangibilidad con la presencia del interlocutor, que aparece radicalizada en las forma de apelación deshumanizadora y antropomorfizadora.

Es esta última variante la que explica la aparición de insultos. Es decir, la apelación deshumanizadora -germen del insulto en los textos autoritarios, como recuerda Adorno- surge de la sobrecarga afectiva sirviendo a la afirmación de la identidad del sujeto mediante el cierre de sus PCC o sistemas de relación con el exterior, de la misma forma que la apelación antropomorfizadora genera los Abstracta-Patria, como ser, como persona y las acciones que se predicen, como el amor a la Patria.

Este rasgo característico de los textos autoritarios puede ejemplificarse en algún texto marginal de Franco, a lo largo de todas las charlas del general Queipo de Llano (GIBSON 1986) y en algunas declaraciones radiadas del comisario de policía Amedo.

Así en [FRANCO 7]:

"Sepan el criminal Aguirre (Presidente del Gobierno Vasco) y sus secuaces, iguales para -nuestro desprecio, que ningún criminal ha de quedar sin castigo."

O en [AMEDO 1]:

"El cerdo de Santi Potros, las mismas ratas de E.T.A."

"Encubrirse bajo el título de abogado de otro que es el de terroristas."

"Otro oportunista, el Sr. Salas, que tiene muy poca ética."

2.1.3. RELACIONES SAPITUM-CUPITUM

Los dos Estratos interactúan -y no sólo para el locutor- de acuerdo con una ley general que denominaré de desplazamiento o asociación paradigmática, en gran medida en el sentido de la lingüística estructural. Esto es, ante un procedimiento llevado a cabo -digamos 2- el sujeto se apercebe de lo que realmente está realizando, al tomar conciencia de que 2 se vincula con otro anterior del otro Estrato -pongamos 1-. Es decir, cuando descubre el contexto paradigmático que recubre a ambos. Ello supone no sólo entender lo que acontece en 2, sino lo que ocurrió en 1.

Por otro lado, paradigmático aquí debe entenderse en un sentido bastante amplio, en tanto en cuanto puede tratarse de ligámenes que afecten parte sólo de lo que se lleva a cabo, aunque con frecuencia se trata de fragmentos vinculados a estructuras generales o muy generales de los elementos no-inmediatos. Es decir, lo que permite saltar de un Estrato a otro o lo que posibilita que la actividad en uno de ellos siga, como por ósmosis, la del otro suele ser una relación en un nivel muy general de la acción.

2.2. LA ACTIVIDAD DEL RECEPTOR

Grize ha investigado extensamente el problema del isomorfismo o no de la actividad del receptor respecto a la del locutor. Aunque su posición esencial concibe a ambos interlocutores en su realidad discursiva como sistemas de conocimientos y, en consecuencia, sostiene un isomorfismo básico, su posición final se decanta por mostrar ambas actividades con algunas dife-

rencias. Por mi parte, he cifrado dichas diferencias en dos puntos. Por un lado, en el acto de la recepción la actividad del receptor se desarrolla articulándose en momentos complementarios de los que el locutor está produciendo, lo que lleva a una articulación diferente en ambos componentes.

En segundo lugar, y por lo dicho anteriormente, en la actividad del receptor caben distinguirse como complementarias y simultáneas dos acciones, una que denominaré externa en cuanto que muestra la relación del receptor con el locutor y otra interna en cuanto relación consigo mismo. Con todo, dicha diferencia externo e interno sólo he podido establecerla en dos niveles.

2.2.1. DESDE EL SAPITUM

A. ELEMENTOS ESTRUCTURALES NO-INMEDIATOS

A.1. COMPONENTE COGNITIVO

(a) MACRO-OPERACIONES

La posición de Sumisión del receptor se lleva a cabo a través de dos Macro-operaciones:

- 1- (externo) JUSTIFICAR ANTE
(interno) JUSTIFICARSE
- 2- (ext.) INCULPARSE/EXCULPARSE
(int.) DISCULPARSE

Se observa cómo en la Sumisión encontramos también la Macro-operación JUSTIFICAR ANTE compartida por la autoridad. Pero, el rasgo, en todo caso, definitorio de la posición de Sumisión en sentido estricto viene dado por la segunda Macro-operación. Es decir, que la justificación de la autoridad ante otra superior no va seguida de una inculpación de faltas, sino más bien de los procedimientos ya comentados que definen el sujeto ejemplar.

(b) META-PROGRAMAS

He definido con el término SERVILISMO el Meta-programa que desarrolla las Macro-operaciones de la Sumisión. Puede describirse este Meta-programa a través de las siguientes funciones:

- 1- (ext.) ACEPTAR, SEGUIR
(int.) COMPADECERSE, MINUSVALORARSE
- 2- (ext.) ANEGARSE, FUNDIRSE, ANULARSE
(int.) DISPERSARSE, OISTRAERSE

El Meta-programa SERVILISMO queda definido, pues, como la aceptación de la autoridad y de los deberes que impone, simultaneando dicha actitud con el compadecerse de la propia situación, a la par que el mantener dicha actitud y seguir a ciegas a la autoridad se complementa con una infravaloración del propio sujeto. Aceptar y seguir lleva consigo el anegarse y fundirse inicialmente con un proyecto extraño, pero finalmente con una personalidad, lo que producirá la anulación del sujeto como ser independiente. Para llevar esto a cabo es necesario que el receptor se dote de sistemas que desconecten su atención de dicha acción autodestructiva, sistemas, por tanto, de dispersión y distracción que producen una distancia real entre la conexión de la actividad en curso (la del receptor con su historia de sumisión) y la ideal posición de separación de cuanto acontece que le brindan las formas de distracción.

(c) OPERACIONES

Distinguiré tres operaciones:

- 1- de Disposición.
- 2- de Secuencia.
- 3- de Ensoñación.

Las operaciones de Disposición vienen generadas por el Marco. Es decir, que el receptor recibe de éste las informaciones pertinentes que lo conducen a situarse en una posición de recepción adecuada. Por otro lado, el funcionamiento de los PCC y REPR. hace que estas operaciones de Disposición vengan precedidas o tomen forma de acuerdo con otras que denominaré de Predisposición, o sea, las generadas por el funcionamiento de la memoria histórica.

Las operaciones de Secuencia se refieren a las acciones del receptor que detallan, por un lado, el acompañamiento del discurso del locutor y, por otro, desarrollan los Meta-programas ACEPTAR y SEGUIR. Dentro de estas operaciones cabe distinguir dos variantes hasta cierto punto contrarias, las de Repulsa y las de Adocenamiento. Las primeras recogen las actividades y conocimientos en los que el receptor se distancia del locutor, lo que desencadena el protagonismo del sometido, tal como prescriben algunos Modos del Placer puestos en juego por el locutor tales como Receptor heroico y Observador privilegiado. Dicho protagonismo benevolente se acompaña de las operaciones, por las que el propio receptor condesciende ante los planteamientos del locutor y admite la restringida posición que se le prescribe, o sea, las operaciones de Adocenamiento.

Por último, las operaciones de Secuencia generan el conjunto de conocimientos del receptor que articulan la repulsa y la mediocridad, proyectándolas hacia un panorama siempre mejor, que finalmente justifica su propia actitud. Son las operaciones que denomino de Ensoñación.

A.2. COMPONENTE AFECTIVO

(a') MAXI-ACTITUDES

Puede describirse la actividad del receptor en este momento a través de dos Maxi-actitudes:

1. ADECUARSE
2. REBAJARSE

La primera de ellas se lleva a cabo mediante otras dos que representan los mecanismos de ejecución de dicha Maxi-actitud:

- 1.1 ACERCAMIENTO
- 1.2 ACEPTACION

Esto es, que el proceso de adecuación no sólo significa asumir la situación en la que el receptor se enfrenta a la autoridad, sino esencialmente el rol que la autoridad juega para éste. De ahí que la primera Maxi-actitud contemple un desarrollo que conlleva el conjunto de formas de convenio (pacing en la terminología de Bandler), que muestran la aceptación de la figura de autoridad por parte del receptor. Observables además en las diversas actitudes no verbales de asentimiento y hasta reverencia. La segunda forma de desarrollo de la primera Maxi-actitud la constituyen las formas en exceso explicativas, que resumen la postura de aceptación de la autoridad. Estas formas en exceso explicativas muestran, por tanto, la aceptación del rol

subsidiario del receptor, en cuanto necesidad de clarificar su discurso, una vez asumida la distancia que media respecto al del sujeto de autoridad. Se ve aquí cómo este segundo desarrollo de la primera Maxi-actitud resulta complementario de la primera Macro-operación externa.

Por otro lado, la segunda Maxi-actitud se desarrolla a través de mecanismos de modestia y autoexculpación. Son las formas de "pedir perdón" que resumen la actitud del receptor consistente en sostener la Macro-actitud desde el Cupitum del locutor, en tanto en cuanto que es el propio receptor quien no sólo asume su rol, sino que marca estos límites incluso de manera extrema. Los mecanismos por los que el receptor se ve obligado a disculparse -en los casos extremos hasta por el propio hecho de ser subordinado- muestran cómo esta segunda Maxi-actitud es complementaria de la segunda Macro-operación desde el Sapitum.

2.2.2. DESDE EL CUPITUM .

A. ELEMENTOS ESTRUCTURALES NO-INMEDIATOS

A.1. COMPONENTE COGNITIVO

(a) MACRO-ACTITUDES

La Macro-actitud equivalente a las Macro-operaciones del Sapitum puede describirse como:

1. DEJARSE IMPRESIONAR POR LO QUE LE INTERESA.

Esta actitud viene a expresar que la acción del receptor consiste en aceptar fragmentos del Sapitum del locutor de acuerdo con sus preferencias, es decir, de acuerdo con su propia actitud en el componente afectivo. Ello vendría a explicar que en el componente cognitivo del locutor desde el Sapitum pueda existir una Zona de Tautología, en la que el sujeto hablante puede deslizarse no importa qué argumentos.

Lo paradójico de este planteamiento es que la tautología de la autoridad no es concebida como una relación aplastante sobre el receptor, sino que éste adopta una actitud selectiva que pudiera dar a entender el ejercicio de una libertad. Sin embargo, muy por el contrario esta capacidad de decisión y selección muestra el comportamiento de sumisión del receptor en la argumentación de autoridad.

(b) SUB-PROGRAMAS

Cabe definir la forma prioritaria en que los deseos expresados en la Macro-actitud anteriormente citada se lleva a cabo como **Posibilismo** alucinado. Este Sub-programa muestra la actitud del receptor, por la que asume su propia condición de sumisión, pero manteniendo el deseo de independencia. Es decir, este Sub-programa pretende conjugar el íntimo deseo de independencia y personalidad con la propia realidad de la sumisión. En él el sujeto parece dividirse, desvinculando su acción social de sus deseos personales. Razón por la que defino dicho Sub-programa a través de la función A PESAR DE TODO.

(c) REGLAS

El Sub-programa Posibilismo se lleva a cabo a través de dos reglas que definiré a través de las REPR. RESOL. que desarrollan:

1- Yo, a mi historia.

2- ... pero sigo siendo el rey.

Me he permitido expresar una de estas reglas con el estribillo de una conocida ranchera mexicana, puesto que creo evidencia la posición del receptor de concebirse a sí mismo como alguien siempre muy importante, esto es, desvinculado de la situación de sumisión, incluso en los momentos en que es evidente el desprecio y la humillación, que la canción refiere a los amores frustrados y que yo planteo para la propia realidad política y social de la sumisión.

A.2. COMPONENTE AFECTIVO

(a') MAXI-ACTITUDES

La Maxi-actitud, unidad mayor de este componente, cabe ser descrita bajo la noción de IDOLIZACION. Dicha categoría recubre la actitud del receptor consistente en valorar la acción de recepción como OPORTUNIDAD DE AMAR AL IDOLO. La idolización como Maxi-actitud entra en relación con la Macro-actitud del componente cognitivo.

(b') ACTITUDES RELACIONALES

El nivel siguiente lo ocupan las Actitudes Relacionales, que pueden ser descritas a través de dos formulaciones:

- 1- SUPLENIR CON CONDESCENDENCIA.
- 2- RECONSTRUIR.

Dichas Actitudes Relacionales muestran los dos procedimientos mayores de llevar a cabo la Maxi-actitud. Por un lado, se trata de suplir los defectos del ídolo, enfocarlos más maravillosamente, eliminar las deficiencias y como consecuencia asentar la justificación de todo el proceso afectivo de la recepción. El segundo procedimiento, la reconstrucción, supone la creación de una imagen del locutor magnificada (preparada ya por la acción de clarificación de la suplencia) a partir de patrones que proceden tanto de la memoria y fantasía del receptor como de los suministrados por el propio ídolo. De ahí, que cada receptor perciba "cosas diferentes en él, en sus actuaciones y en sus mensajes".

Maxi-actitud y Actitudes Relacionales configuran el momento de Recibir del componente afectivo. Paralelamente en la recepción se da otro momento de mayor significación para el receptor. Momento en el que su acción es auténticamente activa frente a la pasividad relativa del momento anterior. Este momento que denominaré del Dar está ocupado íntegramente por una función afectiva que cabe ser descrita de la siguiente manera:

MUESTRA ACTIVA DE LAS PASIONES DEL RECEPTOR.

En este momento el receptor se aplica a la expresión general de sus pasiones tomando como punto de referencia la figura del ídolo. Se trata de un momento imprescindible tanto para locutor como para receptor. La aceptación de la sumisión sólo parece posible gracias a situaciones tan gratificantes como la que se llevan a cabo en este momento.

El receptor muestra todas sus capacidades, todos sus valores, de forma que su adoración del ídolo quede justificada. La glosa "un tal locutor merece un receptor así" vendría a expresar la actitud afectiva del receptor. Pero, además este momento representa junto a la justificación de la valoración del receptor, la posibilidad de expresión de múltiples afectos y pasiones.

2.3. OTRAS FORMAS DE ARGUMENTACION AUTORITARIA: LOS SUCESOES.

Hasta ahora hemos considerado la argumentación autoritaria, cuando es ejercida desde la posición de construcción y asentamiento de la autoridad. En este epígrafe consideraré otras fases del desarrollo histórico de este fenómeno, denominando segunda fase la inmediatamente posterior -del mantenimiento de esa autoridad construida. En el caso de España esta fase corresponde al periodo de dictadura tras el final de la Guerra Civil. Y, por último, una tercera fase correspondiente a las formas de argumentación autoritaria, que se mantienen tras la desaparición del poder de las instituciones antes mencionadas. De forma predominante me centraré en los fenómenos argumentativos de esta tercera fase, pero tal vez conviene previamente recordar siquiera brevemente las formas y principios que rigen estos fenómenos en la fase segunda o de mantenimiento.

En efecto, en ella la organización de la argumentación gira en torno a otros interlocutores antagonistas y en particular el estado caótico de cosas, que en la primera fase se atribuía al pasado, aquí se vincula al presente en forma de una conspiración generalizada de muchas instituciones o de todas en contra de la posición mantenida por ese sistema autoritario. En el caso de Franco será el "contubernio judeo-masónico" y las "internacionales comunistas" o simplemente el comunismo ese antagonista presentado como en perpetuo acecho al sistema.

En el caso español, al igual que en el resto de países democráticos, la argumentación autoritaria, perdida su posición privilegiada, asume los patrones de la fase anterior, proyectándolos contra las instituciones democráticas de manera siempre problemática y nunca directa. En España la liquidación del fascismo, operada paulatinamente, produjo, en primer lugar, la canalización de estos sistemas hacia otras órbitas sociales, de acuerdo con el postulado de la conservación y transferencia de los productos comunicativos.

Así, encontramos el mismo tipo de argumentación autoritaria en ciertas organizaciones sociales. En primer lugar, la Asociación Pro-vida, más desarrollada en otros países europeos y en Estados Unidos que en España. Asimismo en la Confederación Católica de Asociaciones de Padres de Alumnos (CONCAPA), que centra sus argumentaciones en los problemas de la enseñanza y en otros, como el aborto.

Pero, sin duda, las formas más extendidas en Europa corresponden a asociaciones juveniles, vinculadas a fenómenos deportivos. Núcleos éstos que en países como Alemania vienen siendo el germen de nuevas organizaciones neonazis. Las nuevas tecnologías han venido a sumarse a este tipo de argumentación, apareciendo video-juegos e incluso recortables para niños, cuyo tema es el anti-holocausto. Se dramatizan los hechos acaecidos en los campos de concentración, precedidos por una imagen de Hitler que anuncia su vuelta para remediar la situación actual. El conjunto de presupuestos que la práctica de estos juegos conlleva e incluso detalles puntuales, como que en los recortables antes mencionados las pilas de cadáveres son presentadas como un efecto de cartón-piedra de un film son algunos de los ingredientes autoritarios posibilitados por estas nuevas formas.

Por último, en España el ejército y la policía fueron las instituciones más resistentes a la instauración democrática y, al margen del golpe de Estado frustrado, ciertos sectores de la policía han protagonizado argumentaciones abiertamente autoritarias, como, por ejemplo, las del Subcomisario de policía José Amedo.

Lo que podríamos denominar seguidores o sucesores de la argumentación autoritaria que venimos comentando presentan en sus discursos con pequeñas alteraciones un Esquema de Razonamiento similar al de los productos de instauración de este tipo de autoridad. Analizaré, en consecuencia, este **Esquema Primario de Razonamiento (EPR)** y las alteraciones que se introducen en esta tercera fase.

2.3.1. LA ARGUMENTACION AUTORITARIA EN LOS RESTOS DEL FASCISMO ESPAÑOL: EL CASO DEL POLICIA AMEDO.

El Esquema Primario de Razonamiento (EPR) presente en la argumentación por autoridad en su fase de instauración puede describirse a través de los siguientes elementos:

1. Construcción de una imagen de la sociedad caótica.
2. En particular, dicha imagen contiene otras referidas a las grandes instituciones, presentadas como inestables y, en consecuencia, revisables.
3. Todos los sujetos están sometidos a este panorama, excepto el sujeto de autoridad que se presenta como no sometido a las instituciones y leyes mencionadas, y, en consecuencia, al que no es aplicable el panorama caótico descrito.
4. Esto es así, porque el sujeto de autoridad no obedece a estas leyes contingentes, sino a otras de "orden superior", que lo vinculan a la autoridad autorizadora.

Este EPR es reformulado de acuerdo con principios similares a los que subyacen en el esquema anterior. En particular, se trata de la construcción de una imagen que reestructura o instaura un **espacio social del prestigio**. La construcción o reestructuración de dicho espacio se lleva a cabo mediante la elaboración de la imagen de un universo, en el que tienen cabida solamente dos tipos de sujetos frontalmente antagónicos. Esto es, desarrollando una **REPR. RESOL.** del tipo **O conmigo o contra mí**. Naturalmente, estas imágenes antagónicas de los sujetos ($A, \neg A$) se vinculan a las correspondientes imágenes de las instituciones a ellas asociadas ($I, \neg I$).

En particular, en esta fase se contrastan las imágenes de las instituciones presentes, que operan en la realidad (I/R) con las de otra institución presentada en términos ideales como una superinstitución, lo que marco mediante la negrita (I/I). El resultado de esta confrontación naturalmente es la adjudicación de un valor negativo a I/R , que será $\neg I$ y de una valoración positiva para I , al hacerla coincidir con I/I . El problema que se plantea es la imposibilidad de descalificación directa de las instituciones democráticas (I/R), por lo que el sujeto autoritario recurrirá a estrategias de admisión genéricas de estas instituciones, pero con restricciones suficientes que profundamente consideradas concluirán en dicha descalificación. Por ejemplo, cuando admite el principio de libertad, matizándolo de tal forma que desarrolla una **REPR. RESOL.** del tipo **Libertad pero no libertinaje**, o sea, la noción de libertad de toda la argumentación autoritaria:

"Ambos conceptos de la libertad, tienen un significado sublime que yo admiro en quien lo ejerce con objetividad y por encima de los intereses" ([AMEDO 2, (XXV)]).

La actualización del EPR se cifra en dos grandes estrategias. En la primera, que analizaré a través de un texto que recoge las declaraciones a una cadena de radio en el momento anterior a su ingreso en prisión, el EPR se cifra por un lado en la no-justificación de las descalificaciones de sus antagonistas, lo que hará que en el texto aparezcan frecuentes insultos, y por otro, la presentación de **A** como héroe. Una segunda estrategia, que analizaré a través del texto de una

carta dirigida a diversos diarios desde la cárcel, presenta esos dos mismos elementos con ligeras variaciones. Así, en el referido a la imagen del antagonista se produce una auténtica justificación de $\neg A$ a través de $\neg I$, mientras que en el segundo la imagen de A como héroe se combina con la de mártir.

Consideraré por separado estos elementos. La justificación de $\neg A$ se lleva a cabo a través de las imágenes de los diversos sujetos que integran esa figura antagonista. Así, arremete contra el juez que lleva el caso ([AMEDO 2, (XIV-XVII)]), contra un magistrado ([AMEDO 2, (XXIV-XXV)]), contra los periodistas que realizaron la labor de investigación y difusión del caso ([AMEDO 2, (XXVI-XXXI)]), contra un parlamentario del país vasco ([AMEDO 2, (XXXII, XXXV-XXXVII)]), contra el abogado de la acusación particular ([AMEDO 2, (XXXIV)]) y contra organizaciones políticas del país vasco a las que vincula con ETA ([AMEDO 2, (XXXIX-XLII)]).

Por otro lado, la imagen de A se presenta como héroe, caracterizado por saberlo todo y resistir a los ataques de los antagonistas o enemigos antes mencionados. Esta imagen, cifrada en los conocimientos, hace que en el texto aparezcan continuas insinuaciones o fragmentos incompletos de hechos reales, preguntas retóricas e incluso la presuposición del interés de la opinión pública acerca de su intimidad. Preguntas retóricas ([AMEDO 2, (XXXI)]), confesiones íntimas ([AMEDO 2, II, (XXII)]), resultado de los seis ingredientes mayores de su argumentación: amenazas, órdenes, dictámenes, indagatorias, revelaciones y dogmas.

Lo que podría denominarse tono agresivo de este texto se cifra en el carácter paradójico del mismo, al considerarse la presencia importante de órdenes. En efecto, se dirige a sus antagonistas con órdenes, que incluso se hacen extensivas al final del texto al resto de los interlocutores. Así la orden-amenaza con que concluye su apóstrofe ambiguo y genérico a las organizaciones políticas vascas:

"No se olviden nunca que los más honestos de toda esta historia somos nosotros. Apúntenlo que el tiempo que es el mejor juez se encargará de hacer justicia" ([AMEDO 2, (XLV)]).

Seguida de una orden explícita a los lectores:

"Piensen en lo dicho y saquen conclusiones. Ustedes, la sociedad, juzguen y pongan a cada uno en su sitio. Deben de hacerlo, esto está sucediendo en su país" ([AMEDO 2, (XLVI)]).

Por dictámenes entiendo la capacidad que el sujeto se arroga de nombrar a los interlocutores y atribuir identidades, lo que le llevará al insulto directo. Así, los parlamentarios vascos Eснаоla y Montero son "los señores embajador y cónsul de ETA, respectivamente" ([AMEDO 2, (XXXV)]). El abogado de la acusación particular será "un residuo de épocas anteriores" ([AMEDO 2, (XXXIV)]).

Todo ello obedece a la proyección del componente afectivo sobre el cognitivo que produce unos particulares sistemas de combinación de argumentos. De esta forma aparecen en la superficie textual flacciones causales y consecutivas, en las que faltan elementos o premisas para la conclusión, por lo que son percibidas como combinaciones precipitadas o arbitrarias.

Así se producen contradicciones de sentido. Como cuando afirma, en primer lugar, que acude a la Audiencia Nacional sabiendo que ingresará en prisión (III y IV) y más adelante se escandaliza ante esa misma decisión del juez:

"Cuando finalizó el acto, pregunté con todo respeto a su señoría, si podía marcharme, dijo

que no. Insistí, se puso en pie y alterado, profundamente alterado, dijo: Está preso" ([AMEDO 2, (X)]).

Pero sin duda la contradicción mayor gira en torno a la existencia o no de derechos para su persona. Mientras que en (I) afirma categóricamente "Nosotros no tenemos derechos", más adelante lo niega ("Mis derechos existen, lo dice la ley", XVIII), para insistir posteriormente en la afirmación primera ("Mis derechos que nunca han existido, no tenían base para que ahora se tomen en cuenta", XXI).

Las mezclas de niveles léxicos en el tratamiento -de respeto y de confianza- junto con anomalías en la puntuación son igualmente consecuencia de lo mismo. Obsérvese el siguiente caso:

"Pero antes de ponerse enfermo decide, señor Orbe, (sic) si *desgraciadamente* ha padecido una enfermedad que puede incidir en sus decisiones, la justicia no tiene la culpa, pero la justicia no puede padecer su enfermedad" ([AMEDO 2, (XXIII)]).

La desconexión argumental es otra de las consecuencias, como los incisos que introducen los párrafos (XIX) y (XX), situados al final de un alegato contra un juez, sin conexión ninguna con la argumentación anterior e incluso sin respetar el plan cronológico que venía siguiéndose, en particular en (XX). Por último, cabe reseñar la presencia de notables incoherencias tanto de conexión argumental como puramente lingüísticas, como en (XXXVII).

Estas formas de ilación arbitraria muestran la presión que sobre el sujeto ejercen los textos anteriores, es decir, la dimensión dialógica de toda argumentación, asumida en los textos autoritarios de manera compulsiva. En este sentido, el elemento mayor es sin duda lo que denominaré *asociaciones inusitadas*, o sea, la conexión de dos argumentos en ausencia de un número importante -y sobre todo decisivo- de elementos que den coherencia a la relación pretendida. El comienzo del texto muestra ya una de estas asociaciones, cuando tras enunciar el conocimiento de la resolución de la Audiencia Nacional, concluye un pensamiento, cuya justificación los datos textuales no permiten en absoluto:

- 1.1- "A la una de la tarde conocía la resolución de la Sala Segunda de la Audiencia Nacional".
- 1.2- "Pensé; los hombres jamás seremos justos".
- 1.3- "Prevalecen los intereses, la política, la Prensa".

O más adelante cuando narra su entrada en la Audiencia, concluye igualmente pensamientos inusitados:

- VI.1- "Momentos después pasé al despacho de su señoría. Sin saludarme me mandó sentarme frente a él".
- VI.2- "Automáticamente pensé que la persona que tenía enfrente me trataba como enemigo".

Asimismo en el párrafo (XIV) la relación establecida entre la creencia y la conclusión es inusitada:

- XIV.2- "Eso no lo sabe el juez Garzón, pero no creo que le importe mucho,"
- XIV.3- "no dejó que nos representaran".

En una ocasión estas asociaciones inusitadas van acompañadas de una violación de reglas semánticas y expresivas, como en (XXXVII), donde tras apelar a un político vasco concluye:

- XXXVII.2- "Usted es político, yo preso,"
- XXXVII.3- "¿hablemos los dos? Siempre que se respeten mis derechos".

Denomino **indagatorias** los argumentos, en los que el sujeto interroga a los propios jueces y abogados, es decir, que pretenden invertir los roles situacionales, a través de modos revanchistas.

En el dominio de los saberes nos encontramos con dos ingredientes diferentes. He denominado **revelación** los conocimientos presentados como valiosos secretos que desmienten los términos mantenidos por jueces y acusadores y **conclusiones-dogma**, aquéllos que como consecuencia de los anteriores muestran conocimientos presentados como conclusiones inapelables.

Emplea **amenazas** de cinco tipos. Se dan dos casos de la modalidad expresa por coerción: XXXIII- "A los que aplauden a los anteriores, a los que llaman valientes a quienes conculcan mis derechos, he decirles que no me utilicen políticamente para atacar o disgustar a un Gobierno."

XXXIV- "No vais a poder ocupar un cargo en Euskadi, porque la sociedad os repudiará, una vez normalizada: No podréis."

Dos casos encontramos de una variante de la fórmula subrepticia programática que enfatiza la dimensión temporal de manera diferente a la hiperbólica, por lo que denomino estas formas como **programáticas-temporales**:

XIV- "Algún día esto mismo se volverá contra él."

XXXII- "(...) Ya verán como algún día no lejano cambian las situaciones."

Otros dos casos de la variante subrepticia benefactora aparecen:

XXIV- "(...) Y les digo que no le pase nada a mi padre."

XXXVI- "Antes de nada, desde aquí, desde la prisión de Guadalajara, le voy a hacer una recomendación."

Se da también un caso de subrepticia distributiva:

XXXV- "Chema; yo como tú, tengo cosas en manos de terceros."

Finalmente, una aparición de subrepticia metafórica-personal está presente:

XLIV- "Ustedes están especulando con un hombre al que todavía no conocen."

En una consideración conjunta se observa que las amenazas no aparecen ni en la primera parte del texto (que más adelante denominaré Zona Textual de la mística del mártir), ni en la penúltima (que denominaré Zona del héroe como valor). Aparecen, pues, en una Zona intermedia y más concretamente las diversas variantes coercitiva, benefactora, programática-temporal y distributiva operan en una Zona anterior, a la que acoge la metafórica personal. En consecuencia, las amenazas se adscriben a la distribución por Zonas y en la configuración de éstas, junto con los otros ingredientes, cada texto muestra la selección operada en las diversas variantes.

Por último, en este texto la relación ya consignada entre órdenes y amenazas se hace más estrecha, de forma que en algunos momentos el tránsito de una categoría a otra hace difícil precisar de cuál se trata, como el caso antes apuntado de (XLV).

El texto en su conjunto responde a un Meta-programa que denominaré **Complejo persecutorio**. Se lleva a cabo a través de dos formantes: en el primero se incluyen los ingredientes

antes mencionados y el segundo está dedicado exclusivamente a mostrar su respeto a las instituciones democráticas. Respeto problemático siempre que se cifra en dos tipos de efectos. Por un lado, la hipercorrección en el trato, sentida como excesiva y en la que el sujeto se muestra obediente a las instituciones democráticas; todo ello desarrollado en la primera Zona textual. Por ejemplo, cuando en (IV) subraya que se presentó "puntualmente" a su citación o como cuando en (VI) se refiere al juez como "su señoría", o en (X) cuando explicita que preguntó al juez "con todo respeto". Por otro lado -y de ahí la denominación de hipercorrección problemática-, la argumentación descubre el poco respeto a dichas instituciones, actuando siempre como auténtico presupuesto y en ocasiones aflorando a la superficie textual. Así, en (XIV) afirma que "perderá la justicia", puntualizando que ésta no existe en su caso. En otro momento llega a afirmar -y ello más allá de la expresión lexicalizada, muestra de una verdadera REPR. RESOL.- que "el tiempo es el mejor juez", de lo que se infiere la presuposición de que los otros jueces no son tan eficaces o justos. Pero además de los datos aflorados, la argumentación en su conjunto, sostenida contra jueces y abogados, muestra no ya un derecho cívico al cuestionamiento de estas instituciones, sino más bien un no acatamiento de las mismas.

La hipercorrección se combina con un subrayado de datos emocionales que configuran adecuadamente este Meta-programa de perdedor perseguido. Así, en (III) confiesa que, al conocer su auto de prisión, se despidió de sus allegados, enfatizando melodramáticamente esta despedida. Asimismo en (VI) subraya el hecho de que el juez no lo saludase, que lo tratara como enemigo, o también en (VIII) que el juez estuviera "enfadado" con él. Énfasis afectivo que contribuye a la configuración de este Meta-programa, cuya imagen es la del perseguido injustamente.

Meta-programa que se desarrolla a través de cuatro Zonas Textuales. La primera está dedicada a la mística del mártir (I-XII), aunque posteriormente aparecen algunos párrafos en esta misma línea (XVIII y XXI). La segunda es una Zona Textual que denominaré mística del héroe, dividida a su vez en dos subzonas. La primera (XIII-XXXVII) muestra al héroe en cuanto saberes, mientras la segunda (XXXVIII-XLII) lo muestra como fuerza y valor. La última Zona (XLIII-XLVI) supone la fusión de las místicas desarrolladas en las Zonas anteriores. En estas Zonas encontraremos los ingredientes antes comentados, pero la propia dimensión argumentativa de cada Zona hace que dichos ingredientes adquieran un valor diferente. Así, las revelaciones en la Zona de saberes serán muy diferentes de éstas en la Zona de héroe e incluso en la Zona de fusión de ambas místicas. El ingrediente más resistente a estas modulaciones por Zonas Textuales será las amenazas.

Detallaré a continuación la distribución de estos ingredientes por Zonas:

(I-XII) MISTICA DEL MARTIR

I.2 - Indagatoria

I.3 - Revelación

III, IV, V - Narración

VI.2, VI.3 - Indagatoria

VII, VIII - Indagatoria

IX - Dictamen

XI - Indagatoria

XII - Dogma

(XIII-XLII) MISTICA DEL HEROE

(XIII-XXXVII) SABERES

XIII - Revelación	
XIV - Revelación	
XV - Indagatoria	(JUEZ)
XVI, XVII - Orden	
XVIII - Mártir - autorizador	
XIX - Revelación	
XXI - Mártir	
XXII - Indagatoria	(MAGISTRADO)
XXIII - Orden, dogma	
XXIV - Dictamen, amenaza	
XXV - Revelación	
XXVI - Indagatoria	
XXVIII - Revelación	
XXIX - Dogma	(PERIODISTAS)
XXXI - Revelación, indagatoria	
XXXII - Dogma, amenaza	
XXXIII - Amenaza	
XXXIV - Dictamen, revelación, indagatoria	(ABOGADO)
XXXV - Indagatoria, amenaza	
XXXVI - Dictamen, amenaza	
XXXVII - Indagatoria	(PARLAMENTARIO)
(XXXVIII-XLII) HEROE-FUERZA	
XXXVIII - Revelación	
XXXIX, XL - Dogma	(ORGANIZACION POLITICA)
XLI - Revelación	
XLII - Indagatoria	
(XLIII-XLVI) FUSION HEROE-MARTIR	
XLIII - Revelación	
XLIV - Dogma, amenaza, revelación	
XLV - Amenaza, orden	
XLVI - Orden	

Todo EPR se especifica en un **Esquema Nocial**. En este caso las nociones están organizadas para definir las instituciones **antagónicas**. Por un lado, ~1 es definido a través del polo **nocial** intereses (que aparece ya en I), en el que se distinguen los términos "política" y "prensa", definidos como intereses económicos y los puros intereses personales. Así, la argumentación en contra de la prensa es explicada como fruto de intereses económicos: "Saben que es mentira, pero impacta mucho. (...) Pero son conscientes del daño que están haciendo a la libertad de expresión y a la opinión pública. Pero también saben que se venden más periódicos" (XXIX).

También son considerados intereses ciertas actitudes personales. Así, la actuación de un juez es evaluada como la acción de cara a la sociedad para granjearse el apoyo a su persona: XVIII- "Si se siguen ignorando, si a mis defensores les siguen ignorando, para que a usted le llamen valiente ...".

Por el contrario el polo **nocial** justicia definirá I. Y en él se produce una confusión del

dominio personal y social, por la que la apelación al sostenimiento de esas instituciones democráticas finalmente se resuelve en el apoyo a su situación personal. Como si éstas pudieran ser puestas en tela de juicio siempre, salvo en el caso de afectar al acusado, momento en el que el sujeto se siente profundamente democrata defensor de las libertades. Como cuando alega difamación por parte de la prensa, presentando este hecho como algo que no afecta directamente a su persona, sino que daña las libertades públicas:

XXIX- "(...) saben que en mi circunstancia eso no tiene peso de cara a la justicia. Pero son conscientes del daño que está haciendo a la libertad de expresión y a la opinión pública."

El otro único momento de apelación a valores democráticos también es de raíz personal. El uso de esas instituciones para el argumentador autoritario viene dado por el usufructo que puede obtener para sus objetivos personales o como el propio policía dice para sus "intereses": XXXIII- "(...) que no me utilicen políticamente para atacar o disgustar a un Gobierno. Que se ocupen de fortalecer el Estado de derecho, exigiendo que se respeten mis derechos, exigiendo que yo sea un ciudadano más ante la ley."

La narratividad externa empleada responde a los patrones del relato policiaco con una tendencia a la presentación pseudo-jurídica del atestado. La proto-epistemología general es deductiva y en ella el enunciado de hechos problemáticos es seguido de indagatorias y dictámenes.

La segunda estrategia de reformulación se caracteriza por la no justificación y el empleo de frecuentes insultos ([AMEDO I]). Se produce una reestructuración del espacio social del prestigio de una manera más directa, sin las precauciones e hipercorrecciones antes comentadas, que corresponden muy bien a la propia situación comunicativa, dado que el sujeto entonces no estaba en la cárcel. Dicha reestructuración se lleva a cabo mediante la reformulación de las imágenes de sus interlocutores, proceso llevado a cabo de manera categórica. Así, el periodista será un "oportunista", uno de los abogados, "correo de terroristas" y "terrorista", y la otra abogada, "terrorista" y "lapadera de terroristas". Se trata, por tanto, de una reformulación de imágenes que las sitúa en el espectro negativo mediante la interpretación de los roles sociales de esos individuos. Frente a ello, su padre, un policía retirado, aparecerá mediante la imagen de "hombre honrado", con lo que se cierra el campo imaginal.

Esta redefinición de imágenes es operada en nombre de una REPR. RESOL. de base, que puede glosarse como **Las amenazas contra el poder de la policía y la defensa de su imagen social**. En efecto, la desconfianza en la prensa, la desconfianza en los ejecutores de la ley y en la ley misma apuntan a un estado de cosas, en que el sujeto se ve privado de su anterior estatus social, basado en la época de la dictadura en los privilegios arbitrarios y excesivos de este cuerpo. De ahí que dicha REPR. RESOL. sostenga la presuposición de una admisión del terror impune, esto es, la recuperación de los privilegios de que este grupo gozaba en la época anterior.

En definitiva, una representación que admite y hasta propugna una acción del terror al margen de las instituciones democráticas, con lo que esta fase terminal del autoritarismo viene a coincidir con la previa, que puede observarse en los discursos de José Antonio Primo de Rivera. Aunque parcialmente fuera del tema que nos ocupa, tal vez convenga recordar algunas frases del discurso de fundación de Falange Española, que muestran a las claras la acción de una REPR. RESOL. del tipo antes comentado:

"Y queremos, por último, que si esto ha de lograrse en algún caso por la violencia, no nos

detengamos ante la violencia. (...). Bien está, sí, la dialéctica como primer instrumento de comunicación. Pero no hay más dialéctica admisible que la dialéctica de los puños y de las pistolas cuando se ofende a la justicia o a la Patria" (PRIMO DE RIVERA 1942).

Como antes se dijo, estos mecanismos sobre imágenes y representaciones surgen de una aparición desmesurada de elementos afectivos que denominé sobrecarga afectiva.

3. LA AUTORIDAD AUTORITARIA PLUS: AUT IN AUSENTIA

3.0. INTRODUCCION

El contexto para los textos autoritarios cabe ser descrito como integrado por tres elementos. Junto a las formas que denominé AUT in praesentia -las clásicas de los dictadores y sus seguidores-, sitúo en el umbral inferior la AUT no-autoritaria, que define las formas mínimas de este tipo de argumentación y que sólo en parte entra dentro del campo de la Manipulación, y en el umbral superior la forma más radical que denominó AUT in ausentia.

En esta última se dan todos los ingredientes de la AUT in praesentia, pero ahora llevados a cabo incluso sin referencia explícita a la autoridad autorizadora, esto es, asumiendo el sujeto todas las virtualidades de su posición como patrimonio personal o brazo ejecutor inmune a todo control. Se da de manera clara en los interrogatorios.

Soy muy consciente de la enorme dificultad que dar cuenta de esta pieza imprescindible conlleva, no conozco la publicación ni de los repertorios de interrogatorios de la Gestapo, de las SS, ni de la policía americana y tampoco tengo noticia de que nadie haya hecho lo propio con los realizados por la policía española, pongamos durante el franquismo. A la espera de ello e intentando controlar lo más posible mis representaciones vivificadas-viciadas por la exuberante imaginación al respecto de los mass media y puesto que -repito- aparece como pieza sine qua non, ofrezco aquí la reconstrucción que una producción literaria -¿siempre fantasiosas, simples elucubraciones?- nos ha proporcionado.

3.1. LOS INTERROGATORIOS: DOCUMENTOS

DOCUMENTO 1 (de *Tiempo de Silencio*, secuencia 43).

- 1.(interrogador) - "Así que usted ... (suposición capciosa y sorprendente).
- 1'.(preso) - No. Yo no ... (refutación indignada y sorprendida).
- 2.- Pero no querrá usted hacerme creer que ... (hipótesis inverosímil y hasta absurda).
- 2'.- No, pero yo ... (reconocimiento consternado).
- 3.- Usted sabe perfectamente ... (lógica, lógica, lógica).
- 3'.- Yo no he ... (simple negativa a todas luces insuficiente).
- 4.- Tiene que reconocer usted que ... (lógica).
- 4'.- Pero ... (adversativa apenas inviable).
- 5.- Quiero que usted comprenda ... (cálidamente humano).
- 5'.- No.
- 6.- De todos modos es inútil que usted ... (afirmación de superioridad basada en la experiencia personal de muchos casos).
- 6'.- Pero ... (apenas adversativa con escasa convicción).
- 7.- Claro que si usted se empeña ... (posibilidad de recurrencia a otras vías abandonando el

camino de la inteligencia y de la amistosa comprensión).

- 7.- No, nada de eso ... (negativa alarmada).
- 8.- Así que estamos de acuerdo ... (superación del apenas aparente obstáculo).
- 8'.- Bueno ... (primer peligroso comienzo de reconocimiento).
- 9.- Perfectamente. Entonces usted ... (triumfal).
- 9'.- ¿Yo? (horror ante las deducciones imprevistas).
- 10.- ¡¡ Ya me estoy cansando!!"

He escogido este ejemplo, porque recoge perfectamente el hecho de que el ejercicio de la autoridad plus en los interrogatorios no necesita ni siquiera de una argumentación mínima; basta con sugerir. Sin embargo, hay que notar que las sugerencias o posibles inferencias de cada argumento empleado por el interrogador -recogidos por el narrador en los paréntesis- son lo suficientemente fuertes o autoritarias en el sentido de ir imponiendo no sólo un hilo argumentativo, que conduce indefectiblemente a delinear la acción llevada a cabo por el receptor y, en consecuencia, adjudicar un rol a éste, sino fundamentalmente el hecho de que dichas inferencias suponen una evaluación de las intenciones del receptor. En cualquier tipo de argumentación, incluso en la autoritaria hasta ahora considerada, la posibilidad de juzgar las intenciones del receptor directo -no así del antagonista- aun existentes adquirirían una forma menos explícita y también menos radical. Es decir, quedaba siempre una puerta abierta en forma de duda sobre las intenciones reales del interlocutor.

Los interrogatorios se caracterizan por la capacidad del interrogador de hacer partir su argumentación de una evaluación completamente cerrada sobre las intenciones y, en consecuencia, el tema y el rol del receptor.

El esquema que presenta este narrador, que como se sabe fue a la par destacado psiquiatra y psicoanalista, es el siguiente:

- 1- Suposición capciosa.
- 2- Hipótesis inverosímil.
- 3- Lógica aplastante.
- 4- Más lógica.
- 5- Acción afectiva cálida.
- 6- Amenaza subrepticia.
- 7- Amenaza explícita.
- 8- Conclusión cognitiva y acercamiento afectivo.
- 9- Recapitulación, vuelta atrás de la argumentación.
- 10- Amenaza explícita, implicando, en primer término, lo afectivo.

Se observa, pues, que la introducción en (5-) de una instancia directamente afectiva sólo ocurre tras la acción fuertemente desarrollada -no sólo, pero sí importantemente -en el componente cognitivo mediante suposiciones e hipótesis (1- y 2-), que delimitan el campo de las intenciones. Una vez establecida al comienzo la conclusión, ésta se presenta bajo la conocida fórmula autoritaria de concebir cualquier hecho como un dato natural o socialmente muy compartido e incluso, como aquí apunta el narrador, producto de una lógica que todo sujeto admite sin más. Por tanto, en (3-) y (4-) se hace uso del argumento de autoridad mediante el mecanismo de inclusión-exclusión o en los términos de Perelman-Olbrechts del argumento del número mayor.

Así asentado el panorama de las intenciones como algo "lógico" (en el sentido coloquial del

término), la acción afectiva pretende imponer desde este componente primariamente la argumentación.

Más como el receptor parece captar la expresión directa de esa fuerza afectiva, tendenciosamente argumentativa, el interrogador recurre a elementos mayores de persuasión en (7-) y (8-) como son las amenazas, comenzando por la más sutil, la subrepticia. El efecto de la amenaza en el receptor hace que el interrogador comience el proceso de reescritura del interrogatorio, esto es, se aplique en la última fase del sometimiento, que no es sino el acatamiento total de los planes del interrogador (9-). Si esto todavía no fuera eficaz, o sea, si el receptor aún no se encuentra en la posición ideal de sumisión, todavía queda el recurso de la amenaza desde instancias prioritariamente afectivas(10-).

Pero, obsérvese la reacción del receptor. La suposición inicial es contestada por una refutación, incluso añade el narrador "indignada y sorprendida", en (1'-). Sin embargo, la segunda forma de instaurar el panorama de intenciones, o sea, la hipótesis inverosímil, lleva a éste a su primer reconocimiento en (2'-). Por tanto, se observa que la fase decisiva que viene a coincidir con la nota definitoria de los interrogatorios es la más costosa en imponer. La forma de refutación de la "lógica" o del argumento de autoridad por extensión es la simple negativa, o sea, una forma taimada de reconocimiento en (3'-) y (4'-). Por tanto, se observa que el primer reconocimiento en (2'-) condiciona la postura del receptor de manera definitiva, dado que también (6'-) sigue la misma lónica. Parece sobresaliente que el autor omita su evaluación a la contestación del receptor ante la acción afectiva del locutor en (5-), dando a entender posiblemente que la negativa de (5'-) es una auténtica negativa, al captar éste la dimensión afectiva como extrañamente sospechosa en este proceso.

En términos generales podemos decir que este documento recoge los momentos y las zonas básicas de toda argumentación autoritaria, como son la imposición de una imagen del mundo, la presentación de ésta como natural, el acercamiento afectivo al receptor y las amenazas en las zonas finales del discurso.

3.2. LOS INTERROGATORIOS: APROXIMACION SEMIO-LOGICA

El locutor pone en juego un EPR en la interacción que se estructura en los siguientes momentos:

1- La situación física (la cárcel, ambientes más o menos tenebrarios) y el propio contexto (las relaciones de los sujetos) van encaminados a modificar la imagen que el receptor tiene de sí mismo (IM. B/B). Tal modificación está orientada a la imposición de las finalidades del locutor. En definitiva, la ruptura del mundo de relaciones y ambientes de B lo sitúa en una posición de inferioridad, carente de los referentes más conocidos, de forma que su actitud afectiva queda seriamente menoscabada. Por tanto, se elabora la disposición de B.

2- El segundo momento, preparado afectivamente el receptor, se encamina a hacer aceptar las argumentaciones pretendidas por el locutor. Todo ello es llevado a cabo mediante imputaciones de hechos y reescritura de comportamientos y, sobre todo, de valores. Se opera, pues, la desarticulación de la estructura afectiva de B.

3- El tercero está dedicado a confirmar las conclusiones de las que partió la argumentación. Se trata de obtener reconocimientos. En definitiva, se procede a la desarticulación de la estructura cognitiva del receptor.

Los movimientos esenciales de este tipo de argumentación, en el que la violencia síquica es

auténtica violencia, en tanto en cuanto da paso frecuentemente a la propia violencia física, consisten en cambiar la situación para obtener un cambio del contexto relacional, que sea favorable a la imposición de las finalidades del locutor. Tales cambios vienen dados por una negación esencial en el punto de partida de la argumentación.

Negación esencial y rotunda quiere aludir a algo más que una fórmula gramatical o lógica, puesto que se parte de la negación de la entidad personal del sujeto como tal o en términos sociológicos de los derechos elementales del receptor. De esta negación se concluye la necesidad -para el receptor-, impuesta por el contexto, de mostrar lo evidente. Es decir, que contrariamente a lo que los sistemas democráticos prescriben el receptor se ve inmerso por la fuerza física y síquica en un proceso, en el que está obligado a desmentir esa negación primaria y brutal que se le ha impuesto. Mostrar lo evidente frente a esa negación es lo que llamo proceso anti-tautológico que define este tipo de argumentación.

Los sistemas de exclusión/inclusión que se manejan hacen referencia a realidades primeras de la existencia, de forma que se produce una auténtica reducción del complejo estructural de Componentes y Estratos. Así Componentes y Estratos parecen fundirse en el Cupitum, de forma que toda la actividad del receptor y en particular el Sapitum se moviliza para sostener los deseos más elementales ligados al Cupitum. De ahí que pueda hablarse de dos únicas grandes operaciones que denomino supra-operación-sapitum y supra-actividad-cupitum.

4. LA AUTORIDAD NO AUTORITARIA

4.0. INTRODUCCION

Analizaré la argumentación de una autoridad a través de textos del Rey Juan Carlos. En este tipo de argumentación aparecen los ingredientes mínimos de toda argumentación por autoridad y, en consecuencia, están ausentes los que caracterizaran los otros tipos, la autoritaria y la autoritaria plus. El recurso caracterizador de esta argumentación es la construcción de una imagen del locutor como autoridad.

4.1. FIGURAS DE AUTORIDAD EN LA IMAGEN DEL LOCUTOR

Pueden darse tres casos: lo que denominaré figuras existenciales, que marcan la existencia del sujeto como autoridad, las que extienden esta categoría a otros sujetos vinculados con el locutor o figuras de ampliación de AUT, y, por último, las incorporaciones de objetos como sustitutos de la propia figura AUT.

(a) OPERACIONES DE CONSOLIDACION DE AUT:

1. Las que actúan por identificación del sujeto con la Institución. Del tipo

R(ey) es AUT

2. Las que de forma tautológica consolidan la autoridad. Del tipo

AUT es AUT

R(ey) es R(ey)

(b) OPERACIONES DE EXTENSION DE AUT:

Consistentes en la inclusión de ciertos sujetos en la figura de la autoridad junto a la que actualmente la representa. Formas del tipo:

"La reina y mis hijos", "la familia real".

(c) OPERACIONES DE SIMBOLIZACION:

Operaciones que proyectan la autoridad sobre un ingrediente de la figura AUT, de forma que dicho elemento puede ser empleado como simbolización del propio sujeto. Formas como "la palabra" del Rey, "la palabra" de Franco.

El general Millán Astray [MILLAN ASTRAY I] construye un discurso cuyo primer elemento anuncia la emisión de las palabras de Franco (I), el cuerpo central justifica la credibilidad del sujeto de autoridad (II) y acaba (IV) con la apelación a la simbolización de la autoridad en la palabra del dictador.

I: "Franco ha dicho:"

II: "(...) que su historia militar y particular, como la de los generales y jefes que le acompañan, es de una honradez y altruismo de la que tienen muestras las generaciones de soldados que por pasar por las filas del Ejército, bajo su mando, han podido apreciar su espíritu de justicia y su amor hacia sus subordinados."

IV: "Esto es exactamente lo que ha dicho el Jefe del Estado, el Generalísimo Franco. Y lo que Franco dice es verdad y lo cumple por su honor, por su bravura y por su amor a España."

5. PROGRAMA PARA UNA SEMIO-LOGICA

Una Semio-lógica trabaja a diferentes niveles, que pueden ser concebidos como etapas de menor a mayor profundidad y en relación siempre con la proximidad a la superficie textual. Una característica de estas etapas es que, si bien se dan relaciones entre ellas, en el sentido de que los datos aportados por una etapa anterior pueden ser aprovechados por la posterior -y en algunos casos de forma imprescindible-, la descripción de un texto según las finalidades del analista puede cumplirse con una o con varias de ellas aisladamente consideradas.

0. En primer lugar, una Semio-lógica postula que los niveles más profundos de la realidad discursiva -los más alejados de la superficie textual- están representados por las NP, que darán lugar a las nociones textuales, en el componente cognitivo y los valores, apareciendo como afectos o sentimientos dotados de diversas funciones afectivas, en el componente afectivo. Las NP se ponen en juego, se insertan y adquieren relaciones a través de los PCC y de igual manera los valores son actualizados por la Sentimentalidad, que pudiera pensarse también como un ingrediente de los PCC, si fueran entendidos éstos como entidades no puramente cognitivas.

1. La primera etapa está representada por los análisis que giran en torno al Esquema Nocienal. Es, por tanto, una aproximación exclusivamente cognitiva. Los procedimientos ligados al Esquema Nocienal permiten el establecimiento de los factores siguientes:

- 1- Zonas nocienales.
- 2- Equivalencias.
- 3- Nucleación (vid. supra 2.1).

Considero ahora las bases del procedimiento del Esquema Nocienal, con la precisión de las Zonas nocienales y las formas de equivalencia. Un texto puede ser concebido como un conjunto nocienal, o sea, un número variable de nociones o conceptos que aparece organizado de una manera peculiar. De forma que el tratamiento de un texto puede realizarse a través de lo que denominaré Esquema Nocienal. Un Esquema Nocienal es una representación de la configuración de un texto en cuanto ensamblaje de diversas unidades nocienales.

Sin embargo, para que un texto quede constituido como Esquema Nocienal los conceptos o nociones en él incluidos deben ajustarse a una serie de operaciones. Es decir, que la simple introducción de una noción en un texto debe cumplir diversos requisitos, en primer lugar el de su asentamiento como unidad nocienal. En este sentido surgen las operaciones que denomino de Apertura y Cierre de Asentamiento.

Las formas menores, sin embargo, de estos métodos de imbricación de una idea como unidad nocienal de un texto están representadas por métodos más elementales que garantizan el puro momento de la inserción. Son las operaciones que denomino de Cierre Nuclear. Un Cierre Nuclear es por tanto el método de inserción de una idea en un texto, siempre que se cumplan los siguientes requisitos:

- 1- El Cierre Nuclear es en primer lugar un espacio textual, o sea, la secuencia que media entre dos términos delimitadores, cuya determinación no responde a ninguna jerarquía ni cognitiva, ni afectiva a priori reconocida, siendo suficiente la repetición de un término, que no tiene por qué ser además un elemento decisivo ni conceptual, ni argumentativamente.

2- Los términos delimitadores que configuran el espacio del cierre nuclear no actúan determinando el tipo de conjunto nocional, sino que éste se establece a partir de los conceptos en ese espacio contenidos mediante una jerarquización léxica de acuerdo con los procedimientos habituales del análisis de contenido. Todo ello de cara a su asunción en un espacio con cierre de asentamiento.

Así, en el texto del Rey Juan Carlos [REY 1] encontramos un primer Cierre Nuclear entre los párrafos I y VIII, cuyo término delimitador es "satisfacción" (I y VIII). Espacio nocional que sirve para insertar la noción "COMPARTIR".

Por otro lado, los espacios de cierres nucleares se organizan en formas mayores que denominamos Cierres de Asentamiento, en los que la unidad nocional introducida y asentada debe determinarse a partir de procedimientos argumentativos que tengan en cuenta la función argumental que se deriva de la organización jerárquica de unidades léxicas relevantes, tales como las que aísla el análisis de contenido.

Así, en este texto tenemos el primer espacio nocional elaborado a través de un Cierre de Asentamiento entre I y XV, cuyo término delimitador es "Navidad" (I y XV). Espacio de Asentamiento que acoge tanto el espacio nuclear delimitado por la noción "COMPARTIR" como otro no expresamente delimitado por un cierre nuclear, cuyo contenido nocional es "REPARTIR". Dicho espacio sirve para asentar la noción "UNIDAD".

Por último, se crea un espacio nocional con Cierre de Asentamiento, que va desde IV hasta XVII, al aparecer un delimitador, en el término "rico" (IV), y otro, mediante "riqueza" en XVII. La particularidad de éste respecto a los vistos anteriormente reside en que no subsume los espacios precedentes por abrazamiento integral, sino por montaje. O sea, selecciona los fragmentos más radicalmente implicados en la significación, produciendo una configuración del espacio nocional no-simétrica.

Otro tercer método consiste en la delimitación de espacios nomenclaturales aplicando las pautas de un cierre nuclear anterior a otro conjunto de ideas. Puesto que requieren la previa existencia de dichos cierres nucleares y resultan ser aplicaciones de los mismos los denominamos Cierre de Proyección. En ellos deben determinarse elementos similares a los términos delimitadores, uno de los cuales carece de la función de delimitar y asume la de desencadenar, de manera que, una vez instaurado un término delimitador, la segunda aparición de éste no cierra el espacio, sino que abre un nuevo espacio donde se ejecutan las pautas anteriormente elaboradas.

Así en XV y XXI encontramos el término "luz" que será delimitador en el primer caso y desencadenador en el segundo, dado que en su primera aparición delimita un campo nocional aplicado al término genérico "pueblo", mientras que esas mismas características nomenclaturales aparecen en XXI proyectadas sobre el término "jóvenes" con las mismas pautas del conjunto anterior. También el término "engrandecer" en XIV actúa como delimitador, mientras que en XXI lo hace como desencadenador. Así, y casualmente, en XXI actúan conjuntamente dos cierres de proyección, los vehiculados por los términos "luz" y "engrandecer".

Por otro lado, todo Esquema Nomenclatural construido mediante los diversos tipos de cierres enunciados puede contener un número variable de elementos repetidos que no crean espacios lineales, sino que actúan en el nivel de los valores. Es decir, delimitan Espacios Valorativos, cuya presencia en la textura del texto no puede describirse a través de representaciones cua-

drangulares, sino las más dúctiles propias del mundo de los valores que pudieran ser tal vez circulares o elípticas. En este texto observamos espacios valorativos creados por la repetición del término "esfuerzo". Lo característico de un texto es que dichos espacios valorativos se generan en torno a valores diferentes del mismo término. Así, "esfuerzo" en IV es positivo, mientras que en IX es negativo. Posteriormente, en XIX recupera su valor positivo, que mantiene en XX y XXIII.

Además, los Espacios de Asentamiento necesitan de sistemas de equivalencia, es decir, la presentación de un término a través de otros equivalentes de forma que la reiteración obligue al receptor a configurar un verdadero espacio mentalmente -sea simétrico o no al textual-, siquiera mediante las distancias que median entre los diversos matices léxicos de las variantes. Así, para el espacio notional UNIDAD encontramos los términos "unión" (propio) y "solidaridad" (variante) en VI. En VII "unidos" (propio) e "invencibles", que viene a resultar una variante más compleja en equivalencia con el término propio anterior, pero tras aplicar una REPR. RESOL. del tipo "La unión hace la fuerza". En VIII "fundidos" reitera el término propio con ligeras variaciones, mientras que "convivencia" representa una variable equivalente de "solidaridad".

Asimismo, el término "ejemplar" viene a resultar una variante equivalente del anterior "invencibles". En XI "solidaridad" resulta ser una reiteración por equivalencia del anterior "convivencia" de VIII, con lo que se cierra el campo de equivalencias abierto en VI. XVI recupera el término propio ("unidad"), mientras que XVIII reitera la variante "solidaridad" de XI en "solidarios". Lo mismo puede decirse del sistema de equivalencias establecido en torno a "compartir". Así, en VI se instaura el término propio "compartidas", que se reitera en VIII "compartir", para más adelante desarrollarse en la variante "responsabilidades" en X. Por su parte, dicha variante se desarrolla en otra variante "compromiso" en XIV, para finalmente en XX y XXIV volver a aparecer el término propio "compartir" como Cierre de Equivalencia.

Los espacios notionales deben organizarse jerárquicamente, siendo una de las formas más habituales el que un término prioritario subsuma los no prioritarios. Ya hemos visto cómo se ha construido el espacio "UNIDAD" entre I y XV y cómo sobre él en montaje se establece el de "RIQUEZA" desde IV a XVII. Pero el texto va a configurar otros cada vez mayores. Así, mediante los delimitadores "saludo" aparece entre I y XXII un espacio que subsume el de "RIQUEZA". Pero con la particularidad de que su carácter performativo hace que quede desplazado otro término "saludo" al final del texto, en XXVIII, que jugará un papel diferente. Por otro lado, desde II hasta XXVII se genera un último espacio que subsume el de "SALUDO", cuyos delimitadores son "mi familia" en XXVII y un equivalente en II, "en unión con la Reina y mis hijos".

Lo que esquemáticamente puede representarse:

FAMILIA R [SALUDO [RIQUEZA [UNIDAD (COMPARTIR) REPARTIR] U]R]S]FAM R

Que se interpreta como: La familia real anuncia un saludo, que incluye lo resto de los espacios, que va a llevarse a cabo en la secuencia final XXVII. Por tanto, el texto consiste en ejecutar simbólicamente el movimiento del locutor en el acto de saludar.

Como se observa en este nivel de la Semio-lógica se obtiene un conocimiento del texto como articulación de nociones y un primer acercamiento a la realidad del texto como medio,

en tanto en cuanto las zonas nocionales describen ya espacios textuales. Por otro lado, los sistemas de equivalencia y nucleación ayudan a comprender cómo los conceptos se han instaurado bajo la forma de nociones textuales, cómo se articulan entre ellos para, por un lado, establecer la coherencia textual y, por otro, lograr los primeros efectos argumentativos mediante el empleo de una noción que subsume a otras o que encuentra diversos materiales de superficie para su expresión.

2. En una segunda etapa la Semio-lógica aborda los **Esquemas Argumentativos**. Procedimiento que conlleva el establecimiento de las Zonas textuales, esto es, los espacios que cada tipo de texto configura para la expresión de precisos argumentos en funciones claramente delimitadas. Junto a las Zonas un Esquema Argumentativo prevé la definición de imágenes, por el procedimiento comentado mediante el cual las secuencias son vistas como definidoras de una imagen a partir de otras y cuyo desarrollo se realiza a través de los procedimientos de encuadres derivadores y amalgamas. Posteriormente de la definición se llega a la inferencia, que establecerá la imagen perseguida.

3. Una tercera etapa consiste en el establecimiento del **Esquema Primario de Razonamiento**. Mecanismo que posibilita considerar por primera vez el texto como una estructura global y en consecuencia definir su Formato, como uno de los acercamientos al Modulus. En estos procedimientos un texto es visto como medio en el sentido de McLuhan. La propia noción de Formato va unida a la de Institución, en tanto en cuanto cada Institución a través de su clausura interna determina los tres ingredientes de éste: la proto-epistemología, el esquema operativo y los núcleos argumentativos.

4. Estos tres niveles o etapas en rigor son preparatorios para las verdaderas tareas de una Semio-lógica, que comienzan con el método de la **Circum-valoración**. En este método, que contempla como criterios la discriminación general/concreto, se abordan las diferentes relaciones entre las diversas estructuras que configuran un texto. En primer lugar, se postula la existencia de elementos no inmediatos, junto a los concretos, de carácter estructural. En ese sentido se distinguen los dos Estratos, *Sapitum* y *Cupitum*, caracterizados cada uno de ellos con los componentes cognitivo y afectivo. Esa cuádruple estructuración es detallada por una Semio-lógica a través de los diversos ingredientes que configuran ambos componentes en los dos Estratos.

Por otra parte el método de **Circum-valoración** se ocupa de análisis más pormenorizados que -al nivel de la LA- recogen la producción de las imágenes por dos métodos distintos. En el primero, se estudian las imágenes de los sujetos en base a la discriminación colectivo/individual, lo que permite observar los movimientos argumentativos, por los que se construye la imagen del locutor en sus diversas relaciones con los receptores. En una segunda aproximación, la consideración de las categorías colectivas e impersonales permite fijar la significación de una secuencia en términos de relaciones entre diversos grados de identidad/no-identidad personal por el procedimiento de los Recorridos de anulación, carga e infundir.

5. El último nivel de una Semio-lógica está representado por el método de la **Transvaloración**. Esta metodología tomada de Nietzsche permite concebir un texto como respuesta a otros textos, en donde son operativas tanto una relación sintagmática como otra paradigmática, por emplear la terminología lingüística. En el sentido de que se contemplan las relaciones con interlocutores coetáneos, empezando por los de la propia situación, pero también con otros no ya sólo alejados en el tiempo, sino con una particular relación con el sujeto,

ausentes en consecuencia para los receptores, en particular los directos.

La metodología de Nietzsche operaba a través de un proceso de inversión de la significación de datos culturales. Una Semio-lógica, aun asumiendo como procedimiento básico la inversión, cifra la realidad de un texto cuando se transvalora en la fijación de la **Narratividad Interna**. Esto es, el sistema por el cual un texto aparece como simbolización del sujeto de acuerdo con sus finalidades. En particular, la **Narratividad Interna** describe un texto como los movimientos y acciones simbólicas de un sujeto siempre en referencia a diversos receptores.

La descripción de la **Narratividad Interna** se lleva a cabo asumiendo las potencialidades de los **Residuos**. Se había dicho de éstos (II, 2.1. A.1) que como materiales desplazados de la curva argumentativa preferente constituirían otra línea argumentativa paralela. En aquella ocasión se mostró lo que eran, pero no la configuración de una tal línea argumentativa. A continuación, por tanto, mostraré cómo los **Residuos** configuran un subcontexto argumentativo independiente dentro del contexto mayor.

El análisis de los **Residuos** se interpreta aquí bajo los patrones de la **Transvaloración** como sistemas de construcción de una imagen simbólica del sujeto, que describiré mediante procesos de deducción no siempre acordes con las formas de la deducción natural. Ello es debido a la acción de ciertos principios argumentativos que desarrollan la intuición básica de una configuración prioritaria del locutor en los textos de autoridad.

Consideraré la metodología de la **Transvaloración** a través de un texto del Rey Juan Carlos [REY 1]:

En un primer momento dividiré el texto en secuencias de acuerdo con las Zonas del Esquema Notional. En cada una iré marcando los **Residuos**, que como se observará, varían en el grado de explicitación. Esto plantea la cuestión -interesante para una Semio-lógica- de observar la configuración de un texto por Zonas en las que puede detectarse, en unas más que en otras, un grado mayor de explicitación de **Residuos**, esto es, que los propios materiales de superficie aparezcan más transparentemente vehiculadores de esas informaciones marginales paralelas. En gran medida, esta distribución de **Residuos** puede ponerse en contacto con los efectos de Autodelación ya comentados (II,2.1.2, B.1,1.1).

En un segundo momento, los **Residuos** serán interpretados mediante procedimientos deductivos propios de una Semio-lógica para mostrar la significación marginal.

Detallo previamente las convenciones de la escritura:

--> por tanto
= identificación
Z desenfaje

RESIDUOS

I-VIII

II- Unión.

III- Esperáis, propicias, a la reflexión, al entendimiento, a la sinceridad, palabras del Rey.

IV- Rico en acontecimientos, no pueden ser otras.

V- Sin temor, más fuertes ante problemas.

VIII- Por convencimiento y necesidad, hemos de estar fundidos.

SIGNIFICACION MARGINAL

1- Entender: Rey, unión de.

1.1- Acontecimientos --> Rey.

1.1.1- Más fuertes --> sin temor.

2- Entender (convencer), necesidad --> unidos junto a Rey.

PRINCIPIOS LOGICOS

Palabras = Rey.

Unidos = acatar al Rey.

En consecuencia, este fragmento plantea: entender significa que hay que estar unidos junto al Rey. Pero se anuncia un nuevo elemento, por el momento no comprensible, que es "necesidad", que será clarificado posteriormente.

RESIDUOS

IX- Conscientes, aprendido, dolorosas experiencias:

fuerza de la situación,

hacer exclusivo de la voluntad de uno,

particular capacidad,

esfuerzo de realizarse históricamente,

Z (Desencaje)

trabajar a nuestro lado, mismo proyecto.

SIGNIFICACION MARGINAL

1- Dolorosas experiencias --> aprendido.

1.1- Fuerza, exclusivo, capacidad --> esfuerzo.

2- Unidos a Rey por necesidad, mismo proyecto.

Z (Desencaje)

Palabras de Rey: trabajar.

Relacionando la significación de A (I-VIII) con B (IX) observamos que opera un conector del tipo: A ya que si no B.

En efecto, la secuencia B constituye una amenaza en cuanto alusión directa al fallido golpe de Estado del año anterior. En ese sentido, actúa como justificación de la propuesta anterior de unidad del pueblo en torno al Rey. Pero también la secuencia IX muestra un desencaje que introduce la primera y prioritaria orden del texto. Es decir, que a la par que se persigue la consolidación de la imagen del locutor, se aprovechan los momentos críticos, es decir, los más intensamente afectivos, para deslizar la orden que configurará todo el texto y, en consecuencia, la propia figura del locutor como autoridad.

RESIDUOS

X-XXII

X- Unidos, repartir responsabilidades, practicar en sostenimiento de proyecto.

XI- Familia.

XIII- Familia, trabajo.

XIV- Familia, ámbito, engrandecemos.

XV- Pueblo, familia, sin fisuras.

XVI- Especiales maneras, unidos.

XVII- Riqueza nuestra, conflictiva sucesión de generaciones.

XVIII- Rey, padre.

XIX- Padre, nos preguntamos si seremos capaces.

XX- Hijos, sueñan sin límites, reclaman compartir.

XXI- Tendámosles la luz, España va con ellos.

XXII- Reflexión, entrega a familia.

SIGNIFICACION MARGINAL

1- Empresa = Nación (X)

1.1- Nación --> repartir responsabilidades --> sostener Rey.

2- Familia = Nación (XI-XIV).

2.1- Nación --> repartir responsabilidades (XVI) --> Rey, súbditos.

3- Rey = padre (XVIII).

3.1- --> Rey, padre de Nación.

3.2- Yo, Rey padre ahora, mi hijo (XIX-XX).

De la identificación Empresa con Nación, se sigue la de Nación con Familia. Pero, dado que el Rey es Padre, en 3 se autoriza a concluir que el Rey es Padre de la Nación. Lo que actuará como imagen de simbolización del sujeto.

A continuación en 3.1 se aborda el delicado tema, enunciado en la secuencia XVII, de la "conflictiva sucesión de generaciones", en el que aparece transparentemente la problemática sucesoria del Rey actual en relación con su padre. Asunto que pudiera glosarse como la disculpa del locutor por haber tenido que actuar de forma que el legítimo heredero que era su padre fuera desbancado por el hijo, Rey actual, tras el nombramiento del entonces jefe del estado General Franco. De ahí que las secuencias XIX y XX contengan Residuos como "soñar sin límites", "reclamar compartir", que aluden a la posición adoptada por el locutor, y a su vez en XIX la inquietud en relación a la futura sucesión en la persona de su hijo.

Por tanto, el enunciado de la secuencia XXII debe interpretarse como conclusión que opera desde I hasta XXII, en el sentido de plantear: "la reflexión debe consistir en concluir la entrega a la familia". Pero, dado que la familia es la Nación y en ella -como en una empresa- se reparten las responsabilidades, lo que hace que unos sean súbditos y otro actúe como jefe, entonces, el Rey, que es padre de la Nación, debe ser obedecido por el pueblo. Es notoria también la conclusión aportada por la secuencia XXI, en la que se especifica que los hijos deben trabajar aún más que sus predecesores.

En definitiva, el texto instaura la imagen del Rey al que deben unirse por convencimiento, desarrollado en los diversos argumentos vistos, y necesidad todos los españoles. Pero además dicha instauración de la figura del locutor como autoridad conlleva la orden de trabajar cada uno en su puesto y una mención particular a los jóvenes para que redoblen sus esfuerzos.

Por tanto, una Semio-lógica parte de lo nocional-cognitivo, asciende en la delimitación de zonas y esquemas definidores de imágenes, describe el Formato de un texto, para adentrarse en el trabajo que le es propio, cual es la determinación de las relaciones internas de los formantes no inmediatos y concretos de un texto y mostrar finalmente las relaciones del locutor del mismo en diálogo con otros interlocutores.

6. CONCLUSIONES. PARA CONTINUAR.

Me gustaría haber mostrado y en ocasiones incluso demostrado que una teoría del discurso que pudiera denominarse Semio-lógica puede ser concebida hoy como un desarrollo de la LA propuesta por Grize en la veintena anterior. Parece útil concebir una tal disciplina para abordar problemas que la instauración rigurosa de la LA por parte de Grize había hecho necesario dejar al lado, pero que, una vez instaurada en sus fundamentos, en sus nociones fundamentales y en el panorama de hechos que puede abordar, parece hasta lógico y en justicia con la preminencia de tal teoría continuar.

Una Semio-lógica añade a una LA un interés nuevo por los datos no verbales, que todavía en el esbozo aquí presentado es bastante relativo y esperamos que trabajos posteriores sigan fundamentándolo en ésta o en otras líneas. Y en relación directa con ello asume la tarea de ocuparse más de cerca del componente afectivo. Pero en una Semio-lógica lo no-verbal y lo afectivo tienden a ser considerados parámetros de una entidad mayor, de la que pretende darse cuenta que es la efectividad real de los discursos. Ello lleva aparejado que los ejemplos en los que se muestra dicha teoría sean siempre documentos reales. Pero, también y sobre todo, supone un cambio en la unidad de base de la disciplina, que para una Semio-lógica no será ya la secuencia sino el texto. Cabe recordar que la LA así como la LN trabajan esencialmente sobre la producción de enunciados y cuando se consideran incluso las configuraciones de enunciados, éstas aparecen como desarrollos de una unidad, que implícitamente parece presentarse como básica. Por el contrario, en una Semio-lógica se afirma que la unidad de base son los textos.

Y en ese sentido el texto es visto, en primer lugar, como medio, en la acepción de *mass-media* del comunicólogo McLuhan. En el esbozo de la Semio-lógica que presento el texto como medio es analizado a través del Estrato que denomino *Sapitum*, como conjunto de conocimientos y de técnicas -en el sentido de Bruner & Olson- capaces de reflejar la estructura de ese medio que es el texto, pero también del *Cupitum*. Por tanto, una Semio-lógica sostiene que todo texto es una esquematización o copia del mundo en los términos de la estructura del medio que vehicula el discurso. De ahí que una de las tareas prioritarias haya consistido en determinar cuál es la estructura de ese medio particular que son los textos.

Estructura concebida en dos Estratos, el *Sapitum* y el *Cupitum*, recogiendo las actividades prioritarias del hombre en su enunciado más estrictamente biológico. Los elementos de estos Estratos han sido descritos, sin embargo, como elementos no inmediatos y como elementos concretos. Son precisamente los primeros los que más directamente reflejan la estructura del medio y su propia naturaleza de no inmediatamente accesibles no impide que sean fundamentales en el análisis del discurso.

Una Semio-lógica debe dar cuenta también de las relaciones de lo no verbal y lo verbal, tal como aparecen en un texto, o, dicho de otro modo, las posibles traducciones o conversiones o sustitutos directos o no simétricos de los componentes no verbales a la estructura verbal. En ese sentido, he determinado tres tipos de apariciones. Por un lado, la estructura ya comentada de los Estratos. Por otra parte, la incorporación de un componente afectivo dotado de una estructura similar, aunque no simétrica de la del componente cognitivo. Y, por último, el estudio de lo que Bateson denomina la comunicación relacional, o sea, aquellas primigenias for-

mas de comunicación que igualan la animal y la humana, representando aquellos factores verbalizables que recogen de manera prioritaria diversos componentes no verbales.

En este trabajo dicha comunicación relacional ha podido ser estudiada a través de dos procedimientos diferentes de tratamiento de las imágenes discursivas. El uno, asentado en la discriminación general/concreto determina los sistemas de traducción a lo verbal (o digital en los términos de Bateson) de lo analógico, en tanto en cuanto se cifra en el establecimiento de la posición del sujeto. El segundo procedimiento, asentado en las discriminaciones de una dialéctica analítica para la configuración de imágenes, examina no sólo la posición del sujeto, sino la necesaria confluencia dialógica con otros sujetos, aportando asimismo datos de esos sistemas de conversión de lo analógico a lo verbal.

En esos dos procedimientos he querido ver sistemas que descubren o recuperan más allá de la linealidad de lo impreso o escrito los recursos dramáticos y efectivos de la palabra hablada, según los enunciados machuhanianos. Esto es, abordar el problema de la hibridación de medios, puesto que los discursos analizados en su formulación escrita son inicialmente textos hablados en hibridación con un medio radiofónico o televisivo, que finalmente encuentran el soporte de la escritura.

Pero una Semio-lógica es también un tipo de lógica. Como tal pretende estar regida por unos patrones diferentes a los de la lógica formal. En algunos aspectos parece ser compatible con ella. Así las relaciones entre los diversos elementos integrantes de los componentes por Estratos, donde se pueden definir relaciones como inversa, complementaria y hasta subcontraria. Pero, por otro lado, la lógica que subyace a los procedimientos de cálculo de imágenes de los sujetos bajo la discriminación concreto/general, las formas de inferencia para la obtención de la significación de las imágenes por secuencias y las reglas postuladas para los diversos tipos de recorrido sintáctico en el cálculo de la significación de las secuencias parecen responder a patrones que difieren de los establecidos por las lógicas clásica y moderna en sus múltiples variedades.

En este trabajo he propuesto un esbozo de una de las formas de Semio-lógica. Como tal esbozo no presenta resultados, sino caminos explorados, algunos pobremente, y, tal vez, algunas sugerencias para continuar. En particular, en el Estrato Cupitum quedan por definir otros niveles de ingredientes y afinar las relaciones que este Estrato como tal mantiene con el Sapi-tum. La propuesta de ingredientes para la estructura de los dos componentes debe ser estudiada más en profundidad, en particular en lo que se refiere a la posibilidad de imbricación no jerárquica de algunos elementos o incluso de todo el conjunto en base a otro tipo de jerarquía menos lineal.

Las cuestiones referentes a la presencia de lo no-verbal en lo verbal diseñan un campo verdaderamente apasionante para una Semio-lógica, del que este trabajo tan sólo ha mostrado algunas de sus posibilidades, pero que constituye, sin duda, una línea de investigación preferente para los años que siguen. La separación entre el discurso oral y el escrito, la barrera de los medios y problemas similares deben ser considerados hoy con una nueva óptica, pues ciertamente el mejor entendimiento no ya de esos mundos por separado, sino, sobre todo, de sus relaciones ayudará a una mejor comprensión de cada uno de ellos.

Los tratamientos no lineales en la confección del texto y de su representación constituyen una de las piezas claves de toda Semio-lógica. En ese sentido, los organigramas deben jugar

un papel fundamental en trabajos posteriores y el afinar las formas de transcripción gráfica de los mismos contribuirá con toda seguridad a acercar los estudios del discurso al funcionamiento-fulminante (tal como postula la NLP)- del cerebro en el proceso de aprendizaje, en la producción discursiva y en la recepción.

Considero el ritmo uno de los mecanismos fundamentales de la producción y recepción discursiva. En ese campo, sin embargo, mi propuesta es todavía lamentablemente muy precaria. Estoy persuadido de que cuantos más mecanismos disponga una Semio-lógica para definir y evaluar este procedimiento más cerca se encontrará de una más adecuada comprensión del funcionamiento real del discurso.

Si en algo creo haber contribuido es en haber colaborado a mostrar el papel del montaje en los hechos discursivos. Sí, se podría decir que la Semio-lógica que he presentado es una contribución más al estudio del montaje en una de sus formas. El montaje como forma de ritmos densos. Las estructuras que caben en una estructura, las distorsiones que se favorecen, el tempo de las secuencias, pautar las densidades textuales, otras tantas formas de ritmo.

Ha sido, pues, un esbozo de Semio-lógica apenas sin ritmo: una época entera espera por una Semio-lógica ritmada del porvenir.

Pero tenemos que concebir ya la Semio-lógica como parte de una disciplina más extensa, la Retorática, donde lo oral y lo no-verbal iluminen en lo verbal y a través de ello el funcionamiento real del discurso en acción.

Y aquí acaba otro producto sin más de esa precocidad de hurgar en las palabras. Pero ese hurgar ha resultado engañoso y aleccionante, de manera que -"nos espera un porvenir (como diría un nato-fascista) de"- una mirada-boca múltiple sobre las entidades (identidades) se nos abre, querida de manera unánimemente elástica, deseante de densidades en un futuro.

APENDICES

1. TEXTOS ANALIZADOS

[FRANCO 1]

PATRIOTICA ALOCUCION DEL GENERAL FRANCO AL INICIARSE EL MOVIMIENTO SALVADOR.

(En este primer documento, del que existen tres versiones, ofrezco el texto de la edición del Servicio Histórico Militar de 1977, marcando entre paréntesis las variantes que se dan en la edición facsímil-panfletaria de 1936 o en la normalizada de 1940 y entre corchetes lo ausente en estas dos y restituido en 1977.)

I. ¡Españoles! A cuantos sentís el santo amor a España, a los que en las filas del Ejército y la Armada habéis hecho profesión de fe en el servicio de la Patria, a cuantos jurasteis defenderla de sus enemigos hasta perder la vida, la Nación os llama a su defensa.

[II.] La situación de España es cada día que pasa más crítica; la anarquía reina en la mayoría de sus campos y pueblos; autoridades de nombramiento gubernativo presiden cuando no fomentan las revueltas. A tiros de pistola y ametralladoras se dirimen las diferencias entre (los bandos de) ciudadanos, que alevosa y traídoramente se asesinan sin que los poderes públicos impongan la paz y la justicia.

[III.] Huelgas revolucionarias de todo orden paralizan la vida de la Nación (la población), arruinando y destruyendo sus fuentes de riqueza y creando una situación de hambre que lanzará a la desesperación a los hombres trabajadores.

[IV.] Los monumentos y tesoros artísticos son objeto de los más enconados ataques de las hordas revolucionarias obedeciendo a la(s) consigna(s) que reciben de las directivas extranjeras (que cuentan) con la complicidad (o) y negligencia de gobernadores (y) de monterilla(s).

[V.] Los más graves delitos se cometen en las ciudades y en los campos mientras las fuerzas de orden público permanecen acuarteladas corroidas por la desesperación que provoca una obediencia ciega a gobernantes que intentan deshonorarles/las. El Ejército, la Marina y demás Institutos armados, son blanco de los más soeces y calumniosos ataques precisamente por parte de aquellos que debían velar por su prestigio [y, entre tanto,] los estados de excepción y alarma sólo sirven para amordazar al pueblo y que España ignore lo que sucede fuera de las puertas de sus villas y ciudades, así como para encarcelar a los pretendidos adversarios políticos.

II.[VI.] La Constitución, por todos suspendida y vulnerada, sufre un eclipse total: ni igualdad ante la Ley, ni libertad, aherrrojada por la tiranía, ni fraternidad cuando el odio y el crimen han sustituido al mutuo respeto; ni unidad de la Patria, amenazada por el desgarramiento territorial más que por regionalismo, que los (propios poderes) Poderes fomentan; ni integridad ni (y) defensa de nuestras fronteras cuando en el corazón de España se escuchan las emisoras extranjeras, (que predicán) (anunciar) anuncian (sic) la destrucción y reparto de nuestro suelo. ()La Magistratura, cuya independencia garantiza la Constitución, sufre igualmente persecuciones (que la enervan o mediatizan) y (recibe) los más duros ataques a su independencia.

[VII.] Pactos electorales hechos a costa de la integridad de la propia Patria unidos a los asaltos a gobiernos civiles y cajas fuertes para falsear las actas formaron la máscara de legalidad que

nos (preside) presidía.

III. Nada contruvo (la apetencia de poder) (las apariencias del Gobierno) la apetencia del Poder, destitución ilegal del moderador, glorificación de las revoluciones de Asturias y (catalana) Cataluña, una y otra quebrantadoras de la Constitución, que, en nombre del pueblo era el Código fundamental de nuestras (Instituciones) instituciones.

IV.[VIII.] Al espíritu revolucionario e inconsciente de las masas engañadas y explotadas por agentes soviéticos que (se) ocultan (la sangrienta realidad) las sangrientas realidades de aquel régimen que sacrificó para su existencia veinticinco millones de personas, se unen la malicia y negligencia de (Autoridades) autoridades (de todo orden) de todas clases que amparadas en un Poder claudicante carecen de autoridad y prestigio para imponer el orden (y) [en] el imperio de la libertad y de la justicia.

V. ¿Es que se puede consentir un día más el vergonzoso espectáculo que estamos dando al mundo? ¿Es que podemos abandonar a España (sic) a los enemigos de la Patria con un proceder cobarde y traidor, entregándola sin lucha y sin resistencia?.

VI.[IX.] ¡Eso no!! Que lo hagan los traidores, pero no lo haremos quienes juramos defenderla.

VII. [X.] Justicia e igualdad ante (la Ley) (las leyes) la ley (os) ofrecemos.

VIII. Paz y amor entre los españoles. Libertad y fraternidad exentas de libertinaje y tiranía.

IX. Trabajo para todos. Justicia social, llevada a cabo sin enconos ni violencias y una equitativa y progresiva distribución de riqueza sin destruir ni poner en peligro la economía española.

X.[XI.] Pero, frente a eso, una guerra sin cuartel a los explotadores de la política, a los engañadores del obrero honrado, a los extranjeros y a los extranjerizantes que directa (o) y solapadamente intentan destruir a España.

XI.[XII.] En estos momentos es España entera la que se levanta pidiendo paz, fraternidad y justicia; en todas las (Regiones) regiones el Ejército, la Marina y fuerzas de (orden público) (Orden Público) Orden público se lanzan a defender la Patria.

XII. La energía en el sostenimiento del orden estará en proporción a la magnitud de la(s) resistencia(s) que se ofrezca(n).

XIII. Nuestro impulso no se determina por la defensa de unos intereses bastardos ni por el deseo de retroceder en el camino de la historia, porque las instituciones, sea cuales (fueren) fuesen deben garantizar un (mínimo) mínimo de convivencia entre los ciudadanos que no obstante las ilusiones puestas por tantos españoles se han visto (defraudados) defraudados, pese a la transigencia y comprensión de todos los organismos nacionales, con una respuesta anárquica cuya realidad es imponderable.

XIV. Como la pureza de nuestras intenciones nos impide el yugular aquellas conquistas que representan un avance en el mejoramiento político-social, el espíritu de odio y venganza no tiene albergue en nuestro pecho; del forzoso naufragio que sufrirán algunos ensayos legislativos, sabremos salvar cuanto sea compatible con la paz interior de España y su anhelada gran-

deza, haciendo reales en nuestra Patria, por primera vez y por este orden la trilogía fraternidad, libertad e igualdad.

XV. Españoles ¡¡¡Viva España!!! ¡¡¡Viva el honrado pueblo español!!!.

[FRANCO 2]

PROCLAMA DEL JEFE DEL EJERCITO DE MARRUECOS, GENERAL FRANCO

I. ¡Españoles!, no creáis las absurdas noticias de Radio que Madrid difunde sobre la marcha del movimiento militar.

II. No ha podido ser mayor el éxito logrado, y el levantamiento triunfante sigue el ritmo calculado sin sensibles variaciones, siendo en realidad la resistencia infinitamente menor que la prevista; el esfuerzo y actividad desarrollados por las tropas causan verdadera admiración; las columnas, sin descender, activan sus preparativos para lograr los primeros objetivos, y las fuerzas rivalizan en espíritu disputándose las primicias de la defensa de la Patria.

III. Una muestra del carácter soviético de la política desarrollada, la tenéis, en que, en un intento de bombardeo hecho en el día de hoy, sin el menor resultado, por barcos españoles que se encuentran en estado francamente comunista, tomó parte, haciendo fuego con un cañón sobre Ceuta, un barco mercante ruso.

IV. La defensa de la Patria actuó con rapidez y eficacia, alejando en breves momentos a los buques atacantes que intentaban con sus fuegos causar víctimas en la población civil..

V. La intervención de nuestra Aviación, fue oportuna y brillante, registrándose dos impactos de bombas en las cubiertas de un crucero y un destructor.

VI. Los disparos sobre Ceuta no tuvieron el más mínimo resultado. La Radio madrileña insistía en que la población estaba en llamas, cuando los barcos, sin la menor disciplina, huyeron ante los disparos de la Patria.

VII. ¡Españoles!, tened fe y no desmayar ni un momento; la desbandada se inicia, a nuestros aeródromos ya llegan aviones militares desplazados de Madrid. Van patrióticamente a reunirse a la cruzada general.

VIII. El final está muy próximo. Los hechos vandálicos y asesinatos cometidos os prometo no quedarán sin ejemplar castigo.

IX. Los apremiantes y urgentes problemas de preparación de las operaciones y la resolución de los imprevistos, que toda empresa encierra, ocupan desde mi llegada ayer a la plaza de Ceuta toda mi actividad. Ni un solo momento se pierde en el logro de los objetivos y muy pronto habéis de ver positivamente extirpada la roja anarquía que nos tiranizaba convirtiendo nuestro glorioso solar en una misera colonia rusa.

X. Mantened viva la fe en el triunfo, cada uno en su puesto, que ayude a la gran obra de restauración nacional y así podréis enorgulleceros de llamarnos españoles. ¡Viva España!.

[FRANCO 3]

PROCLAMA DEL GENERAL FRANCO DEL 22 DE JULIO DE 1936

I. Españoles: El movimiento salvador se consolida y extiende por todas las regiones españolas; sólo se sostiene la representación del Gobierno en aquellas capitales que carentes de valor militar, no nos conviene se altere su vida ciudadana.

II. Sin duda por la falta de difusión y conocimientos, algunas partes, impresionados por las noticias falsas y tendenciosas de Madrid, han seguido al Gobierno tripulaciones de marina desconocedoras de las causas y finalidad del movimiento, como siempre escaso número de ambiciosos criminales arrastran a clases y corporaciones a gravísimas situaciones en las que la mayoría no tiene protectores. Así vemos que creen defender de ataques a la República y sirven a los antiguos gobernantes que hacían de las supremas leyes estatales un instrumento de sus apetitos y partidos.

III. Este es un movimiento nacional, español republicano, que salvará a España del caos en que se pretendía hundirla.

IV. No es un movimiento de defensa de determinadas personas, al contrario, mira especialmente por el bienestar de las clases obreras y humildes, así como la(sic) de nuestra sacrificada clase media.

V. Hemos de hacer efectivo en España, en (sic) que en todos los hogares el fuego no se apague; hemos de llevar a la familia la seguridad en el salario, y en la fábrica y en el taller han de reinar la satisfacción y el trabajo.

VI. Los obreros y ciudadanos españoles vivirán en un régimen de fraternidad y armonía que había fatalmente desaparecido.

VII. Mienten quienes nos presentan ante el pueblo como enemigos de las clases modestas, pues de ellas salimos los oficiales y soldados; mienten quienes os digan que nuestros pasos no son justos; la justicia y la autoridad han sido siempre la norma en los cuarteles.

VIII. Os engañan los que os inculcan que va a retrocederse en los avances sociales, pues la confianza y creación de riqueza nacional en una nación fuertemente organizada, nos permitirá el mejorar notablemente las condiciones de la vida del obrero.

IX. De nuestro movimiento salvador sólo deben temer los vividores de la política, los explotadores en los Sindicatos del jornal del honrado obrero, los que lanzan a aventureros a asociados para abandonarlos en los momentos de peligro y los que llevan una vida principesca y regada a costa de los fondos que nutris con una parte de vuestros modestos jornales y de los que jamás os rinden cuenta.

X. Aún es tiempo para enmendar los yerros anteriores; el (sic) que persista en la rebeldía contra el movimiento nacional, le espera un negro porvenir de incertidumbres y zozobras; los que rápida y voluntariamente se entreguen a nuestras autoridades, disfrutarán, si no han cometido personalmente delitos, de una benevolencia grande.

XI. Para los que persistan en la hostilidad o pretendan rendirse a última hora no habrá perdón.

XII. Juramentados la mayoría del Ejército, Guardia Civil y masas ciudadanas, que nos siguen para hacer una España grande, no tiene ya posibilidad de éxito ninguna clase de resistencia. La acción que desarrollaremos contra los que se resistan está en íntima relación con la conducta que sigan.

XIII. Es tan grande la justicia de nuestra causa, tan elevados y generosos los sentimientos patrióticos que a ello nos mueven y tan íntima, cordial y apretada la unión de nuestros corazones de generales, jefes, oficiales, suboficiales, clases y soldados y tanto nuestro amor al pueblo español, que no hay fuerza humana que pudiera vencernos.

XIV. Los que quieran evitar que se derrame sangre inútilmente, si vienen con ánimo leal y noble nuestros brazos no los rechazarán, pues muy pronto España será un apretado abrazo entre españoles.

¡Viva España grande y honrada!

[FRANCO 4]

PROCLAMA DEL JEFE DEL ESTADO, RADIADA AL PUEBLO DE MADRID. 6 DE NOVIEMBRE DE 1936.

I. ¡Madrileños: Madrid va a ser libertado. Tened calma y apartaos de la zona de combate. Conservad a vuestras familias dentro de vuestras casas, que nuestras disciplinadas y nobles tropas las respetarán y sabrán protegerlas.

II. Nada temáis de nosotros, sino de los que os engañan diciendo que maltratamos mujeres y niños.

III. ¡Milicianos y obreros de Madrid!: Arrojad las armas, libaos de vuestros canallescos dirigentes, que siempre os engañaron y ahora os abandonan.

IV. Sabemos quiénes son los culpables y solamente sobre ellos caerá el peso de la ley. Un solo grito ha de unimos: ¡Viva España!

V. ¡Atención, madrileños!: Llegadas las fuerzas nacionales a las puertas del corazón de Madrid y rebasados los extremos del Sur del Manzanares, al persistir la resistencia se convierte toda la población en un objetivo militar y campo de batalla.

VI. En consecuencia, a partir de este momento serán bombardeados todos los objetivos de interés militar, sin ninguna clase de limitaciones, recomendándose a todos los elementos civiles no combatientes, en especial mujeres y niños, que se aparten de los lugares de la lucha, así como de todos aquellos (sic) de concentración de fuerzas o milicias, puestos de mando, centro de transmisiones y de municionamiento, señalándose una zona reservada de especial recomendación a las mujeres, niños, ancianos, extranjeros y demás elementos no combatientes.

VII. Zona comprendida entre la Calle de Diego de León, el Paseo de la Castellana (en su último trozo), antiguo Hipódromo y Paseo de Ronda.

VIII. Entre el Paseo del Hipódromo y la Guindalera, comprendida la plaza y edificios de los

ministerios, mientras no sea utilizada esta zona por la defensa como objetivo militar.

IX. En la lucha serán respetados (en todo lo posible) los edificios de las Embajadas y los Hospitales cuya situación sea conocida.

X. Una vez más se recomienda a los madrileños, para reparar (sic) grandes e inevitables estragos, que depongan las armas o lleven la lucha fuera de la población.

[FRANCO 5]

DISCURSO-PROGRAMA AL PUEBLO ESPAÑOL, PRONUNCIADO POR EL JEFE DE ESTADO EN BURGOS, EL 1º DE OCTUBRE DE 1936.

I. ¡Españoles!. Los que escucháis en vuestros hogares las noticias de Radio Castilla, los que en el frente de batalla escucháis los pequeños radiadores que os llevan las noticias del hogar y de la retaguardia; españoles que en la zona roja sufrís la barbarie de Moscú y que esperáis la liberación de las tropas españolas; españoles que en América sufrís la incertidumbre de las noticias de España; españoles todos los que tenéis cabida en el calificativo de españoles de la España Grande; a vosotros me dirijo.

II. Y no me dirijo con arenga de soldado. Voy sólo a exponeros el fundamento de nuestras razones y haceros un examen de lo que nos proponemos en el porvenir.

III. Sería confusa mi exposición si no la dividiera en etapas con una concatenación más o menos directa entre ellas. De aquí que al hablar de nuestra conducta se haga imprescindible un breve examen del pretérito, siquiera sea para tener una esperanza con que orientar nuestras decisiones en el porvenir.

IV. No se trata de justificar una actuación que por ser íntegramente nacional, no precisa de razonamientos. España -al invocar este nombre lo hago con toda la unción de mi amor- España sufría desde muy lejos el daño de unas actividades de muy variada índole, entre las cuales no fue la menos perjudicial -hay que reconocerlo- la de una corriente de intelectualidad equivocada, que despreciando todo lo que significaba pensamiento verdaderamente nacional, tenía preferencias por cuanto de estrambótico se generaba en otros países; preferencias idiomáticas, unas veces, regusto de literatura claudicante, emoción por las doctrinas soviéticas, de un socialismo furioso, alteración de verdades de nuestra propia Historia, que nos desauticiaban como país civilizado. Todo ello contribuyó a aniquilar en el pueblo español el sentimiento patriótico.

V. Así no es de extrañar la trayectoria que fatalmente había de ser descrita. Perdido el carácter de nuestro pueblo, con vergüenza de nuestro presente y olvido de nuestro pasado, faltos de confianza en nuestro porvenir, recelosos de no tener un concepto moderno de las cosas, no es extraño que llegase un momento en que tuviera repercusión todo cuanto fuera elemento de odio, propósito de disgregación, entre los diversos factores que integran las fuerzas productoras de riqueza.

VI. Después, logrado el asesinato moral de un pueblo sumido en el abismo, no es difícil entregarlo, venderlo al mejor postor pretextando una misma tendencia ideológica para someterlo como colonia o como vanguardia en la lucha contra la civilización y la sociedad.

VII. Tal era nuestra situación. Entre tanto nuestra balanza comercial favorable se trocaba en adversa. Los frutos de nuestro suelo se despreciaban; se nos imponían limitaciones. Se creaban obstáculos a cuanto significaba destellos de nuestra propia personalidad, a la que se pretendía rectificar. Se trataba de reducir a la nada y de desconectar el brazo salvador que podía liberar a la víctima. Falsos apóstoles enrarecían el ambiente nacional por medio de predicaciones de un comunismo que ofrecía la tierra al campesino, la soberanía al obrero y la autonomía política a las regiones, sembrando el odio y el exterminio. Tristes ofrecimientos de un régimen, que llegado al Poder arrebató la tierra al campesino, la libertad al obrero y se opone a la flexibilidad autonómica.

VIII. Por eso la nueva España se dio cuenta de la perspectiva de un porvenir pavoroso y acometió la empresa de su liberación con un amplio espíritu de colaboración social, de restablecimiento del orden y de la autoridad legítimos, segura del camino a seguir para defender su propia libertad y restablecer el ambiente nacional dentro del solar patrio.

IX. España se organiza dentro de un amplio concepto totalitario mediante aquellas instituciones nacionales que aseguren su totalidad, su unidad y continuidad. La implantación de los más severos principios de autoridad que implica este movimiento no tiene justificación en el carácter militar, sino en la necesidad de un regular funcionamiento de las complejas energías de la Patria.

[FRANCO 6]

PROCLAMAS DEL GENERALISIMO FRANCO LANZADAS POR LA AVIACION SOBRE LA CAPITAL Y FRENTE DE MADRID EL 6 DE MARZO DE 1937

III. La ciega furia de los servidores de Moscú podrá hacer nuevos mártires entre los indefensos y los inocentes; los incendios pueden acabar con las Iglesias, pero no hay fuerza en el mundo que pueda detener la marcha de una idea. Y es una idea que el Ejército de Franco llevará entre vosotros sobre las hastas de sus banderas victoriosas, la idea de una mejor Justicia social, de una mejor distribución de la riqueza, y sobre todo, de una mejor dignidad humana; dignidad para el hombre que no ha renegado de su madre tierra, de su religión, de su raza; justicia para el hombre que no ha traicionado a España.

[FRANCO 7]

PALABRAS DEL GENERALISIMO FRANCO REFIRIENDOSE A LA BUFA REPUBLICA VASCA. FEBRERO DE 1937

I. Sepan el criminal Aguirre y sus secuaces, iguales para nuestro desprecio, que ningún criminal ha de quedar sin castigo. Nos sobran elementos para reducir a escombros Bilbao y sus zonas fabriles, y si hasta ahora se limitó cuidadosamente nuestra acción aérea a los objetivos militares, la persistencia en el crimen pudiera en lo sucesivo trancar estos propósitos ...

[FRANCO 8]

DISCURSO PRONUNCIADO AL ENTRAR EN EL II AÑO TRIUNFAL. 18 DE JULIO DE 1937

III. ¡Hay que salvar a España!, se decía. ¡Es preferible morir con honor que contemplar la destrucción de nuestra Patria! Y la oficialidad muda por disciplina, pero heroica por vocación, se conservaba unida y vigilante, sin que nadie pudiera contenerla, pronta para un obrar inmediato, temerosa de que se perdiese en chispazos esporádicos lo que era un común anhelo, impaciente por llegar demasiado tarde, aspirando por una fecha, que al fin se marcó entre los días 11 al 20, y que cualquier hecho podría precipitarla, como el comienzo de las más grandes epopeyas.

VI. Por la tarde del 17 de Julio, cuando se encontraban próximos a su encarcelamiento, los oficiales de Melilla se resuelven y, como un solo hombre, anuncian a las guarniciones restantes la salvación de España. El Ejército, secundado por el pueblo y las milicias, se alzó contra un Gobierno anticonstitucional, tiránico y fraudulento, y, cumpliendo lo que preceptúa nuestra Ley constitutiva castrense se erigió en defensa de la Patria, defendiéndola de sus enemigos exteriores e interiores. ¡Sublime precepto que compendia la más augusta y transcendental misión!.

XIX. Nunca estuvo un pueblo más unido a su Ejército, ni jamás ha sido éste más cabal representación del pueblo en armas; en los frentes, fraternalmente luchan y mueren, sin distinción de clases y procedencias, los soldados españoles; muchachos de ilustre cuna se acuestan al lado del hijo de humildes labradores; abogados, médicos e ingenieros alternan en las trincheras con sus obreros y empleados. La guerra une y da cohesión a los que un sistema político había artificialmente separado. Esta es la España futura, la que construye esta juventud, que aprende en la trinchera y en los frentes la hermandad de los hombres en la hora de la verdad, del valor y de la disciplina.

XXI. Esta es la solidaridad Nacional que la guerra crea, ésta es la garantía de la Nueva España; patronos generosos y comprensivos ha de producir la juventud heroica; obreros patriotas y leales han de salir de esta lección guerrera; hermanos en la fe y hermanos en la Patria, ¡qué garantía mayor para la convivencia humana, qué mejor heraldo para nuestro porvenir!.

XXII. Españoles todos, elevad en este día los corazones con nuestra juventud y ofrendadlos por la grandeza de la madre España.

[MOLA 1]

MANIFIESTO DEL GENERAL MOLA DE 19 DE JULIO DE 1936.

VI. No somos rebeldes porque ahora y siempre obedecemos al supremo deber del patriotismo. No usurpamos la autoridad, sino que recogemos el Poder abandonado entre fango y sangre, en medio del arroyo. Nuestra misión, breve y transitoria, nada tiene que ver con las pequeñeces y miserias de la política al uso.

VII. Aspiramos, en el plazo más breve posible, a fortificar los resortes del Poder, garantizar la vida y seguridad de los ciudadanos, vigorizar el patriotismo, pacificar moral y materialmente a

la nación; consolidar las legítimas conquistas proletarias y abrir un cauce de seguridad y confianza al desenvolvimiento de la riqueza nacional. Y todo ello, como trámite previo a la devolución al pueblo español de los resortes del Poder que la violencia, el fraude y el crimen le han arrebatado.

VIII. Nada tienen que temer de nosotros ni las legítimas autonomías regionales ni las conquistas intangibles de las clases trabajadoras. Sólo seremos inflexibles con quienes, con la máscara de la democracia, se empeñan en mantener una dictadura criminal y antipatriótica, dócil a las consignas de los enemigos de España.

[MILLAN ASTRAY 1]

CONFERENCIA EXPRESANDO EL SENTIR DEL JEFE DEL ESTADO, GENERALÍSIMO FRANCO, PRONUNCIADA ANTE LA RADIO. EL DÍA 20 DE DICIEMBRE DE 1936.

I. ¡Campesinos rojos y azules! Franco ha dicho:

II. Que en lo que expresan los campesinos y los ciudadanos en el mitin de Valencia tienen razón y por ella (sic) es por lo que surgió nuestro Movimiento Nacional: para convertir en realidad el ideal de un mayor bienestar en las clases humildes y sacrificadas. Para revalorizar los productos del campo y redimir a los productores de los explotadores y de los acaparadores. Para hacerles una justicia social de la que son enemigos los explotadores de las clases obreras: Que su historia militar y particular, como la de los generales y jefes que le acompañan, es de una honradez y altruismo de la (sic) que tienen muestras las generaciones de soldados que por pasar por las filas del Ejército, bajo su mando, han podido apreciar su espíritu de justicia y su amor hacia sus subordinados: que las disposiciones de orden social que se dictan y se están dictando en el campo de los nacionales, todas tienden al cumplimiento de este deseo, y serán tanto más efectivas y provechosas cuanto más medios cuente el Estado para favorecer a los humildes y convertir en realidades las aspiraciones de justicia social y de equitativa distribución de la riqueza, en armonía y progresivamente fomentando el aumento de riqueza sin despojos arbitrarios y desproporcionados, que no producen más que la destrucción total de la economía, y la ruina y el hambre para los trabajadores, a los que se llevará también a tener su propia riqueza honrada.

III. Que vean los obreros que el oro, el dinero y la riqueza de España la están dilapidando los rojos en comprar armamento, en pagar sueldos fabulosos a los extranjeros que destruyen España y en guardarse los jefes lo restante. Que las ametralladoras y fusiles que les dan son viejos y anticuados, y con un precio tres o cuatro veces superior a su valor en el comercio. Porque han de saber que el tipo de explotador de las clases obreras españolas es universal, y que los camaradas que trafican en el extranjero con los dirigentes, (sic) se reparten las cuantiosas comisiones, comisiones que producen estas fantásticas compras de materiales.

IV. Esto es exactamente lo que ha dicho el Jefe del Estado, el Generalísimo Franco. Y lo que Franco dice es verdad y lo cumple por su honor, por su bravura y por su amor a España.

[AMEDO 2]

(*Diario 16, 5-x-1988, p. 8*)

I. A la una de la tarde conocía la resolución de la Sala Segunda de la Audiencia Nacional. Pensé: Los hombres jamás seremos justos. Prevalcen los intereses, la política, la Prensa. Nosotros no tenemos derechos, nos quieren someter a esos intereses.

II. Les voy a contar paso a paso lo que significa en este momento (sic) y lo que quieren significar quienes me rodean.

III. El día 12 de julio, yo conocía la existencia de un auto de prisión contra mí, en base a esa resolución me despedí en Bilbao de mis allegados.

IV. El día 13 me presenté puntualmente en la Audiencia Nacional, sabiendo que horas más tarde ingresaría en prisión.

V. Poco antes de pasar a presencia del señor Garzón se presentó un funcionario del juzgado, y nos dijo que por orden del juez entregásemos las armas; yo no tenía.

VI. Momentos después pasé al despacho de su señoría. Sin saludarme me mandó sentarme frente a él. Automáticamente pensé que la persona que tenía enfrente me trataba como enemigo. Enfatizaba las preguntas, hinchaba el pecho, me miraba con cara de pocos amigos.

VII. Yo seguía pensando, por qué no contestaba; no podía contestar a algo que se había hecho a nuestras espaldas, no se permitió que se nos representase en las comisiones rogatorias, base del sumario.

VIII. Seguía pensando: Está enfadado con la negativa del Ministro sobre los fondos reservados, yo soy su compensación.

IX. Al final, una persona que estaba a mi derecha, chupándose los dientes, hizo unas preguntas de aprendiz de derecho pero cargadas de rabia, era Fernando Salas.

X. Cuando finalizó el acto, pregunté con todo respeto a su señoría, si podía marcharme, dijo que no. Insistí, se puso en pie y alterado, profundamente alterado, dijo: Está preso.

XI. Ese comportamiento no distendido me hizo pensar en muchas cosas. Era su momento, yo empezaba a ser el eje de una disputa, de un duelo.

XII. Sin el menor respeto a mis derechos me enviaban a la cárcel. Todavía no sé qué se hizo en Francia o Portugal con las comisiones rogatorias, nadie me representó en lo fundamental: Es esencial que en el desarrollo de pruebas fundamentales esté presente el representante legal del inculcado. No tengo obligación, ni se ajusta a derecho el deber de fiarme de nadie ajeno a mí y más cuando todo esto se cuaja en países ajenos al mío.

XIII. Pueden existir intereses desconocidos en esos países para llevar adelante una trama como ésta.

XIV. Yo sé positivamente, que en esos países mucho antes de que los detenidos del GAL pasasen a disposición judicial, ya les habían presentado nuestras fotos. Eso no lo sabe el juez Garzón, pero no creo que le importe mucho, no dejó que nos representaran. Algún día esto mismo se volverá contra él y perderá la justicia, la justicia que no existe en mi caso.

XV. Señor Garzón, cuando le dijeron que las comisiones rogatorias de Portugal no se ajustaban a derecho, por qué contestó usted que en los tiempos que corren aunque no se ajusten a derecho se pueden hacer. Usted solo no es la ley, la ley está por encima de usted, usted es un simple funcionario que debe someterse a ella.

XVI. Señor Garzón, le exijo en nombre de la ley, del Estado de derecho, de la Constitución y de la sociedad que ponga delante de mí a mis acusadores y me reconozcan.

XVII. Le exijo que se aplique la ley en toda su profundidad.

XVIII. Mis derechos existen, lo dice la ley. Se están ignorando. Si se siguen ignorando, si a mis defensores les siguen ignorando, para que a usted le llamen valiente, yo, en su momento renunciaré a la defensa. Ni un solo abogado de este país se podrá acercar a mí, le ignoraré yo a él, le dejaré a usted que haga justicia. Dejaré al exmiembro del FRAP, Fernando Salas, que haga justicia en nombre de la acusación popular. Dejaré a los embajadores de ETA, Eneaola e Iruin que hagan justicia en nombre de la organización terrorista. Después le aplaudirá D-16, en nombre de la "opinión pública".

XIX. Les voy a contar una anécdota que en este momento recuerdo: Hace unos meses un miembro de ETA expulsado a España, involucra al destacado dirigente de HB, Jon Idigoras, con la organización. Declara ante un juez de la Audiencia Nacional y éste cita a Idigoras. Ya en el despacho del juez, Idigoras nada más traspasar la puerta le dice al detenido de ETA: "Hace unas horas he visto a tu mujer e hijos, están muy bien". En ese momento el detenido le dijo al juez que su declaración no era cierta. El poder de ETA-HB se impuso en el Juzgado.

XX. Llegamos a los recursos de solicitud de libertad, siempre después de gastarse un sumario en base fundamental a lo sucedido y dicho en otros países, sin que en ningún caso sea representado.

XXI. Mis derechos que nunca han existido, no tenían base para que ahora se tomen en cuenta, pero hay algo mucho más importante.

XXII. ¿Se han dado cuenta que en las dos ocasiones en que se solicita mi libertad el presidente de la Sala Tercera, señor Orbe se ha puesto enfermo, 24 horas antes de la firma del acuerdo?.

XXIII. Pero antes de ponerse enfermo decide, señor Orbe, si desgraciadamente ha padecido una enfermedad que puede incidir en sus decisiones, la justicia no tiene la culpa, pero la justicia no puede padecer su enfermedad.

XXIV. Sr. Orbe, a usted le hicieron una fotografía hace poco tiempo, quizá dos meses. Al policía que llevaba a su lado le ordenó quitarle el carrete al periodista. A mi padre, cuando fue a declarar a la Audiencia, querían fotografíarle, luego podían matarle. A usted no. Luego dijo que todos los testigos-personas somos iguales ante la Prensa. Usted, por ser quien es, goza de más privilegios que mi padre. Yo le digo que no, y les digo que no le pase nada a mi padre.

XXV. En nombre de la libertad de expresión, en nombre de no sé qué "opinión pública", varias personas están jugando una papeleta importante en este caso. Ambos conceptos de la libertad, tienen un significado sublime que yo admiro en quien lo ejerce con objetividad y por encima de los intereses. Pero cuando se trata de manipular, de orientar falsamente a la sociedad, no se está defendiendo al Estado de Derecho. Se está defraudando en nombre de los intereses.

XXVI. Señores Mirales, Antonio Rubio, Manuel Cerdán, Morales ¿por qué mienten?, ¿por qué los medios informativos se ponen de acuerdo para mentir, para dar consistencia a sus mentiras?

XXVII. De todas las que han dicho, les voy a hablar de la más reciente.

XXVIII. Ustedes dicen que el Sr. Amedo es perseguido por la justicia francesa por disparar con un rifle contra un miembro de ETA.

XXIX. Saben que es mentira, pero impacta mucho. Saben ustedes que están engañando, difamando, insidiando y delinquiendo. No importa, saben perfectamente que en mi circunstancia eso no tiene peso de cara a la justicia. Pero son conscientes del daño que está haciendo a la libertad de expresión y a la opinión pública. Pero también saben que se venden más periódicos.

XXX. Aunque en poco tiempo, al día siguiente en un pequeño recuadro el Sr. Miralles decía que no era cierto. La falsedad, las muchas falsedades ya están dichas y han cumplido su misión.

XXXI. Sr. Miralles, yo sé quien es su patrón, y sé los intereses políticos de su patrón. Conozco su amistad con el cónsul de ETA en Bilbao, Sr. Montero, y la de su patrón, Sr. Miralles, ¿quién le dió la dirección del domicilio de Domínguez en Las Rozas? ¿quién le dió la dirección de la persona que fueron a coaccionar en Bilbao diciéndole que había salido conmigo y que si no hablaba con ustedes publicaban su nombre? ¿quién le dió la dirección de un negocio de una persona conocida mía? ¿quién le ha dado otros datos que ustedes han publicado?. Yo se lo voy a decir, y en su día le diré muchas cosas más.

XXXII. A ustedes les está orientando Montero, le está orientando ETA. Tengo testigos, tengo pruebas, ya verán como algún día no lejano cambian las situaciones.

XXXIII. A los que aplauden a los anteriores, a los que llaman valientes a quienes conculcan mis derechos, he de decirles que no me utilicen políticamente para atacar o disgustar a un Gobierno. Que se ocupen de fortalecer el Estado de derecho, exigiendo que se respeten mis derechos, exigiendo que yo sea un ciudadano más ante la ley.

XXXIV. Usted, Sr. Fernando Salas, usted es un residuo de épocas anteriores. Usted no representa la acusación popular. Popular es una palabra muy amplia. Usted representa a lo que fue. Usted perteneció al FRAP y el FRAP asesinó. Su organización fue terrorista y usted defiende a los terroristas y delinquentes. Usted representa eso nada más. Si no se aprovechase de las personas que atacan a la sociedad, usted no sería nadie, ¿a quién representa su asociación contra la tortura?. Jamás he visto que repudien las torturas de ETA.

XXXV. A los señores embajador y cónsul, respectivamente señores Esaola y Montero, les reservo un capítulo especial en mis memorias. No vais a poder ocupar un cargo en Euskadi,

porque la sociedad os repudiará, una vez normalizada; no podréis. Montero sabe que mis palabras tienen un sentido profundo, tienen una base arrolladora: Montero sabe que no tengo miedo, que espero el momento adecuado. Chema: yo como tú, tengo cosas en manos de terceros.

XXXVI. Señor Bandrés, usted utiliza políticamente mucho el caso Amedo. Antes de nada, desde aquí, desde la prisión de Guadalajara le voy a hacer una recomendación.

XXXVII. Pregunte a alguno de sus dirigentes en Vitoria el trabajo del Sr. Amedo con EE en tiempos de UCD. En esa época yo estaba en el mismo lugar profesional que he estado hasta hace poco tiempo. Usted es político, yo preso, ¿Hablemos los dos?. Siempre que se respelen mis derechos.

XXXVIII. A fin de cuentas, la política de Euskadi la conozco profundamente. Toda mi vida me he movido profesionalmente en sus entrañas, conozco muchos de sus secretos, y no voy a permitir que se me utilice políticamente. Ni aunque estuviese muerto.

XXXIX. Quiero terminar diciendo que más de uno de los citados, en su momento argumentará que HB es legal. Yo les digo que no. HB sólo tiene de legal las siglas. La legalidad gira en torno a un contexto e intereses políticos que yo entiendo.

XL. Pero con la ley en la mano, éticamente HB es la ilegalidad más grande que consiente - nuestro Estado de derecho. El motor, el aparato de HB se encuentra en el partido ilegal HASI quien transmite las directrices de ETA al partido. ¿Cómo puede ser legal HB si su parte fundamental es ilegal y celebra sus congresos en la clandestinidad?

XLI. Yo he entrado en esa clandestinidad, yo soy el único policía de todo el Estado que ha conseguido la composición del comité ejecutivo y central de HASI.

XLII. Todos sus componentes han pertenecido o colaborado con ETA. ¿Dónde está la legalidad?. Ustedes a los que he mencionado. Ustedes a los que todavía no he mencionado. Ustedes han especulado entre otras cosas con mi posible fuga. Les pregunto, ¿cuándo tenía que fugarme?

XLIII. Yo jamás me he fugado de nada. Se lo voy a explicar: ETA quiso asesinarme en el año 73, Zabarte Arregui, cuando fue detenido en Bilbao venía de Francia con todos mis datos. Lo intentaron de nuevo en el año 81, en esta ocasión el encargado era Leticia Echániz en el bar que frecuentaba y he seguido frecuentando. El año pasado lo decidí personalmente Santiago Arrospide Sarasola "Santi Potros". Nunca me marché. Consideraba que mi obligación era seguir. He visto morir a muchas personas y entendía que debía seguir.

XLIV. Lo más importante que tenemos en este mundo es la propia vida y mi vida seguía allí, nunca me fugué. Ustedes están especulando con un hombre al que todavía no conocen. Ustedes jamás han pasado por esas situaciones. Ustedes no saben lo que es verse muerto todos los días y resistir, yo sí. Yo soy un hombre con principios profundos y entrenado para resistir. La fuga que ustedes apuntan para mí es un chiste.

XLV. Tendrán que verme y aguantarme durante el resto de mi vida. No se olviden nunca que los más honestos de toda esta historia somos nosotros Amedo y Domínguez. Apúntenlo, que el

tiempo que es el mejor juez se encargará de hacer justicia.

XLVI. Piensen en lo dicho y saquen conclusiones. Ustedes, la sociedad juzguen y pongan a cada uno en su sitio. Deben de hacerlo, esto está sucediendo en su país.

[AMEDD 1]

(*Diario 16*, 21-06-1988, p. 14). Extracto de sus declaraciones a una emisora de radio.

I. Miralles es íntimo amigo de un terrorista, el Sr. Montero, con el que tiene una estrategia conjunta.

II. El Sr. Miralles envía cartas a los presos de ETA en las cárceles, confortándolos.

III. (Miralles se ofreció para ser intermediario en el tema Revilla). Por algo muy indigno que era asumir los reportajes sucesivos.

IV. (Chema Montero pertenece a) Las mismas ratas que los de ETA y me gustaría que se investigasen los documentos que yo presenté en el Juzgado. Cuando se decidía en Francia mi muerte, esos documentos se intervienen al "cerdo" de Santi "Potros", allí aparece la decisión de mi muerte. Pero también aparece otro documento muy importante que aportó al "caso Brouard". En él figura la dirección y el teléfono del Sr. Montero y otros abogados que no hacen más que encubrirse con el título de abogado, de otro que es el de terrorista.

V. (Llamó a C. Fando en Francia haciéndose pasar por un miembro descolgado de ETA). Lo primero que me dijo es que no la llamara a ese número de teléfono y, posteriormente, me dio instrucciones sobre lo que debía hacer, seguir escondido, tomar precauciones; además que no diga que no, lo tengo grabado y está grabado a otros niveles, y además me dijo que recurra a otra persona, que me esfuerce en pensar en alguna persona que a través de ella, pueda llegar para seguir unas directrices de la organización.

VI. (Refiriéndose a que había gastado 15 millones). Eso lo dice otro oportunista, el Sr. Salas que tiene muy poca ética.

VII. (Respecto a Salas y Menéndez) Abogados que quieren hacerse populares y justificar sus ingresos futuros utilizando a un hombre honorable de 70 años.

[REY 1](Texto de autoridad no-autoritaria)

MENSAJE DE NAVIDAD DE DON JUAN CARLOS I, (*El País*, 26-XII-1982).

I. Con la brevedad que impone el respeto a estas horas de familiar satisfacción e intimidad que nos brindan las Navidades, deseo transmitirles un saludo lleno de optimismo y de cordialidad.

II. Cumpro con ello, en unión de la Reina y de mis hijos, una gozosa costumbre de todos los años, amparada en vuestra hospitalidad y cortesía, que me permiten entrar unos momentos en los hogares españoles.

III. En ellos esperáis en estas fechas -propicias a la reflexión, al entendimiento y a la sinceridad- unas palabras del Rey.

IV. Estas palabras, al finalizar este año de 1982, rico en acontecimientos, no pueden ser otras que las de solidaridad y esperanza. No sólo porque son sentimientos profundos y relacionados entre sí, que los españoles hemos venido fortaleciendo día tras día, año tras año, esfuerzo tras esfuerzo, en nuestra biografía reciente como pueblo (sic).

V. Ofrezcamos recíprocamente ambas cosas, sin temor. Porque constituyen rasgos positivos de nuestra sociedad, capaces de hacernos más fuertes ante los problemas y las dificultades que, como a otras naciones, nos aprietan y a veces nos angustian.

VI. De la solidaridad y de la esperanza compartidas nace la unión.

VII. Y todos sabemos que cuando los españoles nos sentimos unidos, somos invencibles y nuestros propósitos se convierten en energía creadora.

VIII. Por convencimiento y necesidad hemos de estar fundidos en nuestros proyectos de generosa convivencia en libertad, que es ya ejemplar en el mundo. En ese sentido podemos mirarnos con sano orgullo y compartir nuestro pan navideño con la satisfacción de que nos encontramos en el camino adecuado, alegres y serenos.

IX. Todos somos conscientes -y lo hemos aprendido con dolorosas experiencias- de que la fuerza moral de nuestra situación no consiste en hacer exclusivo de la voluntad de cada uno y de la particular capacidad, el esfuerzo de realizarnos históricamente, sino que tenemos que dar a los demás la oportunidad de trabajar a nuestro lado, en el mismo proyecto.

X. Y así, unos con otros, repartiendo las responsabilidades, como se hace en la actividad laboral de cada empresa, hemos de practicar en el sostenimiento de un quehacer constante, armónico y coherente, como corresponde a la gran empresa que es una nación viva y moderna.

XI. Esta solidaridad y esta esperanza, como antorchas de nuestro espíritu colectivo, se encienden básicamente en la familia.

XII. Son consustanciales con ella, porque la familia es la clave de nuestro ser y de nuestro sentir como españoles.

XIII. Es la que nos da fuerzas para el trabajo e inspira nuestras ilusiones.

XIV. En su ámbito y compromiso nos engrandecemos y nos autocogiremos. Por eso solemos decir que, cuando la familia española ha ido bien, también ha ido bien España. Y, por el contrario, cuando se encuentra herida y desconcertada, se producen desequilibrios sociales y políticos irreparables.

XV. Creo por ello que esta luz familiar de la Navidad -cuando todavía está presente en nuestros corazones un mensaje evangélico inolvidable y estimulante- alumbra nuestra existencia como pueblo, como una gran familia sin fisuras ni vacíos.

XVI. Una gran familia, en la que sus miembros pueden tener sus peculiaridades, sus especiales

maneras de ser o sus costumbres diferentes. Pero siempre unidas por lazos indisolubles y coincidentes todos en la suprema aspiración de que la patria común prospere y se engrandezca en paz, en orden y en hermandad.

XVII. Esa es nuestra riqueza más cercana y fecunda. Gracias a ella engarzamos con amor la conflictiva sucesión de las generaciones.

XVIII. Permitidme, en la confianza que como padre me une a tantos de vosotros, que en mis sinceras palabras señale estas connotaciones solidarias.

XIX. Los padres, en efecto, miramos a nuestros hijos como una tarea constante, conmovedora y esforzada. A medida que los vemos crecer en posibilidades y problemas, nos preguntamos si seremos capaces todavía de ayudarles con eficacia, con acierto y con oportunidad.

XX. Y es que, a su vez, los hijos, las jóvenes generaciones que nos rodean, llaman imperativamente al futuro, porque sueñan sin límites ni cautelas y reclaman compartir cuanto antes esfuerzos y fatigas con quienes les precedemos.

XXI. Tendámosles la luz para descubrirles caminos y horizontes. España está en ellos, va con ellos. Los jóvenes que nos abren sus manos tienen la misión de engrandecerla con entusiasmo y laboriosidad, aún más de lo que nosotros hayamos podido hacer.

XXII. Por eso, al daros el saludo de la paz y el amor, al filo de estos días de balances y exámenes de conciencia, os pido una profunda entrega a la familia, prenda y garantía de futuro.

XXIII. No quiero olvidar, en mi saludo, dedicar un especial recuerdo a cuantos han dado su esfuerzo y su vida en el cumplimiento del deber para conservar esta paz y estas posibilidades de futuro que nos ilusionan. Estoy seguro de que ellos nos acompañan ahora en el corazón y reciben el agradecimiento de cuantos aman el orden y la libertad.

XXIV. A los españoles que por razones de trabajo no puedan compartir estos momentos de encuentro en el hogar.

XXV. A los que están en la mar, en las fronteras, en los servicios imprescindibles que guardan nuestra seguridad ciudadana en todos sus aspectos.

XXVI. Tengamos también un recuerdo para aquellos de nuestros compatriotas que conviven en diversos países en ejemplar laboriosidad con otras comunidades y hoy sienten con especial emoción la separación y la lejanía.

XXVII. Quisiera, por último, en un abrazo de corazón, sentirme con mi familia cerca de todos, en la consolidación definitiva de la paz, en la esperanza creciente de lograr para España un destino mejor y más próspero. Un destino que no es de ninguna manera imposible, sino que nos espera, sin duda, en el trabajo y en la propia responsabilidad.

XXVIII. En nombre de esa paz y de esa esperanza que descansan en las de la propia familia, en la bondad y eficacia de las instituciones, en la voluntad de superación de los españoles, os desco unas Navidades muy felices, y un nuevo año lleno de venturas.

2. LEXICO

A

abstracta: Locutor/Sapitum/elemento concreto/componente afectivo.

Formas que en la categoría de objetos representan un nivel superior a las más generales. Se identifican en el texto por medio de sustantivos no continuos o abstractos. En los textos autoritarios actúan como símbolos de la propia autoridad y, en particular, de la autoridad que autoriza al sujeto autoritario.

actitudes relacionales: Locutor-receptor/Sapitum-Cupitum/elemento no-inmediato/componente afectivo.

En la estructura del componente afectivo representan las unidades mayores tras las Maxi-actitudes. Se mueven, por tanto, en el nivel paralelo por su operatividad de los Meta-programas del componente cognitivo. Son, en consecuencia, elementos a través de los cuales se llevan a cabo las Maxi-actitudes, pudiendo ser desarrolladas a través de los Modos o Texturas del Placer, aunque, como en los demás niveles, nunca de una manera directa, ni unívoca.

afectivo: Componente.

Es uno de los niveles que integra junto con el cognitivo cada uno de los Estratos, Sapitum y Cupitum. El componente afectivo se relaciona con el cognitivo subrayando y controlando las funciones de éste, en una relación jerárquica similar, a la que los economistas denominan instancia predominante. Pero siempre de acuerdo con el postulado de a-phoricidad, en el sentido de que el porcentaje de elementos de ambos niveles puede ser muy variable, produciéndose sustituciones y equivalencias de acuerdo con cada tipo de texto. Los textos autoritarios se caracterizan precisamente por un predominio jerárquico de este componente sobre el cognitivo.

a-phoricidad: Postulado de la Semio-lógica.

Por el que se define la relación de los niveles, Estratos y, en definitiva, de cualquier elemento con otro. Asume este postulado la característica fundamental de los procesos de argumentación en el razonamiento común, por la cual las unidades operativas no pueden identificarse con formas textuales de manera directa o transparente. De ahí la combinatoria que se predica entre elementos no-inmediatos y concretos. Pero, además, este postulado determina las relaciones entre Niveles y Estratos que se regirán por los mismos principios de intercambio e interconexión más allá de los límites de la palabra lingüísticamente identificable en un texto. En consecuencia, los sistemas de equivalencia llevan a cabo este postulado.

amalgama: Imágenes/definición a partir del Tema.

Sistema de agrupación concatenada de imágenes que desarrollan un Esquema Definidor.

amenaza: Locutor/Sapitum/elemento concreto/componente afectivo.

Elemento concreto que caracteriza las formas de coerción insertas en toda argumentación, en especial caracterizadoras de los textos autoritarios. Ocupan habitualmente la zona textual final y puede hablarse de formas explícitas y subrepticias. Como elementos del componente afectivo actúan mediante una sobrecarga afectiva sobre el receptor y, en especial, las formas subrepticias ejemplifican su acción coercitiva profunda en gran medida independiente de los elementos cognitivos que vehiculan.

apertura argumentativa: Organigramas/Orden.

Sistemas de estructuración de un texto por el que cierto elemento queda instaurado de forma que otro posterior reenvíe la argumentación a este primero, produciendo el cierre argumenta-

tivo. En un Organigrama es el punto de partida de la configuración del mismo.

apropiación: PCH/montaje.

Forma de intertextualidad, por la que un fragmento o texto aparece en otro de manera que se cumplan las características de: asunción, movilidad conceptual y sustanciación. En consecuencia, representa la forma de imbricación textual más perfecta, donde el texto foráneo se integra convenientemente con el primario.

aserción inverosímil: Locutor/Cupitum/elementos concretos /componente cognitivo/tautología discursiva.

Dimensiones argumentativas que muestran una de las formas de la tautología discursiva, consistente en que el locutor en esta Zona textual enuncia fragmentos discursivos sin ninguna relación lógico-semántica, ni cotextual con la secuencia. Su carácter tautológico deriva del hecho de que, a pesar de ello, el locutor se cree autorizado para tal digresión o salida de tono y además considera que va a ser de la misma forma aceptado por el receptor. En los textos autoritarios tales aserciones inverosímiles son ejecutadas por expresiones donde actúa un determinado mecanismo retórico, tal como metáfora, metonimia o poetizaciones en general.

asimilación: PCH/citaciones.

Sistema que en una citación define la presencia de Texto 2 en Texto1 más homogénea, de forma que su Core será siempre central y su Mode cercano. Puede hablarse de tres tipos: la interior, la huella y la equivalencia.

asociación inusitada: Elemento concreto.

Forma textual que en los textos autoritarios representa el sistema de conexión de argumentos en ausencia de una relación lógica, en especial, violando el principio de ordenación consecutiva o paso a paso. Muestran, por tanto, una de las formas particulares de la reacción compulsiva de los sujetos ante otros textos. Ejemplifican asimismo ciertas formas en que se lleva a cabo el postulado dialógico de toda argumentación.

asociado: Imágenes/sujeto/presencia relativa.

Noción introducida por Grinder y Bandler.

Posición del sujeto caracterizada por ser: 1) diferenciado de objetos, 2) sujeto como referencia desde el exterior y 3) sujeto como presencia central o desde el interior. Define, junto con los criterios de presencia/ausencia y diferenciado/no-diferenciado, las maneras en que se da una aparente falta de PCH y, en consecuencia, es utilizada esta noción para establecer los diversos modos de autoridad.

autodelación: Locutor/Cupitum/elemento concreto/componente cognitivo.

Forma textual en la que el locutor expone explícitamente sus intenciones o finalidades discursivas, a pesar de que ello suponga contravenir los fines expuestos en otras zonas textuales. Se trata de formas donde la acción no consciente del locutor predomina sobre la consciente y, en consecuencia, representan elementos paradójicamente no tenidos en cuenta en el momento histórico de la recepción, pero que el analista posterior, trabajando sobre un texto escrito puede determinar. Más allá de sus implicaciones psicológicas el interés textual de estos elementos para una Semio-lógica reside en postular su existencia al menos en todo texto autoritario y adscribiéndose a una zona textual precisa. Representan, en consecuencia, la actitud del sujeto que en el manejo del conocimiento del mundo necesita frente a sí mismo de estos momentos de veracidad como autoreferencia en el conjunto de efectos manipuladores.

autoridad

-**antropomorfizada:** Forma de PCH, en la que el sujeto es definido como: ausente/diferenciado-concentrado/disociado.

-**concentrada por personalización:** Forma de PCH, en la que la posición del sujeto es definible como: presente/diferenciado/asociado.

-**desplazada:** Forma de PCH, en que la posición del sujeto es definida como:

ausente/no-diferenciado-concentrado/disociado.

-desplazada por cosificación: Forma de PCH, en que la posición del sujeto es definida como: presente/diferenciado/disociado.

-por encarnación: Forma de PCH, en que el sujeto es definido como: ausente/diferenciado-concentrado/disociado.

B

bloqueadores: Locutor/Sapitum/elementos no-inmediatos/componente afectivo/funciones afectivas.

Dimensiones textuales que actúan impidiendo una contraargumentación efectiva por parte del receptor, al paralizar la actitud analítico-crítica de éstos desde lo emocional. Admiten las variantes de colpabilizadores, fijadores y fragmentadores.

C

cierre argumentativo

-de asentamiento: Sistema de instauración como noción de un concepto en el Esquema Nocial de un texto. Para ello es necesario que exista un elemento delimitador que abra y otro que cierre dicho espacio nocial. Habitualmente agrupan diversos espacios con cierre nuclear.

-nuclear: Sistema mínimo de instauración de un concepto como noción a través de dos elementos delimitadores, que crean su espacio nocial.

-de proyección: Sistema de instauración de un concepto como noción, que parte de un anterior espacio con cierre de asentamiento. Una vez instaurada una noción, el espacio de proyección asume el primer elemento delimitador repetido como desencadenador de un espacio, en el que se proyectan las mismas relaciones que en el anterior de asentamiento. Se dice de proyección, puesto que los esquemas del primer espacio de asentamiento se aplican a objetos diferentes según las mismas pautas.

circum-valoración: Método.

Proceso mayor, junto a la transvaloración, de una Semio-lógica, cuya base es la obtención de significaciones mediante la combinación de elementos generales y concretos. Se lleva a cabo, por tanto, en primer lugar, estableciendo las relaciones estructurales y nocials resultantes de la estructura de los componentes, niveles y Estratos. Esto es, el análisis de las significaciones que resultan de las diversas relaciones entre Estratos, entre componentes y entre niveles en un texto, en particular, aquéllas que relacionan los elementos generales con los concretos.

En segundo lugar, es tarea de este método la fijación de las interpretaciones textuales provenientes del análisis de las imágenes en cuanto portadoras de categorías generales y no generales. De esta forma los textos aparecen como significados, en los que la articulación de imágenes presenta la dialéctica interna a través de las combinatorias y funciones diversas. Por último, es tarea del método de circum-valoración el establecimiento de los significados textuales que se obtienen del análisis de las imágenes mediante los procedimientos de las diversas formas de Recorridos, de anulación, de carga y de infundir.

clausura: Institución/Formato/Modulus.

Noción introducida por P. Achard.

-interna: Sistema ideal en el sentido psicoanalítico de concepción de un texto como tal, que cada institución provee a su locutor. Determina los tres ingredientes de un Formato textual: la proto-epistemología, los esquemas argumentativos y los núcleos.

-externa: Sistema ideal de concepción de un texto, tal como es obser-

vado por un locutor exterior a la institución que provee dicha instancia.

coacción: Locutor/Sapitum/elementos concretos/componente afectivo /amenaza.

Tipo de amenaza expresa, en la que actúa el procedimiento de inclusión del receptor.

coerción: Locutor/Sapitum/elementos concretos/componente afectivo /amenaza.

Tipo de amenaza expresa que funciona por exclusión del receptor.

cognitivo: Componentes.

Componente que recoge los aspectos más racionales del discurso y, en ese sentido, sus procedimientos estarán en una relación estrecha con el llamado dictum en la LN de Gríze.

combinatoria: Imágenes/sujeto.

Procedimiento que en la determinación de las imágenes de los sujetos en base al criterio concreto/general opera el cálculo de los significados de las categorías.

-**simple:** Combinatoria, en la que se detallan las agrupaciones de categorías mediante una cuantificación simple.

-**parcial:** Proceso, en el que se detallan las diversas operaciones que actúan en la combinatoria, actuando sobre conjuntos menores tales como secuencias o párrafos.

-**intersecuencial:** Proceso de agrupamientos de secuencias en dimensiones superiores, que describe los movimientos del sujeto. Se ocupa de dos operaciones, la instalación y la subordinación.

-**macrosecuencial:** Representación de los movimientos de imágenes en la configuración de un texto.

compensadores: Locutor/Sapitum/elementos no-inmediato/componente afectivo/funciones afectivas.

Elementos que desarrollan un tipo de función afectiva mediante la que se recompensan las acciones del receptor antes de que se produzcan. Operan una restricción del espacio social, presentándolo como experiencia personal o espacio interior del receptor. Ello mediante una abstracción de la acción o de los movimientos reales. Aparecen bajo la variante de vaciadores.

componentes: Estratos.

Ingredientes de cada uno de los Estratos. El cognitivo y el afectivo.

condescender: Imágenes/sujeto/presencia relativa/combinatoria parcial.

Operación que se da entre los dos términos desarrollados por la operación DELIMITAR, uno de los cuales actuará como prioritario para los incluidos entre ambos. En una relación de dependencia tal, que su aparición resultará meramente ilustrativa del prioritario cuando no directamente superflua.

constructos visuales: Locutor/Sapitum/elementos concretos /componente cognitivo.

Mecanismo de fijación de las imágenes, en el que éstas son vistas como productos primariamente visuales. Esto es, mecánica, en la que se aplica al análisis del discurso las técnicas visuales propias del cine para determinar los movimientos conceptuales y afectivos que un texto opera a partir del criterio de proximidad o lejanía del locutor respecto al Tema.

core: PCH/citación.

Parámetro que determina en las citaciones la relación de proximidad o no de Texto 2 respecto a Texto 1. Es decir, si el fragmento citado guarda relación con el núcleo central de la teoría de Texto 1, por lo que se hablará de un Core Ce (central) o Al (alejado).

criterios proto-epistemológicos: Marco/institución/narratividad.

Formas de la proto-epistemología de una institución que actúan como filtros para determinar la presencia de un Marco en el corpus textual. De manera que estos criterios configuran las pautas de la narratividad externa, así como las dimensiones textuales y las Zonas.

cupitum: Estructura Biológica Primaria/ Estrato.

Uno de los ingredientes de la Estructura Biológica Primaria, configurado junto con el Sapitum como Estrato de la misma. Hace referencia al conjunto de deseos conscientes y no conscientes que movilizan, están a la base y determinan tanto los componentes como los elementos que los integran. De ahí, que se diga que la acción del locutor o receptor se activa desde un Estrato.

D

dar: Locutor-receptor/Cupitum/elementos no-inmediatos/componente afectivo.

Momento que actuando con su inverso Recibir configura la distribución temporal de las Actitudes Relacionales de los interlocutores. Este momento está caracterizado por la actividad en la enunciación.

definición: Imágenes/Tema.

Proceso en el análisis de la configuración de las imágenes textuales, en el que una secuencia es analizada como caracterizadora de una imagen textual. En su expresión o fórmula se indican tanto la imagen definida como las imágenes que contribuyen a dicha definición. También se especifican en una Semio-lógica los desarrollos o momentos, en que tiene lugar dicha definición.

delimitar: Imágenes/sujeto/presencia relativa/combinatoria parcial.

Operación que marca que una forma colectiva contiene la predicación de dos acciones diferentes, una para el locutor y otra para el receptor. Describe así un espacio con un interior y un exterior. En el primero se prescribe la acción para el receptor, quedando el emisor parcialmente al margen en el exterior en posición de control de dicha acción.

desencajes: Imágenes/Tema/proximidad de sujetos a Tema.

Mecanismos que muestran una ruptura con la línea preferente de organización de las imágenes según los mecanismos de concatenación o encuadres derivadores de secuencias.

diagramas argumentales: Formato/ Organigrama.

Uno de los tres criterios, junto al orden de argumentos y tiempo, que sirve para describir un Organigrama textual. En un diagrama argumental los argumentos son concebidos de acuerdo con patrones geométricos, que más allá de la propia metáfora pretenden reconstruir los movimientos argumentativos que un texto produce. Movimientos que describen un espacio tanto en la producción como en la recepción. Espacio que desencadenan las propias relaciones entre argumentos y Zonas textuales y en el que es predecible una tendencia al isomorfismo (locutor-receptor), pero dependiendo de las propias formas culturales institucionales de concepción del mundo en sus niveles más generales (que Baudry denomina órdenes simbólicos) que el receptor maneja. Una Semio-lógica opta por este tipo de descripción a partir de las investigaciones de la NLP, que ha mostrado el tipo de organización y representación mental a través preferentemente de formas visuales.

dictum: Componentes/Lógica natural.

Contenido representativo de un enunciado.

diluir: Imágenes/sujeto/presencia relativa/combinatoria parcial.

Operación que establece la IM. más general posible, caracterizada por ser presentada como destemporalizada y a-espacial. Mediante esta IM. con pretensiones de universalidad y pobremente caracterizada se persigue la implicación más fuerte y del mayor número posible de receptores.

dimensiones: Argumentos.

Unidades textuales de diversa proporción que incluyen los elementos no-inmediatos y los concretos. Término que refleja la imposibilidad de trabajar en una Semio-lógica de forma directa y transparente con los materiales lingüísticos de la superficie textual.

discurso: Noción de base/Lógica natural/Lingüística.

-0: Desarrollo oratorio realizado delante de un auditorio.

-1: Representación verbal del pensamiento.

disociado: PCH/sujetos/presencia relativa.

Criterio de caracterización de la posición del sujeto respecto a sí mismo que es utilizado en los problemas referentes a la aparente falta de PCH. El sujeto disociado será caracterizado como: 1) ausente o parcialmente presente, 2) englobado en los objetos o parcialmente no-diferenciado y 3) presentado en un segundo plano, siendo los objetos el primer plano y apareciendo éstos desde su interior.

disposición: Receptor/Sapitum/elementos no-inmediatos/componente cognitivo/operaciones.

Se trata de la primera Operación a través de la que se llevan a afecto los Meta-programas. Estas operaciones de disposición se complementan con las de predisposición. Estas últimas, derivándose de textos anteriores, es decir, de la acción de las representaciones, que se fabrica el receptor de acuerdo con los patrones de los PCC ante textos de autoridad ya experimentados. Estas operaciones de predisposición se actualizan frente al Marco y la situación, dando lugar a las propias operaciones de disposición, que actúan en el propio momento de la recepción.

distancia: PCH/citaciones.

Forma de montaje en que se produce una escasa asimilación de Texto 2 para Texto 1, por lo que es frecuente la reproducción de Texto 2, además de la cita de la fuente. Aparecen las variantes, coincidencia y literal.

doblaje: Postulado.

Que establece la tendencia de los textos -según el postulado del diálogo- a aproximarse a las formas del receptor, en particular por medio de la imitación de ciertos Emblemas, pero siempre desde una clausura externa, de forma que se producen desajustes. El caso más radical para el discurso autoritario se da en los textos de los seguidores directos de una AUT autoritaria, en los que se llega desde una clausura interna a la imitación total o al traslado o repetición de la "palabra" del caudillo. Momentos, en los que este postulado debe entenderse especialmente a la manera en que el doblaje se da en el ámbito del cine, que pudiera cifrarse en el anagrama de una casa discográfica, que representó a un perro al lado de un gramófono con la leyenda "la voz de su amo".

E

eliminar: Imágenes/sujeto/presencia relativa/combinatoria parcial.

Operación de construcción de una forma colectiva donde se produce la instauración prioritaria reforzada de la categoría del locutor, de forma que la redundancia marque la imposibilidad de instauración de cualquiera otra imagen. Se habla de instauración reforzada ante fórmulas del tipo: el término X predomina sobre el término Y y el término X predomina sobre el término Y (o el término Y está sometido al término X).

emblema: Locutor/Sapitum/elementos no-inmediatos/componente afectivo/funciones afectivas/simbolizadores.

Noción introducida por C. Condren.

Tipo de simbolizadores, en el que el locutor proyecta su actividad en una utilización simbólica que le permita presentarse ante el receptor como modelo a seguir y acatar.

empleo: PCH/citaciones.

Forma de montaje, en la que Texto 2 no es utilizado para un aprovechamiento conceptual que revierta en Texto 1, sino para apoyar a éste. Se dan las variantes: utilización, señalar y rapport.

encuadres derivadores: Imágenes/Tema/proximidad de sujetos al Tema.

Mecanismo estructural en el análisis de las imágenes de los sujetos en relación al Tema, que sirve para organizar las secuencias por sistemas de inclusión. Esto es, un encuadre es la estructura que actúa de receptáculo, en el que se incluyen diversas secuencias para la obtención de una macrosecuencia. En un encuadre se establecen las diversas formas de derivación inclusiva.

englobar: Imágenes/sujeto/presencia relativa/combinatoria parcial.

-0: Operación que indica el proceso de fusión elemental de dos formas en una categoría, marcando la resistencia en sostener esta imagen colectiva, por lo que aparece habitualmente coordinada con la operación SEPARAR 0.

-1: Operación que marca que la forma genérica del emisor incluye al receptor, pero a través de un efecto que sugiere que la emisión procede del receptor. En realidad, esta fórmula pretende ocultar que se opera un doble mecanismo, que en uno de sus polos preconiza una obligatoriedad para el receptor, mientras que el otro atribuye al emisor un estado, en el que dicha obligatoriedad se presenta como ya adquirida.

-2: Operación que marca la composición de una forma colectiva que aglutina emisor y receptor, adjudicando abiertamente al primero la emisión. La forma colectiva marca en su interior una doble obligatoriedad para ambos sujetos.

-3: Operación que marca la fusión de dos formas, en cuya resultante se establece el predominio de la categoría de locutor sobre la del receptor, mediante una variante del principio de identidad, que especifica redundantemente en cada uno de sus miembros la posición preeminente del yo del locutor sobre el receptor.

enunciado: Categoría de base/Lógica natural.

Asunción (prise en charge) de un contenido de juicio por un sujeto locutor.

E.P.R.: Modulus/Formato.

Un Esquema Primario de Razonamiento es la expresión de un Formato que muestra las relaciones preferentes entre los argumentos. Su fijación y estudio sirve para diferenciar los diversos momentos de producción de un tipo de textos, dado que todo E.P.R. cambia de acuerdo con la situación, el momento histórico y los valores de la época.

equivalencias: Esquema nocional.

Sistemas que dentro de un Esquema Nocional determinan las formas de repetición de una unidad a través de otras en relación sinonímica o cuasi sinonímica, de forma que puedan delimitarse los diferentes espacios de cierre. Los diversos sistemas de equivalencia hablan de la necesidad de trabajar las nociones por medio de superficies textuales diferenciadas, pero cuyo efecto argumentativo y afectivo siga presente. Es una de las maneras de garantizar la coherencia textual.

estrato: Estructura Biológica Primaria.

Cada uno de los "universos" que componen la E.B.P.; o sea, el Sapitum y el Cupitum.

esquema definidor: Imágenes/tema/proximidad de sujetos a tema.

Manera de representación mediante el sistema convencional de la definición de una imagen operada por una secuencia. A diferencia de las definiciones como tal, en estos esquemas no se enuncian las particularidades ni de objetos, ni de sujetos.

esquema nocional:

Sistema de representación de un texto en cuanto conjunto nocional a través del establecimiento de los diversos espacios (zonas nocionales) surgidos por medio de los diferentes tipos de cierres, de asentamiento, nucleares y de proyección. Detalla además los espacios valorativos y los sistemas de equivalencias, que pueden fijarse asimismo mediante un cierre de equivalencia.

esquema operativo: Formato/institución/clausura interna.

Uno de los tres ingredientes que sirven a la descripción del Formato que cada Institución por medio de su clausura interna provee a los locutores. Un esquema argumental operativo es la adaptación contextual y cotextual de una REPR. RESOL. Se trata del mecanismo razonador elemental para la resolución argumentativa de un texto que surge como desarrollo de un Núcleo Argumentativo.

esquemización: Categoría de base/Lógica natural.

Representación discursiva del pensamiento de un locutor. El término designa a la par la actividad de representación y su resultado.

extensión: Locutor/Sapitum/elementos concretos/componente cognitivo/colectivos e impersonales.

Criterio para determinar la significación de una noción dentro de una secuencia. En la configuración de ésta deben aparecer marcadas las plazas de las diferentes categorías, incluso las plazas vacías o no explícitamente desarrolladas, al aparecer por los sistemas de apelación indirecta o nebulosa. El estudio conjunto de las categorías así resultantes permite calcular la significación de cada una mediante el criterio de extensión o importancia relativa que adquieren en el conjunto.

F

formato: Modulus.

Una de las maneras de dar cuenta del Modulus, o sea, la representación global de un texto, aquí visto como estructura y como medio en el sentido de Mc Luhan. Una Semio-lógica da cuenta del Formato a través de tres ingredientes: la proto-epistemología, el esquema operativo y los núcleos argumentativos. Mediante el Formato se observan las diferencias de los textos como conjuntos y, por tanto, es posible calcular la acción que, como tal, realizan sobre los receptores, a la par que supone la primera imagen global del locutor en Institución.

fragmentadores: Locutor/Sapitum/elementos no-inmediatos/componente afectivo/funciones afectivas.

Tipo de Bloqueadores que presentan la desarticulación o atomización extrema del pensamiento mediante enumeraciones prolijas, donde términos generales se combinan con concretos en relaciones causa-efecto simplistas e inusitadas. Persiguen el deslizamiento múltiple de Residuos a través del marasmo enumerativo.

funciones

- **afectivas:** Locutor/Sapitum/elementos no inmediatos/componente afectivo.

Formas de llevar a cabo las Texturas o Modos del Placer. Para los textos autoritarios se distinguen dimensiones con las funciones: Bloqueadores, Incitadores, Simbolizadores y Compensadores.

- **Imágenes/sujeto/presencia relativa.**

Mecanismos que actúan en la fase Residua tras la combinatoria parcial. Para los textos autoritarios se distinguen las funciones siguientes: instauración, prescripción y reafianzamiento.

I

identificación: Esquema nocional/cierre de asentamiento.

Proceso por el que dos conceptos se igualan, como sistema de razonamiento que es utilizado en el interior de un cierre de asentamiento. Lo característico de las identificaciones es que arrastran consecuencias en los fragmentos posteriores. Una de las más habituales consiste en

la aparición de otras identificaciones.

imágenes: Categoría de base/Lógica natural.

Lo que da a ver una esquematización. En particular, imagen del locutor, del destinatario, de lo que se trata. En una LA este término es entendido literalmente como un producto visual sobre el que es posible aplicar la categoría fílmica de planos (general, medio, primer plano).

impersonales: Locutor/Sapitum/elementos concretos/componente cognitivo.

Formas que determinan, junto a los colectivos, el grado de identidad personal de las imágenes de los sujetos. Se da una gradación entre las formas mayores o de plena identidad y aquellas que expresan la ausencia de ésta. También se consideran independientemente las formas matizadas, o sea, las que expresan una cuantificación de identidad. Asimismo se recogen las que aparecen marcadas con una acción o formas temáticas. Tanto las formas personales como las matizadas y temáticas son estudiadas por el procedimiento sintáctico denominado *Recorrido*, sea de anulación, de carga o de infundir.

incitadores: Locutor/Sapitum/elementos no-inmediatos/componente afectivo/funciones afectivas.

Dimensiones textuales que desarrollan la función afectiva consistente en desvincular a los sujetos del presente para trasladarlos al futuro. Esta acción destemporalizadora se presenta en la forma de propuestas concretas que promuevan o impidan comportamientos, sean recompensas o amenazas. Pueden distinguirse las variantes: *Canceladores-programadores*, *recompensadores* y *sugestores*.

inferencia: Imágenes/sujeto/proximidad al Tema.

Mecanismo para el estudio de la producción de imágenes por secuencias, que opera tras la definición, resultante en los encuadres derivadores. Este mecanismo permite obtener imágenes distintas de las que aparecen en la definición y en él se detallan las operaciones mayores de construcción de imágenes. Su expresión es lo suficientemente sintética como para preparar el trabajo final, consistente en las combinaciones derivadas del orden de presentación por secuencias.

instalación: Imágenes/sujeto/presencia relativa/combinatoria intersecuencial.

Operación de la combinatoria intersecuencial por la que se determina que la imagen de un sujeto define un conjunto de secuencias.

instauración:

- Esquema nocional:

Método por el que un concepto se convierte en noción al entrar en un texto. Se trata, pues, de la instauración como noción.

- Imágenes/sujeto/presencia relativa/combinatoria macro-secuencial:

Operación que en una combinatoria macro-secuencial define la creación de la imagen de un sujeto. A diferencia de las operaciones de la combinatoria intersecuencial, en la macro-secuencial la instauración prescribe la función del sujeto en el texto.

institución:

Categoría mayor de una Semio-lógica que muestra la presencia de la sociedad en la producción discursiva. Una Institución actúa sobre las representaciones y, en consecuencia, sobre las imágenes. De toda Institución dimana asimismo la clausura interna, patrón ideal que sirve a la configuración del Modulus de un texto, así como a las representaciones e imágenes.

-**etno-biológica:** Tipo de Institución que recoge dimensiones

etnológicas, como la raza, y biológicas, tales como el sexo. La fórmula por la que aparece representada es: 1Z.

-**trabajo:** Hace referencia a las relaciones del sujeto con el mundo del tra-

bajo y, por tanto, en este tipo de Institución se recogen las precisiones de clase, capas ideológicas y posiciones sociales. Su fórmula es: 1W.

M

macro-actitudes: Locutor-receptor/Cupitum/elementos no-inmediatos/componente cognitivo.

Elemento estructural mayor que expresa el deseo último de los interlocutores en la finalidad discursiva desde instancias racionales. Desarrollo primero del Modulus desde el Cupitum en el componente cognitivo.

macro-operaciones: Locutor-receptor/Sapitum/elementos no-inmediatos/componente cognitivo.

Desarrollo primero del Modulus desde el Sapitum en el componente cognitivo.

marco: Texto / Medio.

Estructura, en primer término, material y, en segundo, vehículo, a través de la cual aparece un texto en la realidad social. Por tanto, en el Marco operan las características del medio, tal como postula Mc Luhan. Una Semio-lógica asume que las diferentes estructuras de Estratos y componentes son la traducción del discurso a la propia configuración del Marco. Los textos son, pues, la transcripción del mundo a las pautas que genera un Marco.

maxi-actitudes: Locutor-receptor/Sapitum-Cupitum/elementos no-inmediatos/componente afectivo.

Desarrollo primero del Modulus en el componente afectivo tanto desde el Sapitum como desde el Cupitum.

metafórica personal: Locutor/Sapitum/elementos concretos/componente afectivo/amenaza.

Tipo de amenaza, en la que el sujeto hace alarde de sus potencialidades personales, como cantidad o como cualidad. Transcriben, pues, REPR. RESOL. del tipo "Lo fuerte que soy", "Los muchos que somos" o "Lo bueno que somos(soy)".

meta-programas: Locutor-receptor/Sapitum/elementos no-inmediatos/componente cognitivo.

Variantes de realización del Modulus de acuerdo con las Macro-operaciones caracterizadoras. Una Institución preve diversos Meta-programas, que son empleados de acuerdo con la situación y el cotexto.

mode: PCH/citaciones.

Relación intertextual entre los núcleos de Texto 1 y Texto 2. Criterio, pues, que permite en una citación establecer si el fragmento citado guarda una relación próxima (c) o lejana (e). Sus fórmulas son Mode (c) y Mode (e).

modos del placer: Locutor-receptor/Sapitum/elementos no-inmediatos/componente afectivo.

Formas de llevar a cabo las Actitudes Relacionales. En los textos autoritarios surgen por los procedimientos de eliminación/generalización respecto al Tema o por maximación del receptor.

modulus: Locutor/Texto.

Forma más general de concepción y percepción de un texto como tal. En cuanto que relacionado con el Marco se describe como Formato. Aparece desarrollado en las Macro-operaciones y Maxi-actitudes.

mónadas: Locutor/Sapitum/elementos concretos/componente cognitivo/colectivos e impersonales/Recorridos.

Unidades en que se divide una secuencia, reagrupando un número variable de formas. Se relacionan entre sí a través de las funciones: FPM (fusión por proximidad), ANTI-FPM (separación) y P (puente, o doble pertenencia).

N

narratividad:

- **externa:** Formato/Institución/clausura interna.

Forma que define en un Formato la concatenación más elemental de argumentos y, sobre todo, la configuración de éstos de acuerdo con patrones estrictamente narrativos. En particular, son interesantes para una Semio-lógica los efectos de montaje. Esto es, la posibilidad de utilización de rituales o mitologías derivados de los mass-media como prototipos narrativos. La narratividad externa se relaciona con la aceptabilidad.

- **interna:** Transvaloración.

Sistema por el que los textos en su conjunto son concebidos como simulacros o simbolización de los movimientos del sujeto de cara a sus finalidades.

niveles: Elementos.

De acuerdo con el postulado de a-phonidad, deben ser considerados elementos de un texto no sólo aquéllos que aparecen en la superficie textual, o concretos, sino también otros que quedan marcados de manera no inmediatamente perceptible, sobre todo, desde una captación consciente; o sea, los no-inmediatos. Estos últimos configuran la existencia del texto en tanto que medio, o sea, lo que el texto como estructura material -vehículo- de enunciación en relación a la situación y a las diversas posibilidades comunicativas representa. En definitiva, lo que como Marco en relación a otros Marcos muestra y a la par el filtro o estructura al que se acoplan y traducen los contenidos puestos en juego. Los elementos no-inmediatos son, pues, la estructura del medio.

nucleación: Imágenes/Tema/equivalencias.

Sistema de tratamiento de las IM. del tema, donde se estudian los agrupamientos de las unidades según su grado de generalidad, de forma que se fija los diferentes mecanismos, por los que una unidad se subsume o se desarrolla por explicitación en otra.

núcleos argumentales: Formato/esquema operativo/REPR.RESOL.

Adaptación particular a un texto de los modelos más primitivos de carácter resolutivo contenidos en las REPR. RESOL. Dichos núcleos sirven de interpretantes a los esquemas operativos, dado que éstos aparecen inmersos en el texto y, en consecuencia, totalmente dependientes de los contenidos vehiculados. Precisamente dichos contenidos son interpretados desde los núcleos argumentativos.

O

operaciones:

- Locutor/Sapitum/elementos no-inmediatos/componente cognitivo.

Formas de llevar a cabo los Meta-programas. Se ven concretizadas en los Principios.

- Imágenes/sujeto/presencia relativa/combinatoria parcial

Mecanismos que en una combinatoria parcial para el cálculo de las IM. de los sujetos definen las diversas formas de construcción de una categoría colectiva.

órdenes: Locutor/Sapitum/elementos concretos/componente cognitivo/amenazas.

En rigor, elemento complementario de toda amenaza, cuando la carga coercitiva de ésta es transportada al componente cognitivo.

organigramas: Formato.

Sistema gráfico de representación de un Formato, en el que se especifican los movimientos argumentativos por medio de diversas formas geométricas, en particular, curvas y elipses. Un organigrama se describe a través de tres elementos: el orden de argumentos, el diagrama argu-

mental y el tempo.

P

paradoja

-de hibridación: Texto/medio.

En las formulaciones de McLuhan dicha paradoja acaece al contener cada medio o comportamiento social un ingrediente de su inverso. Así, explica que el transhumante nómada cazador sea socialmente estático, mientras que el especialista sedentario sea activo y dinámico. También es paradójica la acción de un medio sobre otro en el proceso de sobrecaldeoamiento, de forma que el caldeoamiento de un medio conduce de lo tribal a la destribalización, pero el caldeoamiento de este estado del medio producirá otra nueva fórmula de tribalización, o sea, la post-tribalización.

-de efectividad:

Característica de la argumentación, por la que la negación de las cualidades de un objeto no lleva a la descalificación del mismo, sino que opera un acrecentamiento de su valoración positiva.

-de Lennon: Locutor/Sapitum/elementos no-inmediatos/ componente afectivo.

Relación que en las Actitudes Relacionales se da entre los presionadores recibidos y los presionadores proyectados, de forma que se cumplan los versos del cantante inglés que enuncian que la mucha actividad puede ser signo de carencia real de movimientos. Esto es, que las Actitudes Relacionales muestran los movimientos del locutor entre los presionadores recibidos y los proyectados, de forma que la actividad final del sujeto mostrada como profusa no corresponde a ningún acto real.

pasional: Locutor/Sapitum/elementos concretos/componente afectivo/amenazas.

Tipo de amenaza subrepticia, que ejecuta una REPR. RESOL. del tipo "Lo mucho que yo quiero a X" o "Lo mucho que yo os quiero a vosotros".

principios: Locutor/Sapitum/elementos no-inmediatos/componente cognitivo.

Formas de actualizar las Operaciones, sirviendo a la construcción del texto. Aparecen distribuidos por Zonas textuales, dando forma a éstas. Para los textos autoritarios pueden distinguirse los que se refieren a los sujetos (de Re-conocimiento) de los del Tema (de Acción). En los primeros se dan las variantes de Apertura y Doble-apertura. En los de Acción conviene diferenciar los que desarrollan funciones meta-discursivas (Meta-temáticos) de los que se ocupan de los contenidos (Continentes). Los Meta-temáticos, a su vez, encuentran las variedades de Anunciadores y Reforzadores. En los Continentes las variantes se agrupan de acuerdo con los diversos momentos de la acción. Así, en la preparación se distinguen los de Situación y los de Finalidad, como esbozo de la acción, los de Distribución e Incitación y, por último, en la ejecución, los de Urgencia.

proto-epistemología: Institución/Formato/REPR.de código.

Teoría general de los comportamientos sociales, previa a toda epistemología en el sentido lato, que opera como una de las variables con que cada Institución provee a sus usuarios. En un sentido general están a la base de cualquier representación. En sentido restrictivo la proto-epistemología genera los Esquemas y Núcleos argumentativos como procedimiento de concepción general del Tema.

R

receptor:

Se emplean los criterios -en su denominación diferentes a lógica y gramática- de grado de participación en la elaboración de la imagen definida por la secuencia (implícito/explicito), presencia textual de la apelación (interior/exterior/externo) y carga afectiva.

-implícito interior: Imagen, cuyo grado de participación en la elaboración de la imagen definida es lateral, existe como presencia textual y no desarrolla carga afectiva especialmente marcada.

-implícito exterior: Imagen, cuyo grado de participación en la elaboración de la imagen definida es casi nula -corresponde a la categoría espectador (para el que se construye la imagen) en la terminología de Grize-, carece de presencia textual y no desempeña función afectiva especialmente notoria.

-implícito externo: Imagen, cuyo grado de participación en la elaboración de la imagen definida es nula -¿ausente?-, carece de presencia textual y no vehicula ninguna especial carga afectiva. Correspondería a los textos científicos.

-explícito: Imagen, cuyo grado de participación en la elaboración de la imagen definida es básico -en la forma del clásico apóstrofe de la retórica-, aparece en el texto, pero no adquiere una función afectiva relevante.

-implicación: Imagen, cuyo grado de participación en la elaboración de la imagen definida es básico y aparece en el texto con una marcada función afectiva.

recibir: Locutor-receptor/Cupitum/elementos no-inmediatos/componente afectivo.

Momento que con su inverso Dar configura la estructura temporal de Maxi-actitudes y Actitudes Relacionales.

recorrido: Locutor/Sapitum/elementos concretos/componente cognitivo/colectivos e impersonales.

-de anulación:

Sistema de carácter sintáctico para el cálculo de la significación de las imágenes producidas por una secuencia, que opera por anulación o absorción de una formas sobre otras. Este sistema trabaja con las categorías personales mayores, menores y colectivas, con las cosificadas y temáticas y con las que expresan la no identidad personal. El proceso Recorrido de Anulación está regido por unas reglas que definen la acción de cada tipo de categoría, las posibilidades combinatorias y la expresión final de las fórmulas. La negación en este sistema juega un papel decisivo.

-de carga:

Sistema de carácter sintáctico para el cálculo de la significación de las imágenes resultantes de una secuencia, por el que una fórmula asume la que le sigue, pero con un retorno hacia la unidad de partida, que, de esta manera, se ve cargada de sentido. El punto de partida tras el proceso de carga se denomina punto de acumulación. Este recorrido opera sólo bajo la condición siguiente: existencia de dos fórmulas personales enteras seguidas de una negación, de manera que las personales aprovechan la fuerza negativa de la cosificación para volver cargadas positivamente al punto de partida.

-de iofundir:

Sistema de carácter sintáctico para el cálculo de la significación de las imágenes resultantes de una secuencia, en el que se cumplen las condiciones siguientes: la existencia de una forma temática restrictiva seguida de personales menores sobre las que la fuerza temática recae maximizándolas, esto es, convirtiéndolas en personales mayores.

reglas: Locutor-receptor/Cupitum/elementos no-inmediatos/componente cognitivo. Formas de desarrollo de los Sub-programas.

repetición: PCH/montaje.

Forma de asimilación de textos o fragmentos, en la que no se da sustanciación, ni asunción y a penas movilidad. Es posible, sin embargo, una cierta aplicabilidad a cotextos muy determinados.

repr. resol.: Representaciones/Institución/clausura interna.

Tipo de REPR. con que toda Institución provee a sus sujetos, cuya virtualidad es la de establecer los mecanismos para llegar a una conclusión en un proceso de argumentación. En los textos están a la base de los Núcleos Argumentativos que configuran los Esquemas Argumentativos.

residua: Imágenes/sujeto/presencia relativa/combinatoria parcial.

Fase final de la combinatoria parcial, en la que se especifican las virtualidades de los roles de la imágenes en el espacio relacional. En ella se dan -para los textos de autoridad- las funciones siguientes: instauración, prescripción y reafianzamiento.

residuos: Transvaloración.

Elementos desplazados de la curva argumental prioritaria -aparecen marginales en un organigrama-, que constituyen un contexto independiente dentro del contexto mayor. Los Residuos son interpretados en esquemas de razonamiento -diferiendo de la deducción natural- para llegar a la transvaloración de un texto.

ritmo: Locutor/Cupitum/elementos concretos/componente afectivo.

Lo sobresaliente del ritmo argumentativo para una Semio-lógica es que actúa en relación directa con el Modulus. Esto es, tiene la capacidad de transformar la significación de un texto sin alterar los contenidos. Para una Semio-lógica el ritmo de un texto es el resultado no sólo de formas prosódicas, sino argumentales y nocionales.

S

sapitum: Estructura Biológica Primaria/Estrato.

Uno de los dos Estratos en que cabe dividir la E.B.P. Recoge el conjunto de saberes teóricos y prácticos que un sujeto pone en juego en su actividad, primeramente discursiva, al modo de la ciencia y técnica de la cultura griega. Incluye un componente cognitivo y otro afectivo.

secuencia (oper.): Receptor/Cupitum/elementos no-inmediatos/componente cognitivo/operaciones.

Operaciones del receptor por las que rechaza las características negativas del ídolo (de repulsa) o magnifica las positivas (de adocenamiento), de forma que el objeto cuadre con sus expectativas.

sentimentalidad:

Noción introducida por el poeta español Antonio Machado.

En una Semio-lógica define el componente de los PCC (o incluso una categoría similar a éstos pero de otro orden) sobre el que se asientan los valores, recorriéndolos como verdaderas fórmulas de interpretación. Cuando cambia la sentimentalidad, cambian los valores en ella contenidos y por ella interrelacionados. Recoge, pues, el componente afectivo de un PCC.

separar: Imágenes/sujeto/presencia relativa/combinatoria parcial.

-0: Operación que marca la diferencia de dos IM. de sujeto en el interior de otra colectiva, resultante de una combinación simple presentada como no estable.

-1: Operación que opone dos IM. tras un proceso de combinación cualquiera, indicando en consecuencia que la significación de la IM. prioritaria procede de esta oposición.

simbolizadores: Locutor/Sapitum/elementos no-inmediatos/componente afectivo/funciones afectivas.

Dimensiones textuales que desarrollan la función afectiva consistente en producir una desoi-

velación de las NP, reestructurando el campo de los valores y resaltando un concepto mediante una sobrecarga afectiva. Encuentra las variedades de Símbolo, Emblema y Lateralizador.

simbolización:

- Aut. no-autoritaria/Figura del locutor.

Proceso de aparición de una AUT mediante un objeto que la representa y que conlleva, en consecuencia, la autoridad.

- Transvaloración.

Efecto por el que en la Transvaloración se considera que la narratividad interna representa al propio sujeto, en cuanto a un tipo de acción simbólicamente presentada en el texto.

símbolo: Locutor/Sapitum/elementos no-inmediatos/componente afectivo/funciones afectivas/simbolizadores.

Tipo de elementos simbolizadores que pone en juego un locutor al apelar a entidades representativas de su Institución, presentándolas como válidas asimismo para el receptor.

sobre-carga: Componente afectivo.

Intensa acción afectiva sobre una dimensión, de forma que queda alterada en su componente cognitivo o en otras variables estructurales.

subordinación: Imágenes/sujeto/presencia relativa/combinatoria intersecuencial.

Operación que establece una jerarquía en las imágenes ya instaladas, por la que una -la prioritaria- subsume a la menor (descendente) o una prioritaria momentáneamente cede ante otra mayor (ascendente).

sub-programas: Locutor-receptor/Cupitum/elementos no-inmediatos/componente cognitivo.

Formas primeras de desarrollo de las Macro-actitudes.

T

tautología discursiva: Locutor/Cupitum/elementos concretos/ componente cognitivo.

Efecto característico de los textos autoritarios cuyo parecido con la tautología de la lógica formal consiste en que aparecen como verdades indudables -en todos los mundos posibles- ciertos enunciados. Los textos autoritarios conocen dos formas de producir este efecto. Por uno de ellos se producen formas cercanas a lo que Wittgenstein en el *Tractatus* (5.5303 y 5.5351) denomina sin sentidos (Unsinn) o que no dicen nada. Se trata, pues, de las formas que muestran la identidad de la autoridad consigo misma o la identificación de la figura de autoridad con la autoridad. Otra de las formas de producción de dicho efecto consiste en la expresión de verdades elementales, presentadas como pensamientos definidores o aserciones descubridoras de relevancia. Son las formas del truismo, de las verdades de perogrullo. En definitiva, se trata de desarrollar un término por medio de la definición-casi de diccionario-más habitual. Una Semio-lógica denomina este segundo procedimiento como introducción del igual por definición(=df).

texturas del placer: Locutor/Sapitum/elementos no-inmediatos/componente afectivo.

También denominados Modos del Placer, sirven de desarrollo de las Actitudes Relacionales, a la par que se ven desarrolladas por las Funciones Afectivas. Contienen de manera preferente el "problema de Pascal", en terminología de Grize, o sea, los dispositivos del agradar como móviles de la conducta.

tempo:

- Formato/organigramas.

Criterio para el establecimiento de un organigrama, que determina la modalidad de recepción

subjetiva de los argumentos en su dimensión temporal. Se habla -como en las técnicas literarias- de tempo lento o rápido.

- Locutor-receptor/Cupitum.

Criterio que distingue en la acción de locutor y receptor desde el Cupitum dos momentos inversos y complementarios, Dar y Recibir, particularmente en las Actitudes Relacionales.

transvaloración: Método de la Semio-lógica.

Noción introducida por Nietzsche.

Método que junto al de circum-valorar constituye el armazón teórico postulado por una Semio-lógica. Se refiere a la posibilidad del cálculo de la significación de un texto, cuando éste se sitúa en un contexto paradigmático muy extenso, de forma que el postulado del diálogo considere relaciones del texto analizado no sólo con interlocutores coetáneos, sino, además, con otros en ocasiones alejados notablemente en el tiempo. Se lleva a cabo mediante el establecimiento de la narratividad interna a partir de los Residuos.

traslado: PCH/montaje.

Forma de asimilación de textos o fragmentos, en la que falta la sustanciación y donde la asunción y movilidad son menores que en la apropiación.

V

vaciadores: Locutor/Sapitum/elementos no-inmediatos/componente afectivo/funciones afectivas/compensadores.

Forma habitual de aparición de los elementos compensadores, consistente en que crean un vacío o dependencia de las formas y maneras presentes en el discurso.

valores:

En una Semio-lógica ocupan en el componente afectivo la misma posición primaria que las NP en el cognitivo. Depende su actualización de un ingrediente de los PCC, que, por recoger los movimientos colectivos de tipo afectivo, denomino Sentimentalidad

Z

zonas: Marco/Institución.

Espacios textuales, en los que queda dividido un texto en cuanto estructura que refleja el Marco. Cada Institución preve la aparición de un número determinado de Zonas textuales, que surgen a través de los patrones proto-epistemológicos. O sea, de la proyección del Marco sobre la situación y el contexto. Una Zona como espacio textual selecciona no los contenidos, sino el tipo de argumento que será operativo. Entre ellas se establecen relaciones de precedencia, que impiden la creación de un tipo específico de Zona, si anteriormente no se ha dado otro. Para los textos autoritarios son operativas al menos tres Zonas: la de preparación de tautología o estado caótico de cosas, la de tautología y la de autodelación.

3. TEXTOS AUTORITARIOS (VISION DE CONJUNTO)

LOCUTOR

SAPITUM

CUPITUM

COGNITIVO **Macro-operac.** **Afectivo** **Macro-actitud.** **Afectivo** **Macro-actitud.** **Maxi-actitud.**

1. Soneter. 1. Provoque agradecimiento. 1. Confirmar estatus. 1. Dejarle querer.

1.1 Juzgar. 1.1.1 Instaurar control remoto. 1.1 Culpabilizar.

Meta-programa. **Act. Relación.**

1. Militarismo. 1. Trinitismo.

1.1 Jerarquizar. 1.1 Iluminar.

Operaciones **Modos Placer**

1. Adelantar final. 1. Asentamiento. Aut. 2. Dbseador priv. 3. Inclusión exitosa.

2. Posicionamiento de B. 3. Recept. heroico.

Principios **Funciones**

1. Reconocimiento. 1. Bloqueadores. 1. Acción. 1.1 Meta-temáticos. 1.1.1 Incitadores. 1.2 Continentes. 1.2.1 Preparación. 1.2.2 Esbozo. 1.2.3 Ejecución.

Subprogram.

1. Elegido por div. 2. Pedagogismo. 2.1 Clarificar

Operaciones

1. ????

Act. Relación.

1. Muestra valor. 2. Ahí queda ... 3. (espacio en blan.) 4. Paternalismo 1. 5. Paternalismo 2.

Modos Placer

1. Capaces dirigen. 2. Valor y mando. 3. Saber sufrir. 4. Hasta la cima. 5. Capacidad y sufrimiento=jefe. 6. Mantenerse.

Funciones

1. ????

RECEPTOR

SAPITUM

CUPITUM

COGNITIVO **Macro-operac.** **Afectivo** **Macro-actitud.** **Afectivo** **Macro-actitud.** **Maxi-actitud.**

1. Justificar ante. 1. Adecuarse. 1. Dejarle impresionar por lo que le interesa.

1.1 Justificarse. 2. Rebajarse. 2.1 Inculparse/ Exculparse. 2.2 Disculparse.

Meta-programa.

1. Servilismo. 1.1. Aceptar/Seguir. 1.1.1 Compadecerse. 2.1.1 Anegarse/Anularse. 2.1.2 Dispersarse.

Act. Relación.

1. ????

Subprogram.

1. Posibilismo.

Act. Relación.

1. Suplir con descendencia. 2. Reconstruir. 3. Muestra activa de pasiones.

Operaciones

1. Disposición. 2. Secuencia. 2.1.1 Repulsa. 2.2.1 Adocenamiento. 2.3.1 Ensoñaciones.

Modos Placer

1. ????

Operaciones

1. ????

Modos Placer

1. ????

Principios

1. ????

Funciones

1. ????

Reglas

1. Yo a mi historia. 2. Pero sigo siendo el rey...

BIBLIOGRAFIA

- ACHARD, P. (1982-83), *Enonciation et idéologie*. Séminaire de D.E.A. Paris, E.H.E.S.S.
- ADORNO, T. E. FRENKEL-BRUNSWIK-D.J.LEVINSON-R.NEVITT SANFORD, [1950] (1982), *The Authoritarian Personality*. New York-London, W.W Norton & Co.
- ALLEN, M.-N.BURRELL-E.MABRY-P.MINEO (1991), Coercion and Argumentation: A Reappraisal, *Proceedings of the Second Conference on Argumentation*, F.H. van Eemeren, R. Grootendorst, J.A. Blair, A. Willard (Eds.). Amsterdam, SICSAT, 1A, pp. 551-558.
- APOTHELOZ, D.-M.J. BOREL-C. PEQUEGNAT (1984), Discours et raisonnement, *Sémiologie du raisonnement*, J.B. Grize (Ed.). Berne, Peter Lang, pp. 1-53.
- BANOLER, R. (1988), Time and Meta-Programs, *Building and Maintaining Generalizations*, 5. Boulder, Colorado, NLP Comprehensive (Video).
- BASSETS, L. (1985), Palabras del Caudillo, *El País*, (20-X), pp. 36-37.
- BATESON, G. (1942), Moral y carácter nacional, en [1972](1985).
- , (1955), Una teoría del juego y de la fantasía, en [1972](1985).
- , (1963), A Social Scientist Views the Emotions, en (1991).
- , (1966), Problemas de la comunicación en cetáceos y otros mamíferos, en [1972](1985).
- , (1967), La explicación cibernética, en [1972](1985).
- , (1968), Redundancia y codificación, en [1972](1985).
- , (1968-71), Las categorías lógicas del aprendizaje y la comunicación, en [1972](1985).
- , (1971a), La cibernética del sí-mismo: una teoría del alcoholismo, en [1972](1985).
- , [1971b](1982), Comunicación, *La nueva comunicación*, Y. Winkin (Ed.). Barcelona, Kairós, pp. 120-150.
- , (1972a), Comentario a la II Parte, en [1972](1985), pp. 181-183.
- , [1972] (1985), *Pasos hacia una ecología de la mente*. Buenos Aires, Planeta-Carlos Lohlé.
- , (1975), Ecology of Mind: The Sacred, en (1991).
- , (1976), A Formal Approach to Explicit, Implicit and Embodied and to Their Forms of Interactions, en (1991).
- , (1979), *Mind and nature. A necessary unity*. Toronto, Bantam Books.
- , (1991), *A Sacred Unity. Further Steps to an Ecology of Mind*. Rodney E. Donaldson (Ed.). New York, Harper Collins.
- BAUTIER, R. (1984), La réception des discours d'autorité: le cas de la communication politique, *Communication & Cognition*, 17, 4, pp. 361-375.
- BEAUVOIS, J.-L.-R.V. JOULE, (1988), La psychologie de la soumission, *La Recherche*, 202: pp.1050-1057.
- BOCHENSKI, J.M., (1979), *¿Qué es autoridad?* Barcelona, Herder.
- BOREL, M.J., (1983), Argumentation et schématisation, Borel, M.J.-J.B. Grize-D. Miéville, *Essai de logique naturelle*. Berne, Peter Lang, pp. 1-95.
- BOSQUE, J. (1980), *Sobre la negación*. Madrid, Cátedra.
- , (1983), Clases de nombres comunes, *Seria Philologica F. Lázaro Carreter*. Madrid, Cátedra, pp. 75-88.
- BRANDT, P.A., (1986), Convention, *Sémiotique. Dictionnaire raisonné de la théorie du langage*, II, A.J. Greimas-J. Courtés (Eds.). Paris, Hachette, pp. 54-55.

- BRUNER, J.S. & D. OLSON (1977-78), Symbols and Texts as Tools of Intellect. *Interchange*, 8, 4, pp. 1-15.
- CARPENTER, E. & M. McLUHAN, [1970](1973), *El aula sin muros. Investigaciones sobre técnicas de comunicación*. Barcelona, Ediciones de Cultura Popular.
- CHAROLLES, M. (1981), Il fallait un président à la France, *Pratiques*, 30, pp. 99-119.
- , (1989), Foreword, *The Resolution of Discourse*, M. Charolles (Ed.). Hamburg, Buske Verlag, pp. VII-XIV.
- CHOSMKY, N. (1986), Questions about Rules, *Knowledge of Language*, New York, Praeger.
- , (1986a), *Barriers*, Cambridge, MIT Press.
- CONDREN, C. (1982), Authorities, Emblems, and Sources: Reflections on the Role of a Rhetorical Strategy in the History of History, *Philosophy and Rhetoric*, 15, 3, pp. 170-186.
- DE MAURO, T. (1974), Introduzione, *La comunicazione non verbale*, R.A. Hinde (Ed.), Bari, Laterza.
- DUCROT, O. (1981), L'argumentation par autorité, *L'argumentation*, Lyon, P.U.L., pp. 9-27.
- FAUCONNIER, G. (1984), *Espaces mentaux*, Paris, Minuit.
- FAYE, J.-P. [1976](1978), Crítica de los lenguajes y análisis de clase. Lenguajes totalitarios: fascismo y nazismo. *Elementos para un análisis del fascismo*, M.A. Macciocchi (Ed.). Madrid, Mandrágora.
- FERRARO, G. (1982), *Il discorso, il silenzio, la storia*. Torino, Giappichelli, CRS. Preprint 2.
- FRANKFORT, H. (1981), *Reyes y dioses*. Madrid, Alianza Universidad.
- FREEDMAN, J.L. (1965), Long-term behavioral effects of cognitive dissonance, *Journal of Personality and Social Psychology*, 1, pp. 145-155.
- FREEDMAN, J.L.-S.C. FRASER, (1966), Compliance without pressure: the foot-in-the-door technique, *Journal of Personality and Social Psychology*, 4, pp. 195-202.
- FREUD, S. (1972) *El malestar de la cultura*. Madrid, Alianza.
- GARCIA CALVO, A. (1970), *Del ritmo en el lenguaje*. Madrid, La Gaya Ciencia.
- , (1985), *Razón común*. Edición crítica, ordenación, traducción y comentario de los restos del libro de Heraclito. Madrid, Lucina. (I. Razón general o de las cosas todas, pp. 30-259)
- GARRONI, E. (1972), *Progenio di semiotica*. Bari, Laterza.
- GIBSON, J. (1986), *Queipo de Llano. Sevilla, verana de 1936*. Barcelona, Grijalbo.
- GOMEZ, L. M. (1991), Remarks on Jean-Blaise Grize's Logics of Argumentation. *Proceeding of the Second International Conference on Argumentation*. 1A. Amsterdam, SICSAT pp. 123-132.
- GONSETH, F. (1936), *Les mathématiques et la réalité*. Paris, Alcan.
- , (1937), *Qu'est-ce que la logique* is, Hermann.
- , (1969), La morale peut-elle faire l'objet d'une recherche scientifique? *Revue universitaire de science morale*, pp. 10-11.
- GRECO, P. (1982-83), Logique élémentaire: structures et méthodes pour le calcul des propositions et prédicats du premier ordre. *Séminaire de D.E.A.* Paris, E.H.E.S.S..
- GRIZE, J.B. (1961a), Théorie et explication. *Studia philosophica*, XXI, pp. 51-67.
- , (1965b), Qu'est-ce que la logique? *Bastions de Genève*, 15, pp. 70-72.
- , (1965c), Vers une logique du quotidien. *Revue de théologie et de philosophie*, V, pp. 273-285.
- , (1965d), Logique et connaissance. *Université de Genève, Séance de rentrée 20 octobre 1965*, pp. 15-31.
- , (1966f), Logique et sciences humaines. *Cahiers Vilfredo Pareto*, 10, pp. 25-30.
- , (1966g), *Intelligence et logique*. Gymnase de Bienne.

- , (1967a), Historique. Logique des classes et des propositions. Logique des prédicats. Logiques modales, J. Piaget (Ed.), *Logique et connaissance scientifique*. Paris, Gallimard, pp. 135-285
- , (1967c), Vers une psycho-logique. *Cahiers de psychologie*, 10, pp. 117-127.
- , (1970b), Réflexions pour une recherche sur l'argumentation. *Studia philosophica*, XXIX, pp. 72-81.
- , (1971d), Logique de l'argumentation et discours argumentatif. *Travaux du Centre de Recherches Sémiologiques*, 7.
- , (1972b), Analyse sémiologique des manuels scolaires. *Techniques d'instruction*, 4, pp. 3-6.
- , (1973a), Logique et adaptation. *Studia philosophica*, XXXII, pp. 85-91.
- , (1973b), Langues logico-mathématiques et langues naturelles. *Revue française de pédagogie*, 23, pp. 31-36.
- , (1974a), Argumentation, schématisation et logique naturelle. *Revue Européenne des Sciences Sociales*, XII, 32, pp. 183-200.
- , (1974b), La schématisation et ses problèmes. Langue, argumentation, discours. *Travaux du CdRS*, 21, pp. 104-132.
- , (1975), Logique mathématique, logique naturelle et modèles. *Sciences humaines et formalisation*, pp. 201-208.
- , (1976a), Logique et organisation du discours. *Modèles logiques et niveaux d'analyse linguistique*. Paris, Klincksieck, pp. 95-99
- , (1976c), Logique et argumentation. *Matériaux pour une logique naturelle*. *Travaux CdRS*, 29, pp. 1-17.
- , (1977b), Logique et discours. *Grammars and Descriptions*. Berlin-New York, De Gruyter, pp. 105-131.
- , (1978), Schématisation, représentations et images. *Stratégies discursives*. Lyon, C.R.L.S., pp. 45-52.
- , (1979a), Logique et institutions sociales. *Revue Européenne des Sciences Sociales*, XVII, 45, pp. 91-101.
- , (1979c), Quelques opérations de la logique naturelle, *Linguaggi e formalizzazioni* Roma, Bulzoni, pp. 191-211.
- , (1981a), Pour aborder l'étude des structures du discours quotidien. *Langue française*, 50, pp. 9-19.
- , (1981c), L'argumentation: explication ou séduction? *L'argumentation*, Lyon, P.U.L., pp. 29-40.
- , (1981c), Systèmes logiques et systèmes discursifs. *Le forme e la storia*, II, 3, pp. 471-482.
- , (1981f), Discours et connaissances. *Communication & Cognition*, 14, 4, pp. 343-357.
- , (1982a), Introduction à la logique naturelle et approche logique du dialogue. *Approches formelles de la sémantique naturelle*. Toulouse, Lab. de langages et systèmes informatiques, pp. 1-20.
- , (1982e), Vers une logique naturelle. *De la logique à l'argumentation*. Genève, Droz, pp. 25-33.
- , (1983d), Opérations et logique naturelle. *Essai de logique naturelle*. (Borel-Grize-Miéville). Berne, Lang, pp. 99-145.
- , (1983d), Conclusion, *ib.*, pp. 215-224.
- , (1984a), Une représentation des activités du discours. *Communication-Information*, VI, 2-3, pp. 359-372.

- , (1984b), Des arguments qui n'en sont pas. *Argumentation et valeurs*. Albi, Ecole Normale, pp. 7-21.
- , (1984c), Langues naturelles et langages formels. *Revue Européenne des Sciences Sociales*, XXII, 66, pp. 231-286.
- , (1985b), La construction du sens (I). *Quaderni di Semantica*, VI, 1, pp. 64-70.
- , (1985c), La construction du sens II. *Quaderni di Semantica*, VI, 2, pp. 359-367.
- , (1985d), L'argumentation du dialogue. *Le dialogue*. Ottawa, Didier, pp. 47-53.
- , (1985f), Activités de langage et représentations. *La rupture entre l'entreprise et les hommes*. Québec et les éd. d'organisation, pp. 167-179.
- , (1985g), La recherche et ses objectifs. *Nouvelles technologies et représentations de salariés français et suisses*. Travaux CdRS, 49, pp. 3-13.
- , (1986c), Discursive Representation. *Pragmatics and Education*. New York, Plenum, pp. 19-27.
- , (1986f), Argumenter et/ou raisonner. *Revista da Faculdade de Letras*, 3, pp. 1-13.
- , (1987c), Logique naturelle et vraisemblance. *Intellectica*, 1, 4, pp. 41-54.
- , (1988b), Le dialogue par correspondance. *La lettre: approches sémiotiques*. Fribourg, Université de Fribourg, pp. 9-17.
- , (1989a), Logique naturelle et représentations sociales. *Les représentations sociales*. D. Jodelet (Ed.). Paris, P.U.F., pp. 152-168.
- , (1989b), Simuler le langage: le prix à payer. *Perspectives méthodologiques et épistémologiques dans les sciences du langage*. Berne, Lang, pp. 193-203.
- , (1990), *Logique et langage*. Paris, Ophrys.
- GROSZ, B & C. L. SIDNER, (1985), *The Structures of Discourse Structure*. Stanford, Center for the study of language and information, 39, Stanford University.
- HAVELOCK, E., (1973), Prologue to Greek literacy. *Lectures in memory of Luise Taft Semple*, second series, 1966-67. Cincinnati, University of Oklahoma Press for the University of Cincinnati Press.
- HORKHEIMER, M., [1936](1974), Autoridad y familia, *Teoría crítica*. Buenos Aires, Amorrortu, pp. 76-150.
- JACQUES, F., (1979), Logique ou rhétorique de l'argumentation? *Revue internationale de philosophie*, 127-128, pp. 47-68.
- JAKOBSON, R., (1963), *Essais de linguistique générale*. Paris, Minuit.
- JAMES, T. & W. WOODSMALL, (1988), *Time line therapy and the basis of personality*. Cupertino, Meta Publications.
- IDOLE, R. V. J. L. BEAUVOIS, (1987), *Petit traité de manipulation à l'usage des honnêtes gens*. Grenoble, P.U.G.
- KDSTELANETZ, R., (Ed.), (1991), *John Cage. An Anthology*. New York, Da Capo Paperback.
- KRIPKE, S., (1984), *Wittgenstein, su regale e linguaggio privato*. Torino, Boringhieri.
- LABORIT, H., (1974), *La nouvelle grille*. Paris, Lafont.
- LERMAN, C., (1985), Media analysis of a Presidential Speech: Impersonal Identity Forms in Discourse, *Discourse and Communication*, T. van Dijk (Ed.). Berlin-New York, W. de Gruyter, pp. 185-215.
- LEWIN, K., (1947), Group decision and social change, *Reading in social psychology*, T. Newcomb & E. Hartley (Eds.), New York, Holt.
- LURIA, A. R., (1978), *Cognitive development. Its cultural and social foundations*, Cambridge, Harvard University Press.
- McLUHAN, M., [1964](1969), *La comprensión de los medios como extensiones del hombre*. México, Diana.
- McLUHAN, M. & E., (1988), *Laws of media*. Toronto, University of Toronto Press.

- McLUHAN, M & O. FIORE, (1969), *El medio es el mensaje*. Buenos Aires, Paidós.
- McLUHAN, M & W. WATSON, [1970](1973), *Del clisé al arquetipo*. México, Diana.
- MARTIN-SANTOS, L, [1961](1980), *Tiempo de silencio*. Barcelona, Seix Barral.
- MEYER, M, (1986), *De la problématisation*. Bruxelles, Mardaga.
- MOERMAN, M, (1973), The use of precedent in natural conversation: A study in practical legal reasoning. *Rechtstheorie*, 2, pp. 207-229.
- MOIRAND, S, (1988), Les mots d'autorité: quand les discours de la didactique se réfèrent à la linguistique, *DRLAV*, 39, pp. 51-66.
- MOLLO, S, (1975), *Les muets parlent aux sourds*. Paris, Casterman.
- MORE, A, & GRIZE, J.B, (1974), Les stratégies d'intervention cognitive. *Éléments d'une théorie générale*. *Revue européenne des sciences sociales*, XII, 32, pp. 137-150.
- MOSCOVICI, S., (1985), Innovation and minority influence, *Perspectives on minority influence*, S. Moscovici, G. Mugny & E. Avermaet (Eds.). Cambridge, Cambridge University Press, pp. 9-51.
- NIETZSCHE, F, [1886](1972a), *Más allá del bien y del mal*. Madrid, Alianza.
- , [1887](1972b), *La genealogía de la moral*. Madrid, Alianza.
- , [1888](1973), *Crepusculo de los ídolos*. Madrid, Alianza.
- PERELMAN, Ch., (1970), *Le champ de l'argumentation*. Bruxelles, P.U.B.
- , (1977), *L'empire rhétorique*. Paris, Vrin.
- PERELMAN, Ch.-L. OLBRECHTS-TYTECA, [1958](1976), *Traité de l'argumentation*. Bruxelles, Université de Bruxelles.
- PIAGET, J, [1954](1989), Les relations entre l'intelligence et l'affectivité dans le développement de l'enfant, *Les émotions*, B. Rimé & K. Scherer (Eds.). Neuchâtel-Paris, Delachaux et Niestlé, pp. 75-96.
- PONZIO, A, (1976), Linguaggio verbale e non verbale, Produzione segnaica e ideologia, *La semiotica in Italia*, A. Ponzio (Ed.). Bari, Dedalo, pp. 51-68 y 99-117.
- POULANTZAS, N, (1973), *Poder político y clases sociales en el estado capitalista*. Madrid. Siglo XXI España.
- PRIMO DE RIVERA, J.-A, (1942), *Obras completas*. Madrid, Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.
- RIBOT, T, (1905), *La logique des sentiments*. Paris, Alcan.
- RIME, B, [1987](1989), Le partage social des émotions, *Les émotions*, B. Rimé & K. Scherer (Eds.). Neuchâtel-Paris, Delachaux et Niestlé, pp. 271-300.
- ROSSI-LANDI, F, [1968](1970), *El lenguaje como trabajo y como mercado*. Caracas, Monte Avila.
- , (1972), *Semiotica e ideologia*. Milano, Bompiani.
- , (1972a), Omologia della riproduzione sociale, *Ideologie*, 16-17, pp. 43-103.
- , (1975), Producción social de comportamientos, *AAVV, Diccionario teórico-ideológico*. Buenos Aires, Galerna, pp. 117-123.
- SATIR, V, [1967](1976), Una familia de ángeles, *Técnicas de terapia familiar*, J. Haley & L. Hoffman (Eds.). Buenos Aires, Amorrortu, pp. 97-162.
- SCHEFLEN, A.E, [1965](1982), Sistemas de comunicación humana, *La nueva comunicación*, Y. Winkin (Ed.). Barcelona, Kairós, pp. 151-163.
- , (1968), Human Communication: Behavioral Programs and their Integration in Interaction, *Behavioral Science*, 13, 1, pp. 44-55.
- SIMONINI, A, (1978), *Il linguaggio di Mussolini*. Milano, Bompiani.
- SIMONS, H, (1974), The carrot and stick as handmaidens of persuasion in conflict situations, *Perspectives on communication in social conflict*. G. Miller & H. Simons (Eds.),

- Englewood Cliff, Prentice-Hall/SCA, pp. 172-205.
- SOLIMINI, M., (1974), *Scienza de la cultura e logica de clase*. Bari, Dedalo.
- SMITH, F. (1975), *Comprehension and learning*. New York, Holt, Rinehart and Winston.
- SPIRE, A., (1945), *Plaisir poétique et plaisir musculaire*. New York.
- TCHAKHOTINE, S., [1939](1952), *Le secret du succès de Hitler, Le viol des foules par la propagande politique*. Paris, Gallimard.
- VERGES, P., (1984), Une possibilité méthodologique pour l'approche des représentations économiques. *Communication-information*, VI, 2-3, pp. 375-396.
- VIGNAUX, G., (1984), Du pamphlet, discours sur le discours, *L'Activité argumentative. Opération cognitives et langagières*. Thèse de Doctorat d'Etat, Université Paris 7, pp. 758-783.
- WOODS, J.-D. WALTON, [1976](1989), *Ad Baculum, Fallacies*. Dordrecht, Foris Publications, pp. 47-53.
- WREEN, M., (1988), May The Force Be With You, *Argumentation*, 2, pp. 425-440.

INDICE

0. PREFACIO	2
I. PARA UNA LOGICA DE LA ARGUMENTACION	3
1. LOGICA NATURAL Y LOGICA DE LA ARGUMENTACION DE J.B. GRIZE	4
1.1. LOGICA DE LA ARGUMENTACION Y/O LOGICA NATURAL EN J.B. GRIZE	4
1.2. PRESENTACION DE LA LOGICA DE LA ARGUMENTACION DE J.B. GRIZE	13
1.3. PROBLEMAS, TAREAS Y SUGERENCIAS	23
1.4. PROYECTO DE FUNCIONAMIENTO CONJUNTO	25
2. POR UNA SEMIO-LOGICA DE LA ARGUMENTACION. PROLEGOMENOS A UNA TEORIA DE LA MANIPULACION	30
2.1. MARCO CONCEPTUAL	31
2.2. POSTULADOS	46
2.3. MODELO DE BASE PARA UNA SEMIO-LOGICA DE LA ARGUMENTACION	47
II. LA ARGUMENTACION POR AUTORIDAD: ANALISIS SEMIO-LOGICO DE TEXTOS FASCISTAS ESPAÑOLES	89
1. DEL ARGUMENTO DE AUTORIDAD A LA ARGUMENTACION POR AUTORIDAD	90
1.1. ESTUDIOS SOBRE LA (ARGUMENTACION DE) AUTORIDAD	90
1.2. FUNDAMENTOS LOGICO-ARGUMENTATIVOS: LA OPERACION ASUMIR	111
1.3. LA ARGUMENTACION POR AUTORIDAD: POSTULADOS	124
2. LA AUTORIDAD AUTORITARIA: AUT IN PRAESENTIA	131
2.0. EL CAMPO DE NOCIONES PRIMITIVAS Y DERIVADAS PROXIMAS DEL FASCISMO ESPAÑOL.	131
2.1. LA ACTIVIDAD DEL LOCUTOR	132
2.2. LA ACTIVIDAD DEL RECEPTOR	186
2.3. OTRAS FORMAS DE ARGUMENTACION AUTORITARIA: LOS SUCESORES.	191
3. LA AUTORIDAD AUTORITARIA PLUS: AUT IN AUSENTIA	200
3.1. LOS INTERROGATORIOS: DOCUMENTOS	200
3.2. LOS INTERROGATORIOS: APROXIMACION SEMIOLOGICA	202

4. LA AUTORIDAD NO AUTORITARIA	204
4.1. FIGURAS DE AUTORIDAD EN LA IMAGEN DEL LOCUTOR	204
5. PROGRAMA PARA UNA SEMIO-LOGICA	205
6. CONCLUSIONES. PARA CONTINUAR	
APENDICES	215
1. TEXTOS ANALIZADOS	216
2. LEXICO	232
3. TEXTOS AUTORITARIOS (VISION DE CONJUNTO)	248
BIBLIOGRAFIA	249

INDICE DE CUADROS ESQUEMATICOS

1. CATEGORIAS PRONOMINALES PRESENCIA RELATIVA DE SUJETOS.	61
2. TIPOS DE RECEPTORES.	77
3. CITACIONES COMO PCH EXTENDIDA.	119
4. IMAGENES DEL SUJETO EN CUANTO ASOCIADO/DISOCIADO	122
5. PRINCIPIOS COMPONENTE COGNITIVO DESDE EL SAPITUM PARA EL LOCUTOR.	143
6. FUNCIONES AFECTIVAS COMPONENTE AFECTIVO DESDE EL SAPITUM PARA EL LOCUTOR.	148
7. FUNCIONAMIENTO CONJUNTO DE ESTRATOS, COMPONENTES Y NIVELES PARA LOCUTOR Y RECEPTOR EN UNA SEMIO-LOGICA	248

INDICE DE POSTULADOS

1. PARA EL PROYECTO DE FUNCIONAMIENTO CONJUNTO DE LAS CATEGORIAS DE BASE DE UNA LA.	25
2. PARA UNA SEMIO-LOGICA COMPATIBLES CON LOS DE LA L.A. GRIZEANA.	30
3. GENERALES DE UNA SEMIO-LOGICA .	46
4. PARA LAS REPRESENTACIONES.	59
5. GENERALES DE LA COMUNICACION MEDIANTE TEXTOS COMO BASE PARA UNA SEMIO-LOGICA.	127-128
6. PARA UNA TEORIA DE LA MANIPULACION	128-129
7. DE LA ARGUMENTACION POR AUTORIDAD	129-131

ABREVIATURAS

1. GENERALES

A.....	Locutor.
AUT.....	Autoridad.
AUT AUT.....	Autoridad autoritaria.
B.....	Receptor, auditorio.
EBP.....	Estructura Biológica Primaria.
EPR.....	Esquema primario de Razonamiento.
I.....	Institución.
IM.....	Imagen, imágenes.
LA.....	Lógica de la argumentación.
LM.....	Lógica matemática.
LN.....	Lógica natural.
NLP.....	Neuro-Linguistic Programming.
NP.....	Nociones primitivas.
PCC.....	Preconstruido (s) Cultural (es).
PCS.....	Preconstruido Situacional.
PCH.....	Asumir (Prise en charge).
REPR.....	Representación (es).
REPR. RESOL.....	Representación (es) Resolutiva (s).

2. DE TEMAS O FORMULAS PARTICULARES

-Parte I, cap. 2.1.3.

DP.....	Finalidad del discurso (discourse purpose).
DSP.....	Finalidad de un fragmento (discourse segment purpose).
OCP.....	Receptor.

-Parte I, cap. 2.3.1.

PV.....	Periodista ecologista (verde) catalán.
C.....	Catedrático de Energía Nuclear.
TE.....	Trabajador especializado de Central nuclear.
GP.....	Miembro del grupo Green Peace.
E.....	Empresario del sector nuclear.
IZ.....	Institución vehiculando datos etno-biológicos.
IW.....	Institución vehiculando datos social-laborales.
I.....	Institución ideal o superinstitución.
T ^s	Expresión más general de un tema en una representación.
T/Si.....	Tema adecuado a la situación.

-Parte II, cap. 1.2.1.A.

LOC F.....	Enunciado presentado por un locutor como hecho.
LOC V.....	Enunciado presentado por un locutor como voluntad.
LOC O.....	Enunciado presentado por un locutor como opinión.
LOC Sa.....	Enunciado presentado por un locutor como saberes.
A=0.....	Enunciado sin marca explícita de asunción por el locutor.
S/A.....	Locutor coincide con enunciador.
S/S.....	Fuente es distinta del locutor.
S/O.....	Sujeto postulado como necesario.

-Parte II, cap. 1.2.1.C.

AXF.....	(En fórmulas de J-B. Grize) Locutor-Vacio-Hecho.
----------	---

LOC A.....	Autoridad recae sobre locutor.
AUT Tl.....	Autoridad de terceros.
AUT B.....	Autoridad recae sobre receptor.
-Parte II, cap. 1.2.2.	
asp.	Grado de uso aspectual (Uso).
tot.	Grado de uso global (Uso).
Ce.....	Texto 2 se refiere a notas centrales de Texto 1 (Core central).
Al.....	Texto 2 se refiere a notas alejadas del núcleo de Texto 1 (Core alejado).
e.....	Valoración de Texto 2 como extraño a Texto 1 (Modo de relación).
c.....	Valoración de Texto 2 como cercano a Texto 1 (Modo de relación).
-Parte II, cap. 1.3.2.	
SN.....	Sintagma nominal.
-Parte II, cap. 2.1.1.B.1.1.	
FP.....	Fusión por proximidad.
ANTI-FP.....	Antifusión por proximidad.
P.....	Puente o doble pertenencia.
FSC.....	Fusión de secuencias por contigüidad.
CaS.....	Concordancia ad sensum.
FTH.....	Fuerza temática.
-Parte II, cap. 2.1.1.B.1.3.	
PG.....	Plano general.
PM.....	Plano medio.
PP.....	Primer plano.
GPP.....	Gran primer plano.
-Parte II, cap. 2.3.1.	
R.....	Realidad